Caras y Caretas



"La Virgen de la corona de flores"
Cuadro de Rubens

Navidad 1932


NOCHEBUENA - NAVIDAD
AÑO NUEVO
TERRABUSI
Para hacer más
deliciosa la fiesta
alrededor de su mesa....

LAS OVEJAS DE LOS MUERTOS

Por CESAR CARRIZO



Es noche aciaga, de frío y preanuncios malos en un aldeorro de la Patagonia. Cae el rocío helado sobre el caserío, sobre la alta sierra y sobre los campos negros y profundos. Hasta que el relente empieza a evaporarse, y el vaho semeja un sudario que todo lo cubre. No hay un rumor, ni un gesto en la noche blanca. Solamente de vez en





vez el aullido de un perro que llora cual si un dolor humano le mordiera el alma.

Es el perro de Ciriaco Panta — un hombre de estirpe indígena — que agoniza en su lecho. Hace una semana que se apaga y no se apaga, y ahí está peleando con la muerte. Pero de esta noche no pasará. Los aullidos clamorosos del can lo dicen claramente. El amigo fiel ve y presiente con su don visionario, con su sensibilidad alerta a la muerte que poco a poco ha ido acercándose a la casa y quiere penetrar en la alcoba del enfermo.

Cerca del lecho de Ciriaco Panta está su hijo Juan, con el rostro hundido entre las manos. Sabe que su padre se muere; pero no puede llorar, porque el dolor y la rabia contra el destino le han embotado el alma como a los jaguares y toros embravecidos. Y ahí está petrificado, empacado, abismado en su noche interior.

Mas he aquí que de pronto una idea pasa por su cerebro, dejando un reguero de fuego. De un salto se pone de pie. Y ahora, yendo de un punto a otro de la estancia, se estruja la frente y se muerde los puños. Es que en ese momento se ha acordado de las palabras fatídicas del comisario:

— Cuando muera tu padre, no heredarás una sola oveja, *porque no te ha reconocido.*

Y estas palabras, que han surgido del misterio de la noche, le muerden la piel, le martillan los oídos, le envenenan la sangre.

"Cuando muera tu padre no herederás una sola oveja, porque no te ha reconocido" — vuelve a oír, y cierra los puños con la intención de pelear con alguien. ¿Con quién? Con el destino y con los hermanos de su padre, que todo se lo llevarán cuando él muera. ¡Ah, si estuvieran ahí para matarlos a todos! Pero vivían allende los cerros, en sus estancias, dueños de majadas innumerables y señores de tierras próvidas.

En eso oye que el enfermo reclama con voz cavernosa ¡hijo!, y corre junto al lecho. Se abraza a su padre, le habla, lo reanima queriendo transfundirle su vida, pero ya no hay nada que hacer: Ciriaco Panta ha muerto.

Al día siguiente por la tarde, y llevado a pulso por cuatro hombres, Ciriaco Panta, hacendado de la Patagonia, fué conducido al camposanto. Entre los acompañantes iba el comisario, confortando a Juan con palabras de aliento y sabios consejos de hombre que conoce la vida, esa vida de perfiles heroicos y hondones sombríos que se vive en las anchas y duras tierras de la Patagonia.

Juan regresó a la casa; y al verse solo, sin más compañía que el perro, se puso a llorar sin consuelo. Cuando se hubo serenado, miró en torno con mirada extraviada. Miraba pero no veía. Los muebles, los enseres, las herramientas no tenían formas para él. Carecían de figura y de presencia, como hundidas en la nada... Y él mismo parecía abismarse en el vacío cuando de nuevo las palabras del comisario, venidas nadie sabe de dónde, le martillaron los oídos.

Y era verdad. Los miles de ovejas que fueran de su padre pasarían íntegras a los hermanos, y él sería arrojado de la casa como un intruso.

Vencido por el sueño y el dolor, se durmió. Pero al alba ya estaba de pie; y envuelto en recio poncho negro se dirigió a casa de su consejero. Era éste uno de esos hombres que, destacados en la Patagonia y connaturalizados con la vida de fronteras, no tienen miedo a nada ni a nadie, y son capaces del rasgo más heroico como del acto más vitando.

— Y ahora, señor comisario, ¿qué será de mí?

— Ya lo sabés, Juan: no te tocará ni una oveja, porque tu padre no te ha reconocido.

— Esto es infame, señor.

— No; solamente es legal. Las leyes así lo establecen.

— ¿Entonces me echarán como a un perro enfermo?

— Eso mismo. Conozco a los dos hermanos de don Ciriaco, hombres de presa, gente brava, si las hay.

— ¡Ah, los mataré con mi cuchillo!

— ¿Y qué sacarás con eso? Yo mismo te llevaré a Rawson y allí te secarás en la cárcel.

— Entonces, ¿qué hacer?

— Todo se arregla en la vida, Juan, menos la muerte.

Y se callaron. El comisario fué y cerró herméticamente las puertas. Después, en tono confidente, le dijo:

— Oye, Juan, creo que hablo a un hombre, ¿verdad?

— Sí, señor.

— Bien, pues: tú, de hoy en adelante, dirás que don Ciriaco, antes de morir, te vendió todas las ovejas.

— ¿Que me ha vendido las ovejas?

— Eso mismo. Y para ello enseñarás ante el juez o ante los hermanos, un documento de compra-venta firmado por tu padre.

— ¡Señor: si no sabía firmar!

— No importa. Todo se hará siempre que tú seas hombre.

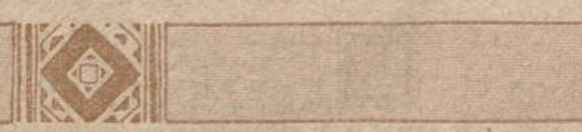
—Pero, señor...

— Y no hay que perder tiempo. Se hará esta noche misma. ¿Aceptas o no?

— Haga lo que usted quiera.

Perfectamente, pero con una condición: que en el negocio iremos mitad a mitad. Don Ciriaco ha dejado, según mis cálculos, de once mil a doce mil ovejas...

Juan no se atrevió a mover los labios, pero asintió con un movimiento de cabeza.



—Venga esa mano; eres realmente un hombre. Pero ahora viene lo más importante: hay que desenterrar el cadáver para que el muerto firme el documento con la impresión digital. De otra manera el recibo no tiene ningún valor. Y esta misma noche ha de hacerse todo. Los dos solos, sin testigos.

El mozo sintió un calofrío; después un vértigo. No pudo hablar. Aquello era monstruoso. Pero el comisario, viendo que se le escapaba la presa, lo tomó enérgicamente de los hombros recabando la respuesta afirmativa.

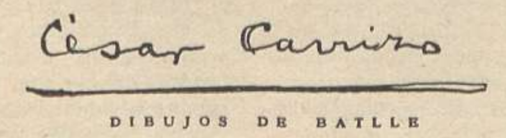
Juan regresó a su casa con el anhelo de hallar sosiego y silencio. Su alma atormentada necesitaba un poco de remanso. Pero nada. No bien se acostó en un catre, oyó de nuevo las palabras fatídicas del comisario. Pero ahora llegaban agrandadas, multiplicadas como si una enorme muchedumbre las repitiera en coro; una muchedumbre amenazante que hubiera asediado la casa.

A su vez el comisario no perdió el tiempo. Con todos los recursos a su alcance, fraguó el documento, dándole visos legales y la prestancia jurídica del caso. Sólo faltaba — claro está — la impresión digital del muerto.

Al fin llegó la noche; y los dos hombres provistos de las herramientas y enseres necesarios se encaminaron al camposanto. Con una linterna automática se alumbraban de vez en vez la senda, y así llegaron a la tumba de Ciriaco Panta. Empuñaron ambos las palas y hazadas, las tenazas y martillos hasta exhumar el cadáver. Y cuando llegó el momento de prueba en que el comisario tomó la diestra del muerto para grabar su impresión digital sobre el papel, Juan, espantado, cerró los ojos y dejó caer la linterna.

El comisario, hombre sin miedo, enterró de nuevo el cadáver. Ahora sí que dormiría tranquilo Ciriaco Panta.

Acto continuo se pusieron en marcha camino del pueblo. Juan iba taciturno; el comisario, alegre y locuaz. Hacía un frío intenso. Y para borrar las huellas culpables — los rastros en la tierra y en las almas sobrias — la nieve caía en blanca lluvia de jazmines.



DIBUJOS DE BATLLE



Una conversación con Guiller

Por JUAN CRUZ

La esposa del escritor

Como "La Castellana", la bella heroína de Capus, me recibe Guillermina de Oliveira César de Wilde, en su encantador alcázar, rodeada de libros, folletos y manuscritos, que me incitan a preguntarle, sorprendido, apenas iniciada nuestra conversación:

—¿Pero qué es esto? París ha transformado su espíritu, en vez de la dama piadosa, fundadora de instituciones y organismos sociales, nos ha devuelto a una escritora.

—No se alarme — me respondió sonriendo, — he vuelto lo que he sido siempre, una entusiasta por todo lo que significa un movimiento superior de la cultura. Piense usted — agregó después — que parte de mi vida ha transcurrido en medio del trabajo literario; a los quince años me casé con el escritor Eduardo Wilde, título que mi esposo consideró como ninguno. Nada lo apartó del culto de las letras, ni la medicina, ni la política, ni el parlamento, ni los ministerios, ni la diplomacia, ni los altos puestos públicos que ocupó, ni los viajes por las grandes capitales de Europa y América; siempre siguió escribiendo, por eso se experimentan en sus páginas las emociones más extrañas, que nos permiten valorar todas las facetas de su espíritu y carácter a través de diferentes estados de alma. Yo contraje con él un compromiso que he cumplido en parte y que ahora pienso dejar terminado: es la publicación de todas sus obras; ésta es la tarea en que usted me encuentra hoy absorbida y preocupada.

—Nadie mejor que usted, señora — le dije — para realizar ese interesante aporte a nuestra literatura, ya que ha sido la más aventajada discípula del gran filósofo espiritual y romántico.

—Aquí tiene usted — me interrumpió — los volúmenes que me dedicó con estas sencillas palabras que tanto significan: "A mi compañera de viaje". En esas páginas, los que investigan la historia de las civilizaciones, encontrarán curiosos documentos y narraciones pintorescas de nueve años consecutivos de viajes, en que hemos recorrido el mundo.

—¿Cuál es la obra de su esposo, por la que usted siente mayor predilección?

—No podría contestarle con exactitud — me respondió. — Algunos años atrás, me seducían las obras donde hacía derroche de humorismo, esa ha sido su cualidad más sobresaliente y la que le ha valido sus mejores éxitos, pero a medida que he ido avanzando en la vida, he comprendido mejor su espíritu batallador y sincero y entonces lo he preferido en las obras escépticas, en las que nos trasmite las emociones que él sentía. En sus trabajos póstumos, se descubre el fondo sentimental que él poseía y que lo ocultó durante épocas enteras, bajo la máscara estrepitosa de la ironía. Allí están reflejadas sus tristezas y desencantos, de allí surge su juicio pesimista ante la amistad, la gratitud y la confianza, pero en medio de tanta indiferencia, hay algo que resiste a todos sus entusiasmos y que lo exalta hasta la exageración: son las cosas argentinas.

París ya no es la ciudad maravillosa

Ahora que nuestra riqueza económica está sintiendo los efectos de la crisis mundial en que nos hallamos, posiblemente, señora — le dije, — usted habrá encontrado a su regreso explicables los juicios lúgubres con que los filósofos y escritores que nos visitan describen la psicología de nuestro carácter colectivo.

—Si esos filósofos y escritores — me repuso — hubiesen llegado en el momento actual, no tendrían para nuestro país más que un juicio y una exclamación: ¡Esto está estupendo! — Después agregó: — ¡Si usted viera lo que es hoy París!, ya no es la ciudad maravillosa de otras épocas, carece de esa alegría que era el ambiente de su acción siempre propicio a todas las manifestaciones del espíritu. Ya no se ve ese público rumoroso y entusiasta, que llenaba los teatros y demás salas de diversión. Y eso se explica, por la falta absoluta de población flotante, que era la que constituía la fuerza animadora de sus espectáculos. Lo mismo pasa con los modelos y las tiendas, éstas son ahora pobres

mina de Oliveira César de Wilde

OCAMPO

y escasas de novedades, porque ya no las sustentan los dólares de la colonia norteamericana ni las rumbosidades de la colonia argentina.

"Algo semejante ocurre con la locación, que en otros tiempos era uno de los problemas más difíciles que debía resolver el turista, viéndose obligado a firmar largos contratos de arrendamiento, para poder asegurarse una casa o un departamento. En la actualidad causa verdadero estupor observar la cantidad de locales y viviendas que se ofrecen en alquiler. Y añada usted a todo esto, las sombras belicosas que van obscureciendo con proyecciones de tormenta los horizontes luminosos del cielo francés".

Su opinión sobre el divorcio y los derechos civiles de la mujer

En Buenos Aires se están debatiendo problemas sociales que, de sancionarse, cambiarían fundamentalmente nuestras costumbres.

— Sí — me interrumpió, — ya sé a lo que usted se refiere: a la ley sobre el divorcio y los derechos civiles de la mujer. Son problemas — continuó diciéndome — muy complicados y de consecuencias dudosas de prever, para implantarlos en un país joven como el nuestro, por simple espíritu de imitación. Debe ser muy estudiada su reglamentación, para que sus efectos no se traduzcan en una corruptela o en un abuso.

— ¿Así que su opinión — le repliqué — es contraria a esos dos proyectos que preocupan al feminismo argentino?

— Debía de ser contraria — me respondió — si lo tomo bajo el aspecto religioso, porque soy una profunda católica, sobrina de dos obispos de Montevideo, monseñores Yeregui e Isaza. Debido a mi influencia, mi marido abandonó el gobierno del presidente Juárez Celman para acompañar al doctor Pellegrini, por no estar de acuerdo con la imposición de un plan de leyes liberales. Ahora, por encima de todo, creo que el divorcio es una cuestión social y no de iglesia, que tarde o temprano tendrá que imponerse como una conquista de la civilización. Mi esposo fué el fundador del Registro Civil y esa iniciativa la llevó adelante, convencido de que el matrimonio no era más que un contrato civil, que debe estar sujeto a la ley que lo creó y a las modificaciones que reclama su institución. La separación de cuerpos y de bienes ha existido siempre; con la sanción del divorcio se conseguiría que los que son desgraciados en el matrimonio se volviesen a casar, y eso lo considero una utopía querer buscar la felicidad donde no se encontró jamás.

— ¿Y qué juicio le merece — le pregunté después, — la ley sobre los derechos civiles de la mujer?

— Que, tal como hoy se pretende establecer — me contestó, — no aportará más beneficio que aumentar el trabajo de las comisiones escrutadoras. Será una gran masa de votantes orientada, manejada y distribuida según el capricho de los hombres. En principio, soy partidaria de que la mujer debe ejercer derechos cívicos y ocupar altas posiciones adecuadas a su profesión y cultura. Tiene usted el caso de madama Curie, que nadie como ella ha podido reemplazar con más autoridad y ciencia a su sabio marido. Antes que sea aprobada esa ley, debe pensarse, primero, en preparar a la mujer, para que pueda hacer conocer sus disposiciones y aptitudes en las vocaciones personales. Así como preparamos al niño, para que sea mañana el hombre de ciencia, de arte o de acción, hay que realizarlo con la mujer, para que no sea un ejemplar limitado en su capacidad. Todas llevamos fuerzas ocultas dentro de nosotras mismas, que la mayoría malogramos en impulsos desordenados y sin objeto; tratemos de despertar todas las facultades humanas y demos expansión a todas las energías, para que podamos llegar en un florecimiento fecundo a la plenitud de nuestro ser. Ese será el día y el momento en que la mujer podrá ejercer libremente sus derechos civiles, contribuyendo con su voto calificado a mejorar sus condiciones y a aumentar el engrandecimiento de la patria.

Juan Cruz Ocampo



APOLOGOS

LAS CIFRAS

Un día, sobre la mesa de un matemático, se produjo un gran alboroto. Las cifras, en asamblea, discutieron sus méritos a presidirse.

— Yo — decía el nueve, ostentando su joroba de satén rosado — soy la hermana mayor. Valgo tanto como dos de vosotras y hasta me sumo tres.

— ¡Vaya la virtud! — dijo el dos, con su vocecita de tiple mimada. — Dos son los ojos, dos las manos, dos los bueyes que aran. Soy el número par. Acaso ¿ignoráis la función de mi raíz en los dominios de la Geometría?

El tres, acordándose de las deferencias que había tenido con él Pitágoras, se sonrió.

— Soy el triángulo — dijo — y mi raíz cuadrada es tan popular como la de la señorita dos. Soy quien divide los números en períodos y mido el ritmo...

— Alto ahí — dijo el dos; — conmigo marchan los ejércitos; soy la cifra heroica.

— Yo la divertida — contestó el tres, acordándose del vals y la cueca.

— ¡Qué pretensión! — exclamó el cuatro. — Yo soy dos veces dos; soy el primer cuadrado; soy las cuatro ruedas; soy la figura más difundida y estable; los cuatro lados del rectángulo, el 4 o|o de los ahorros, el norte, sur, este y oeste.

El ocho, quitándose los anteojos, se declaró modestamente cuatro veces el dos y el primer cubo tangible de los dígitos.

— Represento la mano del hombre — voceó, con énfasis, el cinco. — Oíd vosotras que habláis de popularidad: soy la moneda que más compra y la estampilla que más se vende. También tengo mi raíz cuadrada; para esa función no me envanezco.

— Yo soy el seis por ciento de todos los títulos, la cifra de las emociones.

Una carcajada vejarrona conmovió la mesa que servía de tribuna; las cifras dirigieron los ojos hacia el lugar de donde partía aquella voz. Era la señorita siete que se anunciaba de tal insólita manera.

— ¿Qué hay? — preguntaron todas.

— Me río. Os habéis declarado, a porfía, siervas del hombre. Yo me jacto de mi independencia. Ni siquiera con la divisibilidad transijo. No tengo propiedades; soy la cifra rebelde.

— Calla solterona sin afectos — gritaron todas, menos la cifra cero que, sintiendo amenazada su reputación escolar, se hinchó contra aquellas charlatanas, ávidas de aplauso; pero se le atravesó, en la garganta, la palabra millón y se aplastó como un sapo. El uno, alto y flaco, que estaba a su derecha, impresionado por aquél desmayo, asumió el papel conciliador del sobrón y dijo: — Hermanas, os reconozco los méritos que acabáis de exponer en presencia del honorable matemático que nos ha reunido; con esos y otros que olvidasteis habéis resuelto problemas trascendentales de las ciencias exactas. Pero recordad que nacisteis de mi seno; que uno por uno dividido por uno siempre es uno; que cualquier potencia o raíz de uno es uno. *Soy el número uno.*

— Eres la perfecta imbecilidad — gritó el siete.

— Y la perfecta incapacidad — exclamó el cero, que había recobrado la palabra. Yo no llevo en mis venas tu sangre; todo lo que divido lo convierto en infinito; todo lo que multiplico lo reduzco a cero; todo lo que elevo lo transformo en uno. ¿Quién de vosotras realiza esta magia? Soy el punto de partida de todas las positividades y de todas las negociaciones.

— Basta — exclamó, contrariado, el matemático. Las puso en fila y tocándoles la cresta con la tiza, dijo: — Vais a votar.

Hecho el escrutinio, cada una obtuvo un voto.

Tenía razón el uno — dijo el matemático; — en vuestras venas corre sangre mora.

EL SABIO Y LA MOSCA

A Ramón y Cajal, ejemplo acabado del hombre de estudio, la ciencia debe descubrimientos, acerca de la estructura fina, del sistema nervioso, celebrados en todos los

DIBUJOS DE

Por VICTOR MERCANTE

centros intelectuales. Obtuvo notoriedad merced a su paciencia y al microscopio, su íntimo amigo durante medio siglo.

Los maravillosos paisajes celulares le resarcían con creces de los puntazos que recibía de la gente que, con la envidia traidora en el corazón, pretendía malograr su genio.

Era tal el placer que se proporcionaba, contemplando el mundo pequeño, que las heridas no dejaban el menor odio, preso de un gran amor, por las cosas que iban hacia él, ofreciendo sus bellezas.

"Las obras, si valen, no perecen", repetía a sus amigos.

Una vez, absorbido por las insospechadas ramificaciones del cilindro eje de una célula de Purkinje, visibles merced al método de coloración que lleva su nombre, una mosca lo fastidiaba, aterrizando sobre su calva, que tomara como un parque de paseo, recorriéndola en todas direcciones. Se la espantó repetidamente con la mano. Pero la insolente volvía, desafiando sus nervios. El sabio recurrió al pañuelo y a la pantalla; pero no pudo sacársela de encima.

—¡Oh, qué tenaz eres! — le dijo por fin. — ¿Por qué no me dejas trabajar?

La mosca dió tres vueltas en ocho y más zumbona que antes, se posó en las narices, corrió por las mejillas, se le subió a los ojos, obligándolo a interrumpir sus observaciones.

—¿Qué te costaría ser mi colaboradora, llamándote a silencio? ¿No tienes ahí, sesos, pared, techo donde pegar tu trompa y prender tus patas?

La mosca pareció escucharle, deteniéndose unos segundos sobre un pocillo de café. Ramón y Cajal volvió al microscopio, pero no bien reanudó su tarea, el insecto, de un vuelo, estuvo sobre la calva ilustre.

—¡Vaya, qué incorregible eres!

Tomó entre el pulgar y el índice un poco de azúcar en polvo; levantó la mano, y con la paciencia con que fijaba los cortes, esperó hasta que la golosa, atraída por el dulce manjar, puso las patitas entre sus dedos; entonces, cerrándolos, la cazó.

—Ya la tengo.

La mosca que presentía un fin trágico, gritó indignada:

—¡Salvaje! ¿No te humilla la venganza contra un ser indefenso?

Era el lenguaje de la carroña, que cae en las paredes de su propia malignidad.

—Sí, eres mi prisionera y dispongo de ti; pero no tengo tu instinto malvado.

Y, dirigiéndose a la ventana abierta, la soltó diciéndole: — Vete, el mundo es grande, en él cabemos los dos.

EL GUARDIAN Y EL FILOSOFO

El doctor Joaquín V. González, dentro de su sobretodo gris, con las solapas hasta las orejas, solía después de almorzar, irse al Lago — paseo de La Plata que cuidaba, entonces como hoy, celosamente la Municipalidad — y sentarse en un banco para contemplar, acariciado por el sol, el Museo y el Observatorio, relacionando el bosque y la ancha avenida con la expansión futura de la ciudad universitaria.

No bien iba entrando en meditación, entornaba los ojos e inclinaba la cabeza, manera del gran hombre para elaborar sus ideas.

Un guardián que, garrote en mano, recorría los jardines ahuyentando perros y niños, cumpliendo así las ordenanzas más de lo que las ordenanzas exigían, observó, una vez, la actitud sospechosa del doctor González y, sin darse cuenta de que en este país los hombres podían pensar, se acercó, miró y, sin la menor duda de que se trataba de una infracción, le dijo, tocándole el hombro:

—Oiga, amigo; aquí está prohibido dormir.



LUIS MACAYA



BARBA AZUL

por ANDRÉS SOUTAR

Sus relaciones opinaron que no se debió realizar ese casamiento. El contaba setenta años y ella poco más de treinta. Mencionaban aquella vieja vulgaridad sobre mayo y diciembre, pero no dejaban de agregar que "mayo" salía ganando.

En efecto, la fortuna del anciano era incalculable y desde el día en que ella aceptó ser su esposa no pasaba hora sin que él le demostrara su amor en forma de algún valioso obsequio. Ese amor era, a la vez, absorbente y... patético.

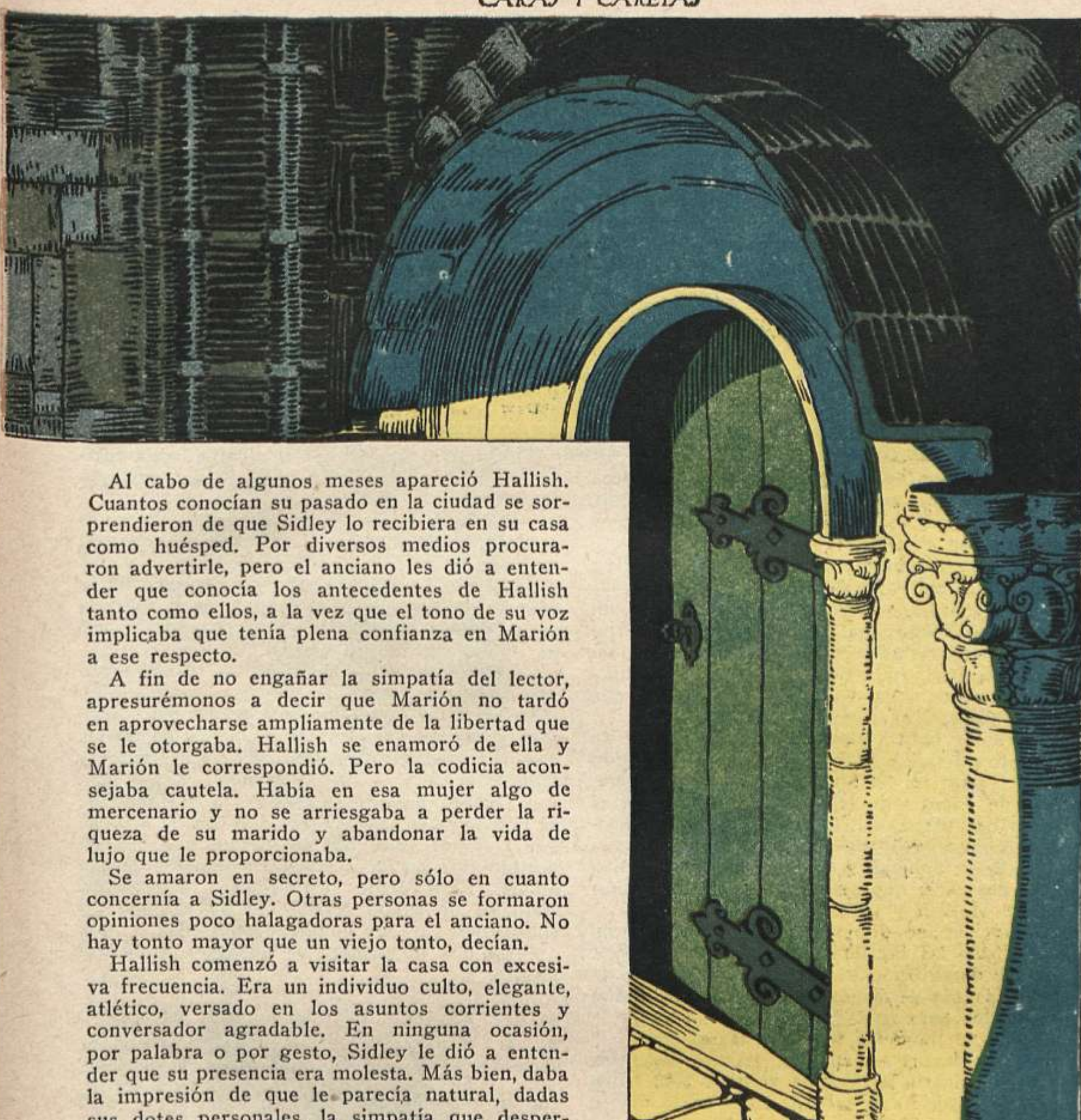
Harto se daba cuenta Sidley del número excesivo de sus años. Procuró por todos los medios atenuar la diferencia de edad. Había llevado una existencia limpia y sana; vestíase con cuidadosa elegancia; se mantenía vigoroso y su espíritu era vivaz. No se apartaba de la vida social activa: el teatro, el salón de baile, los deportes conciliables con su edad. Era como si se hubiese dicho:

— Marión no advertirá el sacrificio que acaso ha hecho al casarse con un anciano.

Los conocidos de ambos no cesaron en sus comentarios. El tema se prestaba siempre para reanimar la conversación.

Además de un lujoso departamento en la capital. Sidley poseía una magnífica residencia de campo. Era una mansión antigua y por cierto que los arqueólogos lamentaron que su dueño dispusiera que se modernizara tan perfecto ejemplar de la arquitectura del siglo décimo sexto; pero Sidley estaba resuelto a subordinar todo a los deseos de la mujer a quien amaba. Cuando le dijeron que el antiguo edificio había sido levantado sobre lo que se consideraba las ruinas de un campamento romano, replicó que su esposa era para él mucho más que cualquiera de las emperatrices romanas famosas.

Por complacerla celebró fiestas y recibió numerosos invitados en esa residencia de campo. Acaso experimentó cierta pena por no poder compartir todos los esparcimientos de la gente joven, pero disimuló ese pesar. Fué pródigo como nunca para con la iglesia local y la comuna pero hacía todos los donativos en nombre de su esposa. Quizás se proponía conquistar de ese modo, para su mujer, la simpatía y el respeto del vecindario.



Al cabo de algunos meses apareció Hallish. Cuantos conocían su pasado en la ciudad se sorprendieron de que Sidley lo recibiera en su casa como huésped. Por diversos medios procuraron advertirle, pero el anciano les dió a entender que conocía los antecedentes de Hallish tanto como ellos, a la vez que el tono de su voz implicaba que tenía plena confianza en Marión a ese respecto.

A fin de no engañar la simpatía del lector, apresurémonos a decir que Marión no tardó en aprovecharse ampliamente de la libertad que se le otorgaba. Hallish se enamoró de ella y Marión le correspondió. Pero la codicia aconsejaba cautela. Había en esa mujer algo de mercenario y no se arriesgaba a perder la riqueza de su marido y abandonar la vida de lujo que le proporcionaba.

Se amaron en secreto, pero sólo en cuanto concernía a Sidley. Otras personas se formaron opiniones poco halagadoras para el anciano. No hay tonto mayor que un viejo tonto, decían.

Hallish comenzó a visitar la casa con excesiva frecuencia. Era un individuo culto, elegante, atlético, versado en los asuntos corrientes y conversador agradable. En ninguna ocasión, por palabra o por gesto, Sidley le dió a entender que su presencia era molesta. Más bien, daba la impresión de que le parecía natural, dadas sus dotes personales, la simpatía que despertaba y que no admitía, por absurda o repugnante, la idea de los celos.

Dos cosas preocupaban a Marión. Aunque su marido adquiría prontamente para ella todo cuanto se le antojara, jamás le proporcionaba una suma de dinero importante. Cuando ella y Hallish pensaron con sentido práctico en la situación a que sus relaciones los conducían, se atrevió a pedir a su marido la suma de cinco mil libras para establecer con ella cuenta propia en un banco. El anciano accedió sin hacer objeción, sin preguntar siquiera para qué necesitaba disponer de una suma tan elevada. Creyó, sin duda, que con esa discreción le atestiguaba una vez más su amor.

Otra cosa que solía inquietarle era aquel corredor obscuro del piso alto de la residencia de campo: el corredor y la puerta cerrada en el fondo del mismo. Cuando Marión interrogaba a su marido acerca de esa puerta siempre cerrada, él le palmoteaba cariñosamente la mano y se limitaba a responder que no era más que un capricho de un viejo ridículo. Solía agregar, con acento un tanto grave, que era su deseo que ella no intentara jamás entrar en la habitación cerrada por esa puerta: era uno de esos lugares secretos que existen en muchos castillos antiguos y acerca de los cuales borda la fantasía leyendas dramáticas.

—¡Barba Azul! — decíale su esposa echándose a reír, pero su curiosidad no insistía, al advertir la expresión seria de los ojos del anciano. Pocos días antes de comprometerse él le habló de alguien a quien había amado intensamente cuando era joven y a quien había perdido.

Fué muy franco al respecto y le complugo el espíritu comprensivo y tolerante de Marión cuando ésta le dijo que esos recuerdos debían serle todavía caros. Pensaba ahora la esposa que en ese cuarto misterioso guardaba reliquias de aquel lejano amor: retratos, joyas, objetos evocadores. Y esta idea tranquilizaba en cierto modo su conciencia. El también tenía un secreto.

El día en que Hallish fué a ver a Marión

para comunicarle que ya tenía todo dispuesto para llevársela consigo, llegó a la casa otro visitante. El vicario, de cabellos canos, blanda palabra y nervioso carácter fué recibido por Sidley en la biblioteca del piso bajo.

Hallish y Marión entraron un instante para saludar al sacerdote y se retiraron pretextando que iban a la salita del primer piso para examinar unas fotografías que Hallish había traído de la ciudad. Marión parecía sobreexcitada, pero Sidley no hizo comentario alguno.

Cerrada la puerta, el vicario se inclinó hacia el anciano y con voz ligeramente trémula dijo:

—Señor Sidley: la misión que me he impuesto y que me ha traído aquí es quizás la más difícil que he afrontado en mi vida. Pero es un deber ineludible. Es preciso advertir a usted con respecto a ese hombre, Hallish.

Calló un momento. Los labios de Sidley se contrajeron levemente; avivóse el brillo de sus grandes ojos melancólicos. La mirada del vicario se detuvo en la mano de marcadas venas azules que descansaba en el brazo del sillón. Muchas veces había estrechado esa mano y siempre con gratitud.

—Y con respecto a Marión — dijo Sidley, débilmente, con una señal de asentimiento. — Bien sabe usted, vicario, que la amo profundamente. Le ruego que, si es posible, me evite un disgusto. Considere que puede mediar un error. Sé, desde hace tiempo, que la gente murmura... Sin duda comprende usted lo que quiero decir. Yo... vivo tranquilo.

—No me habría arriesgado a ocasionarle un disgusto si hubiese podido evitarlo. Usted ha sido siempre para mí un amigo generoso y sincero. Si no le dijera todo lo que sé, puede llegar el día en que usted, con todo derecho, me reproche mi silencio. Y me considerará entonces indigno de su amistad y culpable, indirectamente, de la desgracia que puede sobrevenir... Señor Sidley: Hallish y su esposa...

El anciano no dijo una palabra, no hizo un gesto, pero las lágrimas asomaron a sus ojos.

—He descubierto — prosiguió el vicario, — que su esposa se dispone a abandonarlo. Están preparados para irse.

Sidley se llevó las manos a las sienes.

—¡Por favor! — suplicó. ¿Acaso no sabía él que el vicario le decía la verdad? ¿No había previsto desde hacía semanas, meses, lo que le estaba anunciando?

Arriba, en la salita, comenzaba a invadir la obscuridad del anochecer, pero ni Hallish ni Marión encendían luz. Ella dió término a la carta de despedida y dirigió una mirada a la valija "neceser" que había dejado sobre una silla. Era todo lo que necesitaba.

De pronto le asaltó un vago remordimiento y contemplando la carta que acababa de escribir murmuró algunas palabras acerca del dolor que causaría a Sidley que, al fin y al cabo, había sido bondadoso para con ella.

—¿Nunca se le ha ocurrido — preguntó Hallish con cierta impaciencia — que acaso quede conforme? Piense en ese cuarto cerrado en el fondo del corredor. Un hombre ama sólo una vez en su vida, Marión, así como yo la amo.

—Nunca he entrado en ese cuarto — dijo Marión.

—Porque hasta ahora le ha sido indiferente. ¿Por qué no vamos a ver qué hay en él? ¿Sabe usted dónde está la llave?

—Sí. No es un secreto — replicó la mujer, abriendo una gaveta de un pequeño escritorio, de la que sacó una llave. — La dejaba aquí confiando en que no la tocaría.

—Quedará su conciencia más tranquila con respecto a lo que vamos a hacer, una vez que haya visto en ese cuarto la prueba absoluta de que él amaba a otra mujer a quien no puede olvidar. Déme la llave. Acompáñeme. Su marido está abajo, hablando con el vicario.

Salieron de la salita sin hacer ruido, furtivamente; subieron la escalera y se deslizaron por el corredor obscuro. Hallish abrió la puerta. Entró. Marión lo siguió.

Transcurrió una hora. El vicario había relatado cuanto sabía. Sidley decíale, con trémulo acento:

—No lo creo aún. No me convence. Vayamos arriba y hablemos con ella. Seamos francos con ambos.

Subieron. La salita estaba a obscuras. Sidley encendió la luz. Vió al instante la carta sobre la mesa, la leyó rápidamente y se la tendió, como un objeto maldito, al vicario.

—¡Perdóneme! — le dijo. — Tenía usted razón...

Volvieron a la biblioteca y transcurrió largo rato antes de que el vicario hablara de nuevo.

—No sé cómo consolarlo, mi buen amigo — dijo al fin.

—Guardando este secreto en lo profundo de su corazón. Se han ido. Si no se puede ocultar, que la gente crea, por lo menos, que ella ha partido para un largo viaje en compañía de una amiga. Pero déme tiempo para reflexionar. Esto es un golpe terrible para cualquiera y sobre todo para un hombre de mi edad.

—Le doy mi palabra de honor — replicó el vicario.

UNA vez a solas, el anciano permaneció largo rato entregado a intensas reflexiones. Luego, quemó la carta, subió al otro piso y entró en la salita. Se encaminó directamente hacia el "secreter" y abrió la gaveta. La llave había desaparecido. De otro cajón sacó una linterna eléctrica. Escuchó un momento y como no oyera pasos de los criados, se dirigió hacia el corredor obscuro.

La puerta del fondo estaba entreabierta. La abrió del todo y proyectó el haz de luz. Las paredes rodeaban un espacio de no más de un metro. Eran las paredes de un pozo insondable.

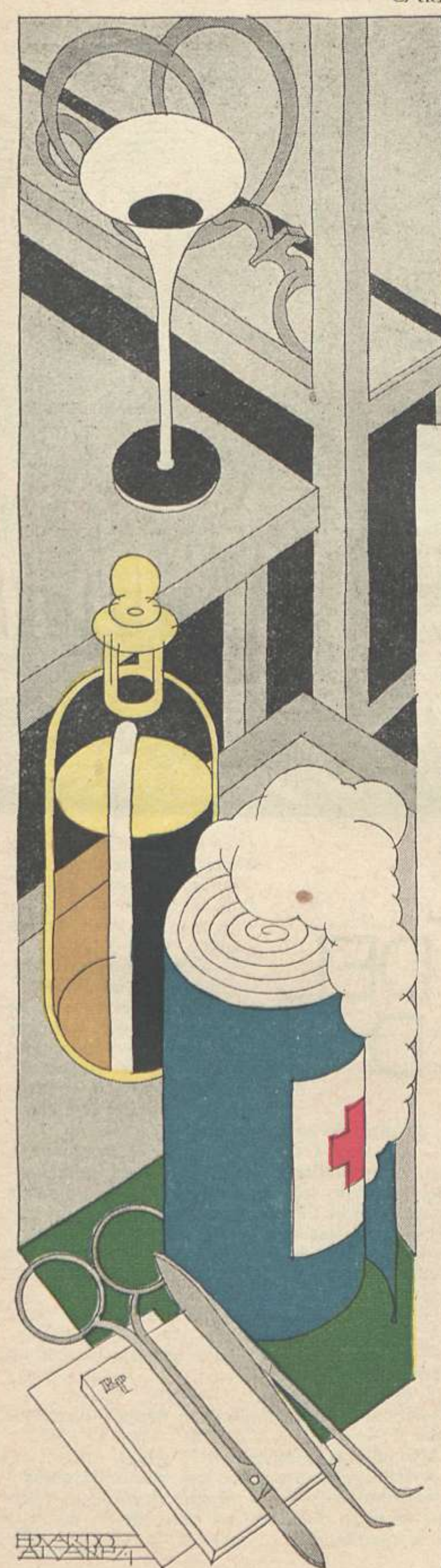
Allá, en la profundidad abismal, el agua negra se estremecía con siniestro rumor, a la luz de la linterna. Algo blanco había quedado colgado de una saliente, cerca del agua. Era un pañuelo.

El anciano cerró la puerta y le echó llave. Luego bajó lentamente, se dirigió a la biblioteca, sentóse en un sillón y se quedó pensativo, contemplando el fuego de la chimenea.

ANDRES SOUTAR

DIBUJO DE ALVAREZ







Por Fernández Moreno

Consultorio

EL ESTETOSCOPO

Sobre una mesa erguido, la corola de ivorio,
yo soy como una flor, la flor del consultorio.

EL ALGODON

Caigo sobre la carne doliente y desgarrada,
como un copo de nieve sobre una tierra arada.

EL FORCEPS

Yo sólo soy capaz de ocupar un estante;
soy como un arabesco rebelde y ondulante.

LAS PINZAS

Arteria roja o pálido tendón,
nada escapa a mis dientes de ratón.

LAS TIJERAS

Estamos siempre frías,
azuladas, sombrías.

EL YODO

A veces se ve todo
como a través del yodo.

LAS RECETAS

Ideales—poetas—
cuartillas, las recetas.

Fernández Moreno

DIBUJO DE EDUARDO ALVAREZ





EL BAILE DEL ÑANDU

POR JULIO VIGNOLA MANSILLA

DIBUJO DE LUIS MACAYA

En un caabllo deslomado y maceta, flaco como la estampa de la herejía y manso como un tronco de ecalipto, el muchacho empezó a salirse solo al campo. El padre se había propuesto sacarlo bueno. Con tal motivo, siempre que la mujer se quejaba, decíale:

—Cuanto más temprano empiezan los golpes, más pronto el hombre se hace. No estés con aspavientos, mujer; una rodada en el campo entre abrepuños y cardo asnal, sirve pa endurecer el cuero y abrir los ojos.

Y así el muchacho iba sirviendo para repuntar la majada un día y otro para echar las lecheras al corral. A veces se detenía cerca de alguna osamenta para observar cómo los caranchos y los cuervos se daban un festín de carroña, o se complacía en azuzar a los perros que se largaban despavoridos tras las liebres veloces como el viento. Cierto día, costeando el cardal cerrado, sorprendió un grupo de ñandúes en simulacro de baile. Aquel insospechado espectáculo lo dejó atónito y no bien regresó a las casas, interrogóle al padre:

—¿Tata, por qué bailan los ñanduces?

—Porque tendrán ganas de divertirse — repuso el padre riendo.

El muchacho se quedó pensando y tornó a preguntar:

—Es que yo quiero que usted me diga, tata, quién le enseñó al ñandú a hacer tantas mojigangas delante de los otros.

—Bueno, pero vos ¿qué viste, al fin?

—Vide una rueda de avestruces que miraban y un avestruz macho que bailaba como un cristiano cuasi, y después parecía arrodillarse delante de una hembra.

—Ajá, voy a decirle por qué el ñandú baila ansí, ya que tiene como antojo de saber, mi hijo, las cosas que no comprende: ha de saber que cuando el Señor pobló de animales sus potreros, todas las mañanas acostumbraba a montar a caballo y salir a ver qué necesitaban sus bestias y cómo andaban de salú. Aquí se encontraba con el burro y le preguntaba:

—Hijo burro, ¿te hace falta algo?

Y el burro rebuznaba:

—Sí, tata, me hace falta que me aten a un carro.

Y el Señor prometía:

—Bien, hijo; ya tendrás tu carro y hasta tus palos...

Más allá se topaba con el güey:

—Hijo güey, ¿te anda haciendo falta algo?

—Cómo no, tata — mugió el güey; — necesito el yugo pa tirar del arao, de la rastra y de la carreta.

—Bien, hijo; tendrás tu yugo, tu rastra y tu carreta.

Tropezaba con el chancho:

—¿Qué tal, hijo chancho? ¿Qué te anda haciendo falta?

Y el cerdo gruñía:

—Barro me anda haciendo falta, tata; barro, zapallos podridos y basura, mucha basura pa engordar. Porque yo necesito estar gordo, lo más sebao que pueda.

—Bueno, hijo; tendrás barro, basura y zapallos a discreción.

Y ansí le pasaba al Señor con el caballo, con la vaca, con la oveja, con el perro, con el lagarto, la comadreja y el zorrino. Cada cual pedía lo que debía pedir y nada más. Pero con el ñandú envidioso, el Señor se chasquió. Como entonces el ñandú no tenía güen gañote, lo primero que hizo jué pecharle al Señor unas güenas tragaderas. Por eso el ñandú traga de todo, y ya sea un patito o un pollo vivo, un bolón, una cuchara, un pedazo de vidrio o un peine, cualquier cosa su buche recibe. Después le pechó unas patas largas, pa disparar como el viento. Unas patas con uñas pa pelear también y el Señor le dijo que sí. Otra mañana se le antojó bramar como el tigre. El Señor no le dió el bramido del tigre, pero le salió con otro bramido bastante parecido. Por último lo cargosió con el asunto del baile, y el Señor, ya medio enojado, le preguntó:

—¿Pa qué queré bailar si no tenés quien te toque la guitarra?

Y el ñandú bramó:

—Pa que no se me entumezcan estas patas largas. Y porque el otro día me asomé a un rancho y vide cómo los hombres bailaban con las mujeres, pa lucir sus piernas y hacer el amor con más coraje.

—Hijo ñandú, te aconsejo que no fijés en lo que hacen los hombres. Y te diré por qué: los hombres y los monos no me han salido como yo quería... Van por mal camino y es mejor que vos te quedés con tus patas largas y tus tragaderas. Si en algo estimás a tu padre, seguí sus consejos.

Pero el ñandú se encaprichó en aprender a bailar como el hombre. Entonces el Señor lo abandonó a su suerte. Por eso el baile del ñandú no es más que una mojiganga. En mala hora se le antojó remedar al hombre. Hijo — concluyó el padre: — nunca se parezca al ñandú porfiao...

Y con muestras de respeto, prometió el muchacho:

—Pierda cuidao, tata, no quiero servir pa la risa.

NUESTRA SEÑORA DE LOS BUENOS AIRES

POR

B. González Arrili



PARECE suficientemente aclarado el punto histórico referente al verdadero origen del nombre de nuestra ciudad de Buenos Aires.

Durante siglos la gente debió conformarse con la anécdota aquella que daba a Sancho del Campo exclamando, en actitud de ópera, acaso con la mano en el pecho y la cara alzada hacia el cielo, aquella ridiculez de: "¡Qué buenos aires son los de esta tierra!"

Con el tiempo se desechó la escena y la frase para comenzar a creer, con mayor dosis de verosimilitud, en que el nombre de Buenos Aires nacía en una imagen de la Virgen, "Am-

paro de los navegantes" que figuraba en el retablo de la Casa de Contratación de las Indias, en Sevilla.

La verdad del día — en el ir y venir incesante, creador y destructor de las cosas — informa que nuestro Buenos Aires, así como no nació de frase alguna, tampoco pudo originarse de aquella imagen del retablo pues en "Sevilla no aparece la advocación de la Virgen del Buen Aire en ningún documento público anterior al año de 1561, es decir, un cuarto de siglo después de la primera fundación de la ciudad de Buenos Aires"... Agota el tema en pocas páginas don José Torre Revello, paciente investigador argentino en Sevilla, en su folleto "La Virgen del Buen Aire" que acaba de publicar la Facultad de Filosofía y Letras.

La Virgen del retablo carece de los atributos con que siempre se ha representado a la de Buenos Aires. Además, dicha Virgen llamábase "la de la Casa de Contratación", siendo muchísimos años después de fundada esta ciudad por Pedro de Mendoza que comenzó a descomponérsele el nombre con el agregado que dió origen a tantas confusiones... La del Retablo "es una virgen imponente, algo áspera pero graciosa, revelando en su actitud un leve rasgo gótico, que ampara con su ancho manto a los grandes comerciantes de Sevilla arrodillados sobre una nube. Debajo, el mar, lleno de naves de todo tamaño, verdadero muestrario de los tipos de naves españolas de este tiempo, desde las grandes carabelas hasta la barca sencilla" (A. L. Mayer. Hist. de la Pintura Española). Autor hay que cree conocer a los personajes que se cobijan bajo el manto de la Virgen Nuestra Señora Amparo de los Navegantes. Los de la derecha serían el rey Fernando el Católico, el doctor Sancho Matienzo y el obispo Juan de Fonseca, y los de la izquierda, Cristóbal Colón, Américo Vespucio y Juan de la Cosa, estos dos últimos, como primer piloto mayor de la Casa de Contratación y el del cartógrafo que trazara el primer mapa de las tierras descubiertas, respectivamente.

Una Virgen existe anterior a la del retablo y es la "Vergine di Bonaria", santuario que "antes del descubrimiento de América poseían los religiosos de la Merced en la ciudad de Cagliari, capital de la isla de Cerdeña.

El nombre de Bonaria proviene de una colina que se levanta al sudeste de la población "en que se halla emplazado el convento".

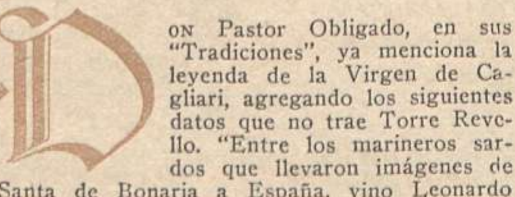
La imagen de talla que allí se venera, tiene su leyenda, nada original, pues se parece demasiado a las leyendas de otras imágenes religiosas desparramadas por los templos del mundo. De una historia de la Orden de la Merced, de Fray Felipe Guimerán, extracta fray Pedro Nolasco Pérez (ambos citados en el trabajo de Torre Revello): "Partió, de un puerto de España para Italia, una nave cargada de mercancías y durante el viaje le sobrevino una furiosa tempestad. Hubo que arrojar al mar cantidad de bultos y entre ellos una caja grande de madera, que no se sumergió, sino que colocándose delante de la nave, parecía que tiraba de ella y la guiaba. Al llegar frente a la isla de Cerdeña, la caja, seguida de la nave, torció hacia la playa de Cagliari, donde se detuvo... A la novedad acudió la gente y queriendo transportarla no fué posible moverla. De improviso, se oyó la voz de un niño que dijo que llamasen a los Padres de la Merced que tienen su convento en la colina, a pocos metros de distancia. Ellos la llevaron fácilmente y al abrirla en casa encontraron una hermosa imagen de la Virgen, tallada en madera, con el niño Jesús en un brazo y un cirio encendido en la otra mano... Sucedió, años después, que yendo una señora en peregrinación a Jerusalén, pasó a visitar este santuario y, prendada de la Virgen, le dejó en recuerdo una navecilla de marfil que llevaba con ánimo de regalarla en el Santo Sepulcro. Colgada del techo ante la imagen tiene la navecilla siempre vuelta la proa al viento que corre en alta mar, de donde, cuantos marinos han de partir del puerto, van primero a certificarse, por la navecilla, del viento que tienen en alta mar, y conforme a él, ordenan sus partidas"...

La transcripta leyenda se conoce, además, con diversas variantes.

En el Convento de Cagliari se encontraban cuatro tablas esculpidas, de estilo bizantino, escuela del 500, con los cuatro principales episodios "dell'avenimento"... Y con fecha del año 1501 autógrafos y certificados sobre la verdad del milagro, uno firmado por un "Reale notaio" que asegura: "Mio nomio raccontó, che vide co suoi occhi miracolo della venuta della Beata Vergine di Bonaria, l'anno 1370, al tempo di Asberto de Satria, in una gran cassa nella quale l'Immagine aveva navigato."

Asegura Torre Revello que en el Monasterio de Cagliari se conserva la caja de madera en que venía la Imagen que ha sido durante los seis últimos siglos popularísima en Cerdeña, "levantándole sus devotos altares y templos en muchas ciudades y villas de la isla, donde es también conocida por la "Madonna dei Sardi", y desde 1907, Pío X la proclamó "Patrona Massima della Sardegna". Los milagros de esta Virgen fueron populares entre los marinos italianos y españoles que hacían la carrera del Mediterráneo. Se sabe que los marinos españoles "la invocaban en sus empresas y a ella le ofrendaban sus votos y promesas".

Don Pedro de Mendoza, que, como se sabe, viajó y vivió en Italia, debió conocer la imagen y su leyenda, y participado de aquellas creencias. Por corrupción lingüística, Bonaria se convirtió en Buen Aire primero, en Buenos Aires después. El mismo Groussac así lo cree en su "Mendoza y Garay".



DON Pastor Obligado, en sus "Tradiciones", ya menciona la leyenda de la Virgen de Cagliari, agregando los siguientes datos que no trae Torre Revello. "Entre los marineros sardos que llevaron imágenes de Santa de Bonaria a España, vino Leonardo Gribeo, el que acompañó a Mendoza a su regreso del saco de Roma — de Génova a Sevilla y luego a Buenos Aires, "primer italiano que aquí llegó".

Fué, pues, la "Virgen del Buen Aire", de la predilección piadosa de don Pedro de Mendoza, y la tenía por Patrona y Señora de sus empresas.

Cuando se estableció en Sevilla la Cofradía de Nuestra Señora del Buen Aire — "que tenía asimismo por patronos o santos tutelares a San Pedro y a San Andrés", era popular la imagen

de Cagliari, copia de la cual llevaban casi todos los navíos que salían para las Indias.

La imagen que se venera actualmente en la capilla del Seminario Pontificio (Capilla de San Telmo), de Sevilla, es la primitiva que existió en la Iglesia que en Triana tenía la "Universidad de los Mareantes de la Carrera de las Indias y Cofradía de Nuestra Señora de los Buenos Ayres hospital de los dichos mareantes", título con que figura la Hermandad o Cofradía en un documento del siglo XVI (Torre Revello).

La imagen fué restaurada en 1625. "Era de medio relieve y luego se le formó toca agregándosele el trono de nubes sobre que está. Su postura es sentada mostrando en la diestra una nave, simbolismo del título y patrocinio" (Pastor Obligado, cit.)

De que la imagen es milagrosa, daban fe, en la antigüedad, los marinos tan propensos a toda clase de supersticiones, especialmente en épocas que el "aire" (viento) les preocupaba sesenta minutos de cada hora de navegación.

Pruebas de antiguos milagros, si así pueden llamarse a estas constancias de los exvotos, existen aún, tanto en Cagliari como en Sevilla. Conocida es la vieja costumbre de "pintar el milagro". En el palacio de San Telmo, de la ciudad andaluza, se conservan cuadros historiando algunos de aquellos portentos atribuídos a la buena voluntad de la Virgen. Tres de ellos reproduce Torre Revello. Uno, sobre tabla pintada al óleo, reza: "Nabegando el año de 1729 el galeón nombrado Ntra. Sra. de Vegoña, alias el Soldora, hacía tanta agua aq.[1] en 7 horas no pudieron venserla las bombas, y habiéndose encomendado a Nra. Sra. del Buenayre al punto hizo patente su poder hasta ponerla a salvo".

Otro, sobre una pintura a la aguada: "Navegando del Puerto de la Habana al de Cádiz Don José Vázquez Argüelles, colegial que fué de este R. Colegio y Piloto de la Fragata española nombrada la Virgen del Buen Aire, alias, las Animas, experimentó en el descurso del viaje tiempos contrarios con fuertes huracanes y mares gruesísimas, de suerte que el día 4 de enero de 1803 que era el 88 de su navegación, hallándose empeñado sobre el Cabo San Vicente con un incendio de viento, perdió toda vela y descubrió 8 pulgadas por hora, en cuyo conflicto recurrió dicho Capitán a la titular del buque ofreciéndole el Trinquete, y por intercesión de la Señora llegó con feliz tiempo, a los dos días al puerto de su destino. Se celebró función de gracias en 19 de junio del expresado año".

Otro, sobre una tabla al óleo: "En la Gran Tormenta que padescieron los Galeones el año de 1731 don Pedro López de Riobo, Capitán del Nomdo. Ntra. Sra. de Regla, se encomendó a esta Divina Sra. de Buen Aire cuyo soberano Patrocinio se manifestó muy propicio..."

Y, al fin, éste que copiamos de la lámina V: "Navegando don Fran^co. Fernández, colegial que fué de este Real Seminario y actual hermano de la Universidad de Mareantes de Capitán y Piloto en el navío San Ignacio, que venía del Puerto de Buenos Aires para el de Cádiz, hallándose de 7 a 8 grados al sur de la Línea y 200 leguas de la costa del Brasil, descubrió un agua el navío que cada hora hacía 75 pulgadas y en este conflicto acudió dicho capitán a María SSma. del Buen Aire y por intercesión de dicha señora llegaron felizmente al Puerto de Pernambuco, donde se remediaron. Año de 1761".

Milagros "modernos" no le conocemos a la Virgen del Buen Aire. Quizá los haga, pero no hay duda de que su culto está ahora un poquito olvidado, o, como si dijéramos, "un poco dejado de la mano de Dios"... y de los hombres.

Los Padres Mercedarios levantaron una iglesia a la Virgen del Buen Aire o Nuestra Señora de los Buenos Aires — que de ambas maneras puede decirse — en esta ciudad. Ahora es parroquia.

B. González Arrili.

DIBUJOS DE LUNA Y SIMÓN



CANCION DE LOS PLENILUNIOS

Por ARTURO CAPDEVILA



Cuidado, las almas,
con los plenilunios
de nunca sabidos
efluvios...
¡Cuidado, que es hora
de embrujos!

¿Conocéis la casa
del cerco de juncos?
¿La visteis de nácar
en el plenilunio?
Misterios que supe,
decirlos me plugo.

Plateados mecían
sus *bultos cerúleos*
los olmos, los robles,
los pinos obscuros.
Alzaban los *vientos*
su inmenso murmullo,
y el jardín florido,
florido de juncos,
cuajado de luna,
profundo de arrullos,
nos iba embriagando
de filtros nocturnos.

¡Cuidado, las almas,
con el plenilunio!

¡Qué malo estar solos,
qué malo una y uno!...
De pronto en la noche
sagrada de augurios,
vestida *en la luna*
del gran plenilunio,
se borda de sueños
el *aire del mundo*...

¡Cuidado, las almas,
que es cosa de embrujo!

Así florecimos
los dos, una y uno,
las rosas sin nombre
de arriates ocultos
que el alma medrosa
cortaba en capullo...
¿Qué cosa dijimos?
Callar ya era mucho.

Más lejos, las ramas
en ebrio columpio
—los robles, los olmos,
los sauces ilusos—
rompían informes
su negro dibujo.

¿Qué más todavía?
Decíroslo busco.
Recaman las nubes
los cielos tan puros...
Se pierde en los campos
un canto errabundo,
y es malo estar solos,
tan malo, una y uno,
en noches como ésa
de luna y embrujo...

Después, oro, sombra,
marfil, luna y humo,
asombros, silencios,
congojas, anuncios,
y voces que pasan
por el aire músico,
trayendo, llevando
llamados sin rumbo...

¡Cuidado, las almas,
con los plenilunios!

Arturo Capdevila

DIBUJO DE CABALLÉ

de Cagliari, copia de la cual llevaban casi todos los navíos que salían para las Indias.

La imagen que se venera actualmente en la capilla del Seminario Pontificio (Capilla de San Telmo), de Sevilla, es la primitiva que existió en la Iglesia que en Triana tenía la "Universidad de los Mareantes de la Carrera de las Indias y Cofradía de Nuestra Señora de los Buenos Ayres hospital de los dichos mareantes", título con que figura la Hermandad o Cofradía en un documento del siglo XVI (Torre Revello).

La imagen fué restaurada en 1625. "Era de medio relieve y luego se le formó toca agregándosele el trono de nubes sobre que está. Su postura es sentada mostrando en la diestra una nave, simbolismo del título y patrocinio" (Pastor Obligado, cit.)

De que la imagen es milagrosa, daban fe, en la antigüedad, los marinos tan propensos a toda clase de supersticiones, especialmente en épocas que el "aire" (viento) les preocupaba sesenta minutos de cada hora de navegación.

Pruebas de antiguos milagros, si así pueden llamarse a estas constancias de los exvotos, existen aún, tanto en Cagliari como en Sevilla. Conocida es la vieja costumbre de "pintar el milagro". En el palacio de San Telmo, de la ciudad andaluza, se conservan cuadros historiando algunos de aquellos portentos atribuídos a la buena voluntad de la Virgen. Tres de ellos reproduce Torre Revello. Uno, sobre tabla pintada al óleo, reza: "Nabegando el año de 1729 el galeón nombrado Ntra. Sra. de Vegoña, alias el Soldora, hacía tanta agua aq.[l] en 7 horas no pudieron vencerla las bombas, y habiéndose encomendado a Nra. Sra. del Buenayre al punto hizo patente su poder hasta ponerla a salvo".

Otro, sobre una pintura a la aguada: "Navegando del Puerto de la Habana al de Cádiz Don José Vázquez Argüelles, colegial que fué de este R. Colegio y Piloto de la Fragata española nombrada la Virgen del Buen Aire, alias, las Animas, experimentó en el descurso del viaje tiempos contrarios con fuertes huracanes y mares gruesísimas, de suerte que el día 4 de enero de 1803 que era el 88 de su navegación, hallándose empeñado sobre el Cabo San Vicente con un incendio de viento, perdió toda vela y descubrió 8 pulgadas por hora, en cuyo conflicto recurrió dicho Capitán a la titular del buque ofreciéndole el Trinquete, y por intercesión de la Señora llegó con feliz tiempo, a los dos dias al puerto de su destino. Se celebró función de gracias en 19 de junio del expresado año".

Otro, sobre una tabla al óleo: "En la Gran Tormenta que padescieron los Galeones el año de 1731 don Pedro López de Riobo, Capitán del Nomdo. Ntra. Sra. de Regla, se encomendó a esta Divina Sra. de Buen Aire cuyo soberano Patrocinio se manifestó muy propicio..."

Y, al fin, éste que copiamos de la lámina V: "Navegando don Fran.co Fernández, colegial que fué de este Real Seminario y actual hermano de la Universidad de Mareantes de Capitán y Piloto en el navío San Ignacio, que venia del Puerto de Buenos Aires para el de Cádiz, hallándose de 7 a 8 grados al sur de la Línea y 200 leguas de la costa del Brasil, descubrió un agua el navío que cada hora hacia 75 pulgadas y en este conflicto acudió dicho capitán a María SSma. del Buen Aire y por intercesión de dicha señora llegaron felizmente al Puerto de Pernambuco, donde se remediaron. Año de 1761".

Milagros "modernos" no le conocemos a la Virgen del Buen Aire. Quizá los haga, pero no hay duda de que su culto está ahora un poquito olvidado, o, como si dijéramos, "un poco dejado de la mano de Dios"... y de los hombres.

Los Padres Mercedarios levantaron una iglesia a la Virgen del Buen Aire o Nuestra Señora de los Buenos Aires — que de ambas maneras puede decirse — en esta ciudad. Ahora es parroquia.

B. Gonzálezarrili.

DIBUJOS DE LUNA Y SIMÓN

CANCION DE LOS PLENILUNIOS

Por ARTURO CAPDEVILA

Cuidado, las almas,
con los plenilunios
de nunca sabidos
efluvios...
¡Cuidado, que es hora
de embrujos!

¿Conocéis la casa
del cerco de juncos?
¿La visteis de nácar
en el plenilunio?
Misterios que supe,
decirlos me plugo.

Plateados mecían
sus bultos cerúleos
los olmos, los robles,
los pinos obscuros.
Alzaban los vientos
su inmenso murmullo,
y el jardín florido,
florido de juncos,
cuajado de luna,
profundo de arrullos,
nos iba embriagando
de filtros nocturnos.

¡Cuidado, las almas,
con el plenilunio!

¡Qué malo estar solos,
qué malo una y uno!...
De pronto en la noche
sagrada de augurios,
vestida en la luna
del gran plenilunio,
se borda de sueños
el aire del mundo...

¡Cuidado, las almas,
que es cosa de embrujo!

Así florecimos
los dos, una y uno,
las rosas sin nombre
de arriates ocultos
que el alma medrosa
cortaba en capullo...
¿Qué cosa dijimos?
Callar ya era mucho.

Más lejos, las ramas
en ebrio columpio
— los robles, los olmos,
los sauces ilusos —
rompían informes
su negro dibujo.

¿Qué más todavía?
Decíroslo busco.
Recaman las nubes
los cielos tan puros...
Se pierde en los campos
un canto errabundo,
y es malo estar solos,
tan malo, una y uno,
en noches como ésa
de luna y embrujo...



Después, oro, sombra,
marfil, luna y humo,
asombros, silencios,
congojas, anuncios,
y voces que pasan
por el aire músico,
trayendo, llevando
llamados sin rumbo...

¡Cuidado, las almas,
con los plenilunios!

Arturo Capdevila

DIBUJO DE CABALLÉ



La estre

El destino no se nos impone; pero sí predispone, se nos ofrece como un capital que nos corresponde explotar y hacer fructificar. Esto es lo único que deben tener en cuenta aquellos que sienten alguna curiosidad por este pasatiempo inocente que es la astrología. No encontrará nadie aquí un pronóstico certero de su porvenir. Sólo, a manera de pasatiempo consagrado por la tradición, unos puntos de partida para dar libertad a la fantasía y a la imaginación.

E N E R O  **A C U A R I O**

EN ENERO, NI GALGO LEBRERO, NI HALCON PERDIGUERO

Las personas nacidas bajo el signo de Acuario están caracterizadas por un violento deseo de triunfar y poseer las cualidades para ello. Son tenaces, enérgicas, laboriosas, ágiles de espíritu, perspicaces y calculadoras. Todas estas cualidades, orientadas hacia la ambición tienen su parte peligrosa. Concentrados en la idea de triunfar, los nacidos bajo este signo están como circunscriptos a ella; un movimiento desinteresado les es difícil y el pensamiento exclusivo de su propia ventaja llega hasta enceguecerles. Las dotes de generosidad, de simpatía, de afección y de magnanimidad, que no les faltan, están amenazadas de quedar ahogadas. Y, frente a un fracaso, es posible que se encuentren sin recursos, si la energía les falta, pues carecen de filosofía.

Las personas nacidas en la primera década son más entusiastas y emprendedoras; las de la segunda, menos generosas; y, las de la tercera, demuestran mayor fidelidad y buscan más la gloria que la utilidad.

Robespierre, el gran aviador francés Guynemer, Lindbergh, Abraham Lincoln, Edison, Julio Verne y Ruskin nacieron bajo el signo de Acuario.

F E B R E R O  **P I S C I S**

FEBRERO, CEBADERO.

Las personas nacidas bajo el signo de Piscis son ricas en cualidades amables, brillantes y superficiales. Carecen de profundidad. No les falta la ternura, pero son incapaces de afectos duraderos, serios, fieles y apasionados; menos por sequedad que por volubilidad. Su egoísmo, pues, procede menos de un verdadero amor a sí mismos que de una despreocupación por sus semejantes.

Son dadas a la piedad y consuelan, aplacando las penas y los dolores. No lo hacen por caridad, ni por amor; sino porque no les agrada ver sufrir. Están caracterizadas por ese rigor espiritual que determina la necesidad de poseer certidumbres tranquilizadoras. Dadas a la crítica, las personas nacidas bajo el signo de Piscis, juzgan más que justiprecian. Este es el peligro que ellas entrañan y están expuestas a múltiples sinsabores por esto mismo. Entre las personas famosa nacidas bajo el signo de Piscis están Chopín, Víctor Hugo, Camilo Flammarión, el tenor Gigli y Paul Deschanel, aquel presidente de Francia que, en un viaje, misteriosamente, fué sacado del tren oficial y abandonado en las vías en paños menores.

M A R Z O  **A R I E S**

MARZO VENTOSO Y ABRIL LLUVIOSO, SACAN A MAYO FLORIDO Y HERMOSO.

Son también ambiciosas las personas nacidas bajo el signo de Aries. Les gusta el lujo y el esplendor. Tienen un sentimiento trágico de la vida, ya que, impulsadas a la acción, no creen en la utilidad de ésta. Su sensibilidad viva y apasionada resulta incapaz de sentir apego por los objetos. Son, a la vez, sensibles e indiferentes. Es decir, tienen curiosidad por el espectáculo del mundo, vibran sin cesar a su contacto,

lla de todos

reciben intensas impresiones, pero nada dan en cambio. Pueden triunfar, porque son ambiciosas y orgullosas y su indiferencia les permite una visión fría y clara de las cosas. Pero, el peligro para ellas está en que, para escapar del hastío, se complacen en chocar, en desagradar. Las personas nacidas en la primera década gustan de la acción y del juego. Si son jefes resultan desagradables, antipáticos e impasibles. Los de la segunda, utilizan el hastío y el desagrado para su misma vida interior, para forjarse una filosofía. Los de la tercera se complacen en hacer mucho ruido en torno de sí para disipar el hastío. Nacieron bajo este signo: Bismarck, Zola, Barrés, el multimillonario Morgan y Gloria Swanson.

A B R I L  T A U R U S

ABRILES Y CONDES, LOS MAS TRAIDORES.

Las personas nacidas bajo el signo de Taurus son de temperamento arrebatado. Tienen un extraordinario apetito por todas cuantas cosas les pueden proporcionar un gran placer, sin cansancio ni desilusión. Son joviales, generosas, aunque sin verdadera bondad, más por deseo de expansión. Se complacen en aparecer agradables para no ver rostros huraños en torno. Trabajan, empero, sin mayor alegría; el esfuerzo les fatiga. Su imaginación es tan vasta como su ambición. Conciben grandes empresas sin reparar en los detalles. Están satisfechos y se muestran vanidosos por su situación. Son capaces de derribar a un adversario y lograr que éste lo agradezca. Naturalmente, están expuestas estas personas a caer en forma estrepitosa al primer empuje. Mueren por apoplejía y, una vez fracasados, se convierten en pobres muñecos sin voluntad y sin alegría. La primera década es la de los utopistas; la segunda de los positivistas, realistas y aficionados a la buena comida; la última, la de los polemistas y enamorados de la vida. Nacieron bajo este signo: Balzac, Eduardo Herriot, Lionel Barrymore y Norma Talmadge.

M A Y O  G É M I N I S

MAYO, CUAL LO ENCUENTRO TAL LO GRANO.

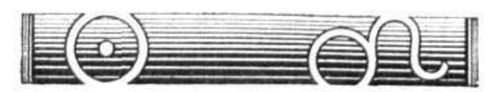
Aquellos que han nacido en este mes son de temperamento vigoroso y una gran fuerza física. Pero, son poco diplomáticos, se complacen en captarse enemistades para demostrarles su desprecio sin mayores vueltas. Llenas de prepotencia, de autoridad, se imponen no tanto por necesidad sino por complacerse en constatar la timidez de los otros. Empero, muchas veces, la violencia, la falta de tacto, la crítica agresiva, servidas por una gran rapidez de concepción y una notable facilidad de palabra, se aumentan por una natural timidez cuando están en público. Temen caer en ridículo y es entonces cuando más se encierran en su altanería y en su petulancia. No son malos, desde luego. Capaces de afectos profundos, fieles, demuestran cierta delicadeza de alma. Pero, temen equivocarse. Están simpre a la defensiva y desprecian por principio y como medida de protección todo aquello que no les atañe directamente. Suelen ser buenos en el fondo; corazones de oro ocultos bajo espinas. Resultan difíciles de manejar porque son siempre muy vulnerables y suspicaces. Nacieron bajo este signo: Walt Whitman, Emerson, Conan Doyle, Tomás Hardy, Douglas Fairbanks y Walker, el discutido lord mayor de Nueva York.

J U N I O  C A N C E R

EL AÑO DE LA SIERRA NOS LO TRAIGA DIOS A LA TIERRA.

Las personas nacidas en este mes se caracterizan por su excesiva impresionabilidad. Naturalezas nerviosas, finas, maleables, susceptibles, todo las impresiona. Una insignificancia las entristece, las molesta, las irrita. Extraen las más graves consecuencias del menor hecho o de la más insignificante palabra. Religiosas, tienen la enfermedad del escrúpulo. Tienen poco apego a la vida, que les fatiga, les envenena y les parece exce-

sivamente complicada, ya que la observan como con microscopio. La contemplan con una extraordinaria curiosidad y, particularmente, en las consecuencias que ellos de ella extraen. Su deseo de analizarlo todo es enfermizo y les torna incapaces de toda otra actividad. Gustan que se les ame y se les demuestre el afecto. Se consideran constantemente traicionados y siempre están al borde del pesimismo. Son, en realidad, tan insoportables para la amistad como para el amor; y, no obstante, no cansan a sus amistades porque son muchos los atractivos de su inteligencia, de su gentileza y de su espiritualidad. Inteligencia muy aguda, descubren el fondo poético que hay en todas las cosas. Bajo este signo nacieron Rousseau, el poeta Cocteau y John Gilbert.

JULIO  LEO

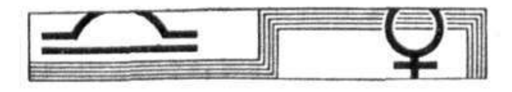
AÑO DE NIEVES, AÑO DE BIENES.

Aquellos que han nacido bajo el signo del León suelen ser magníficos, generosos y altivos. Sus sentimientos son nobles, su alma es virtuosa, sin esfuerzo, porque instintivamente aman la grandeza, desprecian lo bajo y lo ruín y huyen de lo pequeño, mezquino y feo. Temen que su solo contacto pueda menoscabar las condiciones de su alma. Tienen la más alta estima de sí y se preocupan de permanecer fieles a su propia imagen. No son muy ambiciosos. Si tienen enemigos se vengarán de ellos duramente, pero sin odio y sin caer en la injusticia, y más que nada por castigar al audaz que les ha ofendido. Para el amor y la amistad evidencian sentimientos tranquilos y fieles, aunque poco vivos. En todo, les agrada el orden, la paz y la tranquilidad. Son organizadores. Inteligentes y llenos de atractivos, empero, no son muy receptivos. Dan más que reciben. No retroceden jamás frente a un riesgo o empresa. Prefieren luchar hasta el final antes que retroceder. Preferirían la ruina antes que el oprobio de saberse inferiores a otro cualquiera. Son enemigos de lo mediocre y de las medias tintas. Arquetipos de este género: Goethe, Napoleón, Dumas, Maeterlinck, Mussolini, Ford y Hoover.

AGOSTO  VIRGO

AGOSTO, FRIO EN ROSTRO.

Aquellas personas nacidas bajo el signo de Virgo son más curiosas que activas. Aunque carentes de un sentido real en sus relaciones con la vida, lo poseen cuando se trata de contemplarla. Es por esto que suelen ser excelentes en los consejos, aunque no saben ellos cómo conducirse. Poseen escaso sentimiento de su propia realidad y carecen de ambición, de deseo de llegar y de todo cuanto atañe y tiende a la vida de relación; pero no de orgullo. No son ni místicos, ni inclinados a la metafísica; pero muy dados a la contemplación de las cosas, gustan clasificarlas, ordenarlas, descubrir y sorprender sus relaciones ocultas. Dotados de una gran clarividencia y de no poca sutilidad espiritual, las analizan, pesan el pro y el contra, pero con tanto detallismo y meticulosidad, que ellos mismos no llegan a decidirse. De esta manera, siempre resultan a la vez indecisos, escépticos y benévolos. Pueden tener vistas profundas, mas nunca largas. Su desinterés les permite ver más nítidamente, sin ser cegados por las pasiones. Siguen las ideas hasta el final, pero no las vinculan ni a las precedentes ni a las siguientes. Son en la sociedad un elemento anárquico pero inofensivo. Prototipos: Voltaire, Tolstoi, Wilson.

SEPTIEMBRE  LIBRA

EN AÑO CARO, HARNERO ESPESO Y CEDAZO CLARO.

Las personas nacidas bajo el signo de Libra son de un carácter encantador, un poco delicado y frágil. Las mujeres son más favorecidas por él que los hombres. Fáciles de enternecer, lloran con facilidad. Constituyen un público propicio para los dramas y las novelas sensacionales. Viven indolentemente, al día, sin grandes ambiciones, sin mayores deseos. Incapaces de forzar las circunstancias y difíciles de ser abatidos por ellas, escapan de la tragedia. No gustan más que de derramar lágrimas dulces, provocadas por la emoción y nunca por el verdadero dolor. Son amigas del confort y hasta del lujo. Resisten mal a la simpatía como a las súplicas. Las mujeres resultarán más peligrosas para los esposos que las grandes enamoradas. Jamás saben rehusarse a

ningún pedido. En cuanto a los hombres son una presa obligada para todos aquellos que andan a la pesca de capitales, siempre que tengan palabras brillantes y halagadoras. Igualmente, son incapaces de resistir la soledad. Voluptuosos pero nunca sensuales. Como prototipos recordamos a Oscar Wilde, la Pompadour, Nietzsche, el mariscal Foch y Sarah Bernhardt.





ESCORPION

AÑO DE ABEJAS, AÑO DE OVEJAS.

Las personas nacidas bajo el signo del Escorpión son laboriosas, aplicadas, tenaces, minuciosas, positivas. Aman el trabajo bien realizado y que produce resultados evidentes. Con inclinación hacia lo justo y lo lógico, dotadas de un carácter imperioso, estas personas son duras consigo mismas y las hay también autoritarias con la ambición de hacer evidente su autoridad. Han nacido para comandantes, para capitanes, para gobernantes y dictadores. Gustan mandar nada más que para lograr que las cosas se hagan bien y como es debido. Desde luego, son poco indulgentes, iracundos y puntillosos. Juzgan a las personas de acuerdo con su utilidad. Desprecian a los artistas, a los pensadores, a los santos, a todos aquellos cuyas actividades no se traducen en frutos evidentes y positivos. Marchan por la vida sin vacilaciones, sin mirar ni a derecha ni a izquierda. Piensan nada más que en su objetivo y no por vanidad ni por orgullo sino porque saben que esta es la única manera de lograr algo en forma definitiva. Son prototipos: María Antonieta, Marat, Roosevelt y Paderewsky.

NOVIEMBRE



SAGITARIO

PARA TAL AÑO CUAL JARRO.

Las personas nacidas bajo el signo de Sagitario tienen una gran inclinación a la vida aventurera. Se cuidan menos de llegar y de lograr sus propósitos que de aprovechar la oportunidad de emprender vuelo y agitarse con mucho ruido y escándalo. Fantasistas brillantes y leales a su manera, es decir, siguiendo su código de honor particular, que nada tiene que ver con el de la honestidad corriente. Las mujeres trastornan la cabeza de las personas serias y las arruinan alegremente, sin que ellas se lo propongan, nada más que porque sí. Los hombres son generosos, imprudentes, ávidos, no por avaricia sino por tener cómo y con qué derrochar. No detestan a sus adversarios, mas se complacen en vencerlos con sus propios medios: la fuerza contra los fuertes; la astucia contra los taimados. No toleran ni a los cobardes ni a los holgazanes. De acuerdo con su temperamento son hombres de empresa, militares, marinos, periodistas, exploradores y políticos de acción. Viven al día y no piensan en la muerte sino como en un simple accidente, como una aventura más. Prototipos son: Cirano de Bergerac, Mark Twain, Conrad y Greta Garbo.

DICIEMBRE



CAPRICORNIO

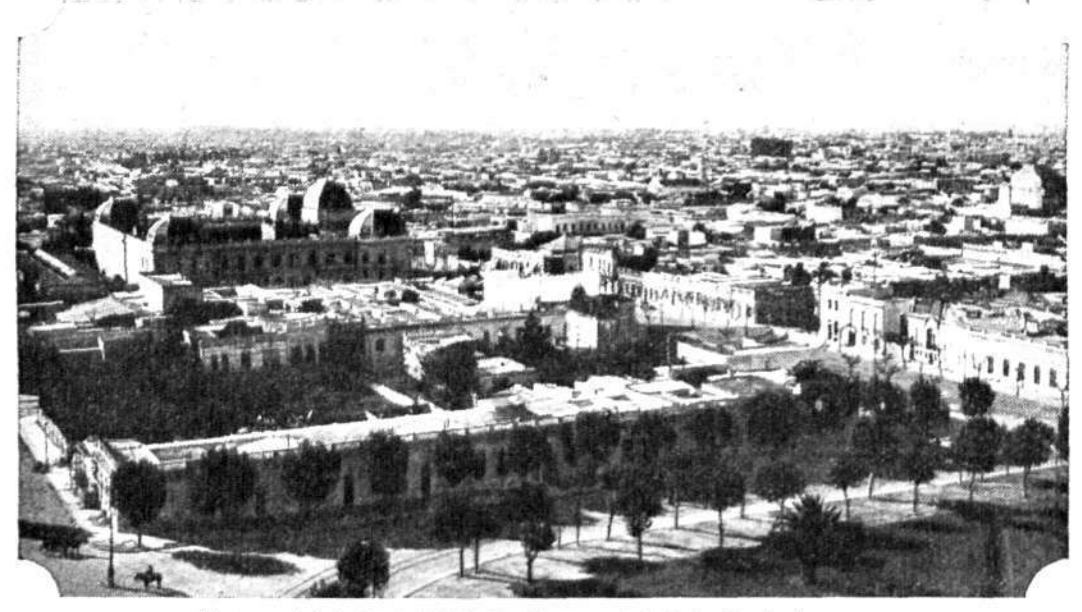
NO HAY DICIEMBRE FEO.

Las personas nacidas bajo el signo de Capricornio, tienen más posibilidades de obtener la fuerza que la felicidad. Su carácter que es naturalmente triste no está en condiciones de discernir las alegrías y placeres de la vida y menos aún de disfrutarlas. Su espíritu, complicado, se afana en descubrir las razones de la desventura. El mundo les parece mal hecho, los hombres malos o mediocres, la vida estrecha, gris y monótona. Este pesimismo no proviene de un alma sin energías y sin pasiones, de una naturaleza apocada y mediocre. Al contrario, es el fruto de un carácter pleno de autoridad y de fuerza, de un espíritu sensible a la grandeza, pero irascible, desdeñoso, incapaz de plegarse o adaptarse a las condiciones de la existencia. Estos hombres pasan al lado de la felicidad sin llegar a verla porque les sería preciso bajar la mirada para verla e inclinarse para recogerla. Tanto orgullo, impaciencia, altivez y severidad dará los frutos más hermosos y sombríos del genio... Pero, casi siempre, la vida les vencerá y ellos se considerarán incomprendidos. Entre los nacidos bajo este signo están Dante, Miguel Angel, Kipling, Lloyd George, Poe, Monte Blue, Lucrecia Bori y Marion Davies.



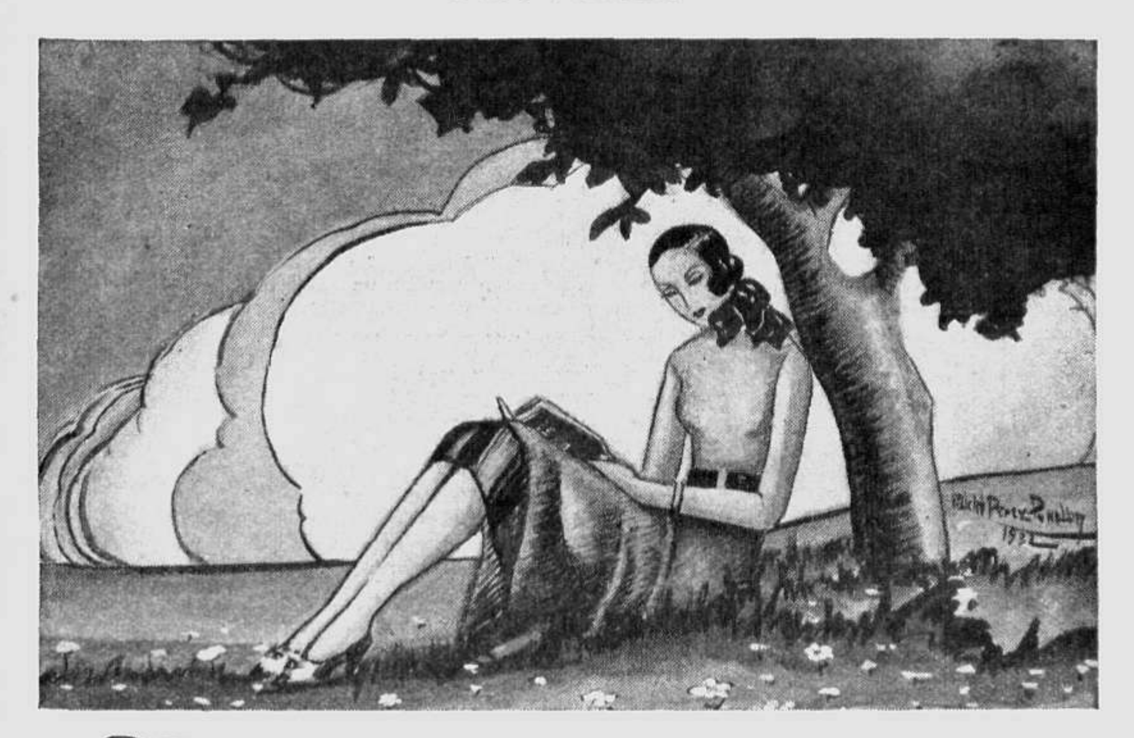
Don Federico Martínez de Hoz, gobernador de la Provincia.

Provincia • de • Buenos • Aires



Vista parcial de la ciudad de La Plata, capital de la Provincia, y una de las pocas urbes trazadas de acuerdo con un plan de adelanto progresivo.

La provincia de Buenos Aires es el mayor de los estados de la República y al mismo tiempo el más poblado; mide 306.829 kilómetros cuadrados y tiene una población de 3.1000.000 habitantes. Una cifra interesante es el porcentaje de extranjeros: 66 %. Las colectividades más importantes son la española y la italiana, que forman el sexto de la población total. Su capital, La Plata, cuyo cincuentenario se festejó recientemente, tiene ya más de 180.000 habitantes, siendo Avellaneda, con 210.000, el centro más poblado de toda la provincia. Le sigue Bahía Blanca, de inmenso porvenir, con 100.000 habitantes. La provincia es esencialmente ganadera y agrícola. Su clima es benigno y las lluvias frecuentes. Además está generosamente regada por un sistema hidrográfico que, aunque no navegable, cumple a maravilla su tarea de fertilización. La provincia posee más del 35 % de los ferrocarriles nacionales. He aquí ahora algunas cifras estadísticas que hablan elocuentemente de la potencia económica del primer estado argentino: área sembrada: trigo, 3.727.600 hectáreas; maíz, 1.952.300 hectáreas; lino, 614.050 hectáreas; alfalfa, 2.000.000 hectáreas; cebada, 370.800 hectáreas. Ganado: vacuno, 11.639.442 cabezas; lanar, 14.086.741 cabezas; caballar, mular y asnal, 3.004.240 cabezas. Capitales industriales: 782.347.795 pesos moneda nacional.



El amor y las mujeres según los grandes autores

♡ JOAQUIN CASTELLANOS ♡



APLAUDO el feminismo en cuanto tiende a elevar el espíritu de la mujer, dotándolo de alas; lo repudio en cuanto propende a darle garras.

¶ Nada engrandece tanto al hombre ante sí mismo como sentirse amado.

¶ Una — tal vez la más grande — de las anomalías que perturban el orden social y moral y retardan su progreso, es la situación absurda que han creado a la mujer las leyes y las costumbres, ley de hecho. Tiene instintos, necesidades, afectos y pasiones, si no iguales, equivalentes a las del hombre, y se le obliga a reprimirlas y ocultarlas como un pecado.

¶ La mujer es hasta hoy un ser contradictorio, porque las leyes y costumbres la mantienen en una situación contradictoria. Su crueldad para hacer sufrir y humillar al hombre y su tendencia a dominarlo, aun cuando lo quiere, es la revancha instintiva del sexo contra el secular dominador injusto.

¶ Los celos retrospectivos son los más desesperados.

¶ Los hombres no se hacen amar por su talento, su carácter, su belleza o su sensibilidad. Lo que principalmente atrae a la mujer es algo indefinible que se desprende de la persona y de los actos de un hombre; es lo que puede llamarse el flúido masculino. Los que lo poseen en mayor proporción son los afortunados en amor.

¶ La amistad al uso corriente es una simple camaradería; la verdadera es un amor sin sensualidad.

¶ Por la voluntad puede el hombre sobreponerse al temor de la muerte, pero no resistir a la atracción del amor; es que el instinto de conservación tiene un carácter pasivo, mientras que en el amor gravitan activamente sobre cada individuo los destinos de toda la especie.

¶ El amor platónico, si es que realmente existe como lo pintan, acusa una anormalidad del organismo o del espíritu.

¶ La mujer tiene el don de engañar y la facilidad de ser engañada.

¶ Por el amor estamos en contacto con la vida universal y por la religión con la conciencia universal.

¶ Podrá señalarse algo ridículo en el afán sufragista y mucho de exagerado o desnaturalizado en otras tendencias de aquel movimiento, pero, en el fondo, éste representa un hecho de trascendencia, el punto de partida de un cambio fundamental en las relaciones de los sexos y en los valores de la vida.

¶ La mujer siente tal vez la angustia inevitable al acercarse la hora de transformación presentida que aguarda y a la que va resuelta, mezclado a la melancolía de lo que deja; siente el desgarramiento interior de las fibras en que late la vida ancestral que se renueva; la nostalgia insondable de un pasado que se hunde en los encantos del viejo hogar, cristiano harén unilateral en que su vida tenía limitaciones y clausuras, pero a la vez seguridades, molicies, ensueños y señoríos sentimentales cuya pérdida añora en el momento de traspasar el umbral que separa su existencia de esclava-reina, de la futura en que será un valor individualista en la milicia humana.

Es Nora en el instante supremo de la despedida del esposo y de los hijos a quienes ama, pero a los que deja para lanzarse a la conquista de su personalidad que se despierta, exigiéndole mayor participación en la obra social y más amplitud de vida.

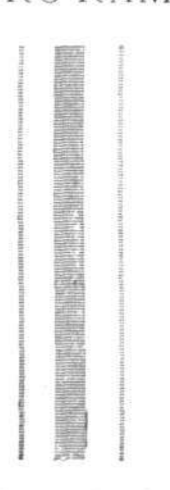
SELECCION DE BERNARDO MANUEL

DIBUJO DE ALICIA PEREZ PENALBA



Nocturno

Por JUAN PEDRO RAMOS



Noche de verano... Por el aire azul
la brisa desliza su canción de siglos...
Tres álamos negros levantan al cielo
las copas en punta, misteriosos signos...

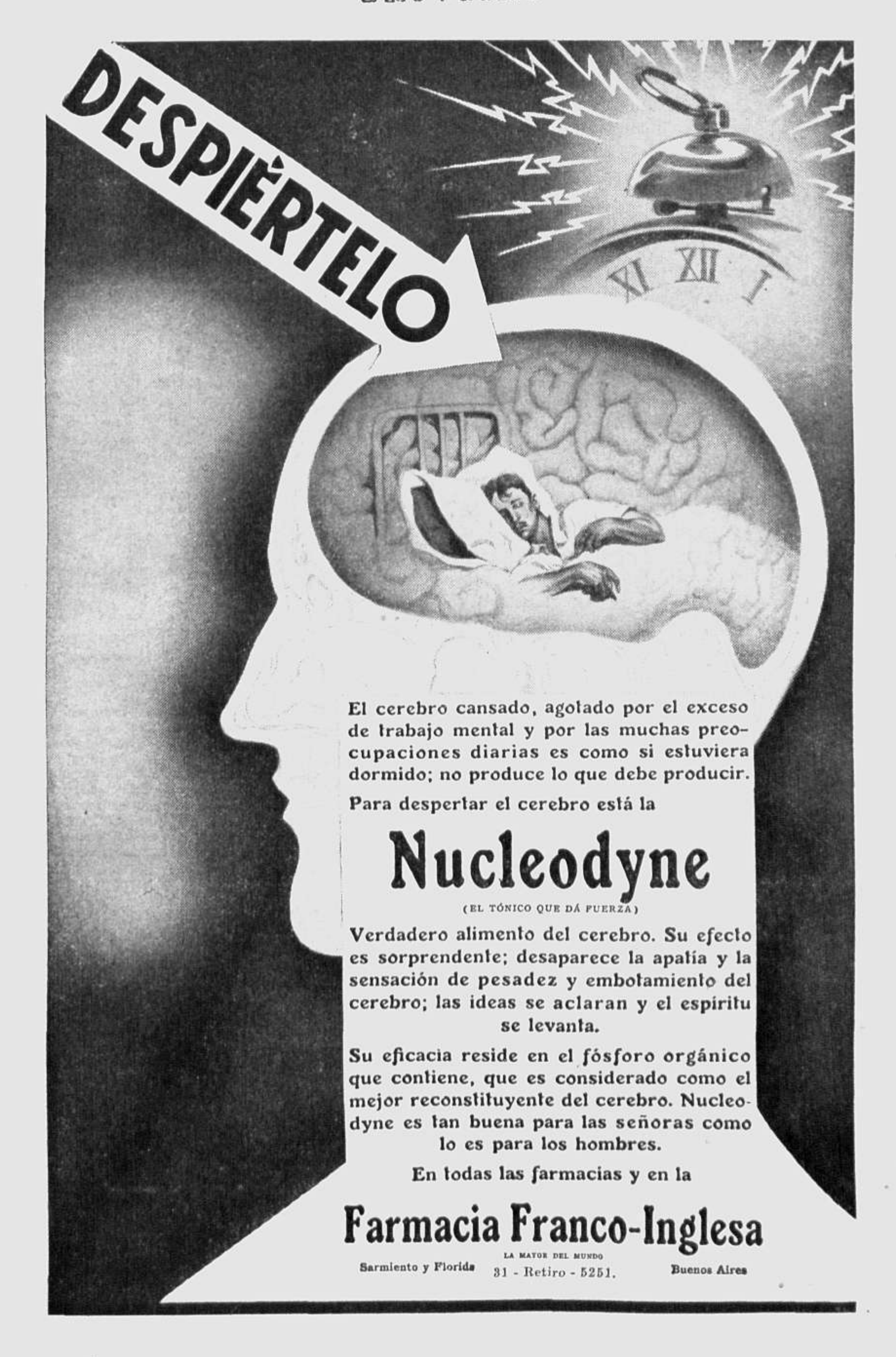
La noche palpita por sus mil estrellas
en una infinita, divina ansiedad...
La luna de plata pasea en el parque
las blancas tristezas de un sueño ideal...

Borrosas parejas vagan por las sombras,
¡La noche es un bello concierto de amor!
La brisa acaricia, suspira y se aleja
con un verso de oro más en su canción...

La mística fuente de mármol musita
la oración que asciende por la linfa clara.
¡Cien años que viene cantando la fuente
la misma plegaria!

Solloza muy quedo la paz de la tierra,
las cosas despiertan a un alma interior;
susurra la brisa, la fronda, la fuente.
¡La noche en el parque es un gran corazón!

Juan Pedro Ramos


DESPIÉRTELO
XI XII I
El cerebro cansado, agotado por el exceso de trabajo mental y por las muchas preocupaciones diarias es como si estuviera dormido; no produce lo que debe producir.
Para despertar el cerebro está la
Nucleodyne
(EL TÓNICO QUE DÁ FUERZA)
Verdadero alimento del cerebro. Su efecto es sorprendente; desaparece la apatía y la sensación de pesadez y embotamiento del cerebro; las ideas se aclaran y el espíritu se levanta.
Su eficacia reside en el fósforo orgánico que contiene, que es considerado como el mejor reconstituyente del cerebro. Nucleodyne es tan buena para las señoras como lo es para los hombres.
En todas las farmacias y en la
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida
31 - Retiro - 5251.
Buenos Aires

Rubén Darío en cinco anécdotas

Muestra breve

*Margarita, está linda la mar
y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.
Ya que lejos de mí vas a estar
guarda, niña, un gentil pensamiento
del que un día te quiso contar
un cuento.*

(RUBÉN DARÍO:
A Margarita Debayle)



RUBEN DARIO Y LA MESA DE TRABAJO DE PAYRO

EL poeta hizo de nuestro país su segunda patria y de hombres como Roberto Payró sus hermanos. El autor de *Marco Severi* era su confidente, y él mismo refiere cómo con frecuencia era el encargado de salir en busca del poeta cuya presencia requerían en la redacción. Darío era verdaderamente despreocupado, y allí donde encontraba un motivo de agradable conversación se quedaba sin recordar más obligaciones y tareas periodísticas. Escribía en cualquier parte, y fué así como las panteístas estrofas del *Coloquio de los centauros* fueron escritas en una esquina del escritorio de Payró.

TIMIDO, DARIO SUFRIA ATROZMENTE EN LOS BANQUETES

CUANDO se disponía a dejar nuestro país para establecerse en Europa, amigos y admiradores decidieron darle un banquete. Darío estaba aquella noche extremadamente nervioso, y Payró recordaba que, siendo él el encargado del discurso, con gran sorpresa de los comensales, debió pronunciarlo antes de llegar al asado. El poeta temblaba de pies a cabeza y con insistencia habíale pedido: "¡Habla en seguida! ¡Habla inmediatamente, si no quieres que me dé un ataque!"

LA MAS AGITADA DE LAS TRAVESIAS

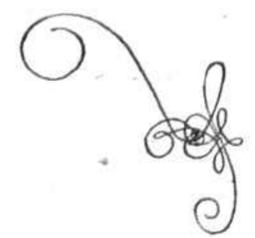
EL postrer viaje que Darío realizó hasta nuestro país lo hizo como conferenciante, contratado por Alfredo Guido, el mismo que financiara su aventura con *Mundial*. La travesía atlántica se realizó en el mes de julio, y el poeta explicaba a sus amigos que, con tanto aniversario patriótico como cae en ese mes, la libación había sido constante y definitiva, pues fué el invitado obligado de franceses, uruguayos, peruanos y norteamericanos.

UN TRADUCTOR DE LOS VERSOS DE DARIO AL CASTELLANO

NATURALMENTE, las primeras composiciones de Darío provocaron gran revuelo entre las personas enemigas de toda innovación. Los periódicos hacían objeto al poeta de las más dolorosas e injustas burlas. Se buscaban con empeño los anacronismos del "estilo modernista", y no faltó un seudo humorista que se permitió traducir a la más vulgar de las prosas castellanas el *Responso a Verlaine*, que, dicho sea de paso, Darío improvisó inmediatamente después de llegar por telégrafo la noticia de la muerte del maestro.

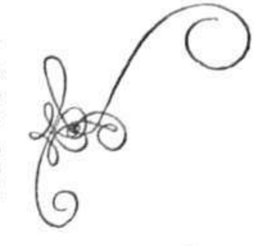
PORFIRIO DIAZ LE PIDIO A DARIO QUE LE PRESENTARA AL CONDE DE TOLSTOI

RUBÉN DARÍO conoció en Méjico al dictador Porfirio Díaz. En cierta oportunidad, el presidente escuchó de sus labios una información sobre cierto artículo escrito por Tolstoi en el cual se hacía una más que halagadora alusión para el autócrata. Y según refería después el poeta, don Porfirio, una vez que escuchó la lectura del artículo, le pidió: "Averigüe dónde vive ese joven. Tengo que darle algún premio... Conviene nombrarlo cónsul de cualquier parte".



RETRATO DEL POETA

Alto de talla, fornido de musculatura, su espalda y su cabeza se inclinaban como si sostuvieran sobre ellas el peso de un mundo invisible. Su frente abombada, la inmóvil y dura contracción del entrecejo, sin parpadeos ni elasticidad, recordaban la expresión ancestral de un ídolo azteca o la faz de Beethoven plasmada en violencia sublime.




ASÍ LE GUSTO
PARA REALZAR LA JUVENTUD DE SU CUTIS
tanto ACEITE DE OLIVA entra en cada pastilla del Palmolive
TOQUE delicadamente el cutis de su cara. ¿Es suave, lozano, juvenil?
El cutis puede rejuvenecerse, o conservarse joven - ¡indefinidamente! Los especialistas de belleza dicen exactamente qué hay que usar y cómo usarlo.
¡El aceite de oliva rejuvenece! Más de 20.000 especialistas de belleza aconsejan vivamente usar aceite de oliva. Usese en el jabón - dicen ellos - en el Palmolive... el único gran jabón en el cual el aceite de oliva entra generosa, abundantemente, como primordial elemento de belleza.
Vea cómo el Palmolive suaviza eficazmente el cutis. - Compre 3 pastillas por $ 1.- Su recompensa será un cutis juvenil - ese encanto ese "no sé qué" que la hace y la conserva a Vd. adorable.
PALMOLIVE
Conserve ese Cutis de Colegiala
35 cts.
3 por $ 1.-

Un gobernador de San Juan

Escribe el historiador Antonio Zinny: "1832. — *Don Valentín Ruiz,* nombrado en propiedad el 29 de abril, en cuya fecha tomó posesión del cargo, hasta el 4 de mayo de 1834. Los sentimientos que animaron al señor Ruiz, al escuchar el eco de sus conciudadanos que le llamaron a ocupar la primera magistratura de la provincia, desde el *retiro de su vida privada, y agricultora,* como él decía, fueron jurar ante Dios y los hombres, que no desmentirían sus marchas a todo lo que tendiese a la felicidad de sus comitentes; mantener el orden interior y exterior en la comprensión de la provincia; sostener con energía y constancia la causa (*federal*) por que se habían pronunciado y decidido los pueblos argentinos; mantener y conservar con ellos una estrecha y firme alianza, bajo la base de la más pura y sincera amistad. Acompañóle, en clase de ministro secretario general el presbítero don Vicente Atienzo, primero, y en seguida don José Centeno, interino. Durante la administración del gobierno de don Valentín Ruiz, se dictaron, entre otras, las disposiciones siguientes: Ley (22 promulgada el 27 de febrero de 1833) autorizando al P. E. para adoptar las medidas que juzgase convenientes contra los denominados unitarios hasta la expatriación y extrañamiento de la provincia, de conformidad a la ley de 18 de mayo de 1832, no pudiendo regresar al seno de su patria hasta que se hubiese constituído la nación. — Otra (25, promulgada en la misma fecha) disponiendo que mientras la República permaneciera inconstituída, no podría la Legislatura ocupar individuo alguno que hubiese contrariado el sistema de *federación,* ni obtener empleo civil o militar, declarándose privado de voz activa y pasiva en toda concurrencia donde se ostentase la soberanía del pueblo. — Otra (id.) adhiriéndose a la liga de las provincias litorales. — Otra (13, promulgada el 15 de marzo, reduciendo el número de 22 individuos, que componían el cuerpo legislativo, al de 14 solamente, y de 12 que era bastante para Sala deliberante, al de 8 que es uno sobre la mitad; el de 3 de las comisiones permanentes de la misma representación sería de sólo 2. — Resolución legislativa (id.) autorizando al P. E. para contestar al gobernador de Buenos Aires a su nota circular de 12 de mayo de 1832 y adjunto mensaje, dándole las gracias por el acierto y feliz tino con que había desempeñado el alto encargo de las relaciones exteriores que se le habían confiado; a la de 19 de junio del citado año, por el reclamo hecho a la República de Bolivia, se ordenase a los emigrados argentinos existentes en aquella, no les sea dado turbar la tranquilidad de la patria, ni comprometer la armonía de dos naciones llamadas a ser felices y leales amigas; a la de 8 de octubre, para el juzgamiento del general José María Paz, que se hallaba preso en la provincia de Buenos Aires; a la circular de 20 de noviembre, para juzgar también a los reos de lesa patria Lecoq y Mosqueira, que se hallaban presos en la provincia de Entre Ríos; y la de 24 de enero de 1833, sobre la violenta toma de las Malvinas por un buque de guerra de S. M. B. y en deshonor del pabellón argentino. En abril de 1833, en vista de los progresos que iba haciendo en la población la fiebre escarlatina, a cuyo desarrollo contribuyeron, como causas ocasionales las muchas lluvias que se habían sucedido; el excesivo calor; las frutas poco maduras; los alimentos algo adulterados, como el pan y la carne, etc., el gobernador Ruiz invitó al profesor don Napoleón B. de Bonetti a presentar un informe sobre la fiebre escarlatina.

Para proteger y embellecer su cutis





Para la cara
- *el cuello*
- *el escote*
- *las manos*
- *los brazos*

Suaviza el cutis
- *lo limpia*
- *lo blanquea*
- *lo embellece*
- *lo protege*

La base ideal para los polvos

Será siempre la moda tener un cutis hermoso; será siempre una necesidad el cuidarlo para que ni la intemperie ni la edad lo marchiten prematuramente; y por eso, la Crema de miel y almendras Hinds está siempre tan en boga.

•

Es por combinar científicamente ingredientes de tan probado valor para el cutis que la Crema Hinds lo protege de modo tan admirable contra todo elemento climático perjudicial. Y es también por la eficacia de sus componentes que esta notable preparación, usada a diario, va dando al rostro, cuello, manos, a toda la epidermis, una deliciosa suavidad y blancura.

•

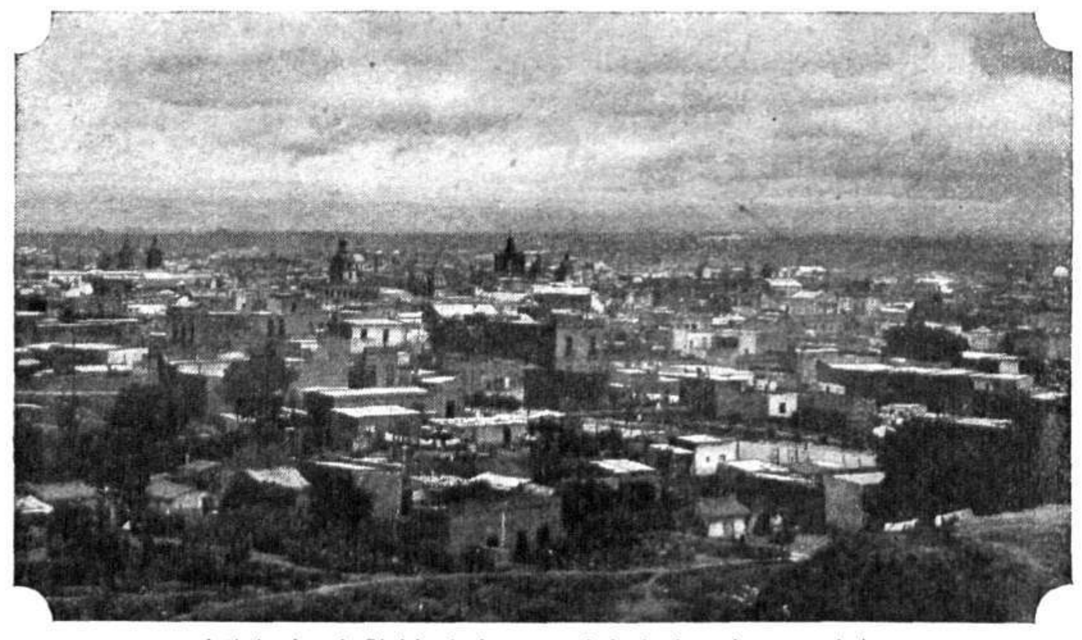
Use usted la Crema de miel y almendras Hinds por la mañana, antes de empolvarse y al salir. Por la noche, otra suave aplicación permite al cutis ir mejorando mientras usted duerme... Y esto es todo, si quiere usted lucir en todo tiempo un cutis adorable.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS



Doctor Pedro Frías, gobernador de la Provincia.

Provincia · de · Córdoba



Artística foto de Córdoba, la docta, tomada hacia el atardecer, cuando los velos brumosos dejan jirones poéticos en cada cúpula y en cada cruz

Con sus 168.151 kilómetros cuadrados, Córdoba es la segunda provincia argentina en extensión y la tercera en población, con 1.110.000 habitantes, después de Buenos Aires y Santa Fe. En cambio, es el centro de cultura más antiguo del país, y fué en Córdoba donde se instaló la primera imprenta, importada de Lima por los jesuítas. Por ello y su Universidad se le llama Córdoba la docta. Las poblaciones más importantes se hallan situadas en la pampa húmeda y fértil; las serranas son estaciones veraniegas y sanitarias. Río Cuarto, con 30.000 habitantes, es la segunda ciudad, después de Córdoba, la capital, que cuenta con 250.000; regada por las aguas del río Primero, que, al mismo tiempo, le da fuerza motriz barata. En el renglón industrias, Córdoba ocupa el cuarto lugar en la República. Los ríos no son navegables. La región serrana produce cal en grandes cantidades, yeso, granito y mármol de buena calidad. Arena sembrada: trigo, 2.443.700 hectáreas; maíz, 1.168.000 hectáreas; lino, 444.900 hectáreas; alfalfa, 2.000.000 hectáreas; avena, 90.200 hectáreas; centeno, 92.800 hectáreas; frutales y otros árboles cultivados, 65.000 hectáreas. Ganadería: vacunos, 3.074.697 cabezas; porcinos, 513.528 cabezas; lanares, 1.109.783 cabezas; yeguarizos, 1.778.596 cabezas; caprinos, 745.184 cabezas; asnales y mulares, 169.312 cabezas.


PASTA DENS
Palabras perfumadas
Los que usan Dens perfuman sus palabras. Llevan el aroma de Dens en el aliento. Dentífrico muy suave, con sabor a menta dulce, protege el esmalte; refresca y desinfecta.
TUBO, $ 1,35 EN LA CAPITAL FEDERAL
Dens convierte la palabra en perfume. Hace jovial la expresión y sana la sonrisa; endulza el presente y cuida el esmalte dental para el futuro.
DENS
Pasta
PERFUMERÍA GAL
MADRID
BUENOS AIRES

▼ ▼ AÑO

I

El viejo Saturno ha dado un paso más en su camino; un año más ha pasado con sus tristezas y alegrías, sus desgracias y sus venturas, perdiéndose en la bruma de los tiempos para no volver.

Bajo el punto de vista material, un año no quiere decir sino que la tierra ha hecho una evolución más, alrededor del Sol, para volver a empezar su eterna tarea, y que las cuatro estaciones se han sucedido con sus eternos atributos: el verano con sus frutos abundantes y su sol abrasador; el otoño con sus lluvias y sus vientos, que arrastran murmurando las hojas secas de los árboles; el invierno con sus tristezas, sus hielos y sus nieblas; la primavera, en fin, con sus auroras de luz, sus flores y sus bellos días sonrientes. Pero bajo el punto de vista moral, un año puede considerarse como la piedra miliaria de los tiempos, que señala al viajero el camino recorrido indicándole que se va acercando fatalmente al término de la jornada y obligándole a recogerse dentro de sí mismo para reflexionar sobre la pequeñez de las grandezas humanas, que están todas sujetas a la acción inevitable y destructora del tiempo.

Los grandes y los chicos, los palacios y las cabañas, todos han de caer a los golpes del tiempo, dejando sólo la memoria de lo que fueron.

Cuántas y cuántas generaciones habrán vivido sin que hoy existan ni el recuerdo de sus esplendores, de sus riquezas y de su poderío; porque al fin nuestras nociones históricas refieren acontecimientos recientes si se toma en cuenta la antigüedad del mundo en que habitamos.

Lo mismo sucederá de aquí a algunos miles de años con nosotros, no obstante que en nuestro orgullo nos creemos capaces de detener el tiempo y de perpetuar nuestro recuerdo por los siglos de los siglos.

¿Cuántas civilizaciones tan adelantadas como la nuestra habrán existido en siglos anteriores y remotos de los cuales no queda ya memoria? ¿Cuántos diluvios universales como el que consigna la historia sagrada? ¿Cuántos vendrán todavía con el transcurso de los siglos?

Otras razas y otros pueblos han poblado quizás en épocas perdidas y lejanas los mismos parajes que hoy poblamos nosotros; la tierra en que hoy abre el surco nuestro arado habrá fecundado quizás la simiente arrojada en ella por el labrador de algún pueblo extinguido. Donde hoy se levanta la humilde cabaña se ostentaba quizás un gran palacio. En los campos mudos y solitarios, donde sólo el pastor entona sus cantos tristes y monótonos, como su existencia, se asentaban en otro tiempo opulentas y poderosas sociedades desbordantes de vida, de bullicio y movimiento.

Así puede ser que en un porvenir remoto también vengan nuevas razas a poblar estas comarcas, despobladas entonces, y a labrar la tierra donde hoy se levantan nuestros pueblos.

El tiempo sabe poblar y despoblar; a su paso todo se extingue, lo mismo el hombre que la flor, lo mismo la ciudad que el bosque.

Supremo nivelador de las cosas humanas, a su soplo se igualan al fin todos los hombres, convirtiéndose en polvo que levanta el viento de la tarde arrojándolo sobre los vivos al pasar.

Los hombres se afanan por amontonar rique-

NUEVO ▼ ▼

zas y caudales y entre tanto el tiempo los acecha tranquilo, a pesar de sus tesoros y poder. Esta es la ley y ha de cumplirse.

II

Cómo desearía uno detener el tiempo, cuando ve las cabecitas rubias, los tiernos semblantes de sus hijos que le miran sonriendo!

¡Cómo desearía estorbar a ese invisible y eterno viajero, pararlo en su carrera y decirle que se compadezca de esos seres tan adorables y tan queridos, que respete su aureola de luz, su gracia y su belleza; que siga su camino y no les traiga nunca la triste vejez, los cabellos blancos y por fin la muerte!

Nunca se recuerda tanto el ser mortal como cuando se contempla a los hijos que también lo son.

Felizmente el alma inmortal que se confunde con la eternidad de los tiempos, no está sujeta a su acción destructora, y en la región feliz donde florecen los espíritus podrán un día encontrarse los padres con los hijos y los seres queridos que se separan en este mundo, para unirse en un abrazo imperecedero.

III

Cuántas escenas de amor y de locura habrán pasado en este año, y cuántas también de desolación y de tristeza!

¡Qué de ambiciones satisfechas y de aspiraciones defraudadas; qué de esperanzas realizadas y de ilusiones desvanecidas!

Y todo eso volverá en el año que empieza y en los sucesivos, como vuelven las hojas y las flores, las nieves y los cierzos; pero aquellos que quedaron tendidos a lo largo del camino no volverán a levantarse más para gozar o para sufrir como antes, cuando el Sol iluminaba su frente y la sangre calentaba su corazón.

Año nuevo, vida nueva, dicen algunos. Lástima, en verdad, que al pasar de un año a otro no pueda el hombre dejar el fardo de sus pesares y sus desgracias como el viajero que deja en el recodo del camino la carga que lo agobia.

En esta vida de trabajos y amarguras hay de todo, algunos días en que el placer derrama su dulce claridad en el alma, como hay también bellas montañas en que el cielo azul parece sonreír a la tierra y el horizonte se extiende a lo lejos bañado en luz; días benditos en que el corazón se dilata y se retempla, adquiriendo nueva fuerza para seguir la lucha por la vida; ¡pero qué breves son esos días! ¡Con qué rapidez pasan para dar lugar a otros interminables que se suceden como los eslabones de una cadena, llenando el alma de angustia y de dolor!

Sin embargo, la esperanza que constantemente se desvanece, y constantemente se renueva en nuestro corazón, como las aguas de un arroyo alimentado por corrientes inagotables, nos hace creer que el año próximo será mejor que el pasado, que en él lucirán para nosotros muchos días venturosos, muchas horas placenteras y felices.

Bienvenido, pues, el año nuevo; recibámosle con la alegría de los que esperan; hagamos votos porque él traiga una dicha sin sombras a los que amamos la paz y el bienestar de la humanidad.

MIGUEL LAURENCENA



JORGE ISAACS CREADOR DE LA INMORTAL "MARIA"

RETRATO DEL NOVELISTA

Fué Isaacs hombre de más que mediana estatura, de cabello negro, ligeramente ondeado, ojos obscuros, pequeños, de vivacidad y brillo casi inquietantes. Tenía la frente un tanto echada atrás, se dejaba crecer el bigote, y estas apariencias, unidas al contorno en partes rectilíneo del rostro le dan en los retratos una semejanza con el de Federico Nietzsche. Tenía la nariz fina, los labios delgados y sinuosos grandemente expresivos. Solamente el color blanco mate de la piel, que bien podría proceder del clima, y el azabache y la ondulación de los cabellos, podían hacer presumir que fuese judío. Se sabe que lo era, porque lo dijo a menudo en sus versos y en su prosa.

(BALDOMERO SANIN CANO)

UN POETA PROVINCIANO SIN MAYORES AMBICIONES... Jorge Isaacs, nacido en Cauca, Colombia, en 1837, de joven no tuvo más que una ambición: llegar a la capital y desempeñar un puesto administrativo. Anhelaba ingresar, ser un resorte más en el ejército de la burocracia. Y su padre, que aspiraba a sacar de él un ingeniero, un hombre capacitado para explotar aquellas feraces tierras de la federación colombiana, debió conformarse con saberle ubicado en una oficina pública, sin mayores alternativas y sin correr peligro alguno.

PERO, UNA TARDE DE LLUVIA... En un portal, mientras del cielo caía el agua a raudales y la calle era un torrente, el joven burócrata se encontró con un hombre que ya era célebre en las letras colombianas: José María Vergara y Vergara. Naturalmente, comenzaron a hablar. El joven dijo que era poeta, que tenía un volumen listo para ser entregado al tipógrafo; pero, agregó que, careciendo de dinero, no esperaba, por el momento, verlo impreso. El caballero le escuchó. Parece que, ya fuera incitado por la curiosidad o deseoso de hacer más amena la espera hasta que cesara la lluvia, el caso fué que le pidió que le recitara alguna de sus composiciones. Isaacs lo hizo; lo hizo con esa desenvoltura y ese aplomo que en la gente joven infunde el hablar de letras con uno que se les ocurre es un vulgar desconocido. Vergara y Vergara comenzó a asombrarse. Se entusiasmó. Y, así, cuando terminó la lluvia, dejando atónito al poeta, se dió a conocer y le invitó a concurrir aquella misma noche a la tertulia de "El Mosaico"... Y refieren los biógrafos, que el efecto fué tan grande que los miembros, de inmediato, resolvieron costearle

LA HEROINA DE "MARIA" FUE AMADA Y POSTERIORMENTE AMIGA DEL NOVELISTA No faltan quines afirmen que la heroína de la inmortal novela perteneció a una familia a la que estuvo vinculada la de Isaaes. Tenía la cabellera, los ojos y la piel propios de la raza celta. El escritor, desengañado, la hizo morir joven, atacada por una misteriosa enfermedad. La realidad sería otra. María habríase casado, partiendo para Europa donde, al poco tiempo, falleció su esposo. Tras un breve luto, la heroína, habríase casado nuevamente, trasladándose otra vez a Colombia donde, en las postrimerías de su vida, volvió a admirarla y a ser su eterno galán el ya cansado escritor. Cuando a Issacs le preguntaban si aquella dama habíale servido para su famosa heroína, molestábase grandemente. Ella, en cambio, no decía ni sí ni pronunciaba una definitiva negativa.

DIPLOMATICO, ANDARIEGO, Y UN TANTO AMARGADO Después de la publicación de su novela, como si un trastorno espiritual le hubiera llevado a cambiar de existencia, Jorge Isaacs comenzó a viajar. Obtuvo un puesto de cónsul en Chile y visitó nuestro país entre los años 1876 y 1880. Un poco faltó para que, posesionado de la ciudad de Meiución, depuso al gobierno, derrotó a un batallón y poco faltó para que, posesionado de la ciudad de Medellín, venciera al ejército nacional. Empero, la fuerza numérica le derrotó y tuvo que realizar una honrosa capitulación. Desde entonces vivió en un voluntario retiro, visitando únicamente a la que se decía había sido su inspiradora, hasta 1895, en que falleció.

MUESTRA DE "MARIA"

Aquella noche, a la hora de retirarse la familia del comedor, María estaba casualmente sentada cerca de mí. Ella balbucía alguna disculpa cuando tropezando en el sofá mi mano con la suya, se la retuvo por un movimiento ajeno de mi voluntad. Dejó de hablar. Sus ojos me miraron asombrados y huyeron de los míos. Pasóse por la frente con angustia la mano que tenía libre, y apoyó en ella la cabeza, hundiendo el brazo desnudo en el almohadón inmediato. Haciendo al fin un esfuerzo para deshacer ese doble lazo de la materia y del alma que en tal momento nos unía, púsose en pie...





Encanto Irresistible

Distinguida lectora: Proteja su radiante salud, que es la base principal de su irresistible encanto.

Los enemigos más temibles de la salud son los desarreglos del sistema digestivo por muy insignificantes que parezcan.

Los médicos recomiendan *Leche de Magnesia de Phillips* el antiácido-laxante ideal, para evitar y corregir los desarreglos del estómago e intestinos, tales como indigestión, estreñimiento, eructos, biliosidad, acidez, gases, mal aliento, etc.

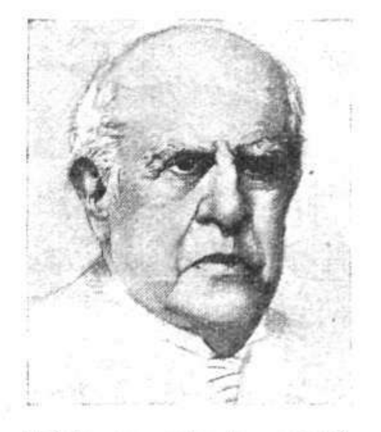
Leche de Magnesia de *Phillips*

SI NO ES PHILLIPS NO ES LEGITIMA

▼▼ La Navidad ▼▼

Los romanos celebraban por este tiempo las saturnales, y luego la fiesta de Janus, que ha dado su nombre al mes de enero (Januarius). Se hacían regalos unos amigos a otros para desearse la abundancia en el nuevo año, y a los niños se daban aguinaldos, cuya costumbre se conserva hasta hoy en algunos países de la Europa. Para los pueblos orientales, y también los griegos cuyo año nuevo principiaba en el solsticio de verano, que en el otro hemisferio ocurre el 22 de junio, los grandes regocijos de que hablamos tenían lugar en aquel mes; y durante la noche se celebraban grandes misterios y se encendían fuegos, cuya práctica aun se conserva en casi todos los pueblos de la cristiandad en los fuegos que los niños encienden la noche de San Juan.

Los druidas, sacerdotes del culto druídico en las Galias, hoy Francia, celebraban igualmente la vuelta del sol la noche del 25 de diciembre y hasta poco antes de la revolución francesa se conservaba en Dreux una fiesta nocturna en que toda la población



bailaba con antorchas encendidas, debiendo notarse que en aquel pueblo estuvo en la antigüedad uno de los más célebres conventos druídicos.

Cuando el evangelio hubo derramado su luz sobre aquellos países, si las fiestas no cambiaron ni las prácticas populares, cambiaron las ceremonias religiosas y el objeto de adoración. En lugar de celebrar la vuelta del sol, suceso que no afectaba sino la condición material de los pueblos, se santificó la venida del Mesías, que traía la luz espiritual y abría las puertas del paraíso a los cristianos. En las iglesias cristianas se hacía una representación del establo en que había nacido el Salvador y los cristianos se reunían a medianoche a celebrar tan fausto acontecimiento. De allí nació la costumbre, que aun se conserva en algunos países, de hacer a los niños aguinaldos de una gruta y un pesebre de dulces. En algunas provincias apartadas de Francia y Alemania, el padre de familia canta solemnemente la Natividad, rodeado de su mujer y sus hijos en torno de un gran fuego. Al niño más pequeño se le manda a hacer oración en un rincón de la casa, y durante este tiempo se coloca en un grueso tizón, que se ha ahuecado de antemano, muchos paquetes de confites y de golosinas. El niño vuelve a la orilla del fuego, armado de un palo, con el que da repetidos golpes sobre el tizón, hasta que en medio de gritos de placer, hace caer las golosinas que el tizón contiene y que él recibe como regalos que le manda el niño Jesús.

Domingo F. Sarmiento



PUEDE Vd. ADQUIRIR CONJUNTAMENTE:

I — Esta hermosa valija.

II — 3 botellas del Gran Oporto Argentino Tertulia.

III — 1 copita cristal fileteada oro.

NOTA: La valija es de fibra reforzada, con cerradura y herrajes de metal, modelo especial para colegiales, píc-nics, etc.

PIDALA A SU PROVEEDOR o bien a LEVERATTO y Cía. (Sección Tertulia) Rivadavia 1063 Buenos Aires. U. T. 37-3394 Riv.

Donde le indicarán el vendedor más cercano a su casa.

A los pedidos del Interior deberá agregarse el valor del flete y estampillado provincial.

Doña María Josefa Costa

Doña María Josefa Costa D'Argui virtudes y nobles cualidades re de su noble

Por JULIO ALBERTO





La mujer ha contribuído en gran parte a modelar el carácter del hombre, ejerciendo sobre éste una fascinación tan intensa, que bien pudiera decirse, para algunos, la lucha a que han tenido que enfrentarse, la acometieron llenos de fe y coraje al saberse santificados por las dulces compañeras de elección, que con la luz y la intuición que sólo la mujer posee, impulsan y dan aliento para la cristalización de los grandes ideales. A este linaje de mujeres perteneció la ilustre dama doña María Josefa Costa D' Arguibel, que compartiera luego la existencia de uno de los hombres más representativos del pensamiento argentino. Símbolo, digno de figurar éste en las páginas de la Biblia por el amor encendido y puro, por el espíritu de sacrificio, por la integridad, la altura y la nobleza de que hicieron gala, al ejercer el ascendiente y mantener durante mucho tiempo la ejecutoria señorial de un hogar respetable, digno de aquellos que aun continúan perfumando por el ejercicio de las virtudes en el marco de aquel Buenos Aires de antaño, orgullo de la posteridad, que recoge como heredera esa inmaculada herencia para ejemplo y galardón brillante de una época que, inscripta en letras de oro en nuestra historia, continúa como lámpara votiva iluminando el escenario donde transcurre el desarrollo de nuestra sociabilidad.

La señora Costa D'Arguibel de Zeballos, era hija de doña Victorina de Correa y don Andrés José María de los Dolores Costa y D'Arguibel, tíos políticos del doctor Zeballos, quienes profesaban al entonces brillante universitario un cariño y una admiración elevada. El destino quiso que aquel dechado de talento y bondad contribuyera al porvenir de un hombre superior, iluminando su sendero. Asidua e incansable lectora, rebuscaba y anotaba con cariño y veneración los pensamientos que herían su delicado y cultivado espíritu, empleando para esta tarea la valiosa biblioteca de su esposo, que conocía en todos sus aspectos, pudiendo dar fe de ello, las colecciones formadas por la ilustre dama y que el doctor Zeballos utilizara con gran provecho durante su estada en el ministerio de Relaciones Extreiores. Uno de los libros que más gustaba leer y comentar era la "Autobiografía" de Lady Asquith, esposa ésta que fuera del primer ministro de la Corona Británica y cuyas páginas densas y coloridas reflejan con claridad meridiana la vida y aspectos de uno de los hombres más fogueados de la política inglesa. En el calor del dulce hogar los esposos Zeballos comentaban y estudiaban con amor esta biografía por la analogía que existía entre ellos y la del hogar de los Asquith. Poseía la rara distinción moral, espiritual y mental de la escritora inglesa y la sinceridad y la ausencia de toda vanidad de lady Tennaut, madre de lady Asquith. — *Her sincerity and absence of vanity and wordliness were here really striking qualitis* (*Autobiography, 13*). — Este rasgo íntimo de su vida la retrata en tintas bien claras, revelando su espíritu cristiano en el sentido más elevado de la expresión. Amante de la naturaleza, cultivaba con delicada fruición la pasión de las flores, dedicando una parte del día al cuidado de ellas, puesto que constituían un motivo de delicada atención para su adorable compañero, que las utilizaba siempre como una joya perfumada en el ojal de su saco, y que las ostentaba con orgullo ante la admiración de las damas y caballeros con quienes departía durante el día. El "boutonière" del doctor Zeballos se hizo popular por la variedad, la rareza y la puntualidad religiosa. Conocía la ilustre dama floricultura, y a esta ciencia dedicaba gran parte de sus afanes. Sus injertos y cultivos, que practicara durante su estancia en Estados Unidos, fueron encomiados por la sociedad de aquel pueblo que reverenciaba a la brillante embajadora, que lo fuera en ocasión de su visita a Estados Unidos. Amaba la vida en todo lo que tiene de noble y hermoso. Cultivaba la música y la pintura.

Julio Alberto

D'Arguibel de Zeballos

bel, ditinguida ,dama, que por sus cuerda a las antiguas matronas ascendencia. — Marcos de Ezcurra

SCANAVINO





Tocaba el arpa admirablemente. El ilustre internacionalista Basset Moore escribía desde Nueva York una carta al doctor Zeballos, en la que decía: "Nunca olvidaré que durante mi visita a Buenos Aires, en 1910, Mr. Zeballos me hizo conocer los cantos de los negros de Estados Unidos y la partitura de "Robin Hood", de Konen, que yo nunca había escuchado". Inspiraba admiración de los hombres más representativos, que elogiaban sus raras condiciones morales e intelectuales. Amaba a su patria con apasionamiento. Su carácter, suave y tranquilo, se alteraba únicamente cuando leía algún ataque contra su esposo. Pero se serenaba y dominaba prontamente. Conocía la psicología de los hombres y las cosas y estaba imbuída de esa esperanza que todas las almas nobles cobijan de que la justicia siempre se hace presente algún día para penetrar en el fondo de los acontecimientos y revelar la puridad de las intenciones. "Gocé a su lado de la emoción de una mujer enamorada; sublime emoción que la sobrevive e iluminará siempre mi vida"... escribía con dilecta admiración el doctor Zeballos.

Hablando de su próxima boda de oro (cuarenta y siete años y cinco meses de casado) el deán de la catedral, doctor Marcos Ezcurra, escribía al doctor Zeballos la siguiente carta: "Hago votos porque a ellas se aproximen con plena felicidad para ambos cónyuges, a quienes me ligan vínculos de parentesco, amistad, aprecio y gratitud. Así felicito a usted y a mi prima Pepa. Muchas veces hemos hablado y lamentado en casa que ella no hubiera sido asociada, como también lo representa y merece, a las Damas de Beneficencia". Esta benébola observación debe ser aclarada. "Cuando ocupé el ministerio de Relaciones Exteriores — 1906 - 1908, — dice el doctor Zeballos, varias señoras de la Sociedad de Beneficencia, que era presidida por una mujer de talento, doña Etelvina Costa de Salas, a quien debe la institución notables progresos, me anunciaron que Pepa sería electa socia, se lo comuniqué y me rogó que agradeciera el honor que se pensaba ofrecerme; pero que rogara de su desistimiento. Rehusó siempre formar parte de sociedades de caridad o de otras finalidades, porque carecía de tiempo para trabajar en ellas, distribuído todo su día, como he dicho, en obras serías. ¡No deseaba figurar solamente en las listas! Las señoras mencionadas desistieron por eso de su elección. La carta del deán, continuaba diciendo: "Dé usted gracias a Dios de haberle dado una "esposa como la que tiene, pues dice la Sagrada "Escritura: "Bienaventurado el varón que vive "con una mujer sensata". Verdad es que usted "ha sido afortunado en las mujeres que lo han "rodeado en vida: Esa gran dama, que fué su dig- "na madre, que lo formó, su virtuosa, inteligente "y bondadosa consorte, sus hermanas y acabo con "un recuerdo muy grato, para la buena, piadosa y "amable para todos, la señorita María Alcira, Dios "la tiene seguramente en su gloria". Cuando el doctor Zeballos ocupó la legación de Estados Unidos de 1893 a 1895, ella hizo los honores sociales de estas posiciones con singular inteligencia y distinción.

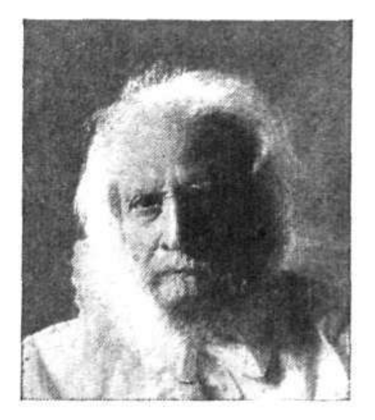
Introdujo, por así decirlo, una innovación de encanto y seducción al inaugurar los miércoles, de la Legación Argentina, donde concurrían los artistas, escritores, pintores, hombres de letras, sin el estiramiento y protocolo acostumbrado; y en aquel íntimo ambiente se cultivaba la política, el arte, el buen tono y las manifestaciones del ingenio. El "Wáshington Post", diario importante neoyorquino, del 21 de diciembre de 1893, elogiaba en una artículo las reuniones de la embajada argentina.

Tal es a grandes rasgos la biografía de esta ilustre dama, cuya vida servirá de ejemplo a las generaciones que se sucedan y cuyo recuerdo continúa hoy iluminando las esferas sociales e intelectuales en que actuara.

Scanavino

La poesía y el "dolce far niente"

Viva *il dolce far niente!* Es el gran émulo embaucador del trabajo, a quien seduce a menudo con sus roncerías y blandicias. Gracias a él las mujeres se enamoran, la humanidad descansa, el genio de América inventó la hamaca, el de Europa el colchón, remózase el alma, los diplomáticos florecen, y los poetas se sueltan a entonar sus cántigas como buenas calandrias. Hércules después de sus doce trabajos probablemente no estaría para muchos gorjeos: debió echarse a roncar. Reclínate las horas muertas sobre ricos cojines orientales, fumando tabaco de Schiraz, en perfumado Schibouk, o acuéstate largo a largo en el florido césped (y aunque más no sea en un buen catre a falta del triclinio romano) y te pondrás en aptitud, si aguzas el ingenio, de componer hermosos poemas, tiernos madrigales, trovas melodiosas, o de descubrir, al modo de Newton, tendido a la bartola en su jardín de Woolstrop, la ley de la gravitación universal. Forzado a vivir contemplando los astros, sin encontrar ocupación adecuada a mis escasas aptitudes, yo no des-



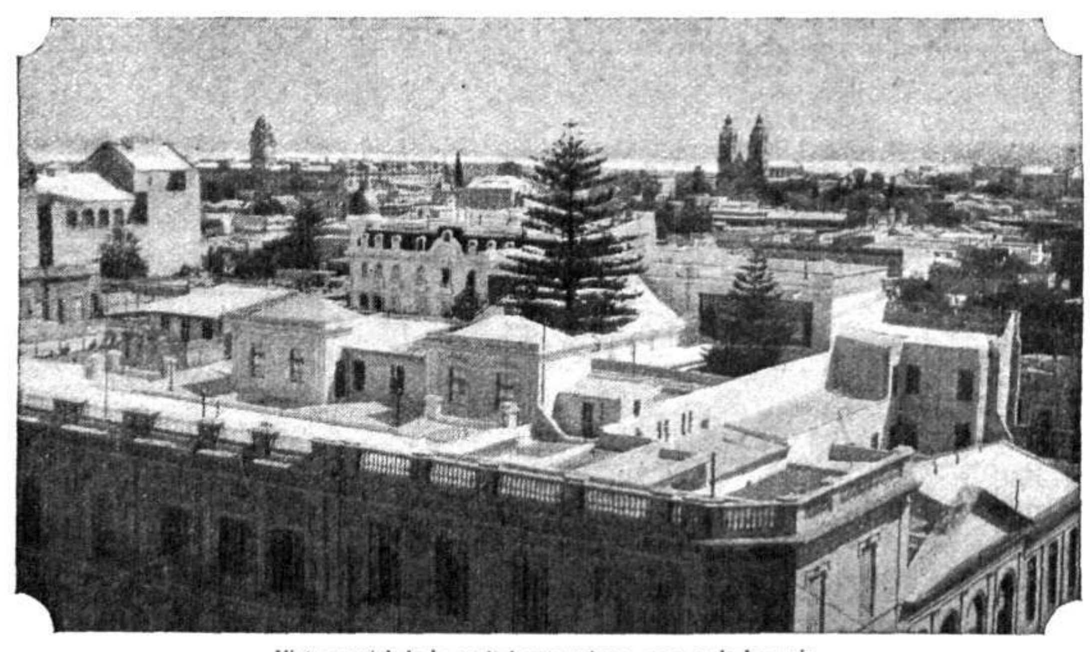
cubrí ninguna ley, pero pude observar el desparpajo con que se infringen las improvisadas por los hombres, y visitado de las musas tan amigas de callejear en Buenos Aires, lancé también mis canciones al viento. Otros en derredor mío y más arriba cantaban igualmente. A ellos el lauro merecido; yo me contento con un manojo de adelfas y de lirios silvestres que poder ofertar a las divinidades tutelares, y tú no ignoras cuán generosa ha sido la opinión respecto a mis producciones fugaces. Nacieron de mi amor a lo bello, a las cosas grandes y sencillas. Sentí reanimarse mi espíritu al poderoso aliento de la antigüedad, aspirando siempre a la serenidad de las cumbres, persuadido de que las tormentas no agitan el fondo de los mares, ni estallan en las esferas superiores. Idólatra del arte, persistí en creer que la pureza de la forma es requisito indispensable de sus manifestaciones más sublimes. Amé la luz sin desconocer la augusta majestad que se encierra en el misterio de las sombras, y poniendo el oído a toda voz de la naturaleza: *Al ritmo universal de lo creado,* creí percibir algunas veces en los arrobamientos del espíritu, la armonía de los orbes que escuchaba Pitágoras. Bajo estas impresiones, atento a los altos preceptos de los maestros, escribí mis poesías de que he formado un solo libro: humildísima ofrenda al sentimiento y al arte. Pronto se habrá extinguido la tenue lámpara que encendí ante el altar de la deidad inspiradora.

CARLOS GUIDO Y SPANO



Doctor Luis Etchevehere, gobernador de la Provincia.

Provincia • de • Entre • Ríos



Vista parcial de la capital entrerriana, mostrando los principales edificios, en cuyo fondo puede verse el río Paraná.

La provincia de Entre Ríos se halla poblada por seiscientos sesenta mil habitantes, de los cuales sólo el 47 por ciento son extranjeros. Como se sabe, puede distinguirse en Entre Ríos dos zonas diferentes: la deltaica o del delta del Paraná y la de las Cuchillas, fértil y alfombrada de hierbas que es donde se ha establecido la mayor parte de la población. El régimen de lluvias es abundante: caen de 900 a 1000 milímetros, especialmente en el N. E. de la provincia. Más de sesenta ríos y arroyos corren fertilizando la tierra entrerriana. Paraná, ciudad capital con más de 75.000 habitantes, es una urbe progresista y hermosa. Concordia, importante puerto exportador de tasajo, tiene 30.000 habitantes. Concepción del Uruguay, con 20.000, es célebre por su Colegio Nacional por cuyas aulas pasaron los más famosos hombres del país. La provincia es ganadera y agrícola y en sus numerosas colonias se trabaja febrilmente en siembra y ganados. He aquí la más reciente estadística de su ganadería: Vacunos, 2.534.729 cabezas; lanares, 3.396.295 cabezas; porcinos, 118.705 cabezas; yeguarizos, 842.474 cabezas; caprinos, 17.839 cabezas; asnales y mulares, 19.394 cabezas. — Area sembrada: trigo, 111.400 hectáreas; lino, 600.000 hectáreas; alfalfa, 38.000 hectáreas; maní, 11.700 hectáreas; cebada, 7.350 hectáreas; centeno, 12.000 hectáreas; alpiste, 300 hectáreas; porotos, 1.000 hectáreas; viña, 1.500 hectáreas; papas, 530 hectáreas.

¡El fantasma de su mal!

Todo enfermo de las vías

URINARIAS

debe aprovechar el nuevo tratamiento de la

BLENORRAGIA

Y ENFERMEDADES DE LA VEJIGA SIN LAVAJES NI INYECCIONES

Las Píldoras "BEIZ" constituyen un tratamiento **racional y científico** para combatir la blenorragia, que se funda no solamente **en profundos** estudios científicos, sino también en la considerable **cantidad de** enfermos sanados gracias a ellas.

Más de 10 años de experimentación científica han permitido obtener la fórmula más perfecta, cómodamente administrable, de efecto rápido y evidente, absolutamente inocua para el organismo.

Su enfermedad no representa para Ud. sólo una carga física que debe soportar en todo momento y en cualquier circunstancia. Piense en las consecuencias, en la repercusión sobre su estado moral. Su depresión, su desgano, su mal humor, su inapetencia a veces, y esos mil y un pequeños detalles semejantes, revelan en su vida diaria la existencia de un mal insidioso.

Ud. cree que ya ha hecho todo lo que podía hacer; podría Ud. citar una docena de remedios ensayados sin éxito. Antes de tomarlos debió *Ud. estudiarlos, porque Ud. tiene dicernimiento e inteligencia*, y así se hubiera evitado fracaso tras fracaso.

Las Píldoras "BEIZ" Hablan por sí mismas.

Su principio activo, la gonacrina, fué estudiada desde el punto de vista urinario, primero por Edwin Davis quien practicó una selección **entre más de 400 productos**, adoptando éste como el más perfecto. Luego por Jausion y Diot, quienes lo presentaron en diversas comunicaciones a la Academia de Medicina de París.

De una comunicación científica de Jausion y Diot, extraemos el siguiente resultado práctico sobre un total de 10.000 enfermos de blenorragia aguda y crónica, tomando al azar 165 enfermos:

22 sanaron con gr. 0.50 de gonacrina, que equivale a 1 ¼ frasco Píldoras "BEIZ".

43 sanaron con gr. de 0.50 a 1 de gonacrina, que equivalen de 1 a 2½ frascos Píldoras "BEIZ".

66 sanaron con gr. de 1 a 2 de gonacrina, que equivalen de 2 a 5 frascos de Píldoras "BEIZ".

13 sanaron con gr. de 2 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 5 a 6 frascos de Píldoras "BEIZ".

Estos hermosos resultados son sólo posibles gracias a las substancias recientemente descubiertas, que señalan una conquista más en la lucha contra el mal.

LAS PILDORAS "BEIZ" Y LA BLENORRAGIA CRONICA

Además de su blenorragia, soporta Ud. una infección constante de sus vías urinarias, causada por el intestino. Millones de microbios pasan por hora desde ésta última parte a su sistema urinario. Recuerde que sólo las Píldoras "BEIZ" pueden salvarlo de esa amenaza constante porque impiden la pululación microbiana del intestino.

Sin pérdida de tiempo use este remedio en la:

BLENORRAGIA aguda, sub-aguda y crónica (gota militar).

PROSTATITIS - CISTITIS (enfermedades de la vejiga) - PIURIA - ARDORES DE LA MICCION - FILAMENTOS y demás TRASTORNOS DE LAS VIAS URINARIAS.

¿Para qué perder tiempo en ensayos inútiles, costosos y perjudiciales? Exija el mejor remedio del mundo y no acepte substitutos.

Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso.

USENSE: En dos tomas de 5 píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (es lo mismo).

El organismo humano, lleno de misterios indescifrables para los antiguos, va revelando poco a poco sus secretos.

Tengamos Fe en lo que la Ciencia nos Entrega para Beneficio de Nuestra Salud.

Precio del frasco conteniendo 80 píldoras, $ 6.50
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS



EL PRESENTE LIBRITO se le remitirá con la mayor reserva, sin compromiso para Ud., adjuntando el presente cupón

GRATIS

Sr. Concesionario de las Píldoras BEIZ
C. de Correo Nº 2493 - Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado **Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan**, en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 0.10 centavos para el franqueo.

NOMBRE. . . . .
CALLE. . . . . Nº. . . . .
LOCALIDAD. . . . . F. C. . .

C. C. 17-12-32.

PILDORAS **BEIZ** PLATEADAS

EL GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA

La libertad

El hombre es libre en tanto que es racional; síguese de aquí, que donde no hay razón no hay libertad moral, ni por consiguiente, libertad pública fuera de la ley.

La sociedad es el hombre colectivo: la personalidad social es la suma de las personalidades particulares; la libertad pública es, por consiguiente, la suma de las libertades morales, y como éstas no existen sino por la razón, ni aquéllas sino por la ley, se concibe fácilmente, que la ley es o debe ser el reflejo, la obra y la suma de las razones individuales.



Tampoco existe libertad moral sin conciencia, ni libertad pública sin justicia: la conciencia, hemos dicho en otra parte, no es otra cosa que la noción de la justicia absoluta: es una especie de fiscal que en sus avisos nos instruye y en sus remordimientos nos juzga, y al elevarse en la progresión de la sociedad la libertad moral en pública y la razón en ley, debe elevarse también para completar la gran obra, la conciencia en justicia.

Ni comprendemos de otra manera la aplicación de la libertad, en todo lo que la palabra encierra de equitativo y de santo. El hombre desenfrenado y que en sus pasiones no encuentra valla ni en sus apetitos límites, no es para nosotros, el hombre libre, y si tal fuera la libertad, la maldeciríamos. Pero no: la razón del hombre ilustrada por la razón de Dios, coloca sobre ancha base su libertad, y el cristiano, el que inclina su cabeza ante la buena nueva y la revelación del Verbo, que prestan nuevas e inextinguibles luces a la razón, se postra ante esa ley, ante ese atributo santo de nuestra naturaleza y adora con gratitud al Dios, que a su obra perfecta ha hecho el don precioso de la libertad.

Y lo mismo decimos de la sociedad: la libertad sin freno, la libertad sin ley, es la insensatez pública, y la suma de las demencias: la demagogia y la anarquía, son un cáncer, y la licencia, como el caballo de Troya, encubre en su seno tras la mentida careta de una felicidad efímera, el incendio y la ruina de todo porvenir y de toda esperanza.

Por consiguiente, decimos: la libertad debe existir en la ley por la ley y dentro de la ley;

La sociedad es la suma de todas las personalidades;

La libertad pública es la suma de las libertades morales;

La ley es la suma de las razones privadas;

La justicia es la suma de las conciencias individuales.

JOSE MANUEL ESTRADA



Polvos de Myrurgia

La tersura de la seda y la suavidad del terciopelo puede adquirirlas su rostro, usando constantemente los polvos de MYRURGIA



MIGUEL O LA REPUBLICA

Por JOSE Ma.

En las paredes del vestíbulo cuelgan unas acuarelas. Fueron pintadas por don Antonio Maura en los paréntesis de ocio que su agitado accionar político le consentía. Después, en el despacho, un retrato del mismo don Antonio preside las horas del trabajo de su hijo. Aquí está él. Aquí aparece don Miguel Maura, el vástago de una familia profundamente monárquica que ha dado un salto brusco hacia la república. Alto, fornido, elegante, me recibe con una sencilla amabilidad de señor madrileño del más auténtico y agradable estilo. ¿Me encuentro efectivamente ante un republicano y un revolucionario?... Las palabras ejercen una viva influencia en nuestra imaginación, y yo confieso que al verme sentado frente a don Miguel Maura no puedo evitar un íntimo sentimiento de sorpresa. Un revolucionario parece que ha de presentar otra clase de figura y de aspecto... Pero pronto nos trabamos en un diálogo animado que borra todos los prejuicios de la imaginación. Pronto me convenzo de que estoy con uno de los más feroces y convencidos servidores de la república.

—¿Cómo se realizó el cambio? — empiezo por preguntarle. — ¿Cómo se produjo el fenómeno psicológico de desgarramiento? Porque usted nació en una famliia que sirvió a la monarquía con una lealtad suprema; usted se ha criado en un ambiente de un monarquismo fervoroso y ha aprendido de su padre la lección profunda de la fidelidad a las viejas ideas. Permítame que le hable de un desgarramiento moral...

—Tiene usted derecho a hacerlo — me interrumpe con viveza, — porque ésa es, en efecto, la realidad. Todos los vínculos familiares y sociales me ligaban a la monarquía. Y cuando me dispuse a romper esos vínculos, ya sabía previamente que iba a encontrarme expulsado y como desterrado de todo aquello que hasta entonces formaba la totalidad de mi vida cordial y social. Pero era preciso afrontar el desgarramiento, y lo hice con la seguridad de cumplir un deber inexcusable. No obstante el dolor que comportaba el sacrificio.

—¿Y se encuentra usted satisfecho de los resultados?... Me refiero a la orientación y el estilo que está adquiriendo la república. No se puede negar, porque está a la vista de todos, que la república en España se inclina hacia un radicalismo que puede llamarse demagógico. No es ésta, indudablemente, la república que usted preconizaba antes de la revolución. Precisamente el significado de su propaganda en aquel tiempo consistía en convencer a las clases conservadoras de que el cambio de régimen no iba a alterar los fundamentos esenciales de la sociedad. Después se ha visto lo contrario. Se ha visto marchar los acontecimientos por caminos de una extremada desviación, por ese arte de birlibirloque con que la Historia se complace en perturbar a los hombres con tanta frecuencia. ¿No se siente usted, cuando menos, desorientado y sorprendido?

—¡No! Todo lo que está sucediendo lo había yo previsto antes de la caída de la monarquía. Yo no ignoraba que el cambio de régimen tenía que traer una zona de extremosidad radicalista, y que el socialismo, dada su enorme fuerza y la enorme ayuda que aportaba a la revolución, habría de exigir grandes concesiones. Era justo e inevitable. Podrá entonces decirse que yo hice traición a mis palabras; que yo estaba prometiendo a las gentes conservadoras un cambio normal y pacífico, a sabiendas de que era imposible. Pero yo no mentía. Yo sabía que aquella zona de radicalismo extremado y de reformas violentas iba a ser breve. Era un sacrificio necesario que pasaría pronto. Y está pasando ya, en efecto. La curva radical y el apogeo socialista empiezan a declinar, y ahora, por natural impulso, el país se reintegrará normalmente a su auténtica posición conservadora y constructiva.

—Tiene usted, señor Maura, una fe muy firme en el sentido conservador de los españoles. Indudablemente sería esa misma fe la que le impulsó a convertirse en republicano, saltando por encima de todas las conveniencias personales, de todas las tradiciones de familia. Porque si alguien ha respirado una atmósfera profundamente monárquica, es usted, desde luego. Su padre era monárquico hasta el fanatismo, y en cierto modo podría llamársele el puntal, el sostén y la sólida defensa de la Monarquía. ¿Cómo ha podido, pues, producirse en su espíritu un cambio tan grande? ¿Conocía usted al Rey?...

—Lo conocí personalmente. Lo estudié en todos sus actos. Lo estudié, sobre todo, en sus relaciones más estrechas con mi padre. Y porque conocí sus



EN ESPAÑA

MAURA CONSERVADORA

SALAVERRIA

procedimientos, porque supe hasta qué punto fué mi padre una víctima del Rey, es por lo que me hice republicano. La historia política de mi padre, en su intimidad más secreta, es un continuo dolor, cuyo origen está en la conducta caprichosa y desatinada del Rey. Mi padre tropezó con la ineptitud real cuando quiso gobernar a España con eficaz e inteligente energía; yo juré no seguir la triste suerte de mi padre... Y rompí todos los vínculos que me enlazaban a la monarquía. ¡He aquí la historia de mi conversión!

—Y ahora, ¿qué piensa usted de la nueva etapa que ha de recorrer la república? Me ha dicho usted que la curva radical empieza a descender; que la intervención de los socialistas en el Gobierno toca a su fin. ¿Es probable para una fecha próxima una nueva legislatura?

—Creo que sí. Las Cortes se han de renovar pronto.

—¿Y qué personas supone usted que habrán de preponderar entonces? ¿Qué piensa usted de Lerroux?

—Que es un poco demasiado viejo.

—¿Y Azaña?...

—Azaña me parece un hombre de mucho talento y de gran capacidad. Pero se deja caer demasiado fácilmente del lado del despotismo. Además, ha inaugurado un nuevo sistema de política: el del mal humor y la brusquedad. Hasta hoy todos hemos creído, al contrario, que el político debe emplear las artes de la seducción para atraer y retener a los adeptos. Allá él con su sistema. Por mi parte, me propongo recorrer las provincias para hablar claramente al público, para propagar entre las personas que aman el orden la utilidad y el deber de incorporarse a la república. No me cansaré de repetirles que el partido republicano conservador representa en la política española las ideas del 14 de abril, es decir, las verdaderas ideas de libertad. Yo quiero ser el puente obligado e indispensable que sirva para incorporar a la república a las fuerzas conservadoras que habían estado, como era lógico, al servicio de la monarquía y tienen que pasar, por propia conveniencia, al servicio de la república. Conviene que España sepa quién es cada cual... Mientras las izquierdas coaligadas y con una mayoría aplastante en las Cortes hacen su obra, la obligación de las derechas está en las provincias, en los pueblos y en el campo, para prepararse a gobernar cuando España las llame. Esta es su gran responsabilidad y su obligación, dejándose de quimeras restauradoras que sólo pueden originar estériles catástrofes.

—¿Se refiere usted al pronunciamiento del 10 de agosto? ¿Qué opina usted de aquella desdichada tentativa?

—¡Qué quiere usted que opine! Fué una insensatez completa. Y los que la promovieron, unos desatinados. Pero la república, para ser del todo equitativa, debiera levantarles un monumento de gratitud... Sí. Aquellos promotores del movimiento de agosto lograron reanimar la conciencia republicana, que se hallaba adormecida. Para castigar aquellos desmanes se han votado tres leyes: la de Defensa de la República, la ley de excepción y la reforma agraria...

—Y la supresión de 120 periódicos...

—Exactamente. Todas esas disposiciones son anticonstitucionales, y yo estoy dispuesto a predicar a la opinión la idea de que la república no debe apoyarse en leyes despóticas y arbitrarias, sino en la fuerza de la misma libertad. Y nosotros, los republicanos conservadores, seremos los encargados de restituir a la república las esencias liberales y verdaderamente democráticas que ha ido perdiendo.

—Según eso, y como su padre de usted solía repetir con orgullo, "la libertad se ha hecho conservadora"...

—¡Ni más ni menos!

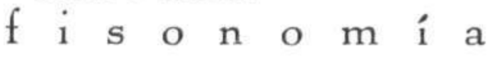
Y don Miguel Maura sonríe ante la evocación de una frase que está, sin duda, ligada a sus más hondos recuerdos filiales. Una alusión a la República Argentina le sugiere esta revelación final, realmente interesante:

—Yo soy el único de mi familia que no ha estado en América. Siempre he vivido con el deseo de visitar la Argentina. Y voy a decirle más. Cuando me retire de la actividad política, pediré el puesto de embajador de España en Buenos Aires...

José Mª Salaverría

Madrid, octubre de 1932.





La fisonomía

Ustedes son personas muy inteligentes, muy ilustradas, muy instruídas, muy sabedoras.

O no tiene razón mi secretario, cuando dice que, a sus dos hijos menores, no los ha de educar acá, sino en Europa; porque acá enseñan *demasiado* y se aprende *mucho*, y muy *pronto*.

Muy pronto... no sé; no me consta. Yo no sé a derechas cómo es que sé lo que sé, si es que algo sé. Pero supongo que en esto, como en tantas otras cosas, tendrá también razón mi secretario; y me inclino a creer que la tendrá, por lo pronto que olvidan, según lo he observado, los jóvenes, lo que diz que sabían.

Al menos esto debo deducir de una cosa, muy trivial, al parecer, no tanto en el fondo, y en realidad, que suelo oír: "eso lo enseñaban en el colegio, a mí se me ha olvidado", de donde yo he deducido algunas veces, cuanno se ha tratado de mis hijos, que, como los de ustedes, me han parecido muchachos de provecho — debilidad de padre — o que los métodos son malos en las escuelas, o que los educandos



— esto es raro — no valen un comino.

Sería curioso celebrar un congreso, no de maestros y de alumnos, éste acabaría a capazos, como el rosario de la aurora, sino de alumnos primero, que hicieran oír sus voces elocuentes contra los maestros, y a ver qué decían éstos, y en seguida convocar otro congreso de maestros, para escuchar sus descargos.

Porque ustedes que, como antes he dicho, son personas competentísimas, han de encontrar que, en la mayoría de los casos, no son los maestros los que tienen razón — y es posible que oyéndolos, se inclinarán a pensar que la raíz del inconveniente, por no decir del mal, no está en la legislación escolar, bajo su triple aspecto de primaria, secundaria y superior, sino en casa de *tatita* y de *mamita*, donde el niño es cuidado, creído, tolerado, mimado, ponderado, hasta el exceso, o la admiración; — festejándose todas sus gracias, su *chic* prematuro, lo entendido que es en todo género de actores y de actrices, lo esparcido que está en la sociedad, su tratarse de *tú* y *vos* con los principales personajes del país (si los tenemos para ellos), su *dandysmo high life*, incomparable, para decirlo todo de una vez, que le hace caer la baba de gusto a mamá, por más que papá se horripile, de cuando en cuando, como teniendo la intuición de lo futuro, y su jamás entrar en casa sino después de medianoche.

¡No faltaba otra cosa, retirarse temprano. Eso sería acortar la vida. Nada, el golpe está en hacer de la noche día.

LUCIO V. MANSILLA


Perlas EVAX
Somos los únicos concesionarios de las
Perlas EVAX
Navidad... Año Nuevo... Reyes...
Defina su personalidad al hacer un regalo. Un collar de perlas EVAX y una alhaja de MONTSENY se complementan y reflejan un gusto selecto, siendo la mejor demostración de afecto y aprecio.
Hasta el 5 de Enero delicados obsequios a todo comprador.
61 Ñ - $ 12.—
Collar de perlas EVAX con broche de brillantitos EVAX y esmalte fino.
E 18 - $ 13.—
Prendedor barret con brillantitos, zafiros y perla EVAX.
E 862 - $ 10.—
Prendedor con brillantitos EVAX y zafiro; amatista, rubí o agua marina EVAX en el centro.
H 148 - $ 11.-
Cruz con brillantitos EVAX y brillante o perla EVAX en el centro.
A 322 - $ 14.-
Anillo con arco de oro, brillantitos EVAX y zafiro, esmeralda o rubí EVAX.
A 492 - $ 16.-
Anillo con arco de oro, brillantitos, zafiros y perlita EVAX.
O 450 - $ 15.
Aros con ganchos de oro, brillantitos EVAX y zafiros, rubíes o esmeraldas EVAX.
Solicite CATALOGO que mandamos gratis al interior.
Creaciones Montseny
DAN PRESTIGIO
Rosario: Córdoba, 1124.
SARMIENTO 840.
Mar del Plata: San Martín, 2334/46.

Notas sociales

Por LA DAMA DUENDE

VIVIMOS las horas jubilosas del mes de diciembre, horas de expectativa, en las que parece acelerarse el ritmo de la vida, porque las emociones íntimas, profundas, parecen acelerar también los latidos de nuestro corazón. Y es en este mes, cuyos días jalonan milagrosamente los misterios de la Inmaculada Conncepción de María, y los de la Nochebuena, cuando la fe eleva y exalta los sentimientos de la cristiana grey, sedienta de esperanza.

Vibran ya las voces de bronce en lo alto de los campanarios, y el grave y dulce sonido que domina el bullicio estridente de la gran ciudad se expande en el espacio infinito, para penetrar hondamente en los corazones que la voz de las campanas sume por breves instantes en luminosa beatitud; promesa de paz para los que viven serenamente el atardecer de la existencia; voces promisoras de ventura para los que sufren el sortilegio del ensueño. Las campanas agoreras tienen acentos de inefable armonía para las almas que las escuchan devotamente y comprenden el misterio arrobador de su lenguaje.

CELÉBRANSE en estos días luminosos de diciembre dos acontecimientos de transcendental importancia, dentro de la vieja y acrisolada sociedad porteña; bodas de alto rumbo, por las familias de abolengo que entroncan entre sí, formando dos hogares nuevos, con el auspicio cariñoso de los círculos más representativos de nuestra aristocracia... El encanto juvenil que irradia de figuras tan interesantes como las de Esther Zemborain Dose y Petrona Pirovano, señoras hoy, respectivamente, de Torres Duggan y de Pacheco y Alvear, la suntuosidad de las fiestas realizadas como complemento de tales ceremonias, han ofrecido tema a la crónica oficial, que ha detallado minuciosamente, como era de rigor, el cuadro magnífico en el que se han desarrollado estos acontecimientos memorables.

La exposición de los regalos de boda ha asumido en tan señalada oportunidad proporciones de verdadero esplendor. Admirábanse en el palacio Dose, dispuestas en tres secciones distintas, las vajillas de porcelana antigua — piezas todas de museo — en las que predominaba el tono verde jade o el "bleu de Chine". Las joyas que se exhibían en las vitrinas eran un verdadero deslumbramiento, en el que los diamantes, combinados con los valiosos "cabochons" de rubíes, zafiros y esmeraldas, evocaban el recuerdo de ricas gemas.

Admirando la profusión de brillantes de gran valor, entre las joyas que forman la "corbeille de bodas", realmente principesca, de la señora de Pacheco y Alvear, el comentario familiar mencionaba detalles que no han transcendido al gran público, y que sólo la inveterada indiscreción de esta Dama Duende se permite revelar... Surge así, en la bruma de mis recuerdos infantiles, la descripción de un álbum, en el que coleccionara la noble antepasada del novio, doña Agustina Anchorena de Pacheco, firmas y autógrafos de las personalidades célebres de la época. La rendida cortesía del general Pacheco inspiróle la idea de realzar la elegancia de las tapas de aquel álbum con la reproducción de la firma de su esposa, doña Agustina, trazada con diamantes de aguas purísimas, e hizo engarzar en la rúbrica del nombre cinco gemas de gran valor. La joven señora de Pacheco y Alvear lucirá hoy aquellos magníficos solitarios engarzados en ancho brazalete de diamantes. Enriquecen también la colección de joyas de histórica tradición, conservadas por el señor Pacheco y Alvear, los pendientes de diamantes antiguos, y el valioso collar — recuerdos de familia — que ofrecen a la encantadora desposada las señoritas Hortensia y Corina Berdier.

Pocas han de ser las figuras juveniles que puedan lucir, como las señoras de Torres Duggan y de Pacheco y Alvear, aderezos dignos del tesoro de una soberana.

EL tema de las bodas de rumbo deriva naturalmente a la vida misteriosa del sentimiento, y las siluetas se esbozan y se acentúan, de acuerdo con las primicias que el comentario mundano ofrece. Este se refiere hoy a la bellísima y atrayente jovencita que lleva nombre compuesto, en el que se une, al de la Inmaculada, el que llevara la heroína inmortal del Werther...

Verdadera mujercita moderna, en el más noble sentido de la palabra, su clara inteligencia le inspiró el seguir estudios superiores. Recibido el título de bachiller, su vocación artística la ha hecho destacarse como dibujante de trazo firme y delicada colorista. Ríe en sus ojos claros toda la alegría de vivir intensamente. Tan elegante como linda, llena de vida y animación la casa tradicional del periódico fundado por el antepasado ilustre, cuyos destinos rige hoy el jefe del hogar. Tal como sus hermanas mayores, ella colabora también en las columnas del diario de la tarde, tradicional en los hogares porteños.

El rendido admirador de la atrayente jovencita lleva un apellido muy difundido y respetado en la política y en el foro, apellido que evoca el recuerdo de afamada ganadería española. Alto, rubio y muy buen mozo, sus amigos lo designan con el mismo mote al que responde aún — a pesar del correr de los años — el padre de ella. Estudiante tan disciplinado como capaz, confía el simpático muchacho en conquistar la medalla de oro, en la Facultad de Derecho. Tan honrosa distinción le daría el derecho de conquistar también el consentimiento de la encantadora y juvenil figurita...

La Dama Duende

DOÑA LAURA LANTELME DE GADEA



Distinguida dama fallecida el 28 de noviembre en Concepción del Uruguay, a cuya sociedad se hallaba vinculada y donde era estimada por la pureza de sus sentimientos y la nobleza de sus virtudes. Su deceso ha causado hondo y sincero pesar en el núcleo de sus relaciones, que supieron valorar sus elevadas cualidades personales puestas al servicio de una existencia que fué fecunda en obras de bien.


Ah, Usa Corydalis!
TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON

Rosario será dentro de poco la gran

Orígenes de esta grandiosa

Por JUAN JOSE



Doctor Vicente Anastasio de Echevarría, prócer de la independencia argentina, oriundo del Rosario.



Don Guillermo Wheebrigth, que implantó, con gran éxito, el ferrocarril Central Argentino.



Doctor Estanislao Zeballos, hijo ilustre del Rosario, y cuyo padre fué juez de policía.



Dr. Ovidio Lagos, que fundó "La Capital" para que Rosario fuera capital de Santa Fe.

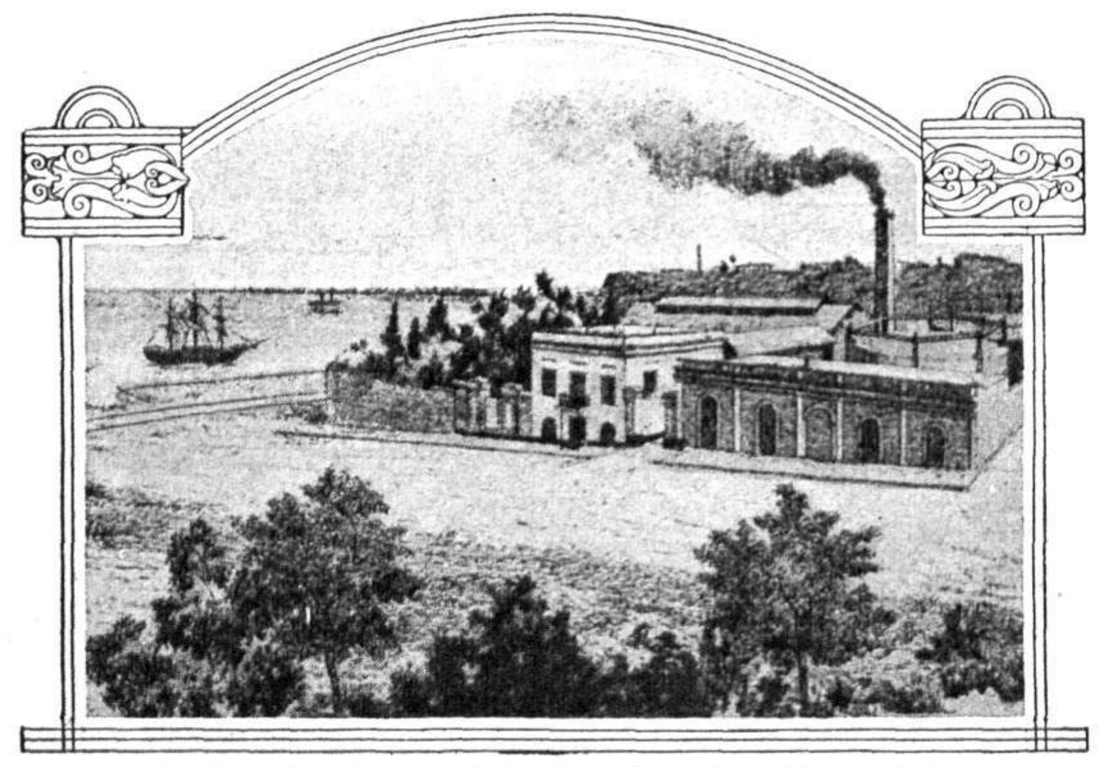
LA FUNDACION

La ciudad del Rosario no nació de un decreto. No fué la obra premeditada de ningún ingeniero. Surgió entre los yuyos por obra del instinto. Puede afirmarse, de acuerdo con las investigaciones de los eruditos, que Rosario comenzó a vivir en 1725. Hace, pues, doscientos siete años que se levantaron los muros de la primera casa.

—¿Cómo?

—Así...

En 1689 actuaba como gobernador del Río de la Plata don José de Herrera y Sotomayor. Uno de sus capitanes más valientes era don Luis Romero de Pinedo, gallardo militar que, en sus peleas con los indios, supo poner a prueba el coraje español. Para premiar su valentía, el gobernador le hizo merced de todas las tierras donde hoy está el



La antigua usina del gas y la célebre casa de Comas, frente al Paraná, donde se estableció el primer rancho que sirvió de fundamento al Rosario, en 1725.

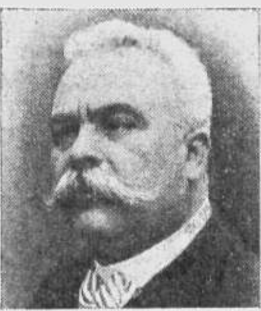
capital de una nueva provincia

ciudad fundada en 1725

DE SOIZA REILLY


Señor Ovidio F. Lagos, hijo del fundador de "La Capital".


Doctor Wenceslao Escalante, ex ministro nacional.


Don Juan Canals, progresista iniciador del puerto del Rosario.


Don Gabriel Carrasco, activísimo ex intendente del Rosario.

Rosario, conocidas en aquella época por "*Pago de los Arroyos*". El capitán agradeció el obsequio con disgusto. Escribió al gobernador una carta que resulta una predicción para el presente.

— "*Os agradezco* — decía — *la merced de las solitarias tierras con que habéis querido sufragar mis andanzas. Se ve, sin duda, que no las conocéis. Me hubiérades dado en premio cien mil leguas de nubes, y acaso me sirvieran mucho más que esas tierras. Dentro de cien años quizá me fueran útiles, cuando el trabajo las haga un paraíso; pero agora, señor, no me sirven de nada. Son nubes que os devuelvo muy agradecido*...

¡Irónico, el mocito! Se ve que el capitán era valiente. Y, además, se explica que renunciara a su regalo: no eran tierras auríferas. En aquellas edades de conquista, el sueño de los aventureros estaba en Potosí.


Cómo era el Rosario hace medio siglo. Aspecto de la esquina de las calles San Martín y Catamarca y muelle de cabotaje, en el año 1882.


Eudoro Carrasco, creador del escudo municipal.

¿Trabajar la tierra para enriquecerla con el prodigio agropecuario? La armadura guerrera impedía a los conquistadores doblarse sobre el surco. Era menester encontrar oro y plata. Había que pelear. Por eso el "Pago de los Arroyos", que no tenía habitantes, se quedó sin dueño...

En 1725 una invasión de indios asoló la vieja ciudad de Santa Fe. Los vecinos que pudieron salvarse huyeron hacia el norte, donde la selva los ponía más en contacto con el Paraguay, centro de las fuerzas españolas. Pero, uno de los santafecinos, Francisco de Godoy, prefirió descender hacia el sur. Con algunos miembros de su familia y con una tribu de indios calchaquíes, llegó hasta el "Pago de los Arroyos". Sobre la barranca construyó — cerca de donde hoy está la Aduana del Rosario — la primera vivienda para su familia. Era un rancho de barro con techo de totora. Al mismo tiempo, hizo construir otro ranchito que transformóse en oratorio, donde se veneraba una pequeña imagen de Nuestra Señora del Rosario. Detrás de Godoy, apareció su suegro, don Nicolás Martínez, que edificó su rancho junto al de su yerno. Los indios de Godoy comenzaron, poco a poco, a difundir en los alrededores la fama de la Virgen. Hablaban con emoción de sus grandes milagros.

—*La Virgen del Rosario cura a los enfermos. Resucita a los muertos. Detiene la furia de los indios salvajes...*


Mr. Rodrigo M. Ross, empresario del tranvía Anglo Argentino.

Las gentes acudían desde sitios lejanos en procura del amparo celeste. Construían sus viviendas a la orilla del río cerca de la Virgen. Lentamente se fué formando un pueblo silencioso, trabajador, tan pobre y tan obscuro, que ni nombre tenía. Los indios le llamaban:

—*Tierras de la Virgen del Rosario.*

Y después:

—*Virgen del Rosario.*

Por último:

—*Rosario.*


Don Gregorio Machain, presidente de la Bolsa (1884-1885).

¿QUIEN FUE EL VERDADERO FUNDADOR?

Dos tendencias ideológicas se disputan la gloria de haber hallado al fundador auténtico. Una de ellas afirma por boca del venerable jurisconsulto don Calixto Lassaga:

—*Debe considerarse a Francisco de Godoy como verdadero fundador de este pueblo.*

La otra tendencia, desacorde con esta afirmación, responde por medio de otro historiador, también de sólido prestigio, el doctor Antonio Cafferata:

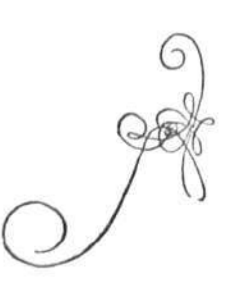
—*Don Francisco de Godoy, a quien ha querido dársele el pomposo título de fundador del Rosario, no pudo tener la intención de crear una ciudad cuando emigró de Santa Fe. Levantó al lado de su vivienda familiar, un modesto oratorio que puso bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario. La imagen de la virgen atrajo a las gentes de las inmediaciones que se instalaron a su alrededor. En consecuencia, fué la virgen la verdadera fundadora...*


Don Eduardo Caffarena, presidente desde 1893 a 1895.


Don Emilio O. Schiffner, presidente desde 1898 a 1899.


Don Emilio D. Ortiz, presidente desde 1910 a 1911.


El exquisito poeta Emilio Ortiz Grognet.





Don Federico Somoza, empresario del tranvía Ciudad del Rosario.

No existe ninguna acta en que conste la fecha de una posible fundación oficial. Rosario no tuvo autoridades que plantaran el "rollo", ni gobernadores que blandieran su espada, cortando yerbas en nombre de su rey. Se calcula — de acuerdo con la declaración de Pedro Tuella, consignada hace cien años en su historia del pueblo rosarino — que la primera casa construyóse *"hacia 1725."*

Conocido este dato, faltaba descubrir el mes y el día en que se puso el techo de la primera casa. ¡Tarea harto difícil! Los archivos no respondieron a la pesquisa de los historiadores. En 1925, cuando iba a cumplirse el segundo centenario, las autoridades edilicias del Rosario, se apresuraron a pedir informes:

—*Debemos conmemorar dignamente* — decía el Concejo Deliberante — *la fecha del segundo centenario. ¿En qué mes? ¿En qué día?...*



Don Pedro T. de Larrechea, que fué intendente municipal.

Los eruditos revolvieron legajos. Se reclamó a la Junta de Historia y Numismática y a otras instituciones similares, con resultado negativo. Intervino entonces el doctor Lassaga con un estudio muy meticuloso. En síntesis, el respetable historiógrafo llegaba a la siguiente conclusión:

—*No se conoce la fecha verdadera. Corresponde inventarla...*

Y propuso al gobierno un proyecto que copio textualmente:

—*"En cuanto al día de la fundación, es imposible determinarlo. Lo que corresponde es tomar alguna de las fechas notables de carácter local, para designarla fecha oficial a los efectos de celebrar el aniversario dos veces secular; y pienso que esa fecha podría ser el 27 de febrero. Sabido es que en 1812, en un día como ése, el inmortal Belgrano izó la bandera argentina en la Batería Libertad, ubicada en este pueblo (Rosario), en el sitio mismo en que está la plaza que lleva el nombre del prócer."*



Don Bernardo Rouillón, presidente de la Bolsa desde 1886 a 1889.

Y terminaba:

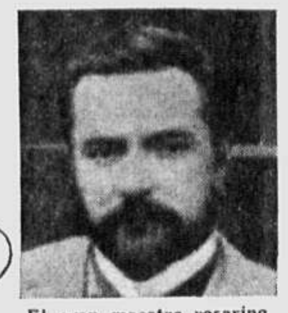
—*"Si el Rosario fué el primer punto del territorio nacional que viera flamear el emblema patrio, es obvio que el día en que ello se verificó constituye una fecha memorable en los anales de este pueblo. Entonces me parece aceptable designar el 27 de febrero."*

Iba ya a adoptarse la fecha proyectada por el doctor Lassaga, cuando intervino, con un nuevo proyecto, el doctor Antonio Cafferata, diciendo:

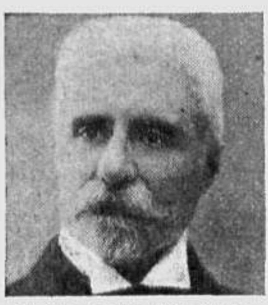
—*El fundador no fué Godoy, pues él no tuvo nunca la idea de fundar este pueblo. La fundadora fué la Virgen del Rosario. Por lo tanto, para determinar la fecha de la conmemoración, nada más justo ni más lógico que se elija el día de la Virgen que le dió su nombre y que fué declarada patrona de la Villa, en 1823, por el gobernador Estanislao López y por la Legislatura provincial de Santa Fe. Por tales motivos, debe proclamarse como fecha oficial, el cuatro de octubre, fiesta de la Virgen..."*



Don Juan B. Quintana, presidente desde 1906 a 1909.



El gran maestro rosarino don Santiago García y Rabanaque.



El ilustrado historiador doctor Calixto Lassaga.



Don Miguel Monserrat, presidente desde 1919 a 1921.



Diputado nacional señor Angel Saggese, autor de la "ley Saggesse" creadora de caminos.



W. P. Deakin, ingeniero jefe mecánico de los talleres del F. C. C. A., de Pérez y Rosario.



P. Goddard, subgerente de Tráfico del F. C. C. A., destacado en Rosario.



P. L. Falconer, jefe de los grandes talleres que el F. C. C. A. tiene en Pérez.

El doctor Lassaga apoyó el proyecto del doctor Cafferata. Y el Concejo Deliberante dictó, en consecuencia, el 31 de marzo de 1925, la siguiente ordenanza:

"Art. 1º — Declárase como fecha oficial de la fundación del Rosario, el 4 de octubre... etc."

EL TRIUNFO FINAL

EL proceso constructivo del Rosario no fué obra de la improvisación. Hay ciudades que parecen elaboradas con dolor genésico. Rosario es una de ellas. Para llegar al progreso intensivo que congrega actualmente en esta ciudad magnífica a seiscientas mil almas, ha sido menester una lucha heroica de doscientos años. Una lucha feroz, audaz, motriz. Una guerra de angustias que duró dos siglos. Para poder vivir allí, era necesario trabajar la tierra, sembrarla, mimarla, pulirla, quererla. Era preciso poseer gran voluntad para quedarse en ella. Y era imprescindible tener una loca esperanza para no escabullirse del pago con el ranchito al hombro... Los conquistadores al pasar por allí, preguntaban:

— *¿Hay metales preciosos?*

— *No.*

— *Sigamos adelante.*

Y mientras otros pueblos — hoy muertos — se transformaban en emporios de riqueza dramática, Rosario seguía siendo un nidito olvidado de la mano de Dios. Un conjunto de ranchos rotosos y de paisanos tristes. Pero, ¡qué tesón, qué firmeza, qué fe ciega en el músculo, la de esos caballeros cruzados del trigo, del maíz y la vaca! Aquellos héroes labraban la tierra con amor; criaban sus ganados con sabiduría; preparaban hijos en abundancia para las epopeyas de la libertad. ¡Mas, qué lento el avance de sus días de buey! Tengo ante mis ojos la estadística de la población al trasluz de dos siglos. Sus cifras señalan las etapas del Rosario, unas sobre las otras, como las cortezas que revelan en el tronco del ñandubay la edad de su paciencia. En 1775 — cincuenta años después de la construcción del rancho de Godoy, — Rosario sólo tenía 132 habitantes. En 1825 — un siglo más tarde de su fundación — contaba con 914 habitantes. En 1850 ascendía apenas a tres mil. Pero de pronto, se agrandó. El trabajo dió frutos... En 1895, la población era de 100.000 habitantes. En 1910 alcanzó a 300.000. Y, por fin, actualmente, llega a seiscientos mil...

Con frecuencia se dice:

— *Los rosarinos son muy orgullosos. Creen que el Rosario es el centro del mundo. Al principio pidieron que el Rosario fuese capital del país. Después, capital de Santa Fe. Ahora, quieren que la provincia se divida en dos, para crear una nueva: "Provincia del Rosario, con Capital, Rosario"*

Tienen razón. Merecen mucho más. Se han conquistado el derecho de sentirse orgullosos, por su fuerza, por su tenacidad, por su paciencia, por su patriotismo y, sobre todo, porque donde nadie encontró oro, ellos hicieron oro...

Soiza Reilly



Señor Germán M. Fernández, laborioso y dinámico gerente de la Bolsa de Comercio.







Manuel Sesan, Manuel Vázquez y Eduardo Gutiérrez, que forman la comisión de la Unión Ferroviaria que resuelve todos los conflictos obreros en los talleres del F. C. C. A. de Pérez. Todos los obreros de los talleres han limitado sus ganancias para evitar la desocupación que estaba por producirse en estos momentos por disminución de trabajo.



Laboratorio de la Farmacia del Cóndor para la preparación de recetas, dotado de los aparatos más modernos, y que por sus instalaciones, orden, organización y sistema de funcionamiento es considerado por los técnicos como modelo de su género.

Nuestra entrevista con el distinguido hombre de ciencia

Doctor Angel García Collazo

Propietario de la Farmacia del Condor de Rosario

Regreso de su undécimo viaje a España. — En España nuestros productos medicinales tienen tasas prohibitivas que los colocan en desigualdad de condiciones con los de otros países. — Una simple gestión diplomática ante el gobierno español sería suficiente para obtener una igualdad de trato para la producción argentina. — Las barreras aduaneras y toda materia impositiva, que encarecen los medicamentos indispensables a la salud, son inhumanas. — El momento actual, España vista de cerca y la República Argentina vista de lejos. — Lamentables errores que instituciones serias difunden sobre cesación de pagos de la República Argentina por deficiente información periodística. — La ciencia argentina ocupa un lugar prominente en el mundo científico.



uestra misión periodística destacada en Rosario para dar a los lectores de "Caras y Caretas" una semblanza lo más aproximada posible de las principales actividades que se desarrollan en esta gran ciudad amante de todas las inquietudes y de todos los progresos, nos ha puesto frente a una interesante información que sin comentario transcribimos.

Nos encontramos en Rosario, corremos, volamos de un punto a otro de la ciudad; un calor extraordinario disuelve el tejido adiposo de que estamos dotados; esto no obstante, preguntamos, preguntamos siempre, a manera de chico preguntón e incorregible que la amabilidad rosarina, incansable, tolera y contesta con fina cortesía. Una de esas tantas preguntas:

—¿Cuál es la Farmacia más antigua de Rosario.

—La Farmacia del Cóndor del doctor Angel García Collazo, que fué fundada el año 1852, —nos dicen, y sin vacilar un instante nos dirigimos al importante establecimiento donde nos reciben gentilmente los señores Manuel Soilán, gerente general; doctor R. Pérez Ibáñez, Bio-

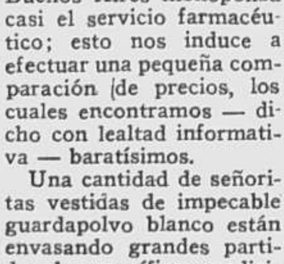


Amplio, lujoso y sobrio salón de ventas de la Farmacia del Cóndor, que sobrepasa a los mejores de Europa y Sud América.

químico; señorita Ana Bercoff, farmacéutica; Miguel Recalde, contador, y los jefes de las distintas secciones.

Después de las presentaciones y saludos de estilo, recorremos el vasto local que ocupa este importante establecimiento y las distintas dependencias, farmacia, laboratorios de preparaciones farmacéuticas, de análisis y de investigaciones científicas de todo orden, envasado y depósito de drogas y específicos, salones de venta lujosos, etc., de todo lo cual, justo es reconocerlo, la fotografía sólo puede darnos una parte de la realidad.

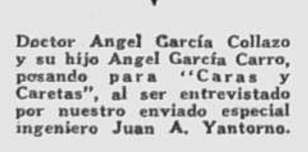
El prestigio y la seriedad científica de esta casa se advierte fácilmente; el público, el gran juez, que acude en cantidad extraordinaria, justifica este concepto y nos hace recordar un establecimiento semejante que en Buenos Aires monopoliza casi el servicio farmacéutico; esto nos induce a efectuar una pequeña comparación de precios, los cuales encontramos — dicho con lealtad informativa — baratísimos.

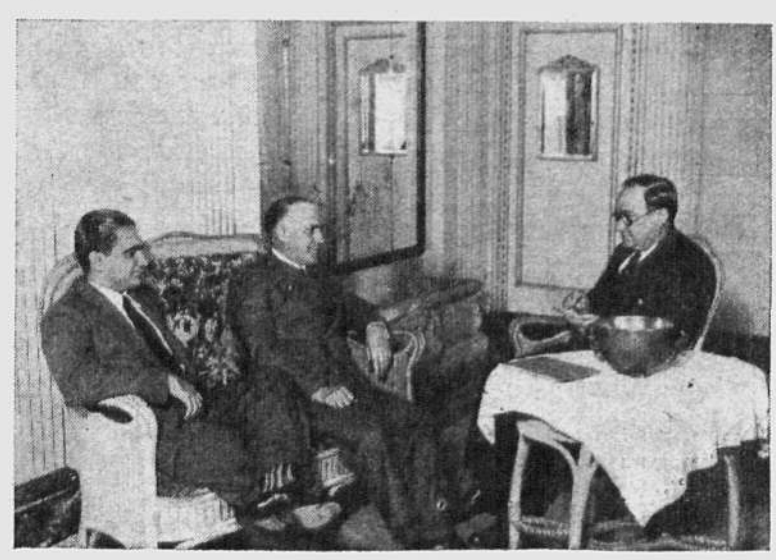


Una cantidad de señoritas vestidas de impecable guardapolvo blanco están envasando grandes partidas de específicos medicinales que son hijos del talento científico del doctor Angel García Collazo y que llevan su nombre; esto nos hace recordar y preguntamos por él para presentarle nuestros saludos.

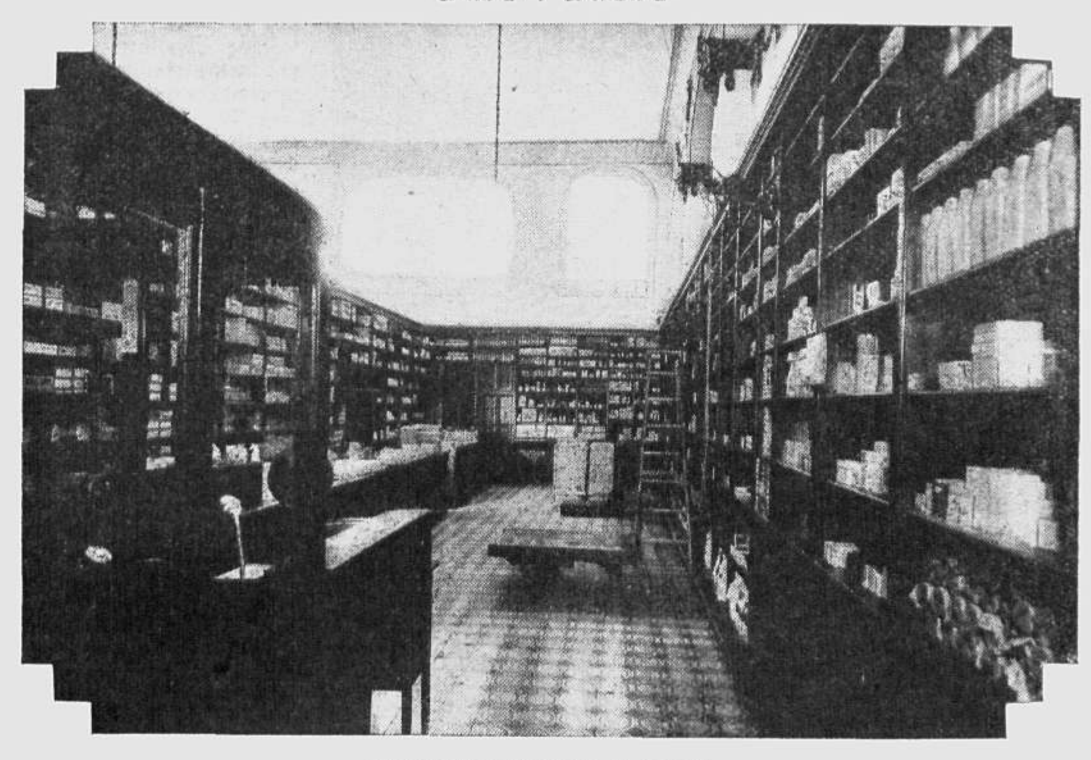
— Casualmente, llega mañana de España a bordo del "Duilio" — nos dice el señor Soilán. — Si desean verlo y ustedes no se quedan aquí más tiempo, pueden hacerlo en Buenos Aires mismo, donde permanecerá algunos días antes de venir a Rosario.

— Encantados — replicamos, y nuestro regreso a Buenos Aires nos permite presentar al destacado profesional el saludo de bienvenida y solicitar su opinión sobre cuestiones de actualidad, que amablemente nos da el doctor Gar-





Doctor Angel García Collazo y su hijo Angel García Carro, posando para "Caras y Caretas", al ser entrevistado por nuestro enviado especial ingeniero Juan A. Yantorno.



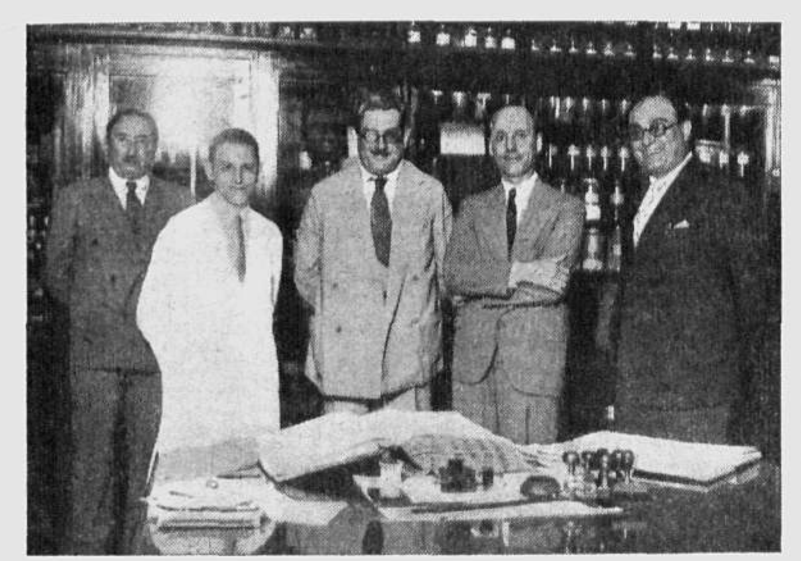
Departamento de ventas al interior.

cía Collazo. Le encontramos acompañado de su hijo, doctor Angel García Carro, que acaba de titularse de farmacéutico en la Universidad Central de Madrid, y que como buen argentino, y rosarino por añadidura, regresa para revalidar su título en nuestra Universidad y para incorporarse a las actividades cada día mayores de la Farmacia del Cóndor de Rosario.

El doctor García Collazo es un hombre joven todavía, que está en la plenitud de la vida, es andariego — ha hecho once viajes al Viejo Mundo — no de turismo, sino de estudio, para enterarse de las novedades científicas europeas e incorporar a sus laboratorios periódicamente los últimos adelantos científicos; inquieto, vivaz, lleno de talento y de perspicacia; con sensible hidalguía española que impresiona y atrae, nos alivia de todo estiramiento protocolar, permitiéndonos una buena cosecha de interesantes informaciones de actualidad.

— Hemos realizado un viaje muy feliz, sin contratiempo alguno a Dios gracias; y antes de que usted me aborde, le ruego expresar a "Caras y Caretas" mi agradecimiento por el saludo que usted me trae en su nombre — y añade: — Jamás he dejado de leer en España esa gran revista argentina que todo el mundo admira por su seriedad invariable y por el prestigio de las plumas que en ella colaboran, y por lo que a mí mismo respecta — lo digo con toda sinceridad — el triunfo de mis productos y la conquista del mercado extranjero que los mismos están alcanzando, se deben en gran parte, no sólo a la bondad incuestionable de los mismos, sino también a la eficacia de mi propaganda hecha en "Caras y Caretas".

— ¿Cuánto tiempo permaneceré en esta hermosa



El señor Manuel Soilán, gerente general de la Farmacia del Cóndor, acompañado de nuestros enviados, señores Juan José de Soiza Reilly e ingeniero Juan A. Yantorno, y los señores doctor R. Pérez Ibáñez, jefe de los Laboratorios de Investigaciones y don Miguel Recalde, contador de la casa.



Entrada a los amplios e higiénicos depósitos.

su talento científico, que más se han distinguido por su acción terapéutica y que rivalizan contra productos similares en el mercado exportador?

—Los "Cachets Collazo" destinados a la cura de las afecciones blenorrágicas, de los cuales se puede decir en abono a sus altas condiciones terapéuticas, que son el fruto de mi tesis presentada para doctorarme el año 1921.

Otro producto, "Azúcar Collazo", también tiene el honor de estar al servicio de la salud en diversos países. Es un purgo-laxante que se administra al paciente con facilidad única: en la leche.

Pero los derechos de aduana — las eternas barrerras aduaneras con que los gobiernos perturban el ritmo regular del comercio, — pesan ahora sobre mis productos y los similares en forma desorbitada y prohibitiva, aparte del impuesto sanitario. Un ejemplo le dará una idea clara de esto.

Cuando por primera vez, hace diez años, mandé a España 6.000 cajas de "Cachet Collazo", pagué en concepto de gasto por derechos e impuestos, la suma de 5.000 pesetas, y hoy por el mismo envío, esos derechos cuestan 17.000 pesetas.

—¿De ese modo llegará el momento en que estará prohibido enfermarse?

—Lo que estará prohibido será curarse. Las barreras aduaneras y los impuestos que gravan el medicamento necesario para la salud, son inhumanos.

Además, como he dicho, hay en España una franquicia del impuesto sanitario para los productos medicinales de origen francés, lo cual es irritante para el mismo pueblo español, que hace honor a la ciencia argentina y nos coloca en inferioridad de condiciones con respecto a esos países más favorecidos y a lo cual hay que agregar las variaciones del cambio como factor

tierra de mis hijos, me pregunta? — Le diré, todo depende del estado de mi salud; pienso permanecer aquí algún tiempo, a fin de encauzar algunas gestiones ante el Gobierno Nacional para obtener que se realice una gestión diplomática ante el gobierno español a fin de obtener que los productos medicinales y específicos argentinos, tengan en España el mismo trato que los productos y específicos franceses. Una cuestión semejante, dado el invariable afecto que España tiene por la República Argentina, es breve y no puede traer más que oportunidad para demostrar una vez más el hondo cariño que tiene el pueblo español por todo lo que sea argentino.

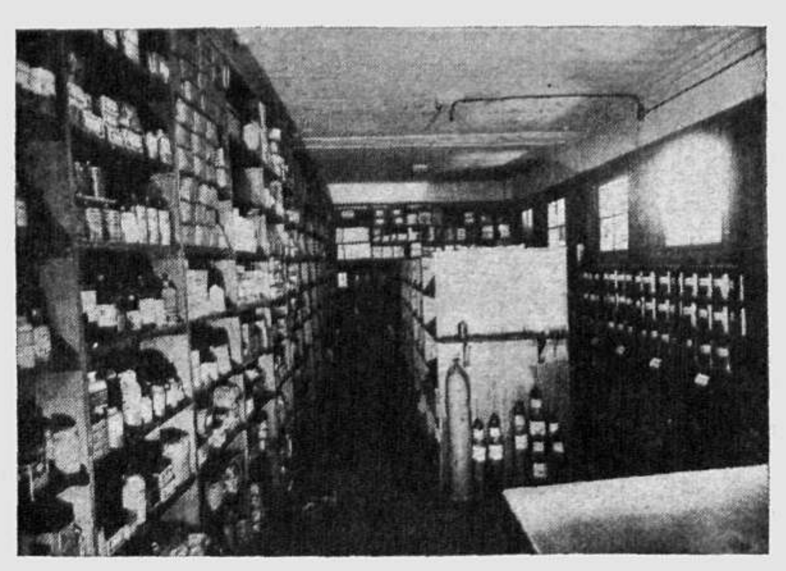
—¿De modo que sus productos gozan de los beneficios de ser exportados? Lo felicito, doctor.

—Mil gracias. Usted sabe que la realidad se impone y cuando un producto es bueno y su fabricación científicamente cuidada, bien pronto rebasa la frontera del país productor.

Tengo la satisfacción de haber sido el primero en provocar el movimiento de exportación de productos medicinales y específicos argentinos con destino a distintos países y, de haber sido el primero en poner en los rótulos y etiquetas la simpática palabra "Industria Argentina", y aún más, "fabricado en Rosario", que me valió el honor de ser citado en el Congreso Argentino por el ex diputado Saccone, al discutirse la ley que obligó a los industriales y productores argentinos a estampar en sus estiquetas la palabra "Industria Argentina".

—¿Cuáles son los específicos que se deben a

▼



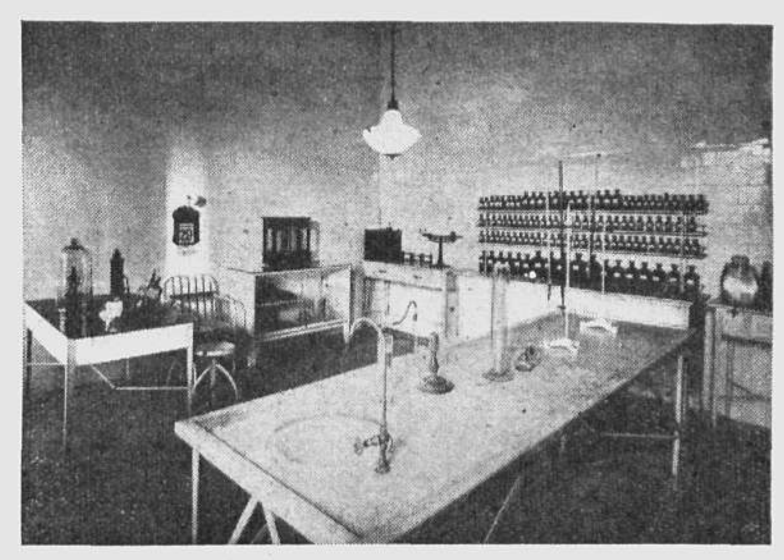
Sección especial para drogas de manipulación peligrosa.

negativo en la exportación.

—Usted, doctor, que asistió al cambio de régimen político de España, ¿qué puede decirnos de sus ventajas y cómo veía usted la República Argentina desde lejos?

—El cambio de régimen en España fué obra de los conservadores. Apoyaron a los elementos de las izquierdas y hoy la mayoría se encuentra arrepentida. El día de la caída del Rey no parecía día de la revolución sino día de fiesta. No se disparó un solo tiro en toda España.

La inquietud y la desconfianza van decreciendo paulatinamente, y el malestar económico no tiene la intensidad que en el resto del mundo.

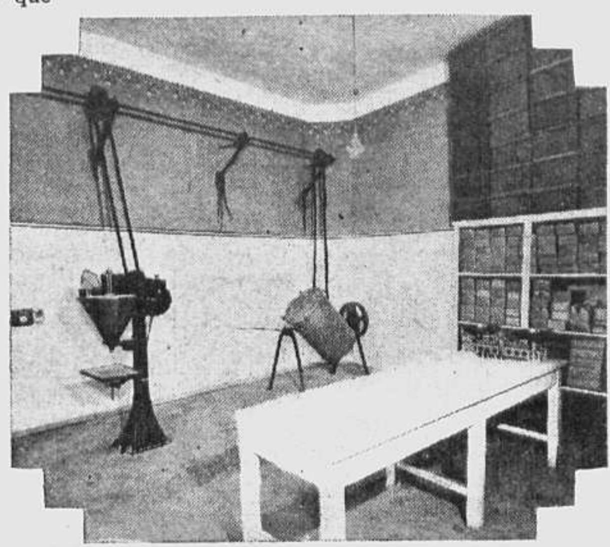


Un ángulo del Laboratorio de Investigaciones Científicas.

En cuanto a las deportaciones, suspensión de diarios, etcétera, no hay que olvidar que el triunfo de las democracias imperfectas produce transitoriamente los mismos males que el entronamiento de las oligarquías.

La persecución a todo lo católico es lo que resta más simpatía a los actuales gobernantes.

Respecto a cómo se ve la República Argentina desde lejos, le diré que estando allí no es fácil orientarse. Se vive en plena nebulosa por falta de una prensa como la de aquí. Lo poco que se publica es un extracto o un comprimido que más parece un jeroglífico que una noticia informativa. Gracias a un boletín de "La Prensa" que desde París mandan a los consulados, podemos obtener una noción de lo que pasa en la Argentina; y vea la gravedad que esto entraña:



Máquina ultramoderna recientemente instalada para envasar el Azúcar Collazo, capaz de llenar 40.000 cajas por día.

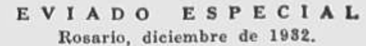
He visto una carta del Banco de España dirigida a un tenedor de cédulas hipotecarias en que le participaba que la Argentina estaba en cesación de pagos aplicando a la Nación, por confusión, naturalmente, el estado de moratoria de la Prov. de Santa Fe y dadas las dificultades existentes en la adquisición de giros para el pago de los intereses hipotecarios, excuso decirle cuánto perjudica el crédito argentino la falta de una información periodística seria.

—Y en materia científica ¿qué puede decirnos?

—La ciencia argentina ocupa un lugar prominente en el mundo científico y en Europa parece notarse la falta de investigadores de la ciencia en las nuevas falanges universitarias.



Vista parcial de la Dirección.



EVIADO ESPECIAL

Rosario, diciembre de 1932.

La feliz actuación de la Sociedad en el progreso del Rosario, la gran ciudad plasmado en el

▼ ▼ ▼

▼ **Don Domingo Minetti, presidente del Directorio.** ▼

La obra que los hombres de empresa han plasmado durante los últimos 40 años en Rosario, es algo que rebasa toda medida fantástica, y su elocuente testimonio hablará permanentemente a los hombres de otras edades en su mudo lenguaje, trasuntando cuanto hay de grande en cada una de las etapas que recorren los pueblos destinados a ser grandes.

No sería posible para el cronista hablar de Rosario sin referirse a la gran colaboración que a su progreso ha prestado la Sociedad Anónima Minetti y Cía., Ltda.

No es, pues, una firma que necesita presentación para los lectores de CARAS Y CARETAS, porque sus vastas ramificaciones en todo el país y en el extranjero le han dado un prestigio mundial, y si agregamos que en esta clase de luchadores aguerridos y perseverantes nacida en nuestro país se advierte una profunda adversión a la publicidad, una severa y sencilla modestia, haciendo cosas grandes con la misma facilidad que otros hacen las cosas chicas, se verá la importancia que damos al haber podido reportear al eje de esta magna empresa, don Domingo Minetti. Argentino de cuna y de sentir, que mira de frente el porvenir del país con un optimismo ejemplar, piensa que la crisis argentina es crisis de abundancia, y dice:

—La República Argentina es el país más rico y más barato del mundo. Produce fabulosamente con un mínimo de esfuerzo. No nos hace falta nada y lo poco que nos hace falta pronto lo produciremos. Esta crisis y Europa nos están enseñando a ser económicos. Cuando los europeos se den cuenta de esto, reaccionarán en favor de la defensa de los intereses argentinos.

"Ninguna industria molinera puede trabajar en otra parte más barato que en la República Argentina

"Hace cuarenta años fundé esta casa y desde entonces soy su jefe. Hice unos veinte viajes a Europa, y puedo asegurarle que no hay país en el



▼ **José Minetti Colombo, vicepresidente del Directorio.**

Anónima Minetti y Cía. Ltda.

argentina que mayor riqueza ha granero del mundo.

▼ ▼ ▼

mundo que produzca a precios más económicos que nosotros, ningún cereal.

—De la próxima cosecha, ¿cuál es su opinión?

—Ya hay adelantados trabajos sobre los rindes; pero asimismo siendo optimistas podemos pensar que la cosecha actual será alrededor de seis millones de toneladas de trigo.

"El reajuste ha sido general y el stándard de la vida es menor; la vida en campaña es más barata; en general los precios son 30 por ciento más reducidos, y hasta las construcciones y alquileres se han reducido. Lo que se ha perdido en precio se ha ganado en economía.

"Crisis de abundancia es la que sufre el pueblo argentino. Otros países la tienen de miseria.

"Por lo que respecta a nuestra actuación en Rosario, especialmente deseo que ustedes crean que, al edificar hace cuatro años el Palacio Minetti, tuvimos el propósito de efectuar con ello un homenaje a la ciudad del Rosario. Por esto les ruego, ya que CARAS Y CARETAS ha mandado una embajada de periodistas destacados, dibujantes y fotógrafos habilísimos, se dediquen a Rosario todas las encuestas. Los hombres somos simples accidentes que pasamos; los pueblos se renuevan y leen en el pasado el empuje de los que les precedieron para tomarlos de ejemplo.



▼ **Sr. Atlántico Dianda, tesorero del Directorio de la S. A. Minetti y Cía. Ltda.** ▼

—¿Qué obras nuevas de aliento está efectuando la firma?

—El molino de Río IV, para dar trabajo a los cesantes, que también nosotros nos hemos visto obligados a reajustar, para lo cual invertiremos $ 1.000.000 moneda nacional.

—¿Los hermanos Minetti se ocupan todos en negocios de cereales?

—No. Mi hermano Juan se ocupa en Córdoba de la fabricación de cemento, y es propietario de grandes extensiones de campos.

"Otro de mis hermanos, Bartolomé, también tiene en Córdoba una actuación destacada y valiosas propiedades y campos.

"José es el único hermano que no forma parte de la fir-

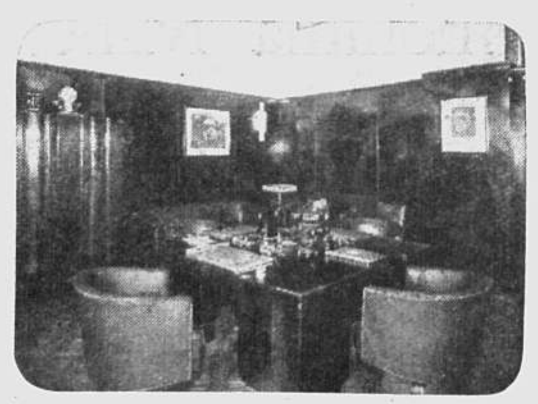


Ciro Tonazzi, secretario del Directorio.





Monumental palacio Minetti, que muestra el grado de adelanto alcanzado en las construcciones modernas.



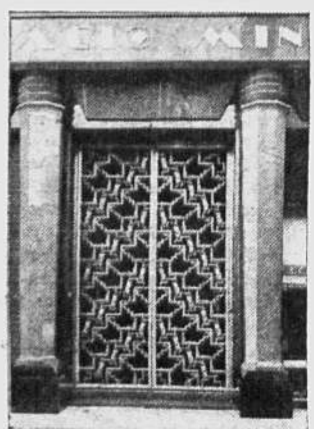
Escritorio de los señores directores gerentes de la firma Minetti y Cía. Ltda.

ma. Actúa en la industria azucarera y en la fabricación de harina.

Luego hay otros miembros de mi familia que forman parte de la casa. Mi hijo Oreste se ocupa en la subgerencia de Buenos Aires; otro de mis hijos, Domingo Eduardo, es administrador de mis propiedades de campo".

Algunos apuntes sobre datos históricos: En 1892, los cuatro hermanos, Domingo, Juan, José y Bartolomé, ciudadanos argentinos nacidos en San Carlos Norte, hijos de don Bartolo, natural del Piamonte, Italia, que cuando llegó de la península no preguntó dónde estaba la más hermosa y confortable ciudad, si no que con visión exacta del porvenir siguió viaje hasta donde entonces llegaba la punta terminal del riel. No es de extrañar, pues, que hombres luchadores de esta clase hayan dado hijos del temple de los hermanos Minetti, a quienes vemos actuar con verdadero éxito en todas las actividades industriales más destacadas del país.

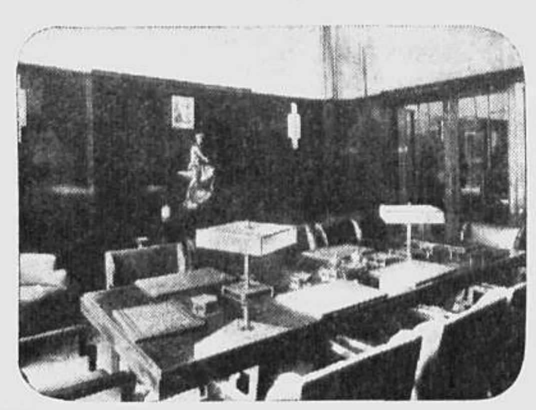
El primitivo capital fué de $ 150.000 moneda nacional, y con el molino Santa Clara se elaboraban 100 bolsas diarias. Hoy se preparan, entre todos los molinos de la firma, 14.000 bolsas diarias de 70 kilos c/u. y 40.000 kilogramos de fideos. En total, la firma desarrolla sus operaciones con un capital de más de 20 millones.



La artística gran portada de bronce patinado y oro del palacio Minetti.



Aspecto de los lujosos salones del palacio Minetti.

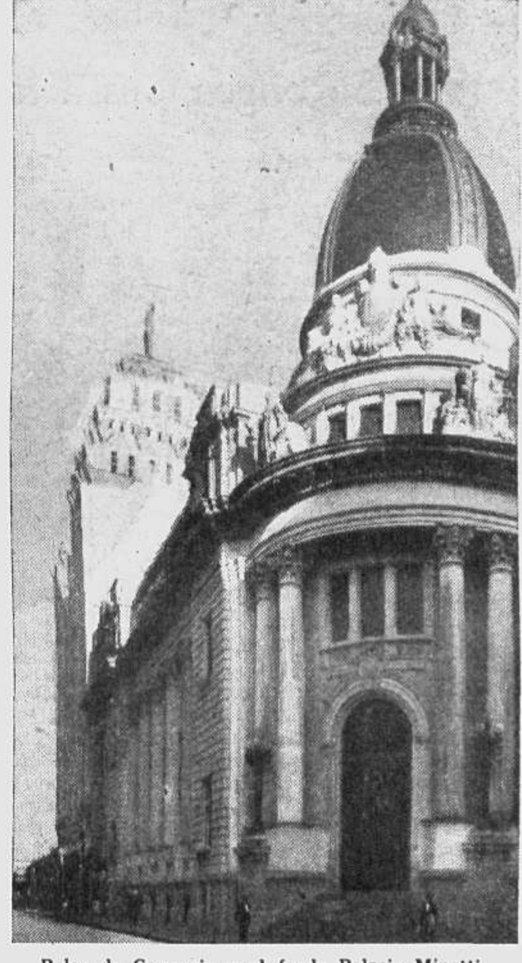


Salón en que se verifican las reuniones del directorio de la sociedad Minetti y Cía. Ltda.

El radio de sus actividades comerciales está a cargo de las sucursales de Mendoza, San Juan, Tucumán, La Plata, Bahía Blanca, Estados Unidos del Brasil (Río de Janeiro y San Pablo). Tiene molinos en Rosario, Rufino y Devoto. Aparte de los que están en construcción en Río IV y Sunchales para ubicar a los desocupados.

Buzón del palacio Minetti.

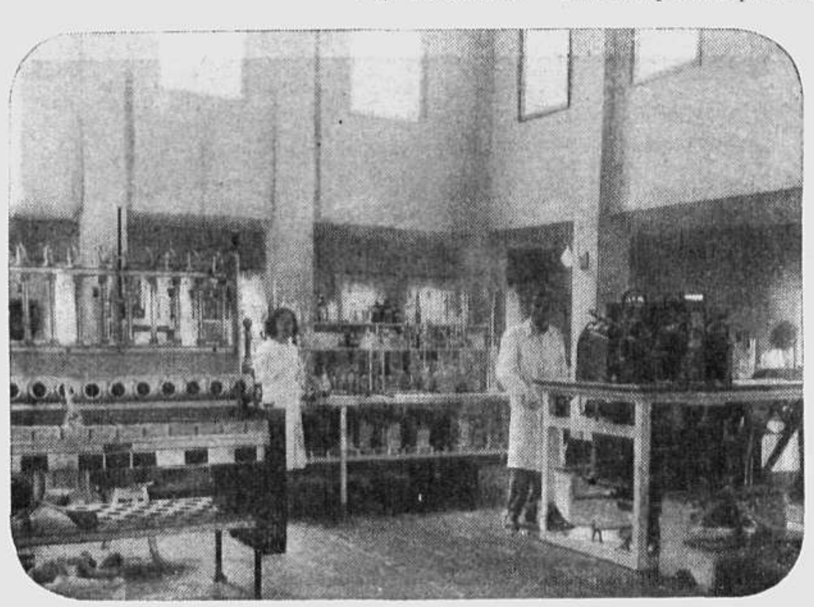
El Directorio de la firma Minetti y Cía. Ltda. desde que se fundó — hace 14 años, — es el siguiente: Presidente, Domingo Minetti; vicepresidente, José Minetti Colombo; secretario, Ciro Tonazzi; tesorero, Atlántico Dianda; vocales: Juan Minetti y Bartolomé Minetti; suplentes: Ernesto Majorel y Mateo Scarufia; síndico, doctor Juan J. Colombo Berra; suplente, doctor Leonardo Benvenuto.



Bolsa de Comercio y al fondo Palacio Minetti.

Tal es el gran cuadro de honor que esta breve reseña nos permite presentar a los lectores de CARAS Y CARETAS, a sabiendas de que vulneramos los sentimientos de dignísima modestia que caracterizan a estos *pioneers* de nuestro progreso, y a los cuales rendimos así nuestro mejor aplauso. No era posible hablar de Rosario sin citar la actuación brillante que han tenido estos nobilísimos propulsores de la gran ciudad y del país; ellos sabrán reconocer que va en esto también un interés rosarino en ver presentados dignamente los campeones de su progreso.

Rosario, diciembre de *1932.*



Laboratorio de análisis químicos y de investigaciones industriales.

La Bolsa de

Su origen, sus actividades y la alta misión que

Cuando el señor Felipe Moré reunió por primera vez en la casa del señor E. Dequit — el día 4 de marzo de 1884 — a un grupo de comerciantes para cambiar ideas y ponerse de acuerdo respecto de las bases necesarias para fundar un "Centro Comercial", no sospecharon que aquella reunión preliminar — de la que participaron 28 comerciantes — surgiría la que es hoy Bolsa de Comercio, la obra magna de Rosario, que colmaría de honor aquella feliz iniciativa.



Señor Felipe Moré, a cuya feliz iniciativa se debe la fundación de la Bolsa de Comercio de Rosario el año 1884.

Como todas las cosas destinadas a ser grandes, tuvo sus alternativas, y fué necesario a sus promotores emplear un gran despliegue de actividad para llegar a dar forma definitva a este organismo social.

Una comisión provisoriamente designada en aquella primera reunión, formada por don Gregorio Machain, presidente; don Enrique J. Rodríguez, secretario, y los vocales don Jhon Eggnigton, Aquiles Chiesa y Bernardo Rouillon, tuvo a su cargo la preparación de los estatutos, y con entusiasmo ejemplar corrió con todos los trabajos indispensables para verificar, después de cinco meses de ruda labor, el 18 de agosto de 1884, la asamblea constituyente, formada por 33 comerciantes, la cual aprobó los estatutos, y el presidente declaró solemnemente instalado el "Centro Comercial", en medio de los aplausos vibrantes de entusiasmo.

La primera comisión directiva quedó constituída en la siguiente forma:

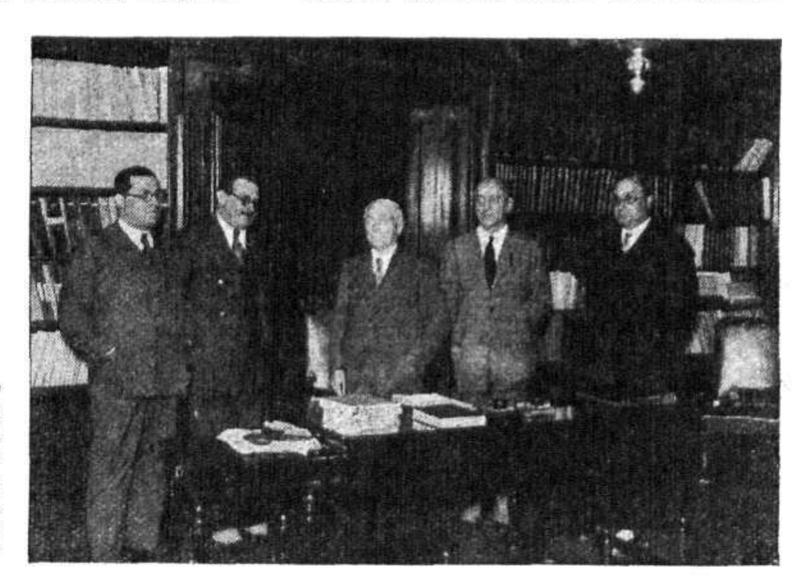
Presidente, Gregorio J. Machain; vicepresidente, Enrique J. Rodríguez; secretario, Bernardo Rouillón; tesorero, Jhon Eggington; vocales: Aquiles Chiesa, Manuel Lojo y Nicolás Pinto; suplentes: E. Frugoni (hijo), Lastenes Colombre, Emilio D. Ortiz, Juan Canals, Juvenal Machado, José Berdaguer y Nicasio Vila.

Su finalidad fué vincular comerciantes, ajenos a toda idea política y religiosa, y efectuar una acción cultural dentro de la órbita de sus aspiraciones, y a fe que se ha cumplido y se cumple esa alta misión que esta gran institución tiene hoy a su cargo. Lo vemos a través de su "Boletín Oficial de la Bolsa de Comercio del Rosario", que se publica bajo la dirección del señor Ismael P. Fernández con singular acierto, fecundo y clarísimo acopio de información comercial, del cual extraemos esta breve reseña, que el articulado de sus bases fundamentales se ha cumplido en forma ejemplar y digna por todas las autoridades que tomaron a su cargo la misión de dirigir los destinos institucionales, destacándose en la presidencia con relieves propios don Juan B. Quintana, don Juan B. Cordiviola—ambos fallecidos, — don Miguel Monserrat, don Luis Colombo, don Manuel Ordóñez y su actual presidente, don Juan Martín.

Sería materialmente imposible, dentro del limitado espacio de que disponemos, hacer una reseña completa de la evolución y de la obra realizada por la Bolsa de Comercio en el curso de 48 años de vida que lleva y a partir de los primeros síntomas desfallecedores que se advierten en las palabras de la primera comisión directiva en la primera memoria:

"Sería sensible y hasta bochornoso para la segunda plaza comercial de la República que una institución como lo nuestra tuviera que cerrar las puertas por falta del apoyo de los comerciantes".

Tampoco podemos ampliar esta nota histo-



Al centro: El presidente de la Bolsa de Comercio de Rosario, señor Juan Martín; el vicepresidente, don Atlántico Dianda, y el gerente don Germán M. Fernández, con nuestros enviados especiales, señores Juan José de Soiza Reilly e ingeniero Juan A. Yantorno, posando para "Caras y Caretas".

Comercio de Rosario

desempeña en la función comercial del país ▼

riando aquellos momentos económicos inquietantes que corrieron desde el año 1886 hasta 1895, fecundos en observaciones útiles para el momento actual deprimido en el más alto grado y con mayor gravedad que entonces por la cuantía de los valores en juego, y de los cuales hay en las Memorias de esta gran institución un valioso caudal informativo, pero...

— ¿Cuáles son las finalidades de la Bolsa? — preguntamos a su dinámico y talentoso gerente don Germán M. Fernández.

— Aquí las tiene reflejadas en parte — y nos muestra un "Boletín Oficial de la Bolsa de Comercio del Rosario", en el que leemos lo siguiente:

"Las cuestiones más diversas en el amplio campo de la economía, han preocupado la atención de las autoridades de la institución, cuyas gestiones ha llevado a término con toda altura.

" La Bolsa de Comercio del Rosario no ha llenado su cometido con sólo ofrecer un punto de acercamiento entre comerciantes para propender a la realización de los negocios, sino que ha ampliado su misión a la defensa de la actividad comercial.

" Características de nuestro ambiente económico han señalado a las Bolsas de nuestro país una función que en otros medios está reservada a distintos organismos, generalmente denominados Cámaras de Comercio, de Navegación, etc. Nos referimos a las funciones corporativas, gremiales y de defensa de la actividad mercantil. Esta característica ha cobrado mayor importancia en cuanto trata de la Bolsa local, carente como se encuentra Rosario de organismos especializados para orientar su política económica, para dilucidar sus problemas y para dar expresión concretada a sus necesidades y aspiraciones inmediatas en este particular.

" Las vibrantes requisitorias de la Bolsa de Comercio del Rosario, planteando estos problemas, interesando al poder público por su solución y defendiendo, en fin, a las actividades comerciales, han tenido la virtud de despertar y formar opinión pública sobre las complejas cuestiones de economía.

" Defender las actividades comerciales no importa siempre sostener una lucha contra los factores antagónicos al comercio. Indirectamente, a veces por acción refleja, el comercio sufre las consecuencias desfavorables de la legislación inspirada en sanos propósitos sociales. En un medio saturado de pasiones partidarias, donde los hombres representativos de la política viven absorvidos por los problemas electorales, no es extraño constatar a cada paso los efectos de la improvisación sobre la economía pública. El panorama mental argentino no estímula, por otra parte, las investigaciones ni los estudios económicos, y esto que es fenómeno de vieja data, según lo refería Terry en sus memorables conferencias financieras, tiene una aguda expresión en las leyes impositivas y, de una manera general, en la legislación sobre los propios problemas económicos.

" La defensa del comercio, obra de comerciantes, debe ser de penetración de estos problemas; de sometimientos a estas disciplinas, un tanto extrañas al ambiente. Y esta defensa se ejerce en nuestro medio por las entidades comerciales e industriales a manera de un serio control sobre los gobernantes y el legislador.

" Una Bolsa de Comercio no es sólo un centro de aproximación de comerciantes para facilitar la realización de negocios, como rezan las definiciones corrientes. Estas instituciones desempeñan una función preponderante en la economía moderna, al beneficiar no sólo al operador, sino también a los Estados cuando facilitan la colocación de los empréstitos públicos, y de una manera general a la sociedad, cuando regulan el curso de los cambios y determinan el justo precio de las cosas.

" Para realizar estos fines, las Bolsas de Comercio se dan reglamentaciones que contemplan las particularidades de la plaza y la naturaleza de los efectos con que se opera.

El nuevo edificio, con su profusión y amplitud de locales permitirá seguramente atraer un mayor número de comerciantes de otros gremios que los de las actividades cerealistas actualmente preponderante, y con ello, al par de facilitar un mayor volumen de los negocios que se efectúan en su recinto, dará oportunidad seguramente a la intervención de esta Cámara en los asuntos de su competencia.

Aparte de todo esto la Bolsa realiza una fecunda obra cultural.

En la rueda de la Bolsa de Comercio de Rosario se da un minuto de tregua al vértigo le las transacciones en honor de "Caras y Caretas".

Autoridades de la Bolsa de Comercio del Rosario

Cámara Sindical

Apuntes del natural por Valdivia



Señor Julio U. Martín
Presidente



Señor Atlántico Dianda
Vicepresidente



Señor Ricardo W. O. Le Bas
Secretario



Señor Francisco Calvente
Prosecretario



Señor T. S. Denson
Walley, Tesorero.



Señor Eduardo Grimaldi,
Vocal.



Señor Nicolás Boero,
Vocal.



Señor Ernesto Daumas,
Presidente C. Comercio.



Señor Luis C. Bísaro,
Presidente C. Cereales.



Señor Hugo Rosselli,
Presidente C. Defensa.



Señor Manuel Paquez,
Presidente C. Yute.



Señor Lorenzo Giacosa,
Vocal Suplente.



Señor Juan J. Giani,
Vocal Suplente.



Señor Pedro Garrone,
Síndico.



Señor Germán M.
Fernández, Gerente.



Aviso a los Señores Médicos de la República Argentina

DOCTOR:

Son absolutamente positivos los beneficios que se obtienen en los regímenes dietéticos por la prescripción del

Agua Mineral
"COPELINA"
[RADIOACTIVA]

surge con 26.2 U. M. por litro.

Los análisis practicados por el Departamento Nacional de Higiene y por los Institutos particulares demuestran que es un agua bacteriológicamente pura, de sabor agradabilísimo, suave y que permite su consumo diario como agua de mesa.

Por la calidad de sus componentes minerales actúa principalmente facilitando la digestión estomacal y regularizando las funciones del hígado; indicada en la litiasis biliar.

Aumenta la secreción urinaria, realizando un verdadero lavaje del organismo, favorece la solubilidad del ácido úrico, arrastra o disuelve las arenillas, impidiendo la formación de los cálculos.
Actúa eficazmente en el tratamiento de las enfermedades de la nutrición: artritismo, gota, obesidad, diabetes, arterioesclerosis.

El riguroso procedimiento aséptico que se sigue en la Fuente "COPELINA" para obtener que en modo alguno se altere su pureza, comprende desde la circulación del agua "Copelina" por cañerías de acero vidriado con purificadores del aire que se introduce en las mismas, hasta el lavado, esterilizado de envases, envasamiento del agua, cierre y etiquetamiento, que se efectúan con maquinarias automáticas que constituyen la última palabra de la ciencia, con una capacidad de producción normal de 6.000 botellas por hora.

♥ ♥ ♥

Asesor Técnico de la Sociedad, doctor Manuel V. Carbonell, Miembro de la Academia Nacional de Medicina y ex profesor titular de Higiene de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires.

♥ ♥ ♥

La Fuente "COPELINA" se halla a sólo 45 kilómetros de Mar del Plata; para visitarla solicite tarjeta a los Agentes Señores

Bmé. Ginocchio e Hijos Ltda.
LIMA, 1630/6
BUENOS AIRES

AVILES, MORONI & Co.
Calle URQUIZA, 1143
ROSARIO



Intendente municipal del Rosario, señor Esteban M. Morcillo.

(Apunte del natural, por Valdivia).

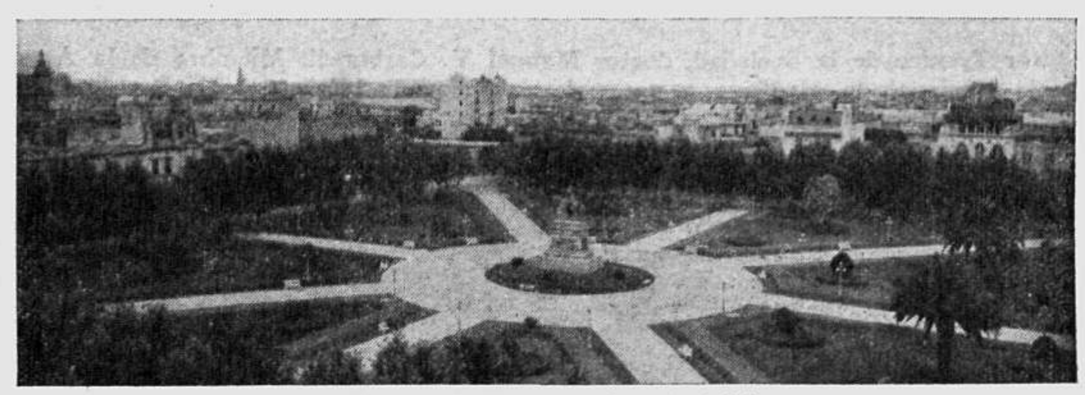
La magnífica ciudad de Rosario, a través de sus adelantos y de sus problemas

La ciudad encantada. — La voz de la estadística. — La lucha entre Santa Fe y Rosario. La Cenicienta y la Favorita. — El puerto. — Su libertad en 1942. — Canal Mitre. — Opiniones del doctor Ortiz Grognet. — El "Central Argentino". — Aviación civil. — Caminos. — La ley Saggese. — El problema de los cereales.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

La ciudad encantada

La ciudad del Rosario es un fenómeno del progreso argentino Los porteños, orgullosos de Buenos Aires, ignoran que, dentro de poco, el Rosario puede darles un dolor de cabeza. Es posible también que los mismos rosarinos, acostumbrados a mirarse en su espejo, no se den cuenta de la transformación de su fisonomía. Rosario se ha convertido en una ciudad de proporciones yanquis. Su población aumenta en una escala mayor que la de Buenos Aires. Su edificación se desborda más allá de los lí-



La plaza San Martín y al fondo la ciudad.

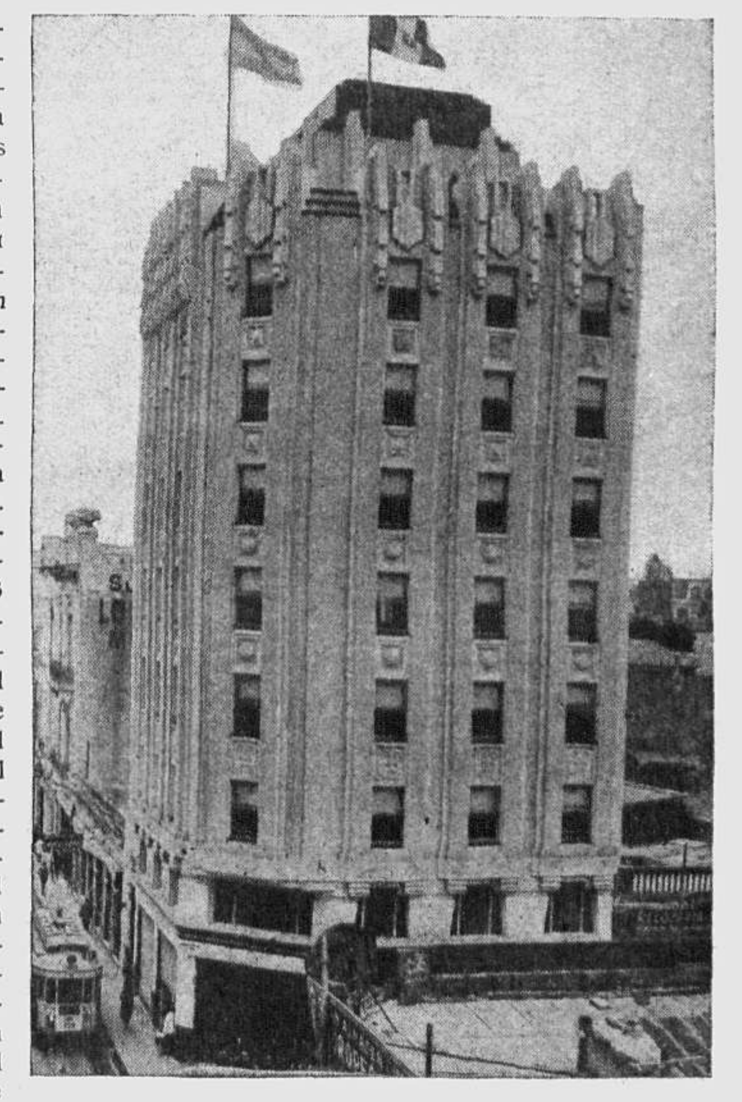


El director de "La Capital", doctor Lagos. (Apunte de Valdivia).



El escritor Manuel Núñez Regueiro, cónsul del Uruguay. (Apunte de Valdivia).

mites normales. Según la estadística, se levantan proporcionalmente, más edificios suntuosos que en la Capital de la República. Los barrios obreros progresan en el mismo sentido. Las calles del centro con sus tiendas magníficas, con su tráfico intenso y con sus multitudes laboriosas, *no difieren* de las más agitadas calles bonaerenses. Las salas de espectáculos son espléndidas, construídas de acuerdo con las normas modernas. A las reuniones deportivas, concurren, a veces, sesenta *mil* personas. Si examinamos la parte comercial, tenemos que el puerto del Rosario exporta el 33 por ciento de los cereales argentinos. (Bahía Blanca exporta el 17 por ciento). Es el segundo puerto mundial de exportación cerealista, pues el primer lugar corresponde al puerto canadiense de Montreal. Otro índice de apreciación económica es el movimiento de los cheques: el *clearing* rosarino supera en más de tres veces a los de cuatro grandes ciudades reunidas: La Plata, Tucumán, Bahía Blanca y Córdoba. En cuanto al ambiente intelectual de Rosario, bastará decir que sobrepasa en número de estudiantes universitarios a tres



El palacio Boero, uno de los progresos arquitectónicos de Rosario.

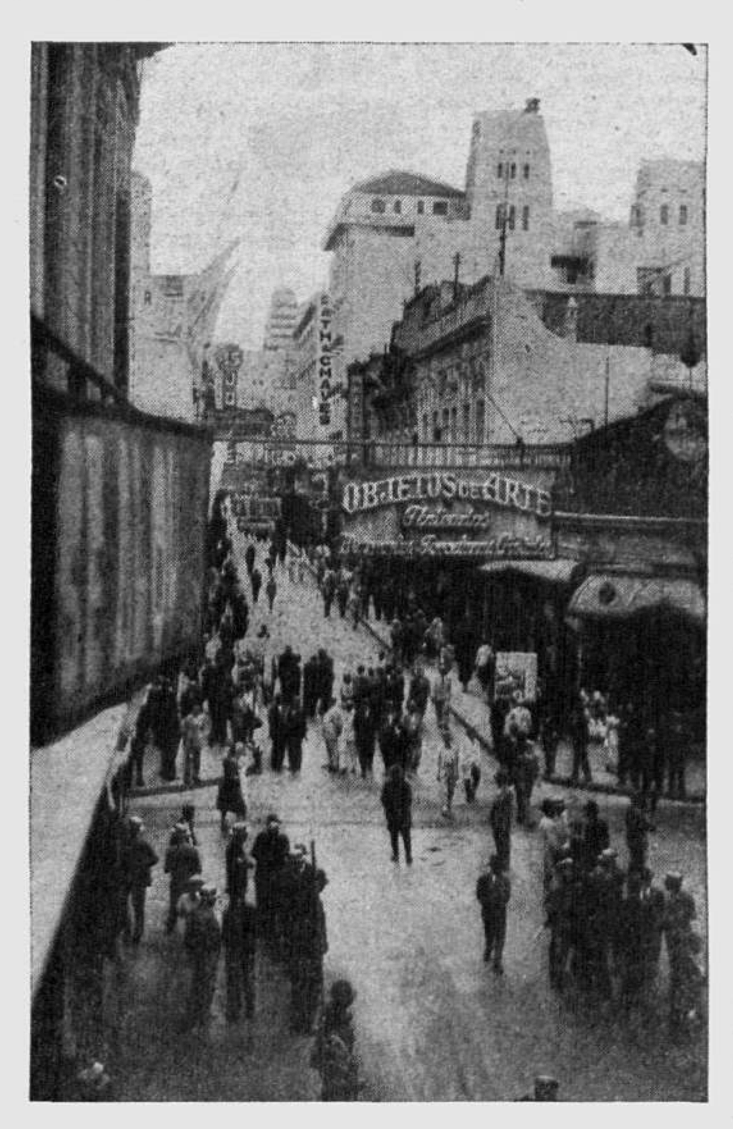




El señor Juan Francisco Echevarría, propulsor del progreso rosarino. (Apunte de Valdivia).



El abogado y hombre de letras, doctor Víctor Pesenti. (Apunte de Valdivia).



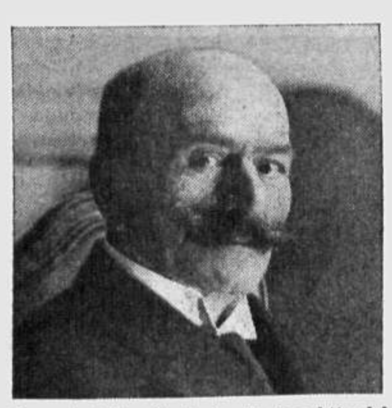
La calle Córdoba, que equivale a nuestra calle Florida.

capitales de provincias juntas: Córdoba, Tucumán y Santa Fe. Al hablar de Rosario ya no puede hablarse de Fenicia... Existen varios centros literarios y artísticos, de cultura superior, como la "Asociación Ana María Benito", "El Círculo" y "Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres" Son verdaderas tribunas del pensamiento. En diez años el Rosario dejó de ser Sidon o Tiro, para convertirse en una hermosa Atenas argentina... En lo que se refiere a la importancia como ciudad de obreros, será suficiente recordar que, además de las grandes agrupaciones obreriles que constituyen un núcleo de ciento cincuenta mil trabajadores, el Círculo de Obreros Católicos cuenta con 20 mil obreros asociados

Una nueva provincia

ROSARIO no podrá continuar por mucho tiempo aislada políticamente dentro del país, pues está lejos de ocupar la categoría gubernamental que el hecho y el derecho le fijan. Después de Buenos Aires, es la ciudad más grande de toda la República. Sin embargo, no es ni siquiera capital de provincia, como debiera ser en mérito a

Cancha del club Rosario Central, Club de Regatas y pintoresco balneario sobre el río Paraná.


General Pablo Riccheri, glorioso hijo del Rosario. (San Lorenzo).


El presidente de la Bolsa de Comercio, señor Julio U. Martín.

su demografía y a su posición. Depende, como una esclava, del capricho colonial de Santa Fe, metrópoli que apenas tiene alrededor de cien mil habitantes.

—*Hay algo más grave que todo eso* — me dicen — *Jamás se ha permitido que un hijo del Rosario llegue a ser gobernador de la provincia.*

Tendrá que suceder lo inevitable. Habrá que dividir la provincia en dos partes o sea dos provincias autónomas: sur y norte. El país saldrá ganando porque Santa Fe se ocuparía del progreso del norte, mientras el Rosario — capital de la nueva "Provincia del Rosario" — vigilaría los progresos del sur.

Pero, no es sólo el gobierno de la provincia quien olvida al Rosario. Los católicos, por ejemplo, se lamentan diciéndome:

—*Rosario es la ciudad católica más grande del mundo que carece de obispo.*

Abandono . . .

Rosario — me cuenta un eminente abogado rosarino — *vive librada a sus propios esfuerzos. Si Rosario progresa es a despecho de la capital de la provincia. Santa Fe no dejó nunca de ser la favorita.*

Y, en seguida, me narra un hecho sintomático. Rosario necesitaba poseer un cuerpo de bomberos con elementos modernos y capaces de atender las urgencias de la población. Durante diez años los rosarinos reclamaron al gobierno la dotación de un nuevo instrumental. Todo fué inútil... Entonces, se levantó una subscripción entre los comerciantes. Se reunieron ciento cin-



Otro aspecto de la grandiosa ciudad rosarina, con el río Paraná. (Fotografía tomada por nuestro repórter gráfico, señor Emilio Abras, desde un aeroplano puesto gentilmente a disposición de "Caras y Caretas" por el aviador señor Marcelo Rasse, del Círculo de Aviación).

cuenta mil pesos y la ciudad pudo tener un insuperable cuerpo de bomberos. El mismo día en que Rosario adquiría con su plata ese material, la legislatura de Santa Fe votaba la misma suma de dinero, extraída de los impuestos del Rosario, para adquirir material de bomberos para Santa Fe.

—*¡La favorita viviendo del trabajo de la Cenicienta!*

El pueblo

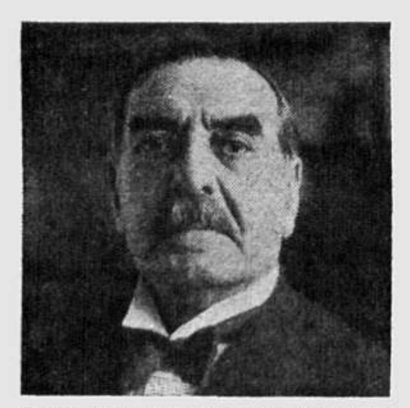
La explotación del puerto del Rosario fué otorgada en 1902, a una empresa particular. Un contrato de cuarenta años hipotecó el porvenir de la segunda ciudad de la República. ¡Grave error! Verse privado el Rosario de explotar su puerto durante cuarenta años, fué siempre una de sus grandes angustias.

—*El contrato* — me dicen — *vence el 15 de octubre de 1942. Faltan, por consiguiente, diez años más de cárcel. Pero, para cuando el puerto quede libre celebraremos grandes fiestas. Ese día se realizará un grandioso jubileo. La ciudad embanderará sus edificios. El pueblo recorrerá las calles entonando las estrofas del Himno Nacional*: *"Libertad, libertad, libertad."*

El canal Mitre

Otra de las aspiraciones más justificadas del Rosario, es la construcción del canal Mitre, — hermoso y patriótico proyecto del gran Emilio Mitre. El prestigioso abogado doctor Angel Ortiz Grognet, preside un comisión que propicia la realización de ese canal.

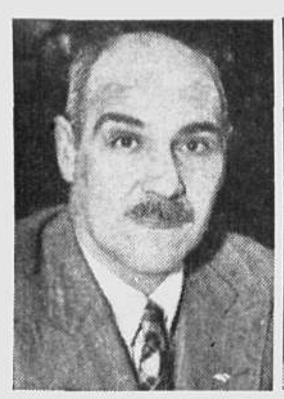
—*El canal* — me informa el doctor Ortiz Grognet —



Doctor Manuel Carlés, cuya ilustre familia contribuyó al progreso de la ciudad.



Presidente del Concejo Deliberante, señor Síveri.



Rector de la F. de Medicina, Dr. Coulín.



Doctor Lagos, director de "La Capital".



Doctor Carlos Ortiz Grognet.



Ex senador doctor Angel Ortiz Grognet.

acortaría el viaje fluvial entre Buenos Aires y Rosario, en cuatro o cinco horas. Nos emanciparía del paso obligado de Martín García. Y economizaríamos veinte millones de pesos anuales, precio que costaría la obra del canal.

Ferrocarril

EL 20 de abril de 1863, el general Mitre dió el primer golpe de pala, solemnemente, en el Rosario, iniciando los trabajos del ferrocarril. En aquella ocasión vibró la palabra entusiasta del glorioso animador ferroviario don Guillermo Wheebright.

—*El Rosario* — dijo — *será, por su posición geográfica y por su tierra fértil, la caldera de esta gran locomotora que se llama República Argentina.*

Desde entonces el progreso del Rosario, ha estado ligado a la empresa del Central Argentino, que tuvo siempre para aquella ciudad, rasgos muy generosos y, sobre todo, una confianza absoluta en su maravilloso porvenir. La empresa ha gastado millones en expropiar tierras para la construcción de una estación monumental. Sólo falta que las autoridades edilicias no pongan trabas al desarrollo de sus iniciativas...

Progresos



Don Atlántico Dianda, vicepresidente de la Bolsa.

LA aviación civil del Rosario nos da un alto ejemplo, por el entusiasmo de sus aviadores. Se ha fundado un *Círculo de Aviación*, presidido por el conocido sportman señor Juan Tamburini, con un campo de operaciones realmente excepcional. Secundan al señor Tamburini otros aviadores de prestigio, como Marcelo Rasse, que tuvo la gentileza de prestar su avión a CARAS Y CARETAS.

Junto con la aviación prosperan en Rosario los caminos. La benéfica ley del diputado nacional señor Angel Saggese — "Ley Saggese"—está dando resultados estupendos.

La primera fábrica de celulosa que hay en el país, está en el Rosario. Se han invertido en ella cuatro millones y medio de pesos.

Problema fundamental

UN activo e inteligente hombre de negocios, don Atlántico Dianda, vicepresidente de la Bolsa de Comercio, me habla de la ley de granos incluída entre los asuntos a tratar en el Congreso Nacional. Conviene escuchar sus palabras serenas y hondas:

—*Se trata de crear* — me dice — *un organismo que tendrá a su cargo el comercio de granos en todo el país. Pero, el resultado será crear una nueva e inútil entidad burocrática para dar empleos a los postulantes sin ningún beneficio para la riqueza nacional y con dificultades y gravámenes para todos los que se dedican al comercio de granos:*

Y luego:

—*La libertad de comercio ha sido garantizada por la Constitución. Con la nueva entidad burocrática acaso corra peligro el libre juego que crea la oferta y la demanda.*

Hay que oír estas voces del Rosario que interpretan el modo de pensar del país.



El historiador doctor Juan Alvarez.

REPORTAJES A LOS GRANDES RECONS

Las ideas de un hombre de

Un gran estadis

Los hombres del interior. — Hay que ciudades depende de la campaña. — Un presas. — El Banco Provincial de Santa La fórmula: Iriondo-Beristain. — La arraigo en la tierra que cultivan. — Europa. — La chacra mixta o chacra tista Alberdi. — El cuarto donde nació

◆ ◆



El señor Francisco Beristain, uno de los hombres de negocios más prestigiosos del Rosario. Apunte del natural por el dibujante Víctor Valdivia, especialmente para "Caras y Caretas".

HAY en el interior de la República hombres de Estado — sólidos estadistas de clara visión universal — que viven, por modestia, en el silencio de su labor, luchando con denuedo en pro del progreso argentino. Su misma lejanía les permite aislarse, entregándose desde su altura, al análisis de los graves problemas sociales y económicos que afligen al país. Son, en realidad, los que mejor conocen el alma de los pueblos. Viven en contacto con las fuerzas vivas de toda la nación. Y, vinculados por sus negocios a los campesinos, conocen a fondo sus necesidades, sus aspiraciones, sus normas de conducta y hasta conocen el remedio para todos sus males. Pero, estos hombres modestos — verdaderos constructores de civilización — no actúan en política. Suelen ser políticos por amor a la patria, pero viven al margen del juego electoral, porque son apolíticos. Sin embargo, ¡cuántos beneficios obtendrían los buenos gobernantes si tomasen en cuenta las observaciones de estos maestros del progreso argentino! Uno de los reconstructores de la riqueza criolla es don Francisco Beristain. Hombre todavía joven, vigoroso, activo, entusiasta y patriota, su dinamismo es un ejemplo. Por su vasta ilustración y su cultura, es también un modelo. Nació en la ciudad del Azul el 24 de julio de 1879. A los 14 años de edad, radicóse en Rosario, y desde entonces — hace cuarenta años — vive consagrado a las actividades comerciales de aquella metrópoli que, como dice Soiza Reilly, será dentro de poco la capital de una nueva provincia. La permanente dedicación a los negocios, no ha impedido que el señor Beristain colaborase en la obra común por el bien de toda la nación. Fué ministro de Hacienda del gobierno santafecino del doctor Aldao, y su labor dejó saludables enseñanzas de honradez, de dignidad y de carácter. Divergencias de criterio con sus colegas de gabinete, le alejaron del gobierno con gran descontento del pueblo que supo apreciar en Beristain sus altas calidades de estadista. En distintas épocas, fué miembro conspicuo de los directorios de las distintas dependencias de la Bolsa de Comercio del Rosario, siendo uno de los fuertes colaboradores en la reorganización de las Cámaras Gremiales, hasta llegar a la reglamentación de la Cámara de Cereales, modelo en su género, dentro y fuera de nuestro país. Por decreto del gobierno nacional, don Francisco Beristain, fué designado en 1917, tesorero de la Comisión Nacional para el reparto de semillas. La acción que en esta oportunidad desarrolló con otros caballeros en la compra, distribución, documentación y cobranzas, puso de relieve la capacidad técnica y práctica del señor Beristain. En distintas ocasiones fué director del Banco de la Provincia de Santa Fe, pero su actuación se destacó en el directorio que iniciara con gran acierto, el gobierno progresista del doctor Enrique M. Mosca. El Banco de la Provincia atravesaba por una situación muy grave. El señor Beristain, con su clara visión de los negocios, salvó al banco de un desastre inminente. Un diputado nacional que figura en la vanguardia de un partido contrario a las ideas políticas del señor Beristain, nos ha dicho en Rosario:

—*El estado actual muy floreciente del Banco de la provincia de Santa Fe, es una consecuencia lógica de la forma hábil, inteligente, honesta, metódica y científica con que Beristain encaró el problema de reorganizarlo, mediante un sistema administrativo que nos enorgullece. Beristain es un hombre superior y moderno cuya actuación merece divulgarse.*

Si los adversarios hablan así, será, sin duda, porque tienen razones ajenas a los odios políticos: razones de justicia patriótica. El señor Beristain ha militado siempre en las filas del Partido Radical, ocupando en él puestos directivos, de responsabilidad y sin ninguna aspiración a cargos de provecho. Al contrario.

—*Cuantas veces* — nos dicen sus amigos —

TRUCTORES DEL PROGRESO ARGENTINO

estado: Francisco Beristain

ta del Rosario

oír sus opiniones. — La felicidad de las organizador de bancos y de grandes em- Fe. — El gobierno del doctor Mosca. — política agraria. — Los agricultores y su Diferencias del sistema de arriendo en granja. — Un descendiente de Juan Bau- la madre de San Ignacio de Loyola.

◆ ◆

hemos querido llevarlo a las más altas posiciones gubernamentales, nos estrellamos contra su modestia.

—*Yo les agradezco* — les responde el señor Beristain — *pero busquen otros hombres más capaces que yo. Yo prefiero ayudarlos con el hombro, desde abajo...*

Esta resistencia se debe a que el señor Beristain comprende la política con criterio propio. No la toma como una profesión sino como dice Unamuno: "a manera de sacerdocio, que sirve para que el país no caiga en manos deshonestas". Merced a grandes esfuerzos pudo conseguirse que aceptara la elección de su nombre para integrar, como candidato a vicegobernador de Santa Fe, la fórmula antipersonalista encabezada por el actual ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Iriondo. La citada fórmula — (Iriondo - Beristain) — no triunfó en las elecciones, pero el partido que la proclamó dejó bien sentado en toda la provincia su poderoso valor electoral.

Conversar con el señor Beristain sobre los problemas económicos de la República, equivale a recoger lecciones de provecho para los pesimistas. Bondadoso, afable — gran señor al modo de los viejos hidalgos — explica sus ideas con sencillez, como quien está habituado a pulirlas por dentro en la meditación. Hablamos de la cuestión agraria.

—*A mí me parece* — nos dice — *que la medida más urgente que debiera tomarse, sería la de conseguir que el chacarero se arraigase más profundamente a la propia tierra que cultiva. En Europa he podido observar que los agricultores se vinculan a ella mucho más que aquí. ¿Por qué? Sencillamente. Entre nosotros se ha implantado la práctica de arrendarles la tierra por tres o cuatro años. Durante ese tiempo, el chacarero trabaja, pero sabe que al vencer el contrato, van a echarlo a la calle. De ese modo, trabaja sin entusiasmo, sin amor y sin fe. En Europa, sucede lo contrario. El agricultor recibe tierras en arriendo de diez a veinte años. La trabaja con ahinco, con cariño, porque sabe que su trabajo personal de hoy, habrá de serle útil durante mucho tiempo, sin peligro de quedar sin nada y volver a empezar. El agricultor en Europa sabe que un árbol plantado por él crecerá en provecho de toda su familia: sombra y fruto...*

La brevedad de los arriendos explica la negligencia de los agricultores. Improvisan casas sin confort, no plantan árboles, no introducen mejoras.

—*¿Para qué vamos a hacerlas* — exclaman tristemente — *si mañana o pasado, al vencer el arriendo, nos echan al camino?*

El señor Beristain es partidario de la subdivisión de las tierras, con el fin de que el agricultor se haga propietario. Además, es autor de un proyecto estableciendo que las viviendas deben ser propiedad de los dueños del campo.

—*Este sistema* — nos dice — *contribuye a la comodidad del agricultor, que sintiéndose confortablemente instalado en una linda casita, se encariña con todo lo que la circunda.*

En efecto. Una casilla improvisada por el mismo agricultor con latas o maderas, no puede ser nunca un refugio agradable.

—*Yo he puesto en práctica en las "Colonias Carmen", que administro* — nos manifiesta el se-



Francisco Domingo Beristain, hijo de don Francisco. Apunte de Valdivia, tomado del natural.



Carlos Alberto Beristain, hijo de don Francisco y activo gestor comercial, como su hermano.

Cuando uno ve que los hombres de talento indiscutido; los hombres de una versación completa en el difícil manejo de las cosas de estado, se empeñan en que sus pueblos tengan que adquirir sus artículos de primera necesidad a precios elevadísimos, completamente en desacuerdo con el momento actual, y que en los países productores de esos artículos de primera necesidad, el productor se está sumiendo en la miseria porque no se le paga el precio del costo de producir, y que esos mismos hombres a que hago alusión se olvidan de que lo que produce hoy el hombre, en sus distintas actividades, no representa ni el 50 % de lo que valía antes, que la propiedad privada ha disminuído de valor en cerca de un 60 %, que las industrias se están paralizando en todas partes por falta de adquirentes de sus productos y que el comercio languidece día a día porque sus habituales clientes han dejado de disponer de medios para proseguir a su vez los gastos que hacían con el aditamento de que tiene que soportar los nuevos gravámenes que a diario impone el nuevo sistema impositivo de los gobiernos, y que las deudas no han sufrido ningún quebranto manteniéndose en el mismo valor con el agregado de los intereses contabilizados, se llega a la conclusión, o por lo menos yo llego a la conclusión de que esto ya no tiene remedio. Y digo que no tiene remedio porque no se vislumbra un hecho que haga factible la esperanza de hallar el remedio.

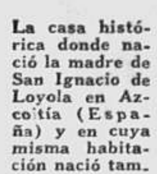
Me obliga usted a tocar un punto que considero fuera de mi capacidad para explayarme, pero puesto que en ello estamos, y rectificándome de lo mismo que estoy diciendo, me atrevo a señalar un acuerdo de nuestro gobierno, en materia de economía, por lo menos se traduce en ello, que me ha causado muy buena impresión. ¿...? Sí, se trata del acuerdo que ha celebrado nuestro Gobierno con el de Chile. Pienso que esto que a primera vista podría tildarse de cosa insignificante, puede ser el basamento de una política que nos condujera al principio de una era de normalización. Mientras todos los países que no sean los de Sud América, nos aplasten con unos aranceles prohibitivos a nuestros productos para entrar en los mercados de ellos, creo que los países de Sud América se podrían comprender mejor, y entender más, tal como indica el convenio con Chile. ¡En Sud América no nos conocemos entre nosotros! ¿...? No, no le extrañe a usted lo que le digo. Y esto que digo no solo lo digo por lo que pueda decirse del conocimiento social, intelectual o político. No nos conocemos ni comercialmente y menos industrialmente. Yo he tenido ocasión de viajar por el Brasil hace poco tiempo, acompañado de mi señora esposa, y he podido por cierto, confirmar lo que digo. Para demostrar a usted hasta dónde es cierto lo que afirmo, le voy a citar un ejemplo. Encontrándome en un hotel de Pozos de Caldas (que dicho sea de paso, es el paraíso terrenal), me llamaba la atención la clase de manteca que servían en las comidas y desayunos, etc., etc. Averigüé allí, y lo mismo en otros puntos del Brasil, de dónde era esa manteca... Viene de Inglaterra. Pregunte usted a nuestros granjeros, lo que significa esto. El precio a que nosotros vendemos ese producto, lo cerca que está el Brasil para nosotros y con quien podemos tener un intercambio intensísimo en muchos productos.

Si esto pasa con la manteca, no me extraña que el Brasil adquiera o siga adquiriendo el trigo y la harina en los dominios ingleses, y que el día menos pensado importe carne de Australia, pues la carne en el Brasil difiere mucho en calidad a la nuestra.

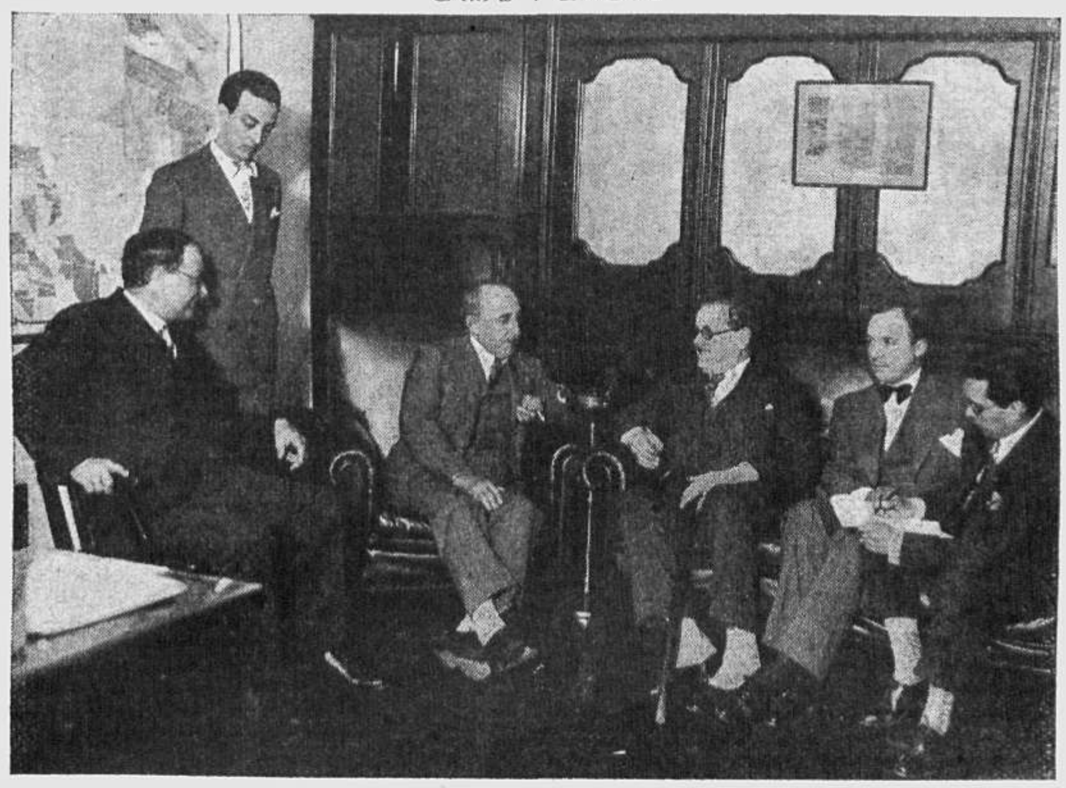
¿...? Sí, yo hubiera deseado contestar a su pregunta de la situación económica local, de nuestro país, pero le repito, el mal viene de afuera, y mientras aquéllos no arreglen su situación nosotros tendremos que seguir arrastrando la cadena del suplicio a que nos obligan, sin perjuicio de la medida a que me he referido de hacer prácticos entendimientos con nuestros vecinos de Sud América, que a la vez podrá servir de toque de alarma para los países industriales de Europa y América, por cuanto a aquéllos se les puede volver la oración por pasiva si siguen manteniendo su tesis de "bastarse a sí mismo". Pienso que con esa tesis están dando margen a que los sudamericanos (sin la pretensión de bastarnos a nosotros) empecemos a producir y colocar entre nuestros países todo lo que sea dable hacer, y sólo depender de ellos en lo poco que tengamos de exceso, y cuyo exceso se irá extinguiendo a medida que nuestros industriales o labradores vean la imposibilidad de colocar sus productos a precios que siquiera compense el sacrificio de producirlos.

FRANCISCO BERISTAIN

La casa histórica donde nació la madre de San Ignacio de Loyola en Azcoitía (España) y en cuya misma habitación nació también la virtuosa madre de don Francisco Beristain. Dicha señora era parienta directa del gran prócer argentino Juan B. Alberdi.







◆ El señor Francisco Beristain y uno de sus hijos, con los enviados especiales de "Caras y Caretas". ◆

ñor Beristain — *el sistema de construirles casas y he obtenido el arraigo de los agricultores. Además, les facilito árboles y plantas, y todo cuanto puede darles un confort saludable.*

— ¿Qué condiciones cree usted que son más equitativas para los contratos de arrendamiento con los chacareros?

— *El porcentaje sobre la producción.*

— ¿Es usted proteccionista industrial?

— *Lo soy. Creo que Europa con su política de arancelismo, se está extrangulando a sí misma. Frente a una política de tal naturaleza, debemos reaccionar en defensa de nuestra producción, abasteciéndonos a nosotros mismos. Sería culpable cruzarse de brazos. Hay que recurrir a la industrialización porque ella puede llegar a defendernos de la política ultraproteccionista que Europa y Estados Unidos están aplicando para su propio mal.*

Y el señor Beristain agrega:

— *Los gobiernos debieran cuidar el campo más que las ciudades, porque todos los problemas de las ciudades dependen del estado de nuestra campaña. Pero, los impuestos excesivos, están matando a la gallina de los huevos de oro. Todos los valores bajan. Lo único que no baja son las deudas...*

Y refiriéndose a los chacareros:

— *El agricultor para ser grande debe convencerse de que su fortuna está en la "chacra mixta", es decir: chacra y granja. Un chacarero, en las épocas peores para la agricultura puede defenderse con la granja. Vendiendo dos docenas de huevos y un par de pollos por día, obtiene lo suficiente para vivir tranquilamente hasta la llegada de las buenas cosechas.*

La actividad del señor Beristain le permite desarrollar sus nobles iniciativas en diversas empresas. Es uno de los principales socios de la prestigiosa firma Beristain Hnos. y Cía.; además, es miembro del directorio de la S. A. Agrícola - Ganadera Juan Fuentes y de la casa Chiesa Hnos. Ltd. Preside actualmente el directorio de la S. A. Industria y Comercio y es también presidente de la fuerte Compañía de Seguros contra granizo "Agricultura Argentina". Por otra parte, es apoderado y administrador general de las importantes sucesiones Armstrong y Chateaubriand. En resumen, es un hombre de constante dinamismo. En su horario no falta el tiempo disponible para los deportes. En este sentido, Rosario lo considera uno de sus propulsores de mayor eficacia, como lo ha demostrado en el "Club Remeros Alberdi" y en otras instituciones deportivas.

— *Beristain* — suelen decir sus amigos — *es un criollo de buena ley.*

En sus venas corre sangre ilustre, pues su señora madre, doña Francisca Alberdi, era parienta directa del prócer de las "Bases", Juan Bautista Alberdi.

— *Mi madre* — dice el señor Beristain — *nació en Azcoitia, en la misma habitación en que naciera la madre de San Ignacio de Loyola. Allí se está construyendo una capilla...*

El padre del señor Beristain, descendiente de una aristocrática familia, procede de la casa de los marqueses de Balda, vinculados a vascos e irlandeses. Una rama de la familia se instaló en el Azul — la de don Francisco — y la otra en Corrientes y en Entre Ríos, donde su tío, don Juan Beristain, fué tronco originario de las familias Beristain-Bedoya.

Aunque el señor Beristain ha nacido en el Azul, siente un vivo cariño por Rosario.

— *¡Y cómo no querer al Rosario* — exclama, — *si ésta fué la cuna de todos mis hijos!*

Tiene seis hijos. Los varones, trabajadores como el padre, forman parte de su firma comercial, secundándolo en su compleja acción de obrero de la riqueza nacional.

Rosario, diciembre de 1932.

★ Una fiesta campestre en honor de los marinos de la armada italiana y que un temporal trató de malograr nos pone en contacto con el señor Francisco López Ramos dueño de ★

"La Perfección" del Rosario

casa especialista en servicios de lunchs, asados con cuero, etcétera.

GENTILMENTE invitados, participamos de los festejos que esta hospitalaria ciudad del Rosario brindó a los marinos de la armada italiana que últimamente visitaron nuestro país. Entre los numerosos agasajos tributados, el señor Pablo Baiocchi, distinguido presidente de la Sociedad Rural de Cerealistas y presidente del Hospital Italiano "Garibaldi" ofreció en honor de la tripulación de los citados marinos una fiesta campestre que un temporal deshecho no pudo malograr, porque a despecho de los elementos desencadenados, la reunión resultó lo mismo, brillante, amena y bien servida.



Don Francisco López Ramos, dueño de la importante Confitería "La Perfección".

La fiesta campestre tuvo lugar en el establecimiento de campo del señor Baiocchi próximo a la estación Zavalla, F. C. C. A., a la que conduce un magnífico camino pavimentado, y no obstante esto, las últimas 10 ó 12 cuadras antes de llegar a la estancia, como no lo están, dieron lugar a que el temporal detuviera una larga caravana de autos que se dirigían a la estancia ofreciendo un aspecto pintoresco que fué sobrellevado con alegría, como parte integrante de la fiesta, y gracias a la ayude de las "cuartas" que mandaron en su auxilio desde la estancia, el obstáculo opuesto por el barro al paso de los elementos de la civilización, fué salvado. Una vez más el caballo, el noble "pingo" destinado hoy a las tareas rurales muestra que es útil al hombre como lo fué siempre.



Fachada principal de "La Perfección", casa especialista en servicios para banquetes, lunch, tes, fiestas campestres, pícnics, etc., situada en Rosario, calle Santa Fe 1260.

Creíamos ser de los primeros en llegar, pero no fué así, la casa de la estancia, las galerías y todos los espacios cubiertos estaban repletos de una multitud representativa de la política, de las instituciones y del comercio e industria de Rosario congregados alrededor de largas mesas artísticamente adornadas y que daban la sensación de un banquete al aire libre, y que debido a la lluvia fueron sacadas de debajo de los sauces llorones con verdadera pena para los concurrentes.

Estos mismos contratiempos imprevistos y la forma automática y perfecta del servicio que suponíamos quebrantado por mal tiempo, nos hizo pensar en la maravillosa organización de la persona que tenía a su cargo el servicio, pues no se notaba una sola falla; se estaba sirviendo un banquete a más de 300 personas!

Nosotros que conocemos por experiencia lo que esto significa — un malón de indios nos impresiona menos, — buscamos al señor López Ramos para felicitarlo efusivamente.

La respuesta del señor López Ramos fué breve:

— Esta clase de fiestas, banquetes, lunchs, tes, ambigú o asados con cuero — nos dijo, — para organizarlos y que no den dolor de cabeza, tiene que estar al frente de ellos uno mismo; la práctica y



Salón de ventas.

el personal disciplinado y voluntarioso de que yo dispongo hacen el resto.

Lo vemos atareado, va de un lado a otro, nos da pena quitarle su tiempo y le pedimos que nos diga en qué momento está más desocupado para conversar, y, sonriente, nos contesta:

— En cualquier momento que ustedes elijan me encontrarán igual. — Uno pide un servicio de té, otro un lunch, otro un asado con cuero. Nos interrumpe una simpática señorita: "Señor López Ramos, avisa el frigorífico que no puede entregar las vaquillonas con cuero porque no se permite".

— Muy bien, se pedirán a otra parte — y nos sigue atendiendo sin inmutarse.

Nuestra impresión personal sobre las actividades desarrolladas por el señor López Ramos al frente de su establecimiento, es simplemente de admiración porque se desvive por atender a sus clientes, no se aturde con tantos detalles de organización que debe cuidar para recibir como recibe frecuentes felicitaciones.



Parte del personal permanente que colabora en el buen éxito de "La Perfección".



Una parte de los hornos eléctricos de "La Perfección".

Proyectamos una andanada:

— ¿Cómo, cuánto y con qué capital se inició? ¿El secreto de su éxito a qué se debe? ¿Esta...?

— Esta es la primera y hasta hoy única fábrica de confitería instalada en Rosario bajo el sistema de que cada comprador pueda satisfacer sin dificultad alguna su curiosidad — necesaria — para saber cómo se elaboran las golosinas que desea adquirir pasando del salón de ventas a la fábrica. Este sistema tan sencillo me dió la satisfacción de ver aumentar los pedidos y el número de mi distinguida clientela que pasa de millares de familias de la sociedad rosarina, para la cual no tengo palabras como agradecerles cuánto les debo, porque ha de saberse que hace 10 años solamente me inicié con un capital de $ 500 en esta clase de empresa.

La sorpresa del cronista y de quien le acompaña no tiene límites, cosa que advierte el señor López Ramos, y sonriente agrega:

— No le parezca un imposible; trabajando sin descanso se llega a esto y mucho más. Ustedes mismos ya lo han dicho de otros formidables "pioneers" del progreso argentino, que han llegado a nuestro país sin un centavo y hoy son potentados de la fortuna!



Manuel López Ramos.

Mi sistema de trabajar con el personal me pone al abrigo de los inconvenientes de las improvisaciones, por eso en los servicios que se efectúan por intermedio de mi casa no se observa ningún detalle ingrato o deslucido, la colaboración de mi gente es absoluta y si a esto se añade que la exquisita producción de confitería y el buen menú a cargo de un hábil cuerpo de pasteleros, reposteros, cocineros y asadores, se verá fácilmente cuál es la clave del éxito y de mi satisfacción de haber tenido a mi cargo servicios de banquetes hasta para el general Uriburu cuando su visita a Santa Fe, llevando desde aquí todo el material en camiones. Algunos servicios he tenido de $ 18.000; con esto digo todo; pero, claro está, hago servicios al alcance de todos los bolsillos, y siempre brillantes y aplaudidos.

Con lo cual nos despedimos de este incomparable aliado de la culta y hospitalaria sociedad rosarina.



Un ángulo de la sección pastelería.

Rosario, diciembre de 1932.

Un filántropo rosarino:

Caldas de Reyes en la prov. de Pontevedra (España), un niño inmigrante que, sin saber leer, crea una gran· como materia prima una vida ejemplar, amor al cilla, sus obras filantró formidable adelanto de la vuelta al pago después



Señor Juan Fuentes Echevarría, filántropo rosarino, que, en su escritorio de trabajo, no abandona su puesto de gran timonel de los negocios, no obstante tener en su abono 66 años de servicios prestados a la realización de su ideal.

▼ ▼ ▼

Las obras de los filántropos viven siempre como las piedras preciosas que están escondidas en las entrañas de la tierra, se ocultan para que su brillo no ciegue los ojos de los que han de mirar de frente las miserias humanas.

No es fácil entonces hablar de la obra que realizan en silencio estos seres predestinados que cumplen sin inmutarse, con frío cálculo, y sin un solo gesto de ostentación, la magnífica tarea de enjugar las lágrimas del dolor ajeno, infundiendo fe en el porvenir de los hombres y dando valor para soportar las angustias de la vida cualquiera que ellas sean, sin esperar jamás ni aplauso ni agradecimiento y ocultando siempre la belleza de esos gestos cotidianos que la misma divina providencia burila, también en silencio, en el alma de ellos mismos.

Así y de esta contextura moral es don Juan Fuentes Echevarría, el noble filántropo rosarino (por adopción), nacido en Caldas de Reyes, provincia de Pontévedra (España), el año 1852.

La nota gráfica que damos de Caldas de Reyes en esta reseña, tomada por nuestro redactor gráfico de los mismos mosaicos colocados en el suntuoso subsuelo del palacio Fuentes, en el cual está instalado el restaurante Cifré y que el señor Fuentes ha hecho colocar en este maravilloso y artístico lugar, como un homenaje a su cuna, muestra que Caldas de Reyes está engalanada por la naturaleza con montañas soberbias y cruzada por un hermoso río de aguas transparentes y azuladas que serpentean y riegan su fecunda tierra; aguas que, desde tiempos remotos, atraen al turista amante de la belleza y de la buena salud que se brinda allí a manos llenas.

¡Cuántos recuerdos de la infancia acudirán a la mente del generoso ciudadano que vió la luz en Caldas de Reyes!

¡Cuántas veces en los contados días de su infancia don Juan Fuentes Echevarría escuchó los cantos lugareños, el melancólico tañido — pero de inconfundible ternura — de las campanas de la iglesia Santo Tomás, la gaita lejana de los pastores y el eco de mil voces que en armonioso tropel se levantan como un himno de gracia y de amor al trabajo, con que se saluda allí cada amanecer de un nuevo día que nace entre luces que se apagan y resplandores de fuego y de escarlata que se pierden en el horizonte, como una ilusión que se va y una esperanza que se queda en los corazones de quienes, como el niño predestinado, contemplan en la dorada infancia el maravilloso espectáculo que en bellas mañanas primaverales ofrece el límpido cielo de Caldas de Reyes.

La historia de un niño que emigra a la edad de 14 años para la República Argentina sin saber leer ni escribir

Don Juan Fuentes Echevarría tenía 14 años, era un niño aún, a quien faltaba todavía apurar la parte a que tenía derecho de la felicidad que proporcionan las caricias maternas y gozar la suave belleza hogareña antes que afrontar una aventura; sin embargo, el niño predestinado partió para Buenos Aires, la tierra de bendición que había oído comentar en mil relatos en rueda de familia y como en cuentos de hadas y príncipes encantados, su infantil imaginación forjó su voluntad de acero y el firme propósito de que él también iría algún día a la Argentina a trabajar, a trabajar mucho y hacer una gran fortuna.

Ese día ansiado no se dejó esperar, él lo sabía, lo presentía que había de llegar pronto y llegó. Y cuando la bondadosa y heroica madre, llena de

Don Juan Fuentes Echevarría

fué el lugar de su nacimiento. ◆ La historia de fortuna en el curso de 66 años de trabajo, empleando trabajo, perseverancia y talento natural. ◆ Su vida sen-picas, su contribución al ciudad de Rosario ◆ La de visitar el terruño.

▼ ▼ ▼

emoción, le preguntó si le gustaría ir a la Argentina para trabajar junto al hermano — que se le había adelantado y de quien llegaban noticias de éxito, de conquistas, de triunfos..., — el niño que esperaba la pregunta contestó que sí, y preguntó: ¿Cuándo sale el barco?

Contó los días uno a uno, y en Caldas de Reyes no quedó nadie sin acudir a saludar a Juanicito Fuentes el día de su partida para América.

Todos los íntimos reunidos, parientes y compadres, daban al niño mil consejos, un recuerdo, un encargo, un saludo... pero en medio de todos, su noble padre, que valoraba la bravura del chico, sintetizaba así su mejor consejo, que el niño supo asimilar.

—*"Hijo mío, sé siempre bueno y honrado, y ten presente que en América es más difícil guardar un peso que saberlo ganar,* — y agrega, — *si sabes hacer esto y si trabajas sin descansar, llegarás a ser muy rico"*. Y el chico, siempre sereno, contestó: — "Así lo haré, padre" — y así lo hizo.

Entre las vecinas, las amigas y las encantadoras chicas, que también acudieron a despedirlo, estaba la buena y heroica madre doña Graciana Echevarría que, disimulando su angustia y ocultando sus lágrimas, besó, besó mucho y con ternura infinita al hijo amado y al hacerlo, su imaginación voló hasta el mismo altar de Dios, diciendo: *"Dios mío, virgencita mía, acompaña a mi Juanicito por esos mundos, yo te lo ruego señor, mira que ya no le veré más..."* y no lo volvió a ver.

Así se despidió aquel niño de su hogar en el año 1868, y tras una brava y ruda travesía de 114 días en un frágil velero, desembarcó en el puerto de Buenos Aires donde a los pocos días fué empleado como peoncito en un saladero de Entre Ríos. Dos años más tarde vino a Rosario empleándose como lavador de copas en el hotel de La Paz que estaba en la esquina de San Lorenzo y Sargento Cabral. Allí trabajó mucho y con entusiasmo durante cinco años, y "lo mismo servía para un mandado que para un fregado".

A esta altura, con siete años de América — cuando se trabaja pasan pronto, — el niño predestinado, el pequeño inmigrante, se hizo empresario de transportes con una deligencia entre Rosario y San Nicolás de los Arroyos, a la manera de los colectivos y ómnibus modernos que salen de esta grandiosa ciudad en todas direcciones y hacia todos los pueblos vecinos, pero con la diferencia de que su locomoción era a sangre, esto es, breck tirado con caballos, elemento de transporte casi desalojado que hoy se encuentra solamente en pueblos chicos o en algunas estancias para suplir el automóvil en los días de lluvia y barro.

Su primer capital fué así invertido en un breck que dedicó al transporte de pasajeros. Nadie le aventajó en el conocimiento que tenía de los caminos de la campaña de Rosario y sus alrededores; y yendo con él nadie tenía nada que temer, porque era el gallego más respetado y más querido por su rectitud, por sus sentimientos buenos y por la corrección de sus procederes, por eso lo respetaba todo el mundo.

Alternaba con hombres de campo, capataces de estancia, mayordomos, chacareros y dueños de establecimientos, de quienes, oyéndolos, aprendió mucho, y para escuchar eligió siempre a los mejores, a los que tenían pasta de buenos; en esta forma se hizo criollo y, como ellos, la agricultura — que producía espigas de oro — y las majadas, que también tenían patitas de oro, fueron haciendo del joven empresario de transportes económicos el pequeño abastecedor, primero, ganadero y agricultor después, y hoy, al completar 66 años de tra-

▼



Caldas de Reyes (España), lugar del nacimiento de don Juan Fuentes Echevarría.



Monumental palacio Fuentes, construído en Rosario en la esquina Sarmiento y Santa Fe, y que es motivo de legítimo orgullo rosarino.

bajo intensivo y de llevar una vida ejemplar, lo encontramos en su escritorio de trabajo, sencillo, noble, generoso, lleno de admirable buen humor, aun en estos momentos de incertidumbre general, practicando en silencio su filantrópica obra y al frente de un mundo de negocios como en los días de sus mejores años.

Se debe a su iniciativa la organización de la Sociedad Anónima Agrícola Ganadera "Juan Fuentes", que cuenta con los siguientes establecimientos: "San Justo", en Cañada del Ucle, F. C. C. A.; "San José", en Estación Fuentes, F. C. C. A.; "San Tiburcio", en Estación Corral de Bustos, F. C. C. A.; "Las Mercedes", en Estación La Salada, F. C. C. C.; "Bella Vista", en Estación Firmat, F. C. C. A.; "San Juanito", en Estación Villada, F. C. C. A.; "Santa Eloísa", en Estación Chabás, F. C. C. A.; "La Caridad", en Estación Fuentes, F. C. C. A.; "El Porvenir", en Estación Barlett, F. C. R. a P. B.; y cuya administración de todos estos establecimientos de campo se encuentra en Estación Fuentes, F. C. C. A.

Para llegar a todo esto partiendo de la modesta situación en que llegó al país, sin un centavo y sin más escuela que el amor al trabajo honesto, empleó como materia prima: trabajo, perseverancia, honestidad y talento natural.

Sus obras filantrópicas y su profundo amor a las ciudades de Caldas de Reyes, en España, y del Rosario, en la República Argentina

La sencillez franciscana de don Juan Fuentes Echevarría contrasta con la opulencia de las obras realizadas como homenaje a los sentimientos, de pureza infinita que se anidan en su corazón. De costumbres sobrias, severamente desprovisto de aparatosidad que no oculta ningún dato de su hermosa vida cuando el redactor procura confirmación de los mismos, y esto nos hace pensar si la providencia no habrá utilizado como factor de éxito el hecho de que este gran filántropo no supiera leer, a fin de que la lectura no torciera las ideas que el numen inspirador de todos sus aciertos pudiera inspirar libremente esta alma sensible a todas las alegrías y a todos los dolores.

Quienes tienen la suerte de tratarlo saben que nadie golpeó en vano sus puertas ni acudió a ellas sin maliciosa intención y en busca del paño de lágrimas; pero, digámoslo sin eufemismos, no tolera la mentira, la mistificación, el abuso o la viveza mal intencionada; él descubre, adivina, puede decirse, con rapidez asombrosa las intenciones de sus interlocutores.

Un día quiso hacer honor a la ciudad de Rosario, esta enorme urbe que en el curso de 50 años ha realizado el más grande prodigio de crecimiento que ciudad alguna ha podido realizar en el mundo. A tal efecto, proyectó en primer lugar comprar la esquina en que había estado el hotel de La Paz, donde él había sido lavacopas, para conservarlo como un recuerdo, y como la operación se dificultó resolvió hacer que a poca distancia del mismo lugar se construyera el monumental palacio Fuentes, que es hoy un justificado orgullo rosarino.

El palacio Fuentes, del cual damos una nota gráfica en esta reseña, es un fiel exponente de esa maravillosa sensibilidad que en gesto de gratitud ha volcado en forma de granito, mármoles bellísimos, bajorrelieves y esculturas, todo el cariño, todo el afecto que don Juan Fuentes tiene a la ciudad de Rosario, y cuantos lo ven y admiran se sorprenden de que una obra semejante, digna de la más grande y artística ciudad del mundo, se haya hecho aquí, y suelen algunos preguntarle a su propietario por qué no hizo su palacio en un lugar mejor, para que pudiera rentar de acuerdo a la inversión, y él, sonriente, contesta: "Hay que dejar las espinas donde se come el pescado".

De todos modos, cuando Rosario tenga 2.000.000 de habitantes, que lo será dentro de poco, dado su progreso vegetativo, se verá que el palacio Fuentes fué un símbolo que presagiaba, con gran anticipación, la grandeza, la opulencia y el porvenir de esta gran ciudad de Rosario.

Otro gesto de filantropía lo encontramos en su viaje a su tierra natal, del cual informa el capítulo siguiente, independientemente de su valiosa donación al Hospital Centenario de Rosario.

La vuelta al pago después de visitar el terruño

Don Juan Fuentes Echevarría, de origen gallego pero argentino de sentimientos, encarna el poder de una raza fuerte, noble y generosa, templada en nuestro suelo con toda valentía, sabe que el género humano tiene una debilidad y, al comprobarla, refuerza sin falsos espejismos su afán de ser útil, quién sabe por qué

secreta devoción a la memoria de sus queridos padres, que no pudo volver a ver.

Como un tributo a esos sentimientos de buen hijo, hace cuatro años resolvió visitar el terruño, y cuentan las crónicas que hablan del magnífico obsequio hecho a la ciudad Caldas de Reyes, que el mercado Plaza de Abastos "Graciana Echavarría", donado a la comuna por el noble filántropo y que lleva el nombre de su querida madre, es un obsequio de reyes; pero lo que no cuentan esas crónicas son las emociones que sintió don Juan Fuentes durante los 18 días de rigurosa incógnita (se hacía pasar por *sobrino de don Juan Fuentes*) y especialmente aquellas inolvidables que sintió al llegar a su ciudad natal.

Confesamos que nada de esto nos ha contado el señor Fuentes Echavarría, pero un caballero argentino que lo acompañó durante ese viaje nos ha hecho una breve síntesis del momento, y con lo poco que nos ha dicho podemos reconstruir algunas escenas, dignas de ser relatadas para los lectores de CARAS Y CARETAS.

—Mientras llegábamos a Caldas de Reyes, que está frente a Vigo, en su misma bahía, don Juan esperaba ver y encontrar la iglesia de Santo Tomás a la izquierda, y al verla de pronto a la derecha del camino, su sorpresa y la honda emoción que lo embargó no puede comprenderla ni suponerla nadie que no haya estado presente. Luego, lo primero que hizo fué visitar la casa de sus mayores, tenía un gran apuro por llegar, la contempló largo rato, recordó los años de su infancia y, como transportado a ello, vino a su mente el momento en que recibía el último beso de su querida madrecita, la despedida y el cuadro de su partida para América. Su garganta se le anudaba, quería contener las lágrimas y no pudo; aquí estaba mi buena madre, aquí en este muro, decía, es el mismo que yo trepé para contemplar por última vez de niño Caldas de Reyes, todo, todo está igual, pero *mi madre y mi padre ya no están*; y una honda emoción se apoderó de don Juan. Apenas repuesto, dijo:

—De qué valen, mi querido amigo, tantos afanes, tantos sacrificios en la vida si lo que más queremos lo perdemos, y, como en mi caso, sin poder estar cerca en el momento de la despedida. No he tenido la suerte de que ellos contemplaran su propia obra, chica o grande no sé, pero estoy seguro que ellos la habrían encontrado buena y habrían estado contentos de su hijo.

"¡Qué inmensa felicidad habrían sentido y cómo les hubiera devuelto ensanchado mi cariño! ¡Que Dios bendiga a mi madre y a mi padre! Fueron buenos, muy buenos".

Luego, y aunque de todos lados miraban a hurtadillas a los singulares forasteros, que se paraban en cada recodo y frente a las cosas más indiferentes para comentar o recordar hechos pasados, la filosofía invadió el campo mental de las observaciones.

—¿Tiene derecho a un poco de felicidad el que lucha, el que trabaja mucho, mucho, que no se regala la vida y que vive un poco en los recuerdos y otro poco en el dolor ajeno?

Y bien, mi mayor felicidad es honrar la memoria de mi madre haciendo en esta ciudad una Plaza de Abastos que lleve su nombre, y el mercado se hizo. De su inauguración dió cuenta el "Faro de Vigo" en su número del 14 de octubre de 1930, así como de las grandes manifestaciones de admiración y respeto que se tributaron al noble filántropo.

—Volvamos al pago, don Francisco — dijo a su amigo, — ya he visto todo lo que quería ver; nada hay para mí como Rosario y los míos que me esperan. — Y don Juan Fuentes Echavarría regresó a la esquina de sus ensueños a seguir con imperturbable entusiasmo la marcha de su brillante y generosa obra.

ENVIADO ESPECIAL

Rosario, noviembre de 1932.

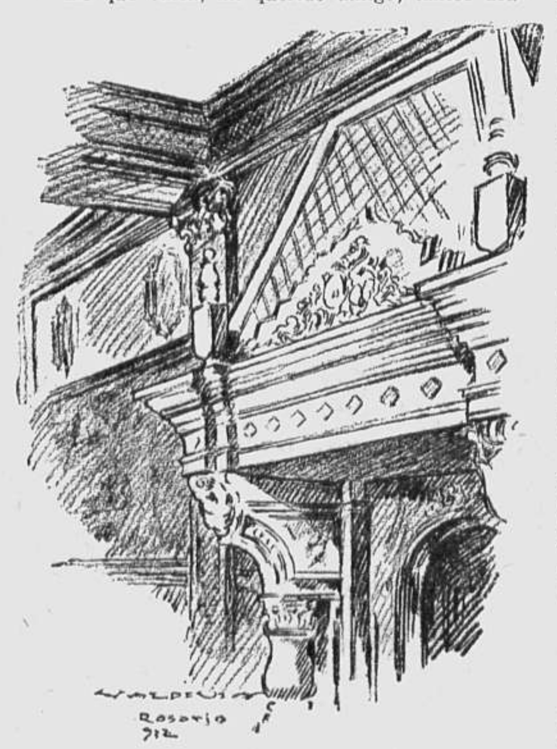

L ILUSTRISIMO Ayuntamiento de esta Villa, en sesión extraordinaria del día 17 de Marzo del corriente año, acordó declarar hijo predilecto de este Municipio al Sr. D. Juan Fuentes Echevarría, ofrendándole el presente Título como testimonio de admiración y gratitud.

Caldas de Reyes á 12 de Octubre, conmemoración de la Fiesta de la Raza del año

M.CM.XXIX.

EL ALCALDE — EL SECRETARIO

Pergamino otorgado por el ayuntamiento de Caldas de Reyes al señor Juan Fuentes Echevarría, testimoniando gratitud.

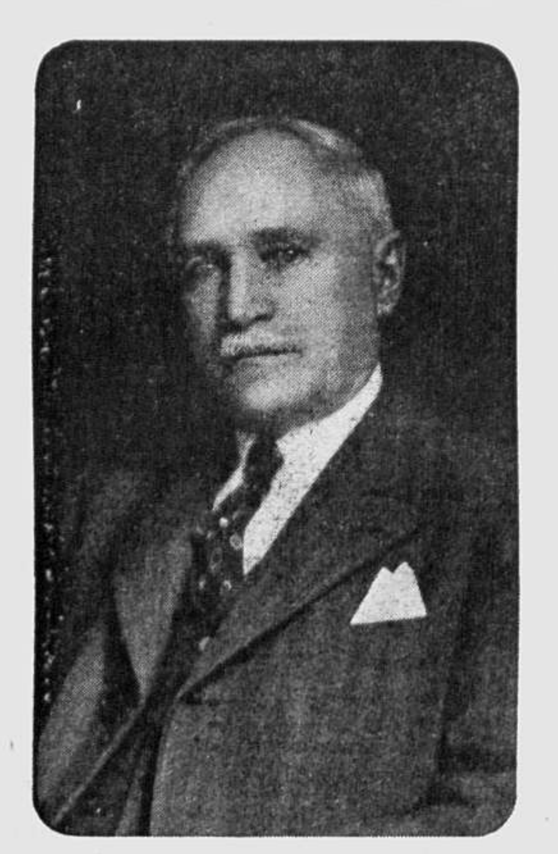


Detalle de la chimenea del Bar Cifré del Palacio Fuentes, tomada por el dibujante Víctor Valdivia, especialmente para "Caras y Caretas".

Nuestra visita al gran de Yerba - Mate de la MARTIN & Cía. Ltda.,

La ruina de las plantaciones argentinas de extranjero. — Una política aduanera exagerado y el librecambio absurdo. — La un país que se gobierna solo. — La cuantía ra de la nación, exigen de nuestros gober tica; les impone la obligación imperativa los intereses generales de la Nación sin industria nacional para alcanzar como pre sería vendido lo mismo, es un acto que

▼ ▼



Señor Julio U. Martín, presidente del directorio de la Sociedad Anónima Martín y Cía. Ltda.

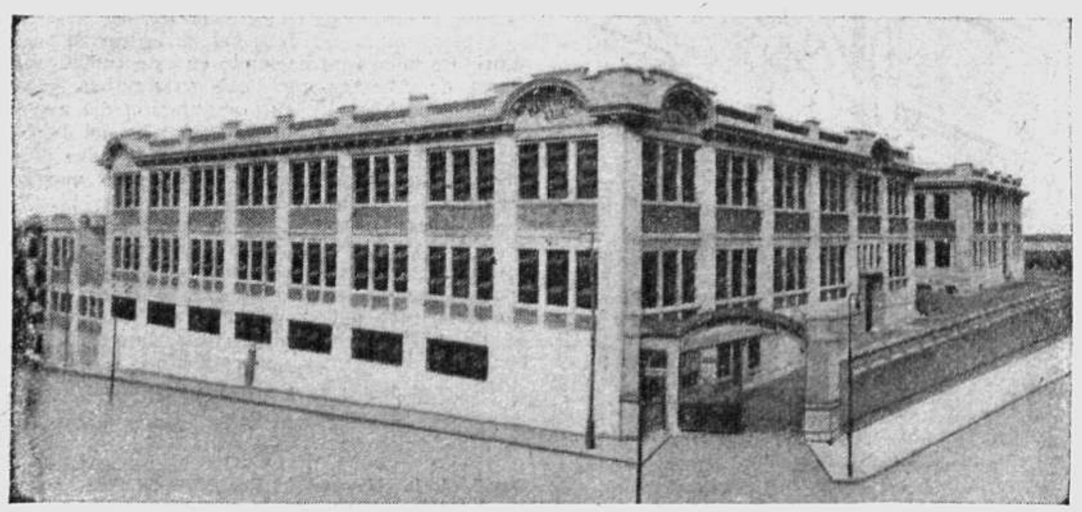
ROSARIO, la gran urbe del norte argentino, en la que nadie, estando en ella, encuentra ninguna diferencia con Buenos Aires. Es que este gran crisol tiene en las mismas entrañas una gran parte de la grandeza nacional, de su historia, de sus hijos, de sus industrias y de la capacidad luchadora de cada uno de sus habitantes que quieren, adoran, por así decirlo, este pedazo de suelo que, a manera de una "California argentina", ha repartido a manos llenas raudales de riquezas, de fe, de optimismo, de esperanza, de triunfo, y patriotismo sincero, sano, ponderable y eficiente.

Esta serie de conceptos de general y legítimo orgullo rosarino nacen de la observación del fantástico progreso que encontramos plasmado en todos los órdenes de las actividades de esta culta ciudad, de la que todo argentino debe sentirse orgulloso.

No podemos, muy a pesar nuestro, dar de estos progresos una semblanza completa porque la angustia del tiempo de que disponemos nos imposibilita materialmente visitar, conocer y reseñar todos los valores de que dispone Rosario en el orden moral y material. No son las fotografías, las crónicas o los dibujos hechos por los más hábiles artistas capaces de una descripción completa de todo lo que hay en esta segunda Buenos Aires.

Hay que venir aquí para creer, es lo único que se nos ocurre decirle a nuestros lectores al ver el grandioso establecimiento industrial de yerba mate de los Sres. Martín y Cía. Ltda., en el cual se preparan un 20% del consumo total del país de yerba mate.

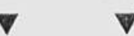
Atendidos por su Presidente, don Julio U. Martín, recorrimos el establecimiento de cuya excursión da cuenta nuestro redactor gráfico

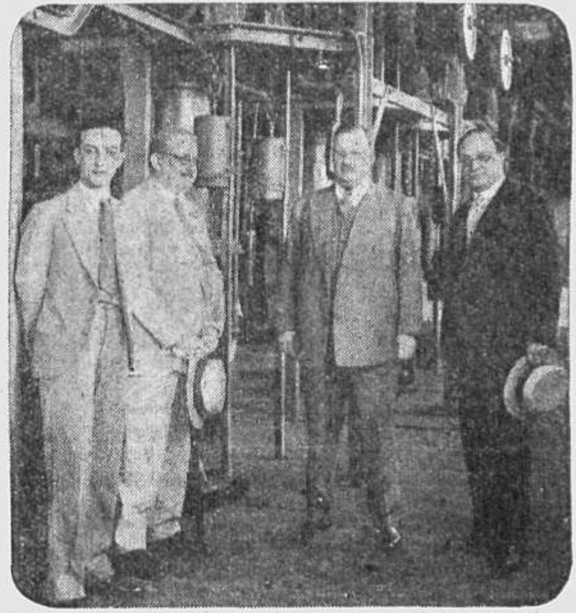


Frente del establecimiento Molinos Yerbateros de Martín y Cía. Ltda., de Rosario. Los más importantes de Sud América.

establecimiento industrial Sociedad Anónima de Rosario ▼ ▼

yerba mate a causa del "dumping" desorbitada. — El proteccionismo República Argentina ha dejado de ser de los intereses en juego dentro y fuenantes algo más que saber hacer polí- (mandato supremo) de saber tutelar odios ni rencores. — Arruinar una mio la venta de trigo, que fatalmente atenta contra los intereses generales.





El señor Ernesto Daumas, director de la sociedad Martín y Cía. Ltda., acompañado por los enviados de "Caras y Caretas", señores Juan José de Soiza Reilly, ingeniero Juan A. Yantorno y Rubén Darío de Soiza Reilly.

con las fotos que ilustran esta crónica.

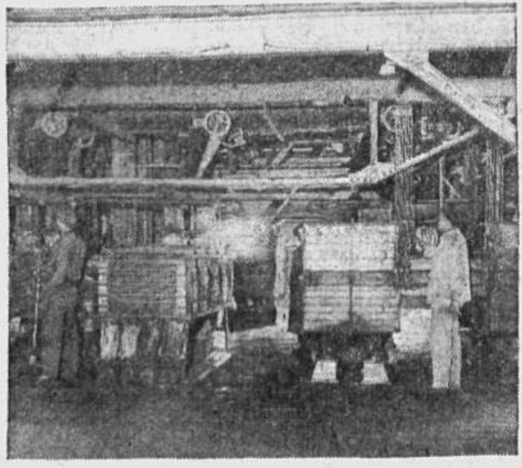
Confesamos haber sido sorprendidos por la magnitud, por la organización, por el sistema científico y automático, por el número de operarios que en ella trabajan (más de 300) y por el complicado mecanismo industrial que sigue la yerba mate antes de llegar al consumidor.

Después de nuestra excursión felicitamos sinceramente a don Julio U. Martín, verdadero apóstol de la industria argentina, que llegó a nuestro país siendo un niño, oriundo de la legendaria Suiza, a quien los afanes, los sacrificios de toda una vida de consagración, de talento y de perseverancia, no han apagado un solo instante las nobles virtudes de su espíritu combativo que lo caracterizan, porque todo ello lo ha entregado con amor al servicio de la República Argentina; es que también son argentinos sus hijos Marcelo E. y Alberto J. Martín, a quienes encontramos a su vera compartiendo responsabilidades en las complicadas tareas del comando y a los cuales nuestro dibujante Valdivia presenta en otra sección.

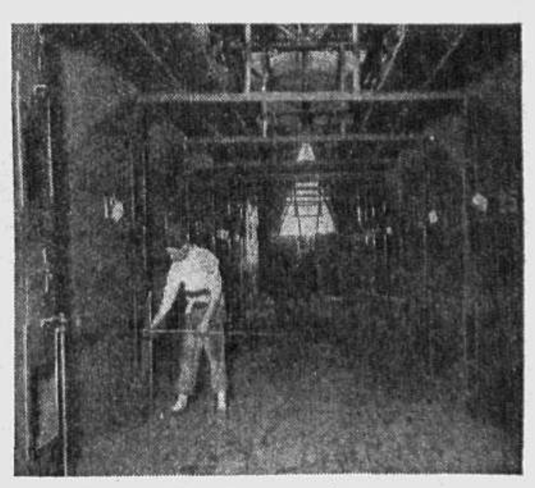
— Todo es inútil — nos dice con firme convicción el señor Martín, con quien departimos largamente sobre los problemas de la industria de la yerba mate. — El país está en la pendiente, camino al abismo, por culpa de los errores de sus propios gobernantes, que no aciertan en los problemas que afectan al interés público.

"El país consume 95.000.000 de kilos al año de yerba mate y produce tan sólo un 40% de este consumo, es decir, que debemos importar el otro 60% (alrededor de 57.000.000 de kilogramos), de manera pues que los 38.000.000 de kilogramos que están a cargo de la industria argentina se encuentran a merced del "dumping" de la industria extranjera con lo cual se arruina la plantación argentina de yerba mate.

"¡Cuánta diferencia de aquellos gobiernos como el del general Roca, cuando hace treinta años el ministro Ezcurra me entusiasmaba para que fuera a Misiones para plantar yerba mate, e iniciar con ello la liberación del país en la importación de ese producto, que era — según la propia y circunstancial expresión del general Roca — el alimento indispensable para su ejército en campaña. "Teniendo mate mi



Planchisters para clasificación automática de la Yerba Mate La Hoja.



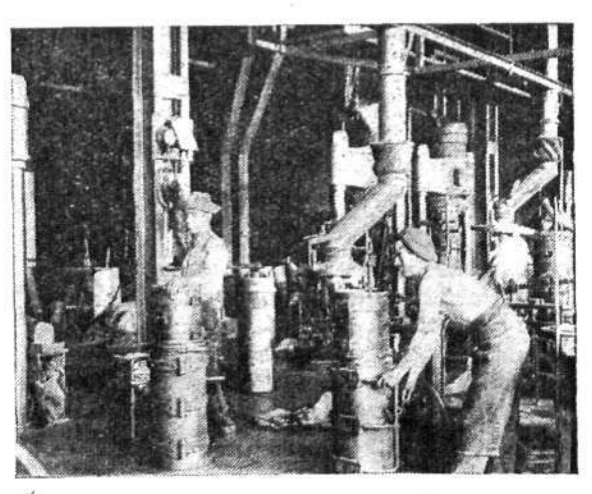
Silos de sazonamiento.

ejército, decía, no tengo nada que temer."

"Los tiempos pasan: ¡hace 30 años desde aquel entonces en que no había yerba mate de cultivos argentinos hasta ahora que llegamos a satisfacer un 40% del consumo nacional!

"Nadie sabe los sacrificios que representa una obra semejante, no se trata de yerbales naturales, por germinación espontánea o salvaje, no se trata de cosechar la yerba, con obreros indígenas que se pagan con un poco de alimento, no; es la obra civilizadora del conquistador del desierto, es la valorización de tierras, desmontando bosques, sembrando y cosechando con obreros que trabajan ocho horas, que gozan de salarios dignos.

"Esta sola enunciación comparativa permite ver fácilmente que la plantación argentina de yerba mate no puede soportar una lucha equilibrada contra el "dumping" que le hace la industria extranjera.



Una sección de prensas hidráulicas.

"Los beneficios momentáneos para el país que proporciona el "dumping", cualquiera que sea su procedencia, hace vivir de ilusiones a los que creen llevar por este medio un alivio al pueblo, porque tan pronto como en nuestro caso queden copadas o aniquiladas las plantaciones argentinas, el "dumping" cesa automáticamente y el país pagará las consecuencias.

"En la misma Inglaterra — la nación librecambista por excelencia, — cuando un grupo de 30 vecinos caracterizados y juiciosos establecen la existencia de "dumping" en cualquier artículo, el gobierno le aplica un derecho del 33% de su valor, pero en nuestro país los gobernantes no tienen tiempo de ocuparse de estas cosas: están muy atareados con el rompe-cabezas impositivo.

—¿Usted sostiene, entonces, el recargo aduanero de la yerba mate?

—Ni la prohibición de internación de yerba extranjera, ni el recargo aduanero y ni el librecambio o franquicia absoluta que hoy se brinda a la producción extranjera es una política de acuerdo con el momento actual; lo que corresponde es "permitir la entrada libre de la cantidad que no se produzca en el país hasta cubrir el consumo total del mismo por año".

"Esto lo hemos hecho saber al mismo Gobierno Nacional por intermedio de su ministro de Agricultura, pero no hemos tenido la suerte de ser oídos; una vez más se comprueba que la industria argentina, como usted lo ha dicho muy bien en sus reportajes, está siempre huérfana del calor político, odiada si es grande, perseguida, si es chica y, en fin, soportando todo con estoicismo espartano.

"Es absolutamente cierto: el ser industrial en la República Argentina, en estos momentos, tiene un mérito incuestionable que sólo puede darnos la satisfacción de comprender la incomprensión de los demás.

"Fuí un plantador que hace 30 años inicié mis plantaciones yerbateras con dos mil hectáreas; todos en aquel entonces me trataban de loco. Estudié los procedimientos de esta noble industria que está llamada a desalojar con el tiempo el consumo general del café y té, con un alemán. En aquel entonces (año 1903) el presidente Roca y el ministro Ezcurra me mandaron a la Dirección de Tierras a cargo del ex ministro Pico para facilitar mi obra en el desierto y, asómbrese, a los tres años de trabajo estaba liquidado, me quedé sin nada.

"Después de 30 años de actuación comercial, me encuentro vinculado a la industria de la Celulosa Argentina de Rosario, a la industria de las maderas terciadas y a esta de yerba mate que usted ve y que ha hecho multiplicar todas mis energías y preocupaciones, porque ha de saber que cada provincia, cada región del país tiene una peculiaridad especial en cuanto al consumo de la yerba mate, vale decir, un paladar de acuerdo al cual hay que darle el producto. Mi establecimiento industrial de yerba mate es el más grande del mundo; no hay cosa semejante ni en el Brasil ni en el Paraguay, sea por su capacidad productora, 200.000 kilos de yerba mate en 24 horas, sea por el perfeccionamiento industrial y mecánico que se emplea; de todos modos la experiencia de que es necesario disponer para llevar al consumidor lo que desea y pide, no se improvisa, y en este sentido, felizmente, aventajamos a cualquiera de los productos similares, porque somos, modestia aparte, los primeros productores de yerba mate del país.

"En mi concepto, el mundo consumidor



Una parte de los depósitos de mercaderías prima para la preparación de la Yerba Mate.





Embarricadoras de la acreditada marca de Yerba Mate La Hoja.

modificará poco a poco el consumo de café y té, orientando su paladar al mate, que no tiene los peligros de aquéllos. Actualmente el ejército suizo ensaya el uso de mi yerba mate especial denominada "Té de Misiones Martín".

"¿Por qué me establecí con la industria en Rosario? Tuve y tengo una completa fe de que Misiones desalojaría el consumo de la yerba mate extranjera, por eso pensé que Rosario sería el punto adecuado por estar en el centro de la República, con redes ferroviarias y fluviales en todas direcciones, lo cual permitiría dar en todo el país un precio uniforme a nuestra producción de yerba mate. Después de haberlo experimentado, podemos asegurar que estamos satisfechos de nuestro acierto.

"Misiones está completamente despoblada, el tabaco que ella produce es arrebatado en Europa, en cambio, en nuestro país no se conoce; continuamos importando tabaco...

—Usted sabe que se habló de los grandes negociados de los yerbateros y de combinaciones fabulosas... ¿Qué hay de cierto en esto?

—Me indigna pensar que esta clase de calumnias sean explotadas con tanta facilidad.

"Es suficiente decirles que la tierra en Misiones no vale casi nada, y que tiene el mismo precio que hace 20 años tenía, no siendo en la región más densamente poblada.

"Es extraordinaria la falacidad del pueblo que ve en cualquier cosa, en cualquier acto un interés particular, mezquino, egoísta; ¿cómo diablos se puede hacer una Patria grande con tanta pequeñez?

Estas vivas palabras de justa reacción nos hace pensar en toda la amargura que se encierra en este gran "pioneer" de la industria argentina ,que no ha escatimado sacrificos para enaltecerla y que cree que sus palabras caen en el vacío porque se ha desarrollado en un pueblo que no conoce lo que significa esta clase de luchas, mano a mano con la adversidad.

Tratamos de persuadirlo de su equivocación, asegurándole que el país no necesita caer en el abismo para reaccionar; la reacción viene por el instinto de conservación que todos los pueblos tienen.

—Aquí tiene este folleto del señor Ernesto Daumas, que ha publicado: "El problema de la yerba mate", ninguno de los conceptos que contiene respecto de las formas en que se trabaja o elabora la yerba mate en otros países, esto es, con indígenas y a ración diaria, ha sido refutado.

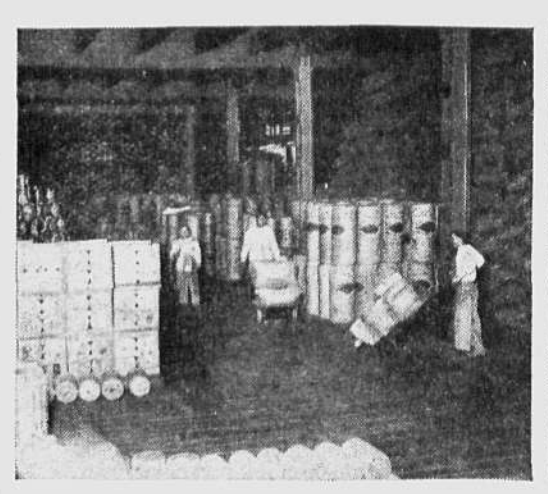
"Sostenemos y decimos al pueblo argentino que el "dumping" de que hoy es víctima nuestra industria le hará pagar más tarde su imprevisión.

"Vuelvan las miradas a la realidad, frente a la política del mundo entero que trata de bastarse a sí mismo, y se verá que es un delito de lesa patria entregarnos maniatados y aniquilar nuestras industrias. Todavía pueden aplicarse medidas salvadoras.

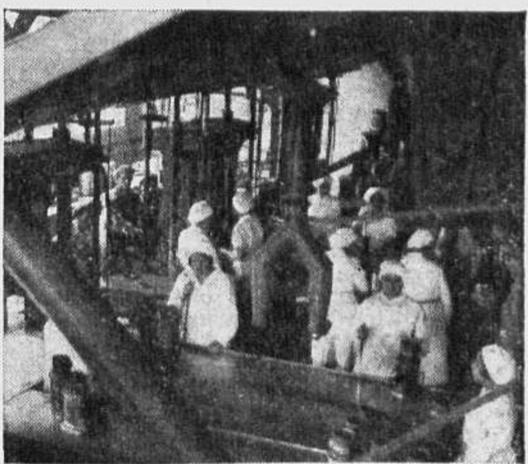
Considerando terminada esta interesante entrevista, nos despedimos del gran apóstol de la industria argentina, lleno de un mundo de reflexiones y de la seguridad de que el país resolverá satisfactoriamente todos los problemas que enfrentan el porvenir. Con hombres de esta clase y de este temple no se conciben derrotas industriales a pesar de la indolencia de los poderes públicos.

ENVIADO ESPECIAL

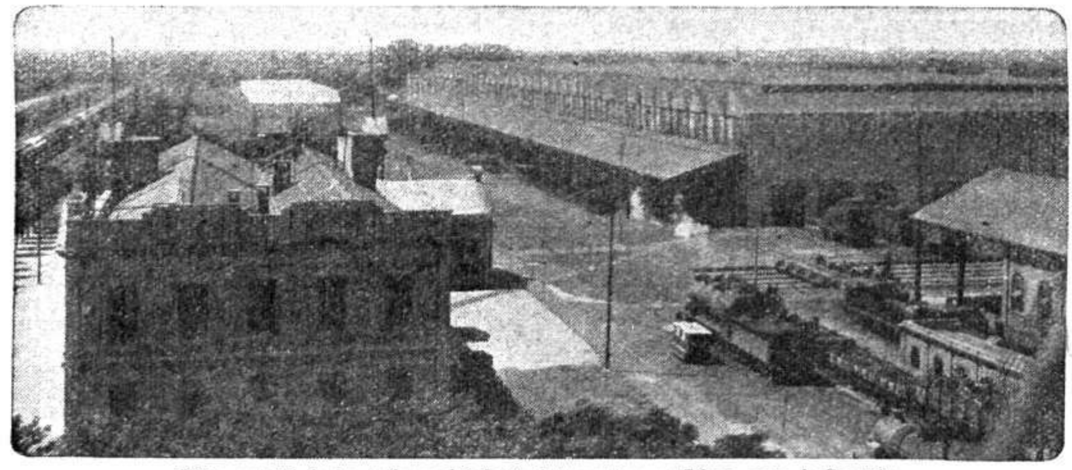
Rosario, diciembre de 1932.



Departamento Expedición.



Sección envase.



Vista parcial de los talleres del Central Argentino en Pérez, zona de Rosario.

Rosario, ciudad ferroviaria

Rosario, la ciudad industrial, el primer puerto cerealista del país y el segundo del mundo, es el corazón de uno de nuestros grandes ferrocarriles. Su progreso, en ese aspecto, está patentizado en los últimos 70 años de su historia, desde el 25 de abril de 1863. Ese día, en un solitario parque de eucaliptos fué colocado el primer trozo de riel del Central Argentino, por el entonces presidente de la Nación general Mitre. Posteriormente, irradiaron desde allí las líneas a Córdoba, Tucumán, Buenos Aires y otras numerosas rutas.

Su movimiento ferroviario es ahora allí enorme, entre el tráfico de cargas, incesante, y el de pasajeros, múltiple. Sobre el abanico de líneas que se abre desde Rosario, corren muchos trenes. Y hay que agregar a ello que esa gran ciudad cuenta con los más veloces expresos del continente: "El Rápido" y "La Flecha", que corren diariamente entre Rosario y la metrópoli.

EL ASPECTO HUMANO

Rosario es la ciudad que, proporcionalmente, tiene mayor número de ferroviarios. De la enorme familia surgió en los talleres de Rosario Central, a principios del siglo, el fútbol rosarino, y hoy día, en los grandes talleres del Central Argentino, en Pérez, siguiendo la tradición, trabajan varios cracks de ese deporte popular. Instituciones culturales, de ayuda mutua y de instrucción técnica, con numerosos asociados, todos pertenecientes al personal del Central Argentino, se han formado en la ciudad de Rosario. Los antecedentes del Instituto Tráfico del F. C. C. A., Rosario, son de por sí muy interesantes y demuestran el empeño de los ferroviarios: Siete empleados, no hace quince años, iniciaron la asociación con un capital de siete pesos. Hoy la entidad posee $ 300.000 y se propone levantar un amplio edificio propio, donde instalará sus oficinas, sus depósitos de almacén y otras dependencias. El mérito de dicho instituto, que reúne varios miles de asociados, es dar facilidades en las adquisiciones de artículos para el hogar a los ferroviarios y proporcionarles, de una manera igualitaria, la ayuda que necesitaren en algunos casos.

Igual ejemplo de constancia y éxito lo da la Escuela Técnica Carlos Gallini, fundada por el recordado maquinista de los rápidos en el año 1913. Esa asociación, que agrupa a 306 operarios del Central Argentino, revela la camaradería existente entre los empleados de tracción. Los maquinistas veteranos enseñan su profesión a los nuevos elementos y preparan la nueva generación que habrá de sucederlos en su profesión. En los cargos honorarios de la mesa directiva los operarios han designado a don Carlos Case, Superintendente de Tracción del ferrocarril a que pertenecen.

En Pérez, dentro de la zona de Rosario, donde se hallan los grandes talleres de locomotoras del Central Argentino, los ferrocarrileros han impreso nuevo carácter al lugar, repitiéndose así lo de hace muchos años en la ciudad rosarina. Los ferroviarios han dado nuevo impulso a ese pueblo de suburbio, que, desde 1916, año de la inauguración de los grandes talleres, ha entrado en un franco camino de progreso. Hoy día, el pueblo de Pérez tiene en sus alrededores, donde antes existían trigales y maizales, una nueva parte edificada con 150 casitas propias construídas por operarios del Central Argentino. Esas casitas modernas, adornadas con jardines bien cuidados, son la parte más moderna del pueblo. Del gran número de personal que trabaja en esos talleres, más de una tercera parte, o sea cerca de unos 600 empleados, almuerzan en los amplios comedores de los talleres, donde se les prepara una comida abundante y nutritiva.

Allí mismo, en Pérez, se halla el Club Deportivo Central Argentino, que, como el de San Martín, cuenta con instalaciones y pistas para la práctica de los diversos deportes, en los que participan, sin distinción de categorías, los empleados asociados. Alternativamente, cada dos años, se disputan allí los máximos torneos internos del ferrocarril.

Rosario, como corresponde a una ciudad de su importancia y a los ferrocarriles que han contribuído tan grandemente a su progreso, está moral y materialmente en una alta posición, de acuerdo con el lugar en que está enclavada, que la hace, como ya está dicho, el corazón de un gran ferrocarril de la República.

Personalidades de la Banca, Industria, Comercio y Aviación Civil del Rosario

Apuntes del natural, por Valdivia.



Señor Federico G. Coverntón, presidente de la Sociedad Rural de Rosario.



Señor Luis Colombo, ex presidente de la Bolsa de Comercio y presidente de la Unión Industrial Argentina.



Señor Ricardo Schlieper, presidente del Banco Prov'ncial y vicepresidente de la Sociedad Rural de Rosario.



Señor José Minetti Colombo, de la fi ma Minetti y Cía. Ltda.



Señor Miguel Monserrat, banquero y ex presidente de la Bolsa de Comercio.



Señor Eugenio Vogt, presidente de diversas instituciones y de 'a Celulosa Argentina (S. A.).



Señor Ciro Tonazzi, de la firma Minetti y Cía., de la Celulosa Argentina (S. A.)



Señor Angel García, prestigioso hombre de negocios y socio de la firma Angel García y Cía.



Ingeniero Silvio Gagliardi, director de la Celulosa Argentina (S. A.).



Señor Pablo Baiocchi, presidente de la Sociedad Rural de Cerealistas.



Señor Marcelo E. Martín, de la firma Martín y Cía Ltda.



Señor Alberto J. Martín, de la firma Martín y Cía. Ltda.



Señor Juan Tamborini, presidente del C. de Aviación Civil.



Señor Ignacio J. Lardizábal, secretario del Círculo de Aviación Civil.

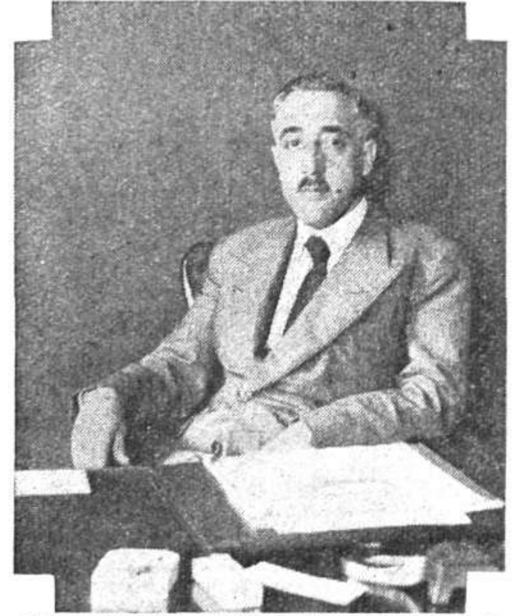


Señor Marcelo J. Rasse, director del C. de Aviación Civil.



Historia de un hombre extraordinario

JOSE ROGER BALET



El señor José Roger Balet, uno de los hombres de negocios más perspicaces del país, y propietario del 'Bazar Dos Mundos". Regaló a los argentinos la casa de Cádiz donde murió Bernardino Rivadavia, y gastó 250 mil pesos en el proyecto de viaje aéreo a Sevilla.

He aquí un hombre extraordinario. Su vida, contada por él mismo con alegría filosófica, es una bella lección de paciencia y, sobre todo, una magnífica lección de carácter.

—*José Roger Balet.*

De su fortuna fluye una enseñanza de moral para los niños y de consuelo para los ancianos. Las generaciones juveniles del presente no creen que un hombre pueda enriquecerse sin más ayuda que la del trabajo. Los jóvenes sólo descubren que la esperanza está con ellos cuando compran un billete de la lotería. Por eso exclaman:

—*¡Bah! El trabajo habrá sido un medio de hacer fortuna en los tiempos antiguos de los inocentes, cuando en el comercio bastaba una iniciativa original para llenarse los bolsillos de oro. Pero, actualmente, el progreso, nivelando a los hombres, les ha dado a todos la misma inteligencia y, por consiguiente, las mismas herramientas para disputarse la gloria del triunfo. Por eso el trabajo sólo da de comer...*

Pues, bien: a estos pesimistas habría que decirles:

—*No conocen la historia de Roger Balet.*

Porque Roger Balet es un hombre actual, joven, que sin recomendaciones, sin ayuda de nadie, sin comprar billetes de lotería, está amasando una fortuna para lo cual se vale de un método infalible:

—*¡El trabajo!*

Como se trata de un hombre superior, Roger Balet cuenta su historia con el orgullo natural de quien ha sabido ser desde muchacho, escultor de sí mismo Hace veintiséis años llegó de Barcelona tan pobre que al desembarcar en Montevideo, durmió once noches en la plaza Cagancha.

—*¿Cómo llegó de España?*

—*A pie.*

—*¿A pie?*

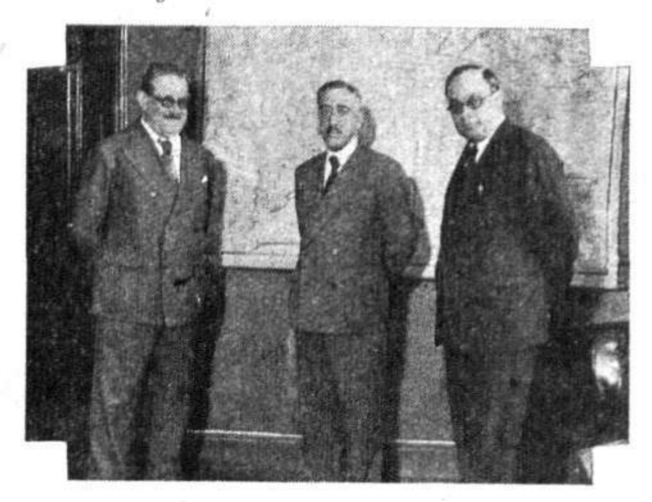
—*El transatlántico "Patricio de Satrústegui" venía tan repleto de pasajeros de tercera clase, que nos era imposible sentarnos en la cubierta, pues cedíamos los bancos a las mujeres, a los niños y a los viejos. Durante el día, por falta de espacio, los hombres permanecíamos de pie, sin un sitio siquiera para tendernos o colocarnos en cuclillas. Yo hubiera venido de buena gana en la primera clase. No tuve más remedio que resignarme a viajar en tercera, a causa de un error de los dueños del buque: a bordo no había quinta clase...*

En Montevideo, el admirable Roger Balet puso en práctica todos los oficios. Dos meses después, logró embarcarse para Buenos Aires. Al introducirse en la ciudad, en contacto directo con la gran metrópoli, experimentó la sensación de que se cumpliría su destino:

—*¡Tierra de promisión!*

Trabajó en lo primero que le cayera a mano. Sus aventuras hubieran doblegado a otro joven que careciera de su gran voluntad. Pero para él, todos los tropiezos eran incentivos y las desilusiones acicates...

—*Puedo asegurarles* — nos dice — *que las privaciones y los fracasos, no me daban tristeza, ni me producían sufrimiento. Me parecían algo natural. Como nunca había sido dueño de nada, no podía darme pena la carencia de todo. Un pan, un pedazo de torta, un almuerzo, un café con leche, me daban la sensa-*



Roger Balet en el Rosario con nuestros enviados especiales señores Juan José de Soiza Reilly y Yantorno.

ción de una fortuna. No diré que me agradaría volver a vivir esos episodios, pero recuerdo esas cosas como instantes felices de mi vida que nunca dejaron en mi corazón la menor amargura. Todo lo contrario. Cuando pienso en ellos me divierto. Me siento muy feliz...

Trabajó con ahinco, con honradez, con perspicacia y, sobre todo, con un coraje lleno de iniciativas. Siendo dependiente de un bazar, aprendió a conocer la psicología de los compradores. Ganaba treinta pesos de sueldo. Nunca había ganado tanta plata junta, de modo que para él treinta pesos constituían una suma superior a la capacidad de sus bolsillos.

—*Ya soy rico* — se dijo. — *Con el tiempo he de ser millonario.*

Las personas que hayan visitado a Roger Balet en su escritorio de la calle Salta 1451, habrán visto en la pared un modesto cuadrito con vidrio. Es una hoja de periódico — amarillenta de vejez — donde aparecen los retratos y las historias breves de algunos millonarios de Estados Unidos.

—*¿Qué es esto?* — le preguntamos.

—*Cuando yo ganaba treinta pesos de sueldo* — nos contesta Roger Balet — *yo vivía en una piecita de conventillo. Allí leí esta página de los millonarios. La coloqué en un marco, colgándola al lado de mi cama. Cada vez que me despertaba, oía a los millonarios que me hablaban: "Si aspiras a ser como nosotros, levántate. Trabaja"... Y yo me levantaba contento, alegre, satisfecho... Conservo esta hoja dentro del mismo marco modesto que le puse entonces.* — Y así, trabajando con alegría, con fe y con optimismo, construyó en veinte años una de las fortunas más sólidas del país. Su sistema consiste en invertir sus ganancias en el mismo negocio; sistema que le permite dominar todas las competencias. Su *Bazar Dos Mundos* — con sus cuarenta sucursales en la Capital y sus depósitos de venta al por mayor en el interior de la República — abarca toda la extensión del país. Sus depósitos son los más grandes de América. Y para que se vea hasta dónde llega la iniciativa moderna de este hombre extraordinario, bastará decir que acaba de crear un nuevo sistema de venta que él llama:

—*Auto bazar.*

Dentro de pocos días circularán por todos los caminos de la República, grandes automóviles del *Bazar Dos Mundos*, que, al llegar a los pueblos y aldeas del interior, se instalarán frente a la plaza principal. Allí el *auto-bazar* se abrirá como un escaparate en dos mitades, para vender artículos del ramo a precios reducidos. Cada uno de esos autos lujosos, será un bazar andante al alcance de todos. Venderá al por menor; y llevará catálogos y muestras para vender al por mayor.

Si la personalidad comercial de Roger Balet resulta muy simpática, no es menos atrayente su personalidad como español y como amigo de los argentinos. Fué él quien el 3 de abril de 1929, adquirió la casa en Cádiz donde murió don Bernardino Rivadavia. La compró en 300.000 pesetas y la regaló en nombre de España a la República Argentina para instalar en ella un museo del prócer. Fué



Casa donde murió Rivadavia, regalada por el señor Roger Balet a los argentinos.

también Roger Balet, quien costeó el premio de 50.000 pesos para el primer aviador que uniese en las rutas del cielo, a España y la Argentina y que, como era justo, percibió Ramón Franco. Y por fin, fué Roger Balet quien gastó, él solo, doscientos cincuenta mil pesos en la adquisición del aparato "Friendship" y demás elementos para el viaje a España que habrían de realizar el teniente Mejía y el aviador Arzeno, en ocasión de la Exposición Ibero Americana de Sevilla.

—*Todo cuanto yo haga por la Argentina* — nos dice Roger Balet — *me parece poco para pagarle a esta tierra generosa la suerte que me ha dado.*

Y cuando habla de los argentinos y del empeño que él está poniendo en favorecer el desarrollo de las industrias nacionales, las pupilas le brillan de emoción. ¡Con qué orgullo, al llevarnos a través de sus amplios y profundos depósitos de mercaderías, va diciendo!:

—*Algunos artículos hay que traerlos de Europa y Norte América, pero todo el cristal que hay aquí es argentino; todos estos objetos de metal, son argentinos; todo esto es manufactura netamente argentina.*

En un ángulo del colosal depósito, un joven, en mangas de camisa, trabaja activamente. Es un obrero más de la enorme colmena. Roget Balet nos lo señala:

—*Es uno de mis hijos. Tengo otro que estudia en Inglaterra.*

Y mirándonos con ojos de alegría, agrega triunfalmente.

—*¡Todos mis hijos son también argentinos!*

¡Y nos lo dice con un orgullo tan sincero, tan noble, tan español, que, al oírlo España nos parece más hermosa que nunca!



El joven don Enrique Roger Balet, hijo de don José y activo colaborador de su señor padre.

Una anécdota de Bolívar

Un sargento ha sido condenado a muerte, en consejo de guerra, por una grave infracción. En capilla está; contrito, con santa pesadumbre, le pide a Dios misericordia. Una joven hermosa fuerza le guardia del dictador; desesperada, loca, penetra en sus habitaciones, cae a sus plantas, hiere los cielos con ayes de dolor amorísimo.

El general permanece inexorable; la sentencia será cumplida. La pobre muchacha, medio muerta, es arrastrada afuera. Su prometido va a morir; los santos esponsales van a ser rotos en la puerta del himeneo.

Esa misma noche, a las dos de la mañana, cuando todos estaban durmiendo, una sombra comparecía misteriosamente en la sala del dictador: era una mujer, vestida de negro, a quien seguía un oficial. El dictador tuvo con ella una corta plática y la despidió. A la oración del día llegado,



General Simón Bolívar.

entre obscuro y claro, un piquete de soldados, con la caja fúnebre, salía por la muralla de Puerto Cabello; el sargento, pálido, pero firme, se hinca al borde de la sepultura, cavada para él en ese mismo sitio, al pie del fuerte". "¡Pelotón, fuego!" El sentenciado cae, cuan largo es, dentro del agujero. Al otro día sus camaradas fueron a ver la tierra fresca que cubría el cadáver de su amigo, y lloraron sin maldecir a su general.

Muchos años después, cuando se supo en Venezuela el fallecimiento de Bolívar, un viejo se dirigía a la iglesia de una aldea de los Llanos, seguido de su mujer y sus hijos, todos de luto. Oyeron, con devoción, la misa que él mismo había mandado decir por el alma del Libertador, y se volvieron a su casa, cuyas ventanas y puertas fueron cerradas. No comió ese día la familia, y la gente de la calle oyó dentro un lastimero llanto hasta la medianoche. Era ese viejo el sargento fusilado al pie del fuerte.

Así es cómo los grandes capitanes cambian las duras prescripciones de la política con las suaves exigencias de la humanidad. El culpado pasó por muerto para todos, y vivió feliz con otro nombre en un rincón obscuro bendiciendo, junto con su esposa, la memoria de su general y salvador.

JUAN MONTALVO

POCAS vidas ofrecen en nuestro país un interés tan extraordinario como la de Quiroga, y ello es aun tentación para nuestros escritores. No hace mucho el doctor Ramón J. Cárcano trazó, con mano maestra, la semblanza del hombre que dominó con su bravura los campos centrales y cuyanos de la República, hasta caer vencido, alevosamente, por la partida que capitaneaba Santos Pérez, en la soledad de Barranca Yaco. Y el libro del ilustrado cordobés hizo revivir la figura de Quiroga briosamente. Pero no es éste lugar para un ensayo.

Es casi innecesario decir que fué el autor de "Facundo" el que nos ha legado las siguientes anécdotas del Tigre de los Llanos, cuyo anecdotario es inmenso, como todos los de los déspotas o los tiranos.

Habíanse robado algunas prendas de la montura de un soldado, y todas las pesquisas habían sido inútiles para descubrir al raptor. Facundo hace formar la tropa y que desfile por delante de él, que está con los brazos cruzados, la mirada fija, escudriñadora, terrible. Antes ha dicho: "Yo sé quién es", con una seguridad que nada desmiente. Empiezan a desfilar, desfilan muchos, y Quiroga permanece inmóvil; es la estatua de Júpiter tonante, es la imagen de Dios del Juicio Final. De repente se abalanza sobre uno, le agarra del brazo, le dice con voz breve y seca: "¿Dónde está la montura...?" "Allí, señor", contesta señalando un bosquecillo. "Cuatro tiradores", grita entonces Quiroga. ¿Qué revelación era ésta? La del terror y la del crimen hecha ante un hombre sagaz.

Estaba otra vez un gaucho respondiendo a los cargos que se le hacían por un robo; Facundo le interrumpe, diciendo: "Ya este pícaro está mintiendo; a ver... cien azotes..."

Cuando el reo hubo salido, Quiroga dijo a alguno que se hallaba presente: "Vea patrón: cuando un gaucho, al hablar, esté haciendo marcas con el pie, es señal que está mintiendo". Con los azotes, el gaucho contó la historia como debía ser: esto es, que se había robado una yunta de bueyes.

Necesitaba otra vez y había pedido un hombre resuelto, audaz para confiarle una misión peligrosa.

Escribía Quiroga, cuando le trajeron el hombre, levanta la cara después de habérselo anunciado varias veces, lo mira, y dice, continuando de escribir: "¡Eh!... ¡Ese es un miserable; pido un hombre valiente y arrojado!" Averiguóse, en efecto, que era un patán.

Los restos del Libertador

Rivadavia y San Martín volvieron de las playas extranjeras, penetraron en la rada interior de nuestro puerto para oír por última vez los murmullos del río que da nombre a la patria, para posar las miradas sobre sus azulados horizontes, y divisar desde lejos los altos edificios a cuya sombra habían pasado su infancia, o para tentar, si les era permitido, poner el pie en una tierra tantas veces suya.

¡No! — Las puertas de la patria les estaban cerradas por esos ostracismos sin decreto y sin ley, más bárbaros cien veces que los de Atenas, y que se llaman con un nombre de oprobio: la iniquidad de una época. — San Martín y Rivadavia necesitaron someterse al doloroso destino y fueron en la plenitud de sus fuerzas a perderse en la proscripción irrevocable, como en una tumba.

Señores: Ved ahí los despojos mortales del general don José de San Martín, traídos desde el suelo hospitalario de Francia, por el óbolo de todos los argentinos reunidos en un voto nacional. Don José de San Martín había escrito en su testamento estas palabras: "Desearía que mi corazón fuese depositado en el cementerio de Buenos Aires"; — y yo doy cumplimiento solemne a la cláusula augusta en nombre de las generaciones presentes y de su nación, justa por fin y agradecida. — ¡Loado sea Dios en los cielos, en la tierra y sobre esta tumba en la que resplandece hoy su justicia!

La América mostrará entre sus monumentos el sepulcro del primero de sus soldados. La República Argentina guardará los despojos del más glorioso de sus hijos. Seis naciones viven independientes dentro de las líneas trazadas por la espada del Gran Capitán. — ¡Pueblos de la América: escuchadme! — No olvidéis el consejo del Libertador; y cuando encontréis su estatua ecuestre en las márgenes del Plata, en los llanos de Maipo o a orillas del Rimac, leed siempre las eternas palabras inscriptas en su base: "La presencia de un militar afortunado es temible en los Estados que se constituyen de nuevo" — para que no convirtáis jamás una espada en cetro. — La espada que brilla con luz tan soberana durante los combates, obedece en la vida civil y no manda.

¡Guerreros de mi patria! ¡Conciudadanos! Inclinémonos sobre estos sagrados restos y oiremos que suena nuevamente en las alturas la voz que dijo: "El general San Martín no derramará la sangre de sus compatriotas y sólo desnudará la espada contra los enemigos de la independencia sudamericana!".—*N. Avellaneda.*


GRAN CONCURSO
CHOCOLATE NOEL
496
VALIOSOS PREMIOS
QUE SUMAN MAS DE
$100.000.-
Consumiendo el exquisito Chocolate Noel Ud. puede obtener desde una soberbia Casa ubicada en la Capital Federal, valor: $50.000.-, hasta una preciosa muñeca irrompible, incluyendo: juegos de muebles de comedor o dormitorio; radios; juegos de cristalería o loza; máquinas de coser; relojes de oro 18; relojes de comedor y hermosas bicicletas, mecanos y monopatines.
5 recortes de la palabra Noel impresa en letras grandes en la envoltura de las tabletas, se canjean por Un Cupón en nuestra Oficina de Canje, Rivadavia 1928, B. Aires; en nuestras sucursales, y en los comercios del interior.
CHOCOLATE Noel
NOEL & Cia Lda



Doctor Federico Cantoni, gobernador de la Provincia.

Provincia • de • San • Juan



Perspectiva de la calle Rivadavia, una de las más importantes arterias y de mayor tráfico de la progresista capital sanjuanina.

DENTRO de los 89.178 kilómetros cuadrados sanjuaninos viven 170.000 habitantes, la mayoría de ellos de pura cepa criolla. Se distinguen en esta provincia andina dos regiones económicas, perfectamente caracterizadas: los distritos mineros y los valles de irrigación. La primera, debido a las dificultades de la explotación, permanece en gran parte inexplorada: la segunda es la que ha atraído los principales centros de población.

La capital, San Juan, tiene 22.000 habitantes y en ella abundan excelentes huertas y hermosos viñedos. En la producción vinícola, San Juan ocupa el segundo lugar de la República, pero en cambio nadie la supera en la calidad de sus vinos tipo moscatel y jerez. El régimen de lluvias es aún más escaso que el mendocino, pues apenas alcanza a los 100 milímetros anuales. Las llanuras son desiertos arenosos de vegetación raquítica, sobre todo la llanura del Bermejo, donde falta en absoluto el agua subterránea. Tiene, también, minas de carbón y de hierro que permanecen sin ser explotadas. Area sembrada: viñas, 40.000 hectáreas; alfalfa, 35.000 hectáreas; legumbres, 3.000 hectáreas; papas, 1.000 hectáreas; existencia de bosques: 40.000 kilómetros cuadrados. Ganadería: vacunos, 69.711 cabezas; lanares, 80.719 cabezas; porcinos, 21.494 cabezas; yeguarizos, 41.568 cabezas; caprinos, 125.617 cabezas; asnales y mulares, 38.383.

Los deportes en 1932



MANUEL ANDRADA

Back del Santa Paula.

"El gaucho", como le llama cariñosamente nuestro público, es el alma de su equipo. Su actuación durante el año 1932 fué intensa, y frente al "team" del Meadowbrook, que conquistó el Campeonato Abierto de Polo y la Copa de las Américas, se desempeñó con el arrojo y la maestría que lo hicieron famoso.



JOSE C. REYNAL

Del "team" Santa Paula.

Uno de los polistas de mayor prestigio en el mundo entero. Su juego es sobrio, brillante y eficaz al mismo tiempo, y su eficacia se acentúa cuando más brava es la lucha. Su actuación junto a Andrada hace del Santa Paula uno de los "teams" más aguerridos del mundo, como lo reconocen ingleses y norteamericanos.



ANTONIO PEREZ

Destacado "golfer".

Su desempeño durante el año 1932 confirmó su anterior prestigio. En todos los torneos realizados, tanto en Buenos Aires como en Mar del Plata y Córdoba, ocupó uno de los primeros puestos frente a adversarios de la talla de Jurado, de Genta, de los hermanos Churio y de otros ases del "golf" en la Argentina.

▼ ▼ Los deportes en 1932 ▼ ▼



IRENEO LEGUISAMO

El as de la fusta.

Continúa siendo el "mago" de la pista de Palermo, como lo demuestra claramente la estadística del corriente año. Ocupa el primer puesto entre los "jockeys", con un número de triunfos — tanto en las pruebas ordinarias como en las clásicas — superior a los de los dos rivales siguientes. ¿No hemos dicho que es el "mago".



OLEGARIO RUIZ

Un gran "látigo".

Los triunfos conquistados en 1932 ratifican su desempeño anterior. Es, indiscutiblemente, uno de los "jockeys" más hábiles, de esos que "hacen" al caballo en medio de la carrera. Su comportamiento en la pista del Hipódromo Argentino le ha granjeado las simpatías del público aficionado, que lo estimula periódicamente.



EZEQUIEL ORDUNA

Otro de los buenos "jockeys"

Orduna es siempre una garantía de pericia. Su actuación durante el presente año ha sido destacada, tanto como la de Olegario Ruiz, y ella lo afirma en la estimación de los cuidadores y en el cariño del público, ya acostumbrado a verlo figurar los domingos entre los halagos del marcador.

▼ ▼ Los deportes en 1932 ▼ ▼



VICTOR PERALTA
Campeón de peso liviano.

Había hecho una carrera rápida y brillante. Su mayor deseo era vencer a Justo Suárez, el popular "torito", y esperó el retorno del campeón a la patria. Nadie creía en el triunfo de Peralta. Pero el "jaguar" venció por K. O. y fué durante el año 1932 el campeón de su categoría.



JOSE CARATOLI
Campeón de dos categorías.

Campeón de peso medio pesado, conquistó, al no aceptar Cámpolo su desafío, el campeonato de todos los pesos. Es un boxeador de "punch" recio, de habilidad científica, y une a su fuerza un dominio del "ring", en el cual le esperan triunfos más rotundos que los logrados hasta ahora.



ALBERTO LOWELL
Campeón olímpico.

Integró la representación argentina que actuó en Los Angeles, derrotó a cuanto adversario se le puso por delante, conquistó el campeonato olímpico de todos los pesos y se volvió a la patria, donde, en 1932, defendió — como defenderá siempre — el título conseguido en Norteamérica.

ALGUNOS ASPECTOS DE LA VIDA DE JOSE ASUNCION SILVA, POETA Y PRECURSOR



RETRATO DEL POETA

Conversador exquisito, de finísimo espíritu, de una rara penetración, José Asunción Silva — el autor de los inimitables "Nocturnos", — adunaba a una intelectualidad soberana la viril belleza de un Lucius Verus, con el cual, según los bustos del Louvre, tenía un perfecto parecido.

(Alfredo de Bengoechea)

El pudor de ser llamado poeta

José Asunción Silva, el gran poeta de los *Nocturnos*, era físicamente tan esbelto y distinguido como intensos y exquisitos eran sus versos. Pero, como bien ha dicho su biógrafo y crítico, Blanco Fombona, era un Brummel que tenía alma de Leopardi. Así, cuando algún extraño le daba el título que en verdad a él más que a nadie correspondía, exclamaba: "¿Poeta yo? Llamarme a mí con el mismo nombre con que los hombres han llamado a Esquilo, a Homero, a Shakespeare, a Schelley... ¡Qué profanación y qué error!"

El clima de Caracas

Sus dificultades en materia de dinero le llevaron a aceptar un puesto en la legación colombiana de Caracas. Allí llegó en 1894. Ironista acerado, delicioso conversador, y, tanto como ambas cosas, amenísimo corresponsal, en una de las cartas enviadas a un amigo dilecto, haciendo alusión al suave clima de la capital venezolana, decía: "es una temperatura-bromuro".

La salvación de la familia

Agotada la fortuna que le dejara el padre, el poeta, que era soltero, se vió convertido en el sostén de su madre y hermanas. De idealista debió trocarse en imaginador de negocios como Balzac. En tres años emprendió nueve oficios distintos, y, como es lógico, concluyó arruinándose. En una de sus cartas, donde habla de "una combinación que en seis meses le permitirá llevar a su lado a la madre y hermanas", agrega: "...Recuerdo los dos últimos años, las decepciones, las luchas, mis cincuenta y dos ejecuciones, los embargos, el papel moneda..." Empero, a su muerte, un colega de diplomacia llegó a extrañarse de que le celebraran como poeta: siempre lo había tenido por un economista...

El enamorado de todas las mujeres

Naturalmente, a su condición de "dandy", de intelectual y de desesperado, José Asunción Silva debió agregar la de gran aficionado a las mujeres. Hablando de las que trató en las postrimerías de su vida, escribía: "El brillo de los ojos y los dientes y el color sonrosado y las muequitas acariciadoras de cualquiera de ellas hacen olvidar si el ruidito de la voz que sale de la boca fresca y rosada debe o no significar algo..."

El lugar de la más delicada y exquisita máquina de sufrir

Así, Sanín Cano llamó al poeta que él mismo, con desconcertante y fría clarividencia se sabía enfermo y no cesaba por ello de interrogar a los médicos. Tenía, empero, su altivez. "A mí me verán primero muerto que pálido", decíale a los acreedores que le acosaban y a los adversarios que neciamente no le comprendían. Y así, en la mañana del domingo 24 de abril de 1896, lo encontraron en su cama. Yerto, rígido, mostraba sobre el corazón la herida de un balazo. Se lo había disparado durante la noche, después de asistir con aparente tranquilidad a una tertulia amiga. Había arreglado su lecho, y para evitar aspavientos de la servidumbre, con una manta, envuelto cuidadosamente el arma mortífera.

UNA MUESTRA DE LOS "NOCTURNOS"

¡Ah, de la noche trágica me acuerdo todavía!
El ataúd heráldico en el salón yacía;
mi oído, fatigado por vigilias y excesos,
sintió como a distancia los monótonos rezos!
Tú, mustia, yerta y pálida, entre la negra seda...
La llama de los cirios temblaba y se moría;
perfumaba la atmósfera un olor de reseda;
un crucifijo pálido los brazos extendía...
¡Y estaba helada y cárdena tu boca, que fué mía!

ATKINSON obsequia jabones a la colonia





La casa Atkinson, obsequia una pastilla de jabón a la colonia Atkinson, a cada comprador de dos frascos chicos o uno mediano de la exquisita colonia "Gold Medal Atkinson", y con dos pastillas al adquirente de un frasco grande de esta misma colonia, todo envasado en estuches para mayor comodidad.

Si Vd. proyecta ofrecer un obsequio a su prometida, amistades o familiares, esta oportunidad le permite hacer un regalo distinguido a un precio muy conveniente.

Hace más de 100 años que la deliciosa colonia "Gold Medal" de Atkinson, es conocida de las personas de buen gusto. Refresca y reanima el espíritu. Su vigorizante perfume entusiasma por lo original e inconfundible. Es el deleite de ambos sexos y el complemento final del tocador más aristocrático.

El jabón a la colonia Atkinson, produce abundante espuma de finísimo perfume. Contiene aceites que suavizan la piel dejándola limpia y fresca.



OBSEQUIO ATKINSON

Dos de los productos distribuidos por Mayon Ltda.

Centenario de la misión franciscana de Tampico



Fray Andrés de Olmos.

La ciudad de Tampico (Méjico) conmemoró el pasado mes de agosto el IV centenario de la fundación de la misión franciscana por fray Andrés de Olmos. El hecho histórico que se recuerda se registró el 19 de agosto de 1532, y como dicen muy bien los escritores mejicanos, representó la fundación de la ciudad. Es sabido que las misiones representaban centros religiosos y de cultura; pero, además, en derredor suyo se constituían núcleos sociales, que fueron siempre los cimientos de las ciudades y de todas las agrupaciones urbanas. Por eso es considerado en Tampico fray Andrés de Olmos como el verdadero fundador de la ciudad.

La población celebró varios actos de homenaje al insigne franciscano español, organizados por la culta sociedad Ateneo Tampiqueño, de reciente fundación, a pesar de lo cual tiene realizada una obra cultural estimadísima, y entre ellos destacaron la solemne función religiosa celebrada en la iglesia Catedral, en una de cuyas fachadas se descubrió una lápida de mármol que perpetuará la conmemoración del IV centenario de la misión, el primer antecedente espiritual de la actual catedral, y hasta material, pues, según todas las probabilidades, la misión se estableció en el mismo lugar donde hoy se levanta el hermoso templo, y en la tierra de sus cimientos yacen perdidas las cenizas del fraile fundador.

Fué el padre fray de Olmos uno de aquellos franciscanos que, en los albores de la conquista, llegaron a Méjico a petición de Cortés; porque, contra lo que enemigos de su obra propagaron, reunía don Hernando condiciones excepcionales, pues no en balde el destino señala para llevar a cabo obras de tan ingente magnitud a quien se halle carente de cualidades para realizarlas. Cortés sabía lo frágil de toda conquista que únicamente en la fuerza se sustenta; tendió a espiritualizarla, y nadie con mejores condiciones para ello que los hijos de aquel que al lobo y al fuego llamaba hermanos. Fray Andrés de Olmos es uno de los casos más extraordinarios de adaptación al medio que la historia presenta: el año 1532, cuando estableció la primitiva misión franciscana en la hoy ciudad de Tampico, hacía pocos años que en el país se hallara y ya conocía dos o tres idiomas de los naturales del mismo. Todos aquellos para quienes no sea totalmente desconocida la historia de las misiones en América sabe lo que implicaba la fundación de una de ellas. No eran solamente focos de irradiación de la fe cristiana, sino núcleos y crisoles en que dos razas se fundían.

Empanadas, humitas y tamales



NADA de tenedor ni de cuchillo. Hay que comer a mano la empanada, pues para que esté a punto es necesario que el interior rebose de caldo, de tal modo que para no derramarlo deba mantenerse verticalmente la pieza y morderla y beberla, como si fuera una taza comestible.

— Para que una empanada sea buena, tiene que chorrear el juguito por entre los dedos y hasta el codo — diría cualquier aficionado de buena cepa.

La empanada no se ataca sin desconfianza la primera vez que uno topa con ella, por su formidable aspecto, sugeridor de indigestiones; pero esa desconfianza truécase pronto en simpatía para el que aún no se halla atado a las pócimas digestivas y los estómagos artificiales. Tanto es así, que suele aparecer en las mesas más delicadas junto a los refinamientos de la cocina francesa: en un almuerzo que M. Clodomir Hilleret ofreció al ex ministro Frers en su palacete de Lules, figuraron unas empanadas de pollo, que casi obscurecían el resto del *menu,* confeccionado, sin embargo, a la alta escuela.

No les va en zaga, en cuanto a bien ganado renombre, la suave y apetitosa *humita,* en *chala* o en fuente, ese aromático guisado de maíz tierno, de *choclo* lechoso, rallado con todo su dulce jugo, que un día reinó sin competidores en ambas orillas del Plata y del Atlántico al Pacífico, pero que ahora se bate en retirada hacia el interior, quizá para caer destronado en sus mismas comarcas nativas, en estas tierras de Inti, cuyas piedras perforaron los quichuas para convertirlas en morteros... Es otro pedacito de costumbres nacionales que retrocede envuelto en la derrota de otras muchas cosas mejores. ¡Y miren que era buena la *humita!*...

Los tamales, menos conocidos en el litoral, son primos hermanos de la humita en chala, pero no se hacen con choclo, sino con maíz sazonado, rallado también. Luego, su envoltura en las anchas y azucaradas hojas de la mazorca — la chala, — el modo de condimentarlos, etc., son semejantes. Los tamales tienen aún gran boga en muchas villas y villorrios del interior, y en Chile suelen venderse fríos a los viajeros en las estaciones de ferrocarriles, así como se venden empanadas en muchas del norte argentino, donde las de ciertos pueblos y aldeas gozan de grandísima reputación y se consideran insuperables. Aquellos paquetitos verdosos, atados con una cinta del mismo color — también de chala, — que contienen la pasta amarilla y sabrosa, no son como las cajitas y cucuruchos de la cocina francesa, únicamente para recrear los ojos o distribuir equitativamente el manjar entre los convidados: la hoja del maíz comunica a su contenido un sabor y un perfume especialísimos.

ROBERTO J. PAYRÓ

Los deportes en 1932



BERNABE FERREIRA

De River Plate.

Quien no conoce a "Balazo" ha oído hablar de "Balazo". Es el fenómeno de la temporada. Cincuenta mil pesos costó su pase a River Plate, y el "team" de los "millonarios" le debe, sin duda, el campeonato de fútbol de 1932, del cual fué el "scorer" y el terror de todos los arqueros.



JUAN BOTASSO

Arquero de Rácing.

Es una de las garantías del cuadro albiceleste. Botasso, en la valla, es la muralla más difícil de vencer. Sus manos son dos tenazas, y a ellas debe el popular cuadro de Avellaneda la magnífica colocación que tuvo en el campeonato de fútbol de 1932: el tercer puesto.



F. VARALLO

De Boca Juniors.

Es uno de los ídolos de la "hinchada" boquense y una de las figuras de más alto relieve en el fútbol rioplatense. Pocos delanteros poseen un juego tan eficaz como el suyo, y su acción, ágil, elegante, limpia, y su puntapié certero le conquistaron un primer puesto entre los "scorers".



Digno final de un gran día..

Fué el primero en despertarse a la mañanita, y ahí nomás inició a tambor batiente su deliciosa misión de llenar el hogar durante 10 horas con su alegría desbordante... que sólo declinó al llegar el crepúsculo, cuando después de su abundante "teté" quedóse dormidito en el regazo de mamá...

Hay en toda la República, millares de niños que se crían así, felices, robustos y sanos, gracias a una perfecta lactancia... (Desde hace más de una generación, Malta Palermo procura a las madres los elementos necesarios para poder brindar a sus hijitos un seno provechoso, rico y abundante...)

CERVECERIA PALERMO S. A. - Buenos Aires.

No basta parecerse a Malta Palermo; tiene que *serlo*.



Una anécdota de Francia



José M. Ramos Mejía.

Entre varias de las anécdotas trasmitidas por Ramos Mejía acerca del que fuera dictador del Paraguay, hemos escogido la siguiente, que traduce la falta de memoria del tirano en su hora senil.

"Cuando el silencio más absoluto se producía en todos los barrios asunceños y con él empezaban a levantarse en el cerebro del dictador Francia, como fuegos fatuos, todo ese cúmulo de agitaciones que daban pábulo a sus insomnios. Si se movía la llama de la vela, agitada por el aire, parecíale que alguien la había soplado suave y diabólicamente para dejarlo a obscuras... y dejar a obscuras a un perseguido, a la hora en que comienzan a filtrarse al través de las paredes y de las puertas los grupos grotescos de sus fantasmas, es lo más grave, lo más cruel que pueda acontecerle. Si chillaba el pestillo de la puerta o crujía el mueble que se despereza hinchando sus miembros entumecidos, le parecía que alguien lo había hablado, que lo llamaban, que lo chistaban o que se movían detrás de él cautelosamente.

"Por último, ciertos ímpetus de perseguido peligroso no tardaron en presentarse, y lo hicieron tan temible que ya no era posible ni mirarlo siquiera. No sabiendo una pobre mujer cómo acercársele, se trepó hasta la ventana de su cuarto, y no sólo fué encerrada en una prisión por este "acto tan sospechoso", sino que se buscó a su marido, completamente ignorante de lo que había pasado, pero "probablemente complicado también en el infame complot", y se le encerró con ella por tiempo indeterminado.

"Para evitar la repetición de un acto tan ultrajante para su propia dignidad y que sobre todo "parecía encerrar intenciones tan maléficas como misteriosas", ordenó, que en adelante, a toda persona que se le viera "mirar al palacio", fuera allí mismo fusilada.

"—Toma, le dijo al centinela; — ésta es una bala para el primer tiro, y ésta — dándole otra — es para el segundo, por si yerras el primero; pero si yerras el segundo, puedes estar seguro que no te he de errar a ti el tercero.

"Conocida esta orden, la más triste soledad reinaba alrededor del palacio. Sin embargo, quince días después, un indio Payaguá "miró", al pasar, las ventanas sagradas, y el centinela le descerrajó un tiro, errándole felizmente. El dictador, asustado, salió a la puerta y dió contraorden diciendo:

"¡Yo jamás he ordenado semejante cosa!"

JOSE M. RAMOS MEJIA

▼ Alberdi y la guerra ▼



Grocio y Smith han enseñado, mejor que Vauban y Federico, el arte de robustecer el poder militar de las naciones: consiste simplemente en darles la paz a cuya sombra crecerán la riqueza, la población, la civilización, que son la fuerza y el vigor por excelencia.

El nervio de la guerra es el dinero, varilla mágica que levanta los ejércitos y las escuadras en el espacio de tiempo en que las hadas de la fábula construyen sus palacios.

La nación se hace rica y fuerte trabajando, no peleando; ahorrando su sangre y su oro; por la paz, que fecunda, no por la guerra que desangra.

Entre el soldado disciplinado y el ciudadano libre hay la diferencia que entre el vagón y una locomotora: el uno es máquina que obedece, la otra es agente motor.

La guerra es al organismo general del estado lo que la enfermedad al cuerpo humano: una causa de decrepitud y aniquilamiento general, pues no hay órgano ni función, que no se resienta de sus efectos letales. Y aunque haya guerras, como hay enfermedades, que ocasionalmente traen a la salud cambios excepcionalmente favorables, la regla general es que la guerra como la enfermedad conducen al exterminio y a la muerte, no a la salud. A nadie se oculta que muchas guerras, de las que registra la historia, han servido para producir en los destinos de más de una nación los cambios más favorables a su progreso y civilización, como más de un enfermo ha debido su salvación a una medicina fuerte y terrible; pero nadie deducirá de estos hechos, en cierto modo fenomenales como regla general de política y de tratamiento médico, que se debe suscitar guerras para aumentar la riqueza y la población del país, ni que se deba sangrar y purgar al que no está enfermo, para robustecerlo más que lo está naturalmente.

No es necesario que la guerra estalle para producir sus efectos desastrosos. Su mera perspectiva, su simple nombre hace víctimas, pues paraliza los mercados, las industrias, las empresas, el comercio, y surgen las crisis, las quiebras, la miseria y el hambre.

JUAN B. ALBERDI

CINZANO

VERMOUTH

Año XXXV
Número 1785





Buenos Aires, 17 de
diciembre de 1932



José S. Alvarez · Fundador

Cuadros célebres

DESCANSO EN LA HUIDA A EGIPTO

Antonio Van Dyk

Pinacoteca antigua
Munich



Evocación gaucha de la

Fotografía Artística.

Quietud y serenidad bajo el sol dorado de la plácida mañana pampeana... ¡Quietud y serenidad criollas en los bronceados rostros de los centauros!

pampa y sus centauros

Coraje y destreza, lonja y espuela contra la salvaje bravura del sudoroso potro, hijo libre de la pampa, que bellaquea "lo mesmito que Mandinga"...



Cuadro de Güiraldes.

Junto a los diques, reflejos de la vida industrial del mundo, se yerguen los elevadores de granos, que hablan al inmigrante de la feracidad de nuestros campos.

Frente al puerto de la Buenos



Las pequeñas barcas, en las aguas cabrilleantes del río amplio como un ademán de bienvenida, duermen junto a los transatlánticos que arrojan sobre Buenos Aires la inquietud del mundo.

gran capital del Sur
Aires.

La ciudad de Buenos Aires, obra exclusiva del esfuerzo humano, alza las moles de sus edificios junto al río, como un anuncio de la grandeza económica y cultural de la Nación.



Por las noches, la avenida Costanera, iluminada por sus millares de farolas, es a lo largo del río un remanso de paz para la ciudad siempre laboriosa y siempre sin fatiga.

Dos millones y medio...

Como si fuera un mágico y gigantesco cono absorbente, la estación atrae a diario torrentes humanos que se esparcen primero por sus alrededores y luego desaparecen inquietos bajo las arcadas inmensas... Vida, rumores, dinamismo, pujanza... ¡He aquí la fórmula de la gran capital del Sur!





Jorge V, *rey* del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda y *emperador* de la India.

La reina María, augusta esposa de Jorge V, una de las soberanas más populares de la época.

Doctor Julio Roca, vicepresidente de la República y embajador extraordinario ante la corte británica.

La embajada extraordinaria a Londres

DESDE los albores de nuestra existencia como país libre, la Gran Bretaña nos ha distinguido con su amistad invariable. Ahora, en plena y creciente evolución, los lazos de esa amistad van a ser robustecidos por la embajada que encabeza el Vicepresidente de la República. Bajo el cielo brumoso de la vieja y gloriosa Albión, la cortesía británica pondrá calor de hogar, de "home" esencialmente inglés, al dar la bienvenida a los hombres de una república que siempre admiró y se inspiró en las magníficas instituciones de Gran Bretaña, inmenso y maravilloso crisol donde se combina el progreso del mundo. ¡Levantemos nuestros corazones en poderoso anhelo porque esa amistad perdure, como un ejemplo de fraternidad, a través de los siglos venideros!


FERNANDO FADER, pintura.


F. A. DE SOTOMAYOR, pintura.


ROGELIO IRURTIA, escultura.


FLORES KAPEROTXIPI, pintura.


FOUJITA, pintura.

LAS ARTES PLASTICAS EN 1932


RODOLFO FRANCO, escenografía.


AGUSTIN RIGANELLI, escultura.

POCAS veces han ofrecido los salones de arte una diversidad de muestras como en este año. Colectivas o individuales, las exposiciones han revelado la lucha entre las tendencias del pasado y las modernas, y en todo momento la oposición de valores sirvió para poner de relieve la inquietud de los artistas y la curiosidad del público, hoy interesado como nunca por las contiendas de nuestra cultura.


GUILLERMO BUTLER, pintura.

ALBERTO LAGOS, escultura.


LEONIE MATHIS DE VILLAR, pintura.


LORENZO GIGLI, pintura.


A. GRAMAJO GUTIERREZ, pintura.


TITO SAUBIDET, pintura.


MARIO ANGANUZZI, pintura.


OCTAVIO PINTO, pintura.


ALBERTO GUIRALDES, pintura.


F. RAMONEDA, pintura.


LUIS MACAYA, grabados.


PEDRO FIGARI, pintura.


STEPAN ERZIA, escultura.


JOSE MALANCA, pintura.


ADAM STIKA, pintura.


ALFREDO BIGATTI, dibujos.


VICTOR DELHEZ, grabados.


JOSE A. MEREDIZ, pintura.


FRANCISCO VILLAR, pintura.


FRANCISCO FABREGAS, pintura


AMERICO PANOZZI, pintura.






CARLOS IBARGUREN
"En la penumbra de la historia argentina".

ARTURO CAPDEVILA
"Loores platenses".

HUGO WAST
"Don Bosco y su tiempo".

ENRIQUE LONCAN
"Mirador porteño".

ENRIQUE AMORIM
"La carreta".

LOS BUENOS LIBROS DE 1932

MENOS copiosa que otros años, acelerada al final por justas ansias de distinciones, la producción librería tuvo bastantes aciertos. En el período de renovaciones por que atraviesa el mundo literario, la Argentina hace un buen papel. Pueden tenerse halagadoras esperanzas.






TIRSO LORENZO
"El celibato del doctor Adonis".

DIONISIO R. NAPAL
"El imperio soviético".

A. GERCHUNOFF
"Los amores de Baruj Spinoza".

JOSE PACIFICO OTERO
"Historia de San Martín".






MATEO BOOZ
"El tropel".

GUILLERMO F. ELORDI
"Pequeña Biblia ignorada".

LUIS L. FRANCO
"Nocturnos".

ARTURO VAZQUEZ CEY
"Mientras los plátanos se deshojan".



LOBODON GARRA,
"La tierra maldita".






ENRIQUE DICKMANN
"Formas de gobierno".

CARLOS A. PUEYRREDON
"En tiempo de los virreyes".

SALVADOR MERLINO
"Melodías".

MARTIN S. NOEL
"Teoría histórica de la arquitectura". universal".








CARLOS OBLIGADO
"Los poemas de Poe".

LUIS CANE
"Romancero de niñas".

ENRIQUE VELASCO
"Los peregrinos de la montaña".

MIGUEL ALFREDO D'ELIA
"La pampa y el río".

RAUL A. ORGAZ
"La ciencia social contemporánea".

J. L. FERNANDEZ DE LA PUENTE. "Tonadas de la tarde".

AUTORES



ARNALDO MALFATTI, autor de "Los tres berretines".



RICARDO ROJAS, autor de "La casa colonial".



ENRIQUE LARRETA, autor de "El linyera".



ALEJANDRO E. BERRUTI, autor de "Dancing".



NICOLAS DE LAS LLANDERAS. "Los tres berretines".



MANUEL ROMERO, autor de "2'37" 1|5".



A. VACCAREZA, autor de "La china Dominga".



F. CANARO, músico de "La muchachada del centro".



IVO PELAY, autor de "La muchachada del centro".



H. P. BLOMBERG. "La mulata del Restaurador".

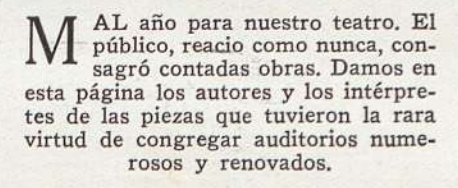


ENRIQUE GARCIA VELLOSO, autor de "Madama Lynch".



EXITOS TEATRALES de 1932

MAL año para nuestro teatro. El público, reacio como nunca, consagró contadas obras. Damos en esta página los autores y los intérpretes de las piezas que tuvieron la rara virtud de congregar auditorios numerosos y renovados.



INTERPRETES



AGUSTIN REMON, autor de "Madama Lynch".



C. LOPEZ BUCHARDO, músico "Madama Lynch".



E. SUSINI, escenificador de "Madama Lynch".



NELLY QUEL, protagonista de "Madama Lynch".



ENRIQUE DE ROSAS, protagonista de "El linyera".



EVA FRANCO, protagonista de "La casa colonial".



E. MUIÑO, protagonista de "Los tres berretines".



E. O'CONNOR, protagonista de "La mulata del Restaurador".



ELIAS ALIPPI, protagonista de "Los tres berretines".



TITA MERELLO, en "La muchachada del centro".



LEOPOLDO SIMARI, protagonista de "2'37" 1/5".



ADA CORNARO, protagonista de "La china Dominga".



LUIS ARATA, protagonista de "2'37 1/5".



NOSTALGIA

PASTEL DE

ALONSO

SUEÑO DE NOCHEBUENA

Arboles de Navidad cargados de frutas inverosímiles; viejos Noeles con torcidas barbas de lana; juguetes, bengalas, estrellas, golosinas... Sueño de lo que fué realidad... Realidad que fué como un sueño.



Miguel Maura, o la república conservadora

El texto de este interesante reportaje, que firma José María Salaverría, va en las primeras páginas.

Bellezas



Carlota Láinez.

Mercedes Martínez de
Hoz de Avellaneda.



Susana Solveyra
Tomkinson.



Agustina Rodríguez Larreta
de Alzaga Unzué.

Fotos de Witcomb.

Argentinas



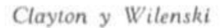
Estela González
de Lastra.



Leonor Vivot.



María A. Amadeo
Campos Urquiza.



Clayton y Wilenski



María Estela
Beascoechea Irigoyen.


ARTISTAS FAVORITOS
John Barrymore en sus últimas interpretaciones de hombre de mundo se ha superado.
Ramón Novarro se ha convertido en el héroe de alegres comedias deportivas.
Clive Brook, actor estudioso, de innata distinción y evidente talento.
Robert Montgomery ha sido el compañero adecuado de grandes figuras.
George Bancroft no nos ha presentado nada comparable a aquellos sus primeros trabajos.
Greta Garbo, extraordinaria en las interpretaciones que le encomendaron, superó la labor de sus directores.
Norma Shearer, cada vez más fría y despreocupada en lo que atañe a su labor.
Leila Hyams es una de las escasas modelos que ha logrado imponerse.
Jean Harlow cuenta en su haber con la ruina de un rico y el suicidio de un esposo.
Tallulah Bankhead, actriz de personalidad tan destacada como talentosa.
Lilian Harvey, una de las estrellas europeas que ha logrado imponerse con facilidad.



Joan Crawford ha demostrado que puede interpretar los mas variados papeles.

Marlene Dietrich ha dejado bien establecida cierta ética profesional.

Jeanette Mac Donald, la estrella del film musical alegre y sin trascendencia.

Billie Dove estuvo a punto de figurar entre las primeras estrellas del año.

Marion Davies, de instintiva y comunicativa gracia y elegante humorismo.

Clark Gable, diestro en empuñar imponentes pistolas, ha interpretado este año papeles de galán mundano y elegante.

Richard Dix ha hecho en este último año mucho más que en toda su carrera anterior.

Fredrich March, actor meticuloso, uno de los valores más serios del presente.

Philips Holmes, expresivo y no poco inteligente, interpretó papeles de responsabilidad.

Edward Robinson estuvo admirable en una interpretación de periodista.

Lionel Barrymore revelóse este año como un actor de carácter extraordinario.

Los acontecimientos más
"Caras y Caretas" obtiene en todas

ENERO


Hindenburg es elegido para continuar en el poder.


Capilla donde fueron velados los restos del doctor J. Figueroa Alcorta.


Fallece en un accidente de aviación el alferez J. R. Fagalda.


Alférez Luis Bello, que falleció junto con Fagalda.


Se realiza, en Diputados, la 1ª sesión después del 6 de Septiembre.


En La Paz, Entre Ríos, durante la intentona revolucionaria.

FEBRERO


Falece el ex presidente del Perú, D. A. B. Leguía.


El teniente general Uriburu entrega el poder al general Justo.

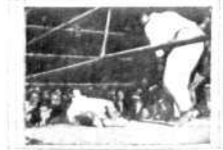

Clausuran en Montevideo el diario comunista "Justicia".


Se celebra el segundo centenario de Wáshington.


En la localidad de Ciudadela un rayo fulmina a seis obreros.


Don Hipólito Irigoyen regresa del destierro.

MARZO


Suárez es puesto K. O. en el 10º round por Peralta y pierde el campeonato.


En un accidente fallece, frente al Brasil, el aviador Barlier.


Se celebra el centenario del poeta Goethe.


Fallece M. Briand, el gran estadista francés.


El Dr. H. Pueyrredón habla en la gran manifestación radical.


Vito Dumas, en el "Legh", después de cruzar el Atlántico, toca playa americana.

ABRIL


El general Baldasarre. El coronel Pilotto. Se baten y salen ilesos del duelo.


Un rincón de la plaza del Congreso, durante la lluvia de ceniza volcánica.


Fallece en París el teniente general José F. Uriburu.


Cerca de Córdoba, se baten el ex vicepresidente, doctor Martínez, y el doctor Abalos.


Llega a Buenos Aires, a bordo de su yate, Vito Dumas, el navegante solitario.

MAYO


Constitúyese la junta financiera del Empréstito Patriótico, presidida por el ministro de Hacienda.


Sargento Juan A. Díaz, aviador fallecido en El Palomar.


Cabo Menéndez, herido en el mismo accidente.


M. Doumer, presidente de Francia, es asesinado.


Momento en que es recogido el presidente Doumer.


Durante los discursos en el acto del sepelio del teniente general José F. Uriburu.

JUNIO


Don Juan E. Montero, presidente de Chile, es derrocado.


El Ing. Besio Moreno se hace cargo de la dirección general de Bellas Artes.


El coronel Grove, que depuso al presidente Montero.


El doctor C. Dávila asume el poder en Chile.

Fallece monseñor Juan A. Boneo, obispo de Sta. Fe.


Se realiza la manifestación de fe democrática en la ciudad de Buenos Aires.


M. Albert Lebrún es elegido presidente de Francia.

importantes del año

las informaciones la primicia gráfica

JULIO







Dan comienzo en Los Angeles los torneos por los juegos olímpicos.

Fallece Santos Dumont, precursor de la aviación.

D. M. Oribe Coronel. D. José L. Gomensoro. D. H. Obes Pollero. Periodistas uruguayos que realizan una visita a sus colegas argentinos.

Gorguloff es condenado a muerte en París.

El trimotor "San José", de la Panagra, se pierde en la cordillera de los Andes.

AGOSTO









Son asaltados los empleados del banco Crédito Comercial, de La Plata.

Sanjurjo encabeza en España una revolución.

Tte. C. A. Insúa, fallecido en un accidente.

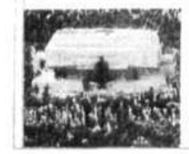
El Sgto. Corvalán, que chocó con su aparato al de Insúa.

Piccard realiza su segunda subida.

El argentino Zabala conquista la Maratón.

Se inaugura en Marayes el monumento que recuerda a Myriam Stefford.

SEPTIEMBRE








Efectúase la inauguración del monumento a Bernardino Rivadavia.

La comitiva oficial va al tedéum que se realiza el 6 de Septiembre.

Fallece el educacionista y filántropo míster W. Morris.

El Dr. Ayala, presidente del Paraguay, asume el mando.

El general Justo visita el crucero alemán "Karlsruhe".

Boquete por donde fugaron 32 penados de la cárcel de La Plata.

OCTUBRE







Es secuestrado el Dr. Favelukes. Por su rescate se exigieron $ 100.000.

Señor Alberto Malaver, acompañante del joven Ayerza.

El señor Santiago Hueyo, que acompañaba al señor Ayerza.

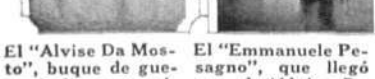
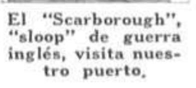
El señor Abel Ayerza, raptado misteriosamente en Marcos Juárez.

Señor Juan Boneto, administrador de la estancia de Ayerza.

Reconstrucción del asalto realizado en Marcos Juárez.

NOVIEMBRE



El "Alvise Da Mosto", buque de guerra italiano que visita Buenos Aires.

El "Emmanuele Pesagno", que llegó con el "Alvise Da Mosto".

Los comandantes de los buques de guerra italianos.

C. A. Kershaw, comandante del "sloop" "Scarborough".

El "Scarborough", "sloop" de guerra inglés, visita nuestro puerto.

El ministro de Guerra visita los arsenales de aviación de Córdoba.

DICIEMBRE







Dispónese la ejecución de las obras ampliatorias del puerto de Mar del Plata.

Sir Otto Niemeyer decídese a venir contratado como experto en finanzas.

Reanúdase el tráfico en el Ferrocarril Transandino.

La flota de mar realiza los últimos ejercicios del año.

Clausúrase el XXV Congreso de Americanistas, celebrado en La Plata.

Pónense en viaje los tres submarinos argentinos construidos en Italia.



El Duce del fascismo frente a los veinticinco mil jerarcas que, con sus veinticinco mil gallardetes, se congregaron en la plaza Venecia.

MUSSOLINI Y SU OBRA

En el X aniversario de la Marcha sobre Roma

Hermosa foto de la multitud congregada frente al estrado desde el cual Mussolini evocó la magna fecha y afirmó el poder fascista.

La afición deportiva en el Rosario tiene — en sus manifestaciones más modernas — un público entusiasta. Esta es la tribuna del Club Rosario Central, desde donde el público asiste a uno de los torneos. A los grandes partidos van sesenta mil espectadores.

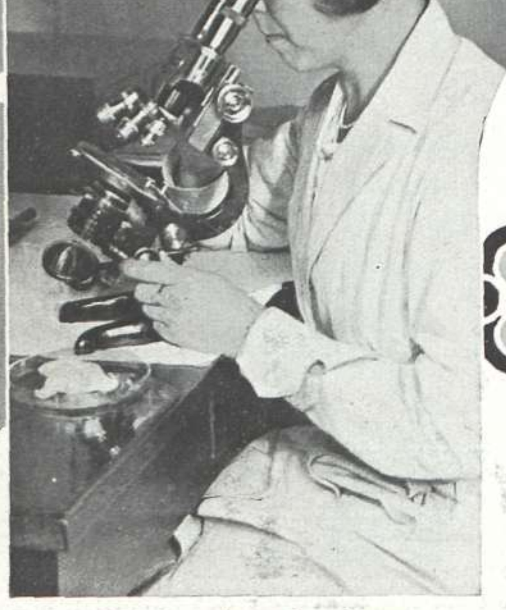
▼

▲

De izquierda a derecha: diputado Mancini; jefe de policía, señor Paganini; intendente, señor E. Morcillo; senador Lisandro de la Torre; gobernador, doctor Molinas; ministro, doctor Antelo; secretario de Hacienda, señor Avalle; diputado, señor Pomponio.

En el Museo Natural, de

Labor científica de



Señorita profesora Irene Bernasconi, ayudante de la *sección* Moluscos e Invertebrados Marinos, estudia Equinodermos (erizos de mar, estrellas de mar, serpientes de mar, etc.) Trabajos publicados: "Equinoideos de Tierra del Fuego", "Una Ofiura vivípara de Necochea", "Notas sobre un Crinoideo de Sud Georgia", etc.

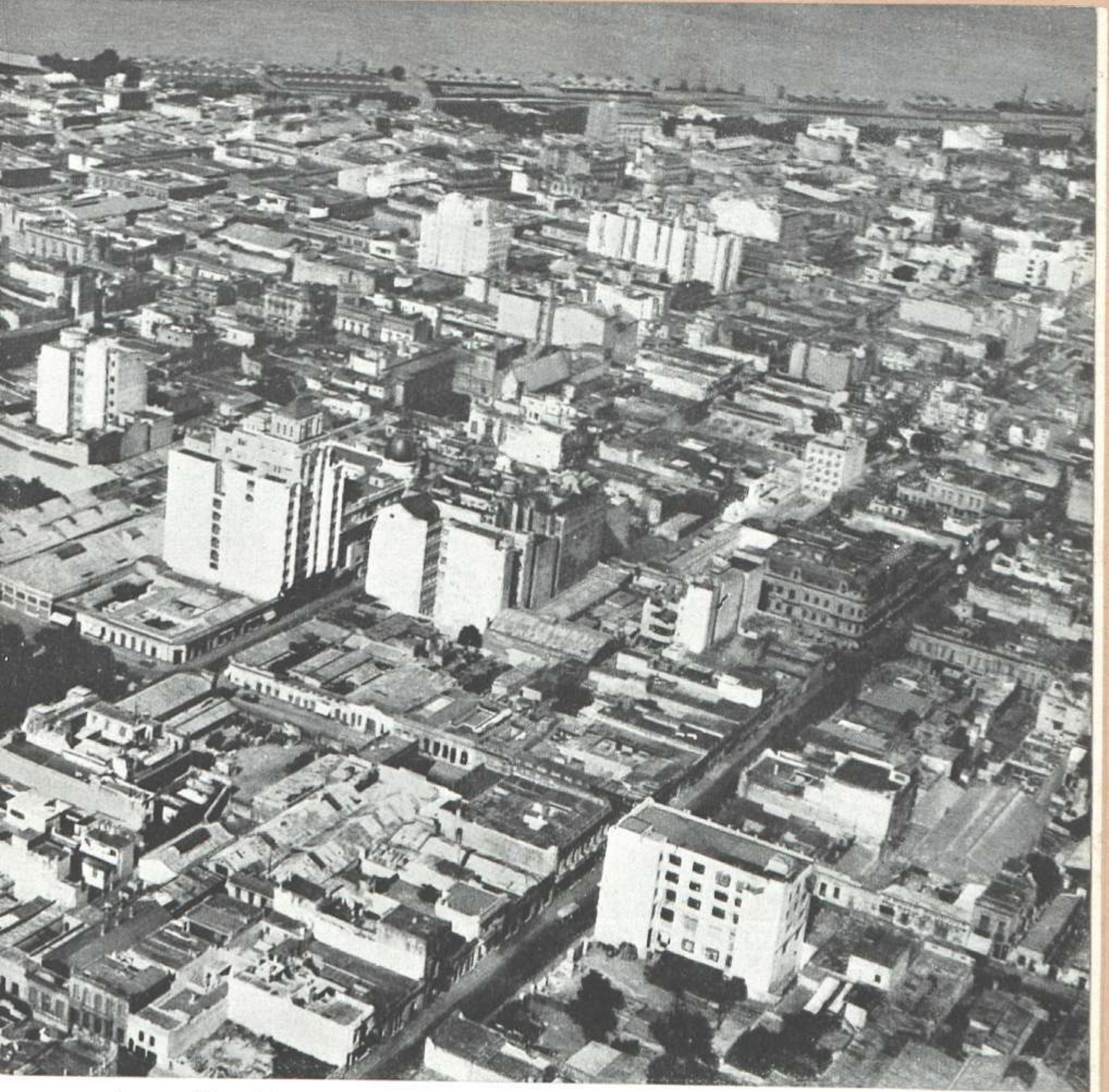
Doctora Deidamia Giambiagi de Calabrese, adscripta a la sección Moluscos e Invertebrados Marinos. Estudia Crustáceos (Isópodos) de la Argentina. Trabajos publicados: "Isópodos de Tierra del Fuego", "Oniscoideos del Río de la Plata", etc.



De izquierda a derecha: Señorita Rita D. Schiapelli y señorita Berta S. Gerschman. Se ocupan ambas de los Arácnidos Argentinos, realizando una brillante y provechosa labor científica.



Señorita profesora Cecilia Butler, de la sección Moluscos e Invertebrados Marinos. Estudia Briozoos de los mares y ríos de la Argentina.



La magnífica ciudad del Rosario que tiene una población de seiscientos mil habitantes. (Fotografía aérea tomada por nuestro fotógrafo, señor Abras, desde el aeroplano del gran aviador Marcelo Rasse del progresista Círculo de Aviación Civil del Rosario).

ROSARIO

será dentro de poco la gran capital de una nueva provincia

LA CIUDAD MONUMENTAL

Por

Juan José de Soiza Reilly

La ciudad del Rosario no tiene nada que envidiar a las grandes capitales de América y de la ilustre ciudad donde el general Belgrano enarbolara por primera vez la

EL MAGNIFICO ROSEDAL


"La Independencia".


"Mitre".


"Belgrano".

ALGUNOS DE LOS

Europa. Aquí aparece el Rosedal, exponente de la belleza artística que se está imprimiendo a bandera argentina. Es el paseo predilecto de los niños y de los enamorados

DEL PARQUE DEL ROSARIO



"San Martín".



"Sarmiento".



"Garibaldi".

PRINCIPALES MONUMENTOS

Mujeres de Rosario



En el Rosedal.

A misa.

Curiosidad e indiferencia.

Golpe de viento.

En la calle Córdoba.

A la salida del cine.



vistas por Valdivia

"A casa, chofer".

En el Hipódromo.

Comentario risueño.

De fiesta.

Salida de misa,

Bucles y trenzas.

Por la avenida Oroño.

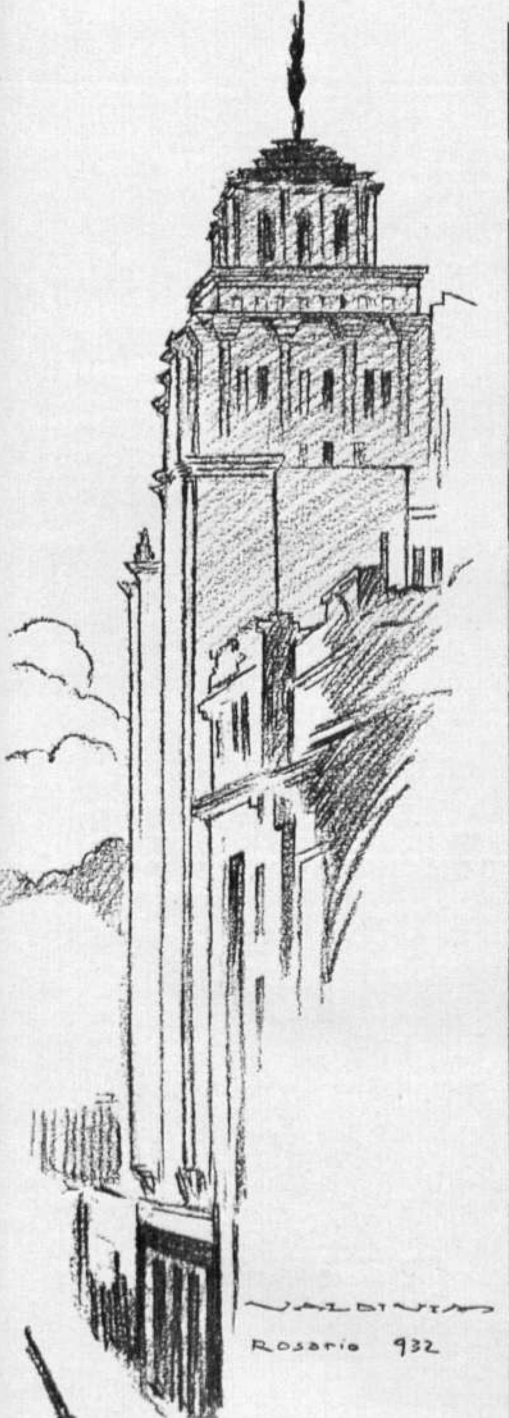
ROSARIO: CIUDAD



UNA de las calles vertiginosas del Rosario. Durante todo el día presenta este aspecto febril, propio de las arterias más frecuentadas de las grandes metrópolis. Para los rosarinos la miseria no existe en las formas terribles de otras ciudades, porque allí el trabajo es una religión. No debe olvidarse que su puerto es el primero de la República en lo que se refiere a la exportación de cereales.

UN apunte de nuestro dibujante señor Valdivia, a través del cual se admira uno de los grandes edificios de la rica y poderosa ciudad que hoy es orgullo de los argentinos. En todos los barrios, desde los más centrales hasta los periféricos, se observa una constante emulación progresista. Rascacielos, bóvedas y torres son las mejores atalayas de la civilización...

M O N U M E N T A L



OTRO apunte de Valdivia, también revelador de la potencialidad extraordinaria del Rosario, donde, a pesar de la crisis, se levantan nuevos edificios que desafían a los pesimistas con el argumento de su audacia viril. Hace treinta años Rosario tenía noventa mil habitantes. Hoy ya está lejos del medio millón y se calcula que en 1935 completará el millón.

▼

UNA competencia de progreso parece imperar entre los edificios. Hasta hace algunos años, la Bola de Nieve era la construcción más elevada, pero a sus lados surgen los nuevos rascacielos, heraldos del progreso rosarino. Una característica muy curiosa del Rosario es la carencia absoluta de edificios antiguos o de ruinas en pie. Ni en los barrios obreros existen ranchos, como en otras poblaciones del interior de la República.

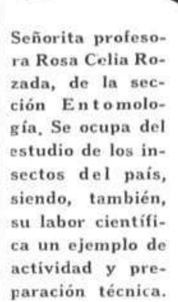
La Universidad del Litoral contribuye al engrandecimiento del Rosario, dándole un nuevo interés de ciudad intelectual. Aquí aparece una sala de la Biblioteca de la Facultad de Medicina, cuyo rector es el ilustrado hombre de ciencia doctor Roque Coulín.

Los representantes de "Caras y Caretas", señores Soiza Reilly y Yantorno, con el presidente de la Bolsa de Comercio, señor Julio U. Martín, en la demostración que los grandes hombres de negocios tributaron a nuestros enviados especiales en el patio de la prestigiosa institución.

de Historia
Buenos Aires
la mujer argentina



Señorita profesora Carolina Tomada, de la sección Entomología del Museo de Historia Natural. Estudia la vida de los insectos, con celo y fervor científico.



Señorita profesora Rosa Celia Rozada, de la sección Entomología. Se ocupa del estudio de los insectos del país, siendo, también, su labor científica un ejemplo de actividad y preparación técnica.

Señorita profesora Florinda Morelli, adscripta a la sección Moluscos e Invertebrados Marinos. Estudia Pólipos (Alcionarios) de las costas argentinas.



Señorita profesora Isabel Bianchi, de la sección Moluscos e Invertebrados Marinos. Estudia Pólipos (Alcionarios) de las costas argentinas.



Señorita profesora María Delia Millán, adscripta a la sección Etnografía. Ha publicado una monografía titulada "Tejidos araucanos del Neuquén".

El nuncio apostólico, monseñor Cortesi, después de bendecir solemnemente el magnífico templo, una verdadera obra de arte religioso.

En la parroquia de Ntra. Sra. de Buenos Aires

Bendición de la iglesia y del altar mayor



Un aspecto parcial de la nave durante la bendición del altar mayor. En primera fila, el general Justo, su señora esposa y otros padrinos de la iglesia inaugurada.

FABULAS FANTASTICAS

POR AMBROSIO BIERCE

LA COLA DE LA ESFINGE



Un Perro de carácter taciturno dijo a su Cola:

—Te erizas cuando me encolerizo; te meneas cuando estoy contento, y cuando algo me alarma te metes entre las piernas para salvarte del peligro. Eres demasiado mercurial. Delatas todas mi emociones. Opino que se nos ha dado la cola para disimular el pensamiento. Mi ambición más íntima es la de ser impasible como una Esfinge.

—Amigo mío: es preciso que reconozcas las normas y limitaciones de tu ser — replicó la Cola con flexiones apropiadas a los sentimientos que expresaba —y que procures ser grande por otro medio. La Esfinge tiene ciento cincuenta razones para la impasibilidad de que tú careces.

—¿Cuáles son? — preguntó el Perro.

—Ciento cuarenta y nueve toneladas de arena sobre la cola.

—¿Y...?

—Una cola de piedra.







UNA TRASPOSICION

De camino entre matorrales, un Asno se encontró con un Conejo, el cual exclamó muy sorprendido:

—¡Cielos! ¡Cuánto ha crecido usted! Es, sin duda, el conejo más grande del mundo.

—No — dijo el Asno; — usted es el borrico más pequeño.

Después de largo rato de discusión estéril, resolvieron someter el asunto al juicio de un Coyote que pasaba. Este, un tanto demagogo, quería quedar bien con ambos.

—Señores — dijo, — los dos tienen razón, como era de esperar de personas dotadas de medios para recibir instrucción de los que más saben. Usted, señor — agregó, volviéndose hacia el animal superior, — es un conejo, como ha sido observado con plausible exactitud. Y usted — volviéndose hacia el otro — ha sido descripto correctamente como un borrico. Al trasponer los nombres de ustedes, el hombre ha procedido con una insensatez increíble.

Ambos quedaron tan complacidos con la decisión que declararon al Coyote su candidato para la dignidad de Gran Oso; pero la historia no refiere si llegó a tan alto cargo.

CELO EXCESIVO

Un Tigre cebado asolaba el reino de Malditasia, y el Rey, sumamente preocupado por las vidas y los miembros de sus súbditos, prometió la mano de su hija Zodroulda al que matara la fiera. Al cabo de algunos días, Camaraladino se presentó ante el Rey y reclamó la recompensa.

—Pero, ¿dónde está el Tigre? — preguntó el Rey.

—Canten los borricos sobre la tumba de mi tío — replicó Camaraladino — si me atreviese a acercarme a menos de una legua de él.

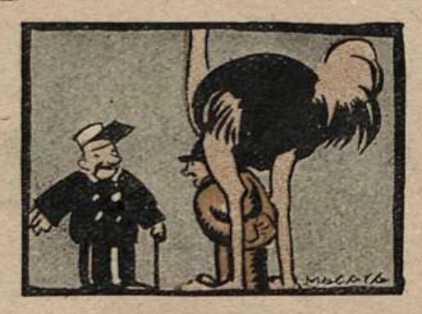
—¡Canalla! — exclamó el Rey desenvainando su consuelo-de-desengaños, — ¿cómo alientas la audacia de aspirar a la mano de mi hija si nada has hecho para ganarla?

—Eres más sabio, ¡oh, Rey!, que Solimán el Grande, y tu siervo es como polvo en la tumba de tu perro; sin embargo, estás equivocado. No he dado muerte al Tigre, es cierto; pero, mira: traigo el cuero cabelludo de un hombre que acumuló cinco millones de monedas de oro y pretendía aún más.

El Rey alzó su consuelo-de-desengaños, hizo rodar la cabeza de Camaraladino y dijo:

—Aprende, belitre, cuán contraproducente es el celo excesivo. Si lo hubiesen dejado vivo, el Millonario habría devorado al Tigre.





CUESTION DE METODO

Un Filósofo, al ver a un Tonto que maltrataba a su burro, dijo:

—Abstente, hijo mío, abstente; te lo suplico. Los que recurren a la violencia, sufrirán por la violencia.

—Es precisamente lo que quiero hacer comprender a este animal que me ha dado un par de coces—replicó el Tonto, sin cesar de apalear diligentemente al animal.

El Filósofo se alejó murmurando:

—Ciertamente, la sabiduría de los tontos no es más profunda ni más acertada que la nuestra, pero parecen poseer una forma más eficaz de impartirla.

HOMBRE DE PRINCIPIOS

Durante un chaparrón el guardián de un jardín zoológico vió a un Hombre de Principios agazapado debajo del vientre del avestruz, erguido en toda su altura para dormir.

—Mi estimado señor — díjole el guardián; — si teme mojarse, le aconsejo que se refugie en la bolsa de aquel canguro hembra — el "Saltatrix mackintosha", — pues apenas se despierte el avestruz le aplicará una patada que acaso lo mate.

—No puedo evitarlo — replicó el Hombre de Principios, con ese altivo desdén de las consideraciones prácticas que distingue a su especie. — Me matará de una patada si se le antoja, pero debe darme protección del temporal. Se ha tragado mi paraguas.





EL GUARDIAN PREVISOR

El guardián de una penitenciaría se hallaba colocando cerrojos en las puertas de las celdas, cuando un mecánico le observó:

—Esos cerrojos pueden ser abiertos por el lado de adentro. Es usted muy imprudente.

El guardián, continuando la tarea sin alzar la cabeza, murmuró:

—Si llaman a esto imprudencia, no sé a qué llamarán previsión bien meditada contra las vicisitudes de la suerte.

SERVICIOS REHUSADOS

Un Financista Especulador, castigado por un Revés de Fortuna se lamantaba de su súbita caída de la abundancia en la indigencia.

—No llore — díjole el Revés de Fortuna. — No sufrirá usted solamente. Dígame el nombre de alguno de los individuos que se han opuesto a sus planes y yo los castigaré.

—No vale la pena — dijo vivamente la víctima. — Ni a uno solo de ellos le ha quedado un centavo. Ya los ha visitado usted.



LOS SALVADORES

Una tribu de monos que depuso a su rey no tardó en caer en disensiones y anarquía. En tal trance enviaron una Diputación a una tribu vecina para consultar al Mono más Sabio y más Viejo de Todo el Mundo.

—Hijos míos — dijo el Mono más Viejo y más Sabio de Todo el Mundo, luego de escuchar a la Diputación, — hicieron bien en librarse de la tiranía, pero la tribu de ustedes no se encuentra en un estado de adelanto suficiente para dispensarse de las formas de la monarquía. Con bellas promesas induzcan al tirano a regresar, mátenlo y entronícenlo. El esqueleto del despota más desorbitado puede constituir un buen soberano constitucional.

La Diputación, deprimida por estas palabras, declaró:

—¡Imposible! Nuestro rey no tiene esqueleto. Era un rey relleno de paja.



LA VIUDA FIEL

Un Amable Caballero se aproximó a una Viuda que lloraba junto a la tumba de su marido, y en respetuosos términos le aseguró que desde hacía mucho tiempo alentaba para ella los sentimientos más tiernos.

—¡Atrevido! — exclamó la Viuda. — ¡Retírese inmediatamente! ¿Acaso son éstos sitio y momento para hablarme de amor?

— Permítame declararle, señora, que no pensaba manifestarle mis sentimientos — explicó humildemente el Amable Caballero, — pero la impresión que causa su belleza ha vencido mi discreción.

—¡Ah, si me viera usted cuando no lloro! — dijo la Viuda.

BOMBONES MALGASTADOS

Un Candidato que recorría su distrito en gira de propaganda encontróse con una niñera que empujaba un cochecito. Dentro del cochecito un nene. El Candidato se detuvo e imprimió un beso en el hociquillo baboso del nene. Al erguirse vió a un Hombre que sonreía burlonamente.

—¿De qué se ríe usted? — preguntó el Candidato.

— Me he reído — replicó el Hombre — porque el nene pertenece al Asilo de Huérfanos.

— Pero está la niñera — dijo el Candidato. — Sin duda la niñera relatará este conmovedor incidente y quizás escriba sobre él a su amo anterior.

La niñera — dijo el Hombre que había reído — es muda y analfabeta.







UN OPTIMISTA

Dos Ranas, en el vientre de una culebra, consideraban el cambio de circunstancias.

—¡Dura suerte la nuestra! — dijo una de ellas.

— Nada de conclusiones precipitadas — dijo la otra. — Estamos al abrigo de la intemperie y hay aquí alojamiento y comida.

— Alojamiento, sin duda alguna — comentó la primera Rana; — pero no veo la comida.

— Eres un rezongón — replicó la otra. — Nosotros somos la comida.



PERRO Y MEDICO

Un Perro vió a un Médico en el entierro de un paciente rico. Y dijo:

—¿Cuándo piensas desenterrarlo?

—¿Para qué? — preguntó el doctor.

— Cuando yo entierro un hueso — explicó el Perro — es con la intención de desenterrarlo más tarde para roerlo.

— Los huesos que yo entierro — dijo el Médico — son aquellos que ya no puedo roer más.



EL REY SIN HUESOS

Setenta y cinco individuos se presentaron al Presidente de la Sociedad Humanitaria y reclamaron la gran medalla de oro por salvamento de vidas.

— Bien, bien — dijo el Presidente. — El diligente esfuerzo de tantos hombres ha salvado sin duda gran número de vidas. ¿Cuántos fueron los salvados?

— Setenta y cinco, señor — replicó el orador del grupo.

—¡Ah! Uno cada uno — dijo el Presidente. — No sólo recibirán la gran medalla de oro de la sociedad, sino también una calurosa recomendación para que les proporcionen empleo en las diversas estaciones de botes salvavidas de la costa. ¿Y cómo salvaron tantas vidas?

El orador del grupo explicó:

— Somos oficiales de justicia y hemos desistido de perseguir a dos terribles criminales.

LA PEQUEÑA FLORISTA



TRADUCCION DE L. R.

Francisca y Genoveva habitaban una bohardilla cerca de la estación de Montparnasse. Vivían con una tía que las detestaba. Francisca acababa de cumplir doce años. Todas las mañanas, con una gran cesta en brazos, iba a casa de una florista a comprar ramos de violetas, en invierno, y de peonias en verano. Se quedaba muchas horas en el mismo sitio esperando el paso de los peatones a quienes ella abordaba siguiendo las recomendaciones de su tía. Cuando veía a un señor bien puesto, le decía:

—¡Una flor, señor, para su esposa!

A las damas jóvenes y elegantes les hablaba así:

—¡Comprad, señora! ¡Estas flores os darán felicidad!

Y a los viejos les decía que tenía cinco pequeños hermanitos a quienes mantener y... una madre enferma.

Cuando se encontraba fatigada, se sentaba sobre un banco o cruzaba la calle para mirar las tiendas. Después de mediodía, Genoveva se reunía a ella y entonces se ponían a contemplar la vidriera de la pastelería: la menor abría desmesuradamente los ojos y le preguntaba a su hermana:

—Si tuvieras dinero, ¿qué eligirías?

—¡Oh!, — contestaba Francisca: —¡Esto!

Y señalaba una fina empanada dorada con borde dentado, cubierta de cerezas: luego reflexionaba, dudaba. Compraría, mejor, una pequeña torta de harina de almendras con tres doradas ciruelas y con pegajoso almíbar encima: pero no la devoraría como una glotona; la pondría sobre la chimenea, en la vieja bohardilla y la contemplaría días enteros.

Francisca y Genoveva parloteaban y jugaban hasta la hora de ir a buscar el pan fiado. Entonces, la mayor, que tenía suficiente carácter cuando se trataba de vender flores, se sentía sin fuerzas frente a la panadera: dejaba a Genoveva en la panadería y ella corría a esconderse detrás de una puerta, un poco lejos. Genoveva esperaba a que se fueran los clientes para pedir el pan. Y llegado el momento, decía:

—No tengo el dinero hoy: mi tía vendrá a pagarle.

—No te aflijas, hijita — respondía la buena señora.

La chicuela se alejaba a prisa y volvía a reunirse con su hermana.

Un día de verano, mientras Genoveva cruzaba la calle de Rennes, notó que Francisca le hacía señas jubilosas.

Ella había vendido tres claveles por veinte céntimos; una señora le había dado dos francos sin comprarle nada. Era un día de suerte, pues, además, un buen señor que descendía de un auto le había dicho:

—Ven conmigo. Te compraré un vestido.

—¿Y no fuiste? — le preguntó Genoveva, indignada.

—No. Tuve miedo.

—¿Miedo de qué?

—De las leyendas que publican los diarios. Hay hombres que matan mujeres y las encierran en un baúl.

—Es cierto — contesta Genoveva. — ¿Cómo era ese señor? — pregunta entonces.

—Tenía una pequeña corbata azul con lunares rojos y un diente de oro.

—Era un hombre rico, seguramente. Un hombre que podría casarse contigo... ¡qué tonta fuiste! Eso no se encuentra todos los días. Pregúntale a la tía...



Desde ese día *una pena roía* el corazón de la chica. Ella debía de haber atendido al amable pasajero. Y ahora viviría, sin duda, en una magnífica casa, vestida de seda y habría podido decirle adiós a su tía mala que la castigaba cuando no quería ir a buscar el pan a crédito. Vanamente miraba todos los

Por JACQUES CHRISTOPHE

▼ ▼ ▼

DIBUJOS DE PARPAGNOLI



automóviles que cruzaban la plaza de Montparnasse: el señor no volvía. Para colmo de su desgracia, Genoveva se enfermó: todas las tardes, a la misma hora, le subía la fiebre y de noche, moribunda, gemía de sed. Era un invierno. Los transeúntes corrían por las calles sin deseos de comprar nada. La pequeña florista no ganaba un centavo y se desesperaba porque todos los días le prometía a su hermana:

—Esta tarde te traeré unas naranjas y azúcar.

Genoveva había perdido la cuenta de tantas promesas y no tenía más que una sola esperanza: el retorno de aquel señor que tenía un automóvil, una corbata azul y un diente de oro. Ambas hablaban tanto de él que le aplicaron un sobrenombre: "El diente de oro".

Un día Francisca lo divisó junto al quiosco de los diarios. Se precipitó hacia él.

—Yo soy la vendedora de flores... Usted me dijo una vez... Usted me dijo...

El la interrumpió:

—Ven conmigo. Pon tu canasto en el auto.

La hizo sentar a su lado y minutos más tarde entraban en un palacio: había un ascensor y una gran escalera de mármol, estatuas de bronce y sirvientes de uniforme negro.

Una anciana señora de mirada dulce lo esperaba. Era su madre. El no le dijo: "Esta es la joven con quien quiero casarme." Si no, simplemente:

—Es una pequeña desgraciada que vende flores delante de la estación de Montparnasse. Está graciosamente mal vestida, pero tiene un curioso aspecto con su gran cesta. Deseo hacerle su retrato.

Y llevando a la niña a su taller le ordenó:

—Siéntate... Párate... Toma el canasto... Deja el canasto...

Francisca veía que la noche avanzaba y no se animó a pedirle al hombre que la dejara ir, ni a preguntarle si le daría algunas monedas.

El pintor encendió muchas lámparas. La pequeña vendedora perdía toda esperanza, pues, aunque le diera algún dinero, los negocios estarían cerrados y no podría comprar las naranjas para su hermanita; ésta lloraría y su tía le pegaría. Entre tanto, aquel hombre tenía un aire presuntuoso con sus pinceles y con sus paletas llenas de colores. No terminaría nunca su trabajo. Era capaz de despedirla a medianoche, de dejarla en medio de la calle y entonces ella no sabría re tomar su camino.



El tiempo pasaba. Por fin la puerta se abrió y la dama de cabellos blancos entró a decirle al joven pintor:

—¿Vienes a cenar?

El contestó:

—Te ruego que me escuches, mamá. He aquí una tontuela que llora como una Magdalena y que lo va a echar todo a perder. No podré continuar mi cuadro.

Francisca lloraba pensando en su hermanita, en la noche ya tan avanzada y en aquella casa donde se sentía perdida. ¡Ah! Bien se veía que Genoveva conocía poco la vida al pensar que un hombre rico podría desposarla! Prefería mil veces, durante toda su juventud, ir a buscar el pan fiado, vender flores a la intemperie, sufrir el frío y escuchar los retos de su tía, que permanecer en esa casa tan lujosa donde todo la espantaba: el buda con su sonrisa horrible, las cabezas de demonios con sus cuernos multicolores, las estatuas de mujeres de miradas severas, las espadas y los sables cruzados en las paredes.

Cuando Francisca se creía totalmente perdida, la anciana señora tomó su defensa. Ella llamó a su hijo "cabecita de chorlo", hizo salir a la pequeña del taller, la condujo a la cocina, le llenó su canasta de naranjas y le dió una caja llena de azúcar, una caja de raso punzó, la más bella de cuantas cajas había visto en su vida.

EL ZONZO

POR
HUGO WAST

o que parecía imposible ocurrió. Una vieja tía de mi mujer, a quien dábamos albergue en nuestra casa, murióse al fin, y nosotros que la creíamos pobre de solemnidad, heredamos cien pesos mensuales de renta, que no sabíamos cómo gastar, porque hasta ese día mi jubilación me había bastado.

Confieso que soy un hombre de poca imaginación, y mi mujer no me aventaja mucho.

Después de la cena, solitos en nuestro comedor, nos sumergíamos en un mar de cálculos.

Cambiar los muebles, comprar un auto barato, un paseo al Brasil, fueron proyectos que nos propusimos y desechamos por largos o por cortos. Si no queríamos que nos sobrase plata, menos pensábamos meternos en deudas.

Un día mi mujer leyó en nuestro diario un aviso: "Alquílase por cien pesos mensuales una casa en Villa Urrutia (Sierras de Córdoba)". Seguía la lista de las comodidades y al final, en letra chiquita, estas enigmáticas palabras: "Un molino a viento. Un gallinero. El zonzo".

—¿Qué será eso del zonzo?

—Tal vez llamen así al pozo, o al estanque o al corral de la vaca lechera

—Mirá, Catalina; aquí hay otro aviso: "Casa en Villa Urrutia, 150 pesos." Parece más grande; tiene estanque, pozo, corral para la vaca, y el zonzo.

Todavía hallamos dos avisos más en el mismo lugar de las sierras y en ambos se mencionaba aquel extraño complemento de sus comodidades. Acabamos por no darle importancia.

—¿Qué te parece que alquiláramos la primera?

Esa noche empezamos los preparativos, y a comienzos de noviembre llegamos a Villa Urrutia, y tomamos posesión de nuestra casa. Verdaderamente podíamos llamarla nuestra, porque mientras nos gustase el lugar, dispondríamos de ella.

—¡Mil años si quieren! — nos dijo el dueño, dándonos el recibo del primer trimestre. — ¡Que lo pasen ustedes bien!

—¡Gracias, señor! ¡Hasta la vista!

—¡Mamerto! — dijo mi mujer en la calle. — Nos hemos olvidado de preguntarle qué es el zonzo... ¿Querés que volvamos?

—No; se va reír de nosotros. Debe ser el pozo de balde o algo por el estilo... ¡Entremos!

La casa estaba abierta, al aire y al sol; barridos y regados sus pisos de ladrillos rojos. Limpia y fragante su galería, orientada al naciente; florido el jardincito, donde crecían profusos malvones, lirios, y clavelinas; algunos rosales, y un inextricable matorral de hierbabuena y de ortigas.

—¡Qué silvestre, pero qué bonito! ¿Quién cuidará todo esto?

Mi mujer andaba ya lidiando con las cacerolas en la cocina, encantada como una colegiala en vacaciones.

¡Pobrecita! Nunca guisaron sus manos peor comida que esa noche. Cenamos riéndonos, bajo la luz de una gran lámpara a querosén que atraía millares de maripositas de los campos.

No quisimos cerrar la puerta del comedor, por no perder una hebra de aire dulcísimo, que descendía de las lomas y recorría las huertas abriendo los botones que florecen bajo las estrellas.

Me quedé arreglando el vasar, mientras Catalina lavaba las copas junto al brocal del pozo. Cantaba una vieja canción, que de pronto se rompió en mitad de un verso: "*En un barco pirata...*"

—¡Ay! ¡Mamerto!

—¿Qué pasa?

—¡Este hombre! ¡Que se ha entrado por la huerta!

Vi efectivamente a un hombre, achaparrado y mal vestido, y que parecía haber entrado saltando la tapia de la huerta, no obstante los vidrios rotos, que para defensa tenía en el borde.

—¿Quién es usted? ¿Por dónde se ha metido aquí?

—¡Je, je, je!

—¿Se ríe?

—¡Je, je, je! Yo soy el zonzo de la casa... Me llamo Simón... ¿No les habrá sobrau un poquito'e comida?

Mi mujer y yo nos miramos. El tipo no tenía aire de haberse calumniado. Cara, vestimenta, modales, absolutamente de zonzo.

Recogió la olla con las sobras de nuestra cena; y la husmeó.

—¡Je, je, je! ¿Quién ha cocinau esto?

—Yo... ¿qué tiene?

—¡Poque se li ha ahumau! Con todo, se agradece... Y güenas noches.

—¿Para dónde va por allí?

—Pa mi casa. Yo vivo en los fondos de la güerta... Ya l'hi dicho que soy el zonzo 'e la casa...

Al día siguiente, cuando preparaba el desayuno, mi mujer me dijo:

—No he pegado los ojos en toda la noche...

—¿Por qué?

—Ese hombre, que vive en la huerta...

—¿El zonzo?... ¡es un infeliz!

—Yo no quiero otro infeliz en casa... Me bastas vos...

—Gracias...



... y susurró al púdico oído de su consorte: — Dende agora, que naides me toque la vara... Yo vua medir los trapos, ¿querís?

—Yo quiero que hoy mismo el dueño nos diga a qué títulos está ese hombre en esta casa.

—Muy bien, en seguida iremos...

Lluvias recientes habían refrescado las montañas. Una acequia cruzaba la huerta, sombreada por altos álamos, de trémulas copas. Un susurro calmante, como el zumbido de las colmenas, penetraba la galería, la huerta y el valle entero. Y un sol, que parecía recién salido de las fraguas del creador, sembraba de brillantes la carretera blanca y polvorosa.

¡Qué extraordinaria paz! En dos kilómetros a la redonda, no había ningún vecino. ¿Por qué mi mujer...?

—¡Je, je, je! ¡Güenos diyas!

—¡Ya está aquí el zonzo!... Buenos días...

—¿Cómo ha amanecido?... Aquí le traigo dos güevitos por si se le antoja comprármelos. Todaviya están calientes del nido.



—¿*Cuánto pedís por ellos?*

—Lo que usté quera darme, señor... Yo no sé de precios. Ya l'hi dicho que soy el zonzo... ¡Velay! déme treinta centavos por los dos...

Le di los treinta centavos y fuí a llevarle el par de huevos a mi mujer.

—¡Has hecho un buen negocio, Mamerto! Has pagado por dos, lo que vale una docena.

—¡Qué querés! Ese infeliz...

Era un placer caminar por el borde florido de la carretera. Entre las margaritas azules y rojas, que aún conservaban una gota de rocío, chirriaban langostitas de colores. Unas vacas sueltas, que pacían en los campos abiertos, nos miraban curiosamente. Estos no son de aquí, parecían decir sus ojos enormes, donde se pintaba el paisaje al revés. Mi mujer iba preocupada con lo que nos diría el dueño de la casa.

Pues bien, lo que nos dijo fué más o menos esto:

—No tengan ningún recelo de ese infeliz. Es un alma de Dios, incapaz de ninguna bellaquería.

—No lo dudo, señor, pero yo no quiero que nadie viva en nuestra casa; y vengo a pedirle que lo haga salir.

El dueño se rascó la oreja.

—Eso no es posible. En todas las casas que se alquilan por estos lugares hay un zonzo... Es una especie de hipoteca o de servidumbre que pesa sobre las propiedades...

—¿Cómo es eso? — dije yo. — Si el inquilino no quiere...

—Aunque no quiera el inquilino. Por eso se pone siempre en los avisos, junto con el gallinero y el molino y la vaca, si la hay, el zonzo que no falta nunca. Nadie puede decir que se le haya engañado. Además en el contrato, vean ustedes, figura el zonzo...

—Verdad es... Pero ¿de dónde ha nacido esa costumbre?

—Vaya uno a saber. Yo me imagino que esto existe desde que en Villa Urrutia se alquilan casas a los veranenates. Como en el invierno se cierran, y quedan las huertas abandonadas, alguna vez uno de estos infelices se habrá aprovechado para guarecerse en la ramada de los terneros. Otros zonzos en otras huertas han hecho lo mismo. Son mansos y hasta prestan pequeños servicios, y los dueños los toleran y los inquilinos...

—¡No tenemos más remedio que aguantarlos! ¡Ya veo! Con tal que el nuestro sea verdaderamente zonzo...

—¡Un alma de Dios, señora! ¡Hace veinte años vive en la huerta! Tiene cuatro o cinco gallinas y se sostiene con los huevitos que le ponen...

—A propósito: ¿dónde puedo comprar una gallinas?

Ese día mi mujer inauguró aquel gallinero que figuraba en el anuncio de la casa. Seis gallinas, que se esponjaban las plumas en el polvo, a la sombra de un matorral de tártago, y un gallo joven, que paseaba su cresta arrogante.

Cuando a mediodía les eché unos puñados de maíz, observé con sorpresa que las gallinas eran once. Al día siguiente el zonzo me ofreció seis huevos. En cambio mi mujer cosechó dos en los nidos. A mediodía, las gallinas volvieron a ser once.

—¿Cuántas compraste, mujer?

—Seis, no más, y el gallo.

—¿Y estas otras?

—Deben de ser las del zonzo, que vienen de la huerta cuando sienten que estás tirándoles maíz.

—Ellas no sienten nada. El que tiene buen oído es él, me parece.

Otro día más; seis huevos nos trajo el zonzo y dos halló mi mujer.

—¡Mamerto! Voy a proponerle al zonzo que me venda sus gallinas. Así todos los huevos que se hallen en la huerta, serán nuestros, y el maíz que tiremos, alimentará lo nuestro...

—¡Bien pensado!

Mi mujer se puso la mano en la boca a manera de bocina, y gritó hacia la huerta misteriosa como el paraíso terrenal.

—¡Zonzo, zonzo!... ¡vení!

Pasó un cuarto de hora sin que el zonzo apareciera. A las cansadas llegó.

—¡Velay, po! No sabiya que a mí me gritaba la señora. Como yo no me llamo zonzo...

—¿No nos has dicho que sos el zonzo de la casa?

—¡Así es, patrona! Pero yo me llamo Simón y soy el zonzo 'e la casa, como el doutor es el doutor, y el pagre cura dice la misa y es el pagre.

—Ya comprendo, — respondió mi mujer fastidiada — zonzo es tu profesión.

—¡Velay, la señora mi ha entendido pronto! Y ¿qué queriya la señora?

—Quiero que me vendás tus gallinas...

—Y güeno, si se empeña... Póngales precio, po. Usté hai saber y yo no.

—Te ofrezco cincuenta centavos.

—¿Por todas?

—Por cada una.

—¡Vaya, po! Por dos güevos el señor me paga treinta centavos. Y la gallina pone treinta güevos en un mes: Y usté me ofrece tan poquito. ¡Es porque soy zonzo!

Y se puso a llorar tan desconsoladamente que mi mujer se enterneció y lo palmeó en el hombro.

—Te daré ochenta centavos...

—¡Es poquito, poquito! Y yo que le he barriu las piezas y le he regau el jardín... Me ve cara de...

—¡Vamos Simón! No te veo cara de nada... ¿Querés un peso?... ¿Querés un peso diez?

—Güeno, si usté dice que ése es el precio, ¡cómo hai ser!

En un santiamén el zonzo atrapó las cin-

co gallinas que corrían desoladas entre los matorrales de la huerta. Yo habría tardado un año.

—¡Son cinco pesos! — dijo mi mujer dándole un billete.

Simón no estiró siquiera la mano.

—Yo no entiendo — dijo humildemente. — Las cuentas se me enriedan en la cabeza... Hagamos de otro modo... Yo le doy una gallina y la señora me da un peso diez. Le doy otra gallina y me da otro peso diez...

Así lo hicimos y mi mujer advirtió su error, porque cinco gallinas a un peso diez, son más de cinco pesos, lo que el zonzo había sospechado.

Al día siguiente llegó Simón con media docena de huevos.

—¿Cómo es eso? ¿Ya no tenés gallinas, pero seguís encontrando huevos?

—¡Je, je, je! ¡quién dice que ya no tengo gallinas! Ayer, no más compré no sé cuántas, y son lo más ponedoras... se las vendo si las quere.

El cielo estaba turbio y el aire cálido. Al anochecer empezó a llover y la acequia se hinchó con el agua de los senderos y se desbordó sobre el camino, formando un largo bache.

Vi a Simón trabajando bajo la lluvia, entre los álamos y me imaginé, ¡pobre de mí! que arreglaba la acequia para contener las aguas.

A la otra mañana, bajo un sol puro, como espada de un arcángel, secáronse los campos y de nuevo se sintieron los autos de la ciudad.

Simón los esperaba sentado en la cuneta, donde empezaba aquel pantano. Los coches se detenían.

—¿Qué tal? ¿Se puede pasar?

—¡Je, je, je! Esta mañana hi visto pasar uno, pero con una yunta de güeyes.

La perspectiva de atascarse allí no era seductora, y el dueño del auto acababa por aceptar agradecido los consejos del zonzo, que había abierto un boquete en el cerco de la huerta, y lo invitaba a pasar rodeando el charco. Diez o veinte centavos producíale aquel servicio y las bendiciones de los pasajeros.

Ya la lluvia era asunto viejo. Los maizales empezaban a encartucharse, a causa de la sequía, pero el charco estaba tan lozano como el primer día, y el zonzo de la casa continuaba sentado a la orilla del camino, esperando a los automóviles para brindarles paso a través de la huerta enjuta, y ganarse la gratitud de las buenas gentes, amén de un par de chirolas...

—No me explico — le dije yo esa tarde — porqué nunca se acaba este charco.

—Yo tampoco — dijo el zonzo pestañeando como si lo hiriese la luz.

—¿No has arreglado la acequia?

—Si l'hi arreglado.

Me interné entre los álamos y aquellos sombríos matorrales, que sólo Simón conocía bien, y descubrí un secreto.

—¿Quién te llamó zonzo la primera vez?

—¡Je, je, je! ¡Cómo quiere que mi'acuerde, señor!

—Pues, hijo, podés creerme que te calumnió. Vení aquí y explicame: ¿has estudiado ingeniería?

El zonzo, con los brazos en jarras, la boca abierta y el aire más bobo que uno puede soñar, contempló un boquete abierto en el borde de la acequia, por donde se derramaba un hilito de agua cristalina que iba a alimentar el turbio y productivo charco de la carretera.

—¡Velay! ¡Ta rota la acequia!

—Ya lo creo que está rota, y antes de la noche la vas a componer, si no querés que te denuncie.

Secóse el charco y terminó aquel negocio sin que yo advirtiera en ningún gesto del zonzo que me guardase rencor. Sus nuevas gallinas seguían comiendo de nuestro maíz, y alguna de ellas alcanzaba a ponerle hasta dos "güevitos" diarios.

El domingo, en el pretil de la iglesia de campaña, que tenía delante una plaza sombrada por dos grandes paraísos, mostráronnos a una morocha, coqueta y audaz.

—¿Saben quién es el novio de esa buena moza?

—¿Cómo sabríamos?

—Pues el zonzo de su casa. Ella misma lo dice. Claro que lo dice por desesperar a sus muchos festejantes. Es la criatura más coqueta del lugar.

A la tarde, dije a Simón:

—He conocido a tu novia, Simón.

—¡Je, je, je! Yo no tengo novia, ni vua tener nunca, porque soy pobre y a más dicen que soy zonzo.

—Pero si esa morocha te quisiera pobre y zonzo, ¿te casarías con ella?

Los ojos de Simón parecían ascuas.

—¡Velay, qué pregunta mi'hace el señor! Si ella quisiera, ¿por qué la iba a despreciar?

—Pero tenés muchos rivales, Simón.

El zonzo meneó la cabeza.

—Amalaya juera abogado el señor...

—¿Para qué?

—Se mi ocurre no más...

Una gallina cacareaba, y mi mujer y el zonzo echaron a correr. Extraña rivalidad había nacido entre ellos. ¡A ver quién tenía gallinas más ponedoras! Esa vez ganó mi mujer, y Simón desapareció hasta la hora de cenar, en que llegó con un tarrito en busca de las sobras.

—La señora ha asentado la mano— dijo, oliendo lo que le dimos, — agora cocina mejor.

Hacia fines de verano, como el gobierno demorase los pagos de las jubilaciones, halléme en serios aprietos. El zonzo lo advirtió cuando mi mujer le empezó a comprar huevos al fiado, y le dijo:

—Yo le puedo emprestar, si quiere, mi señora...

No lo echamos en saco roto, y esa tarde, entre curioso y humillado, llegué a la ramadita donde el zonzo vivía. Lo hallé sentado junto a un brasero cebándose mates y matando hormigas con la punta de un cuchillo.

—¿Qué hacés, Simón?

—Toy acabando las hormigas.

—¡Pronto las vas a acabar! Por cada una que matás, vienen doscientas.

—Sí, pero la que hi matau, no viene más...

Me prestó plata, que extrajo de no sé dónde, y no dejó de estipular un interés moderado, y hasta la firma de un papelito, porque como él era zonzo y no tenía memoria...

Llegó el otoño, que en la sierra es dorado y vibrante, como un arpa. No hay días más hermosos en las cuatro estaciones que los de abril y mayo. No soplan vientos, no caen lluvias. Las palomas abundan en los bosques. Y en las huertas, las frutas que aun cuelgan de los árboles tienen como una gota de miel azucarada.

Con pena tuvimos que decir adiós a las sierras fragantes, a los buenos amigos, y al zonzo, que se quedaba dueño y señor de la casa, dormida junto a la acequia.

PASÓ el invierno, y un día mi mujer me dijo:

—¡Si volviéramos a Villa Urrutia! Mirá todas las casas que este año se alquilan.

También figuraba la nuestra, con su molino, su huerta y el zonzo. Ocho días después, nos instalábamos en ella. Todo estaba como el año anterior, hasta las habitaciones, barridas y oreadas.

—Se advierte la escoba del zonzo — dijo mi mujer, y se esmeró en preparar la cena, y apartó un buen plato, porque Simón no tardaría en aparecer.

—¡Ju, ju, ju! ¡Qué güen olor tiene esa cacerola! — exclamó un hombre surgiendo de improviso en la cocina.

Mi mujer lanzó un chillido.

—¿Quién es usted? ¿ Por dónde se ha entrado, estando cerrada la puerta?

—¡Ju, ju, ju! La señora si'ha asustau y no hay de qué. Yo soy el zonzo'e la casa, y vivo en la güerta...

—¿Y Simón?

—¡Bah! Simón se casó y yo m'hi guareciu en la ramada que él teniya, hasta que Dios quera.

—¿Y con quién se casó?

—Con la güena moza, hija del almacenero. Como era tan zonzo, toda la mozada se alegró, porque deciyan que siendo de él la niña, era como si no juese de naides.

En pago de sus noticias, sirvióle mi mujer un platazo de chulas cordobesas.

—Güena mano tiene la señora — dijo, relamiéndose. — M'hace acordar a mi dijunta agüela...

Y con esta amable evocación, Máximo, el nuevo zonzo, desapareció, hasta la mañana siguiente, en que se presentó con dos manojos de espárragos, primicia de la estación y obsequio del dueño de la finca a sus fieles inquilinos. Y Máximo nos explicó, junto con la historia del casamiento de Simón, un secreto de su abuela para cocer los espárragos, en forma que resultaban riquísimos.

Mi mujer los adoraba, pero no era capaz, ni ayudada por mí, de comerse dos manojos tan grandes, y propúsole al zonzo que él los cociera, conforme al secreto de su abuela, se comiera la mitad y nos guardase la otra mitad para el almuerzo.

Y, en diciendo esto, abrió su sombrilla y nos largamos los dos para el pueblo, por aquella carretera, que parecía sembrada de brillantes.

Ibamos a visitar a Simón, curiosos de averiguar en qué había parado su peligrosa aventura, un poco intranquilos por la suerte que pudiera depararle la coqueta morocha que siendo de él, era, según decía el otro zonzo, "como si no juera de naides".

La historia del casamiento resultaba simple y vulgar. El padre de la buena moza, que poseía un almacén, y tenía fama de platudo, se fundió de la noche a la mañana, y el juez le condenó las puertas, con unas tiritas de papel, que parecían embrujadas, tal pavor suscitaron en los veinte novios que rondaban la casa y bebían a costa del futuro suegro.

En cambio, apareció Simón ofreciéndose a pagar las deudas y a comprar el almacén si le daban la niña.

Le aceptaron la oferta, el cura los casó y se quitaron las tiritas de papel, y los que se habían ahuyentado volviendo a atar sus caballos en los paraísos de la plaza, y a beber junto al mostrador de cinc, no haciendo caso del zonzo que, sentadito en el umbral, dormitaba con un ojo y con el otro llevaba cuenta de sus parroquianos.

Desde allí nos vió llegar, y se abalanzó a nuestro encuentro, como si nos hubiese estado esperando.

—¡Bien haigan los ojos que los güelven a ver!

Nos metió adentro, llamó a su mujer, nos ofreció galletitas, y como quien prosigue una conversación, me habló así:

—¿Entonces, usté no es doutor de leyes, me dijo endenantes?

—No lo soy, pero he sido empleado en Tribunales y algo se me ha pegado de esas cosas.

—¡Güeno, po! Yo queriya saber si las leyes tienen algo especial pa los zonzos.

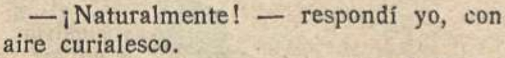
Comprendí la intención, y respondíle:

—Para las leyes, todos los hombres son iguales.

—¡Je, je, je! Entonces, la mujer de un zonzo, pongo por caso, no es verdad que no seya de naides...

—¡Claro que no! ¡Es la mujer del zonzo!

—¡Je, je, je! ¿Y el marido, aunque sea zonzo, tiene derecho a romperle la crisma de un palo al que le diga a ella cosas que a él no le gusten?



—¡Naturalmente! — respondí yo, con aire curialesco.

—¿Pero qué zonceras estás diciendo, Simón? — exclamó la buena moza, aproximándosele con mimo. — ¿Quién me va a decir cosas que no te gusten?

—¡Je, je je! ¡Naides, naides! Esto que se me ocurre es como una fábula: no ha sucedido aunque podriya suceder. Y es conveniente saber lo que piensan los doutores, puesto el caso.

Y como quien no quiere relacionar un gesto con otro, empuñó con su fornida manaza la vara de medir y susurró al púdico oído de su consorte:

—Dende agora, que naides me toque la vara... Yo vua medir los trapos que se vendan... ¿querís?

Y para solemnizar la declaración, convidó con una ginebra a todos los clientes que había en el almacén.

A eso del mediodía llegábamos de vuelta a nuestra casa, regocijados con el pensamiento de una fuente de frescos espárragos que nos aguardaba en el comedor.

—No — dije yo, como resumen de nuestras conversaciones, — por aquel zonzo no hay que pasar penas... Sabe muy bien dónde le aprieta el zapato... Este otro sí, tiene más laya de infeliz...

El otro zonzo nos esperaba sentado en el umbral, inflado como una boa que ha devorado un buey.

—¿Qué te pasa? ¿Ya has almorzado?

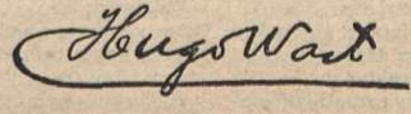
—Sí... los espárragos... estaban riquísimos...

—¿Y alcanzaste a comerte la mitad?

—Sí... nada más que la mitá... La otra mitá se las hi dejau en la juente...

En efecto, sobre la mesa del comedor hallamos los restos del festín. Se había comido todas las puntas y dejado todos los cabos.

—Me parece — dijo melancólicamente mi mujer — que no hay que pasar penas por ningún zonzo de Villa Urrutia.





DIBUJOS DE VALDIVIA

UN CUENTO INMORAL

Por MARIA CELINA NEYRA DE SOLA

En ese día la tarea de la oficina había sido fuerte. El jefe, queriendo hacer méritos para alcanzar un ascenso, nos hacía trabajar más de la cuenta. Por ese motivo, volvía yo más tarde que de costumbre a mi casa. El mal ómnibus que me transportaba tenía capacidad para veintidós pasajeros sentados y llevaba otros tantos de pie e igual número en la plataforma. Como es natural, no iba muy cómodo, apenas podía mantener el equilibrio. Con una mano me asía a la correa y con la otra sostenía, a duras penas, el diario de la tarde, un envoltorio con media docena de vasos (encargo de mi mujer) y otro paquete que contenía un par de zapatos para Ernestito, mi hijo de siete años, la alegría de la casa y el eje alrededor del cual giraban todos mis afanes y fatigas.

Mientras el señor gordo que iba delante mío, en cada movimiento del ómnibus, me pisaba la punta de los pies, y el señor flaco que iba detrás me hundía en la espalda el puño de su paraguas, yo iba pensando amargamente en mi triste destino y que en ese momento merecía haber llegado a mi casa en un rico automóvil de mi propiedad, un automóvil de innumerables caballos (no sé cuántos caballos debe tener el mejor autómovil), pues, modestia aparte, me sobraba inteligencia para haber hecho fortuna, mas la suerte nunca me había sonreído... En la escuela primaria había sido un alumno aplicado, el bachillerato lo había hecho en tres años, los exámenes de la Facultad de Derecho, brillantísimos. A pesar de todo eso, en la actualidad me veía obligado a desempeñar un humilde puesto de tinterillo en una oficina pública. ¡Qué mala estrella! "Señores, un paso más adelante..." La voz del guarda me sacó de mi ensimismamiento. ¡Ya quisiera yo dar un paso adelante en mi actual situación! Llegué por fin a casa. Mi mujer me esparaba visiblemente contrariada. Inútil tarea el querer explicarle el motivo de mi involuntaria tardanza. Fuimos a la mesa. El caldo se había consumido y estaba excesivamente salado de tanta ebullición, el guiso quemado y el asado era una cosa informe y negra. Lo peor del caso era que no tenía derecho a protestar. Para colmo de mis males dos vasos habían llegado rotos y los zapatos de Ernestito eran de un número menor. Distracción del vendedor, sin duda alguna. El chico no pudo ni probarlos y como al día siguiente no los estrenaría como eran sus deseos, rompió a llorar desconsoladamente...

Cuando se es joven, se trata de obtener todo lo que se desea, más tarde se trata de desear sólo lo que se puede obtener... Cuando somos niños, un par de zapatos nuevos nos proporciona una alegría absurda y el día que los estrenamos nos volvemos verdaderos héroes, tanto o más que los que hiciera vivir Edmundo de Amicis en "Corazón". Sé por qué lo digo. Cuando yo era pequeño, estrené en un día patrio unos hermosos zapatos de charol... Pero, esta es una triste historia que contaré otra vez. Como Ernestito continuara "berreando" a pesar que su madre trataba de calmarlo dándole trozos de dulce de membrillo y prometiéndole unos moquetes, no encontró por fin Emilia medio mejor para calmar el llanto del chico que increparme duramente diciéndome que "era un padre desnaturalizado, que no tenía autoridad sobre mi hijo, que era incapaz de entretenerlo", etc., etc. "Vamos, hombre, dijo por fin, cuéntale un cuento; bien sabes lo mucho que le agradan."

Me había olvidado decir que allá en mis mocedades he tenido veleidades literarias y que en varias ocasiones me publicaron bellos cuentos para niños, cuentos de profunda enseñanza moral.

Cuando Ernesto oyó las palabras de su madre, dejó instantáneamente de llorar y palmoteando alegremente vino corriendo a instalarse sobre mis rodillas.

"Sí, papá, dijo; cuéntame un lindo cuento donde haya princesas y dragones..."

A estas palabras mi esposa intervino: "No, Jaime, nada de cuentos inverosímiles y fantásticos; le falsean la

imaginación y le causan pesadillas."

Encendí un cigarrillo y empecé a hablar:

"Erase que se era un hombre honrado que vivía feliz en compañía de su esposa y de sus dos hijos pequeños. El mayor se llamaba Tomás y Jorge el menor. Tomás era robusto y sano mientras el pequeño, algo más débil, pero en cambio dotado de una inteligencia superior a la de su hermano. Los niños jugaban en la playa cercana a su casa. Tomás se entretenía golpeando a sus compañeros de juego, mientras Jorge, tendido en la arena, se pasaba largas horas mirando las figuras de un libro. Sus padres los observaban y pensaban continuamente a qué los dedicarían más tarde. Cuando concurrieron a la escuela, Jorge se destacó de inmediato por su aplicación al estudio. Nunca se distraía en clase, sabía todas las lecciones y era merecedor a las más altas clasificaciones.

" Sus maestros decían de él que haría carrera y sería un hombre célebre. En cambio, Tomás jugaba continuamente, daba caza a las moscas, tiraba bolitas de papel a sus compañeros, rompía los lápices, metía los dedos en los tinteros y se burlaba de los profesores. Estos no sabían ya qué castigos imponerle y le predecían un triste porvenir: que sería un inútil para él y para la sociedad y que viviría en la indigencia.

" Pasaron los años; los niños se hicieron hombres y continuaron invariables en sus inclinaciones. Cuando Jorge terminaba sus estudios, Tomás apenas sabía escribir su nombre. Jorge era el justo orgullo de sus padres, Tomás los sumía en la desesperación.

" Luego se separaron, buscando ambos un medio de vida. Y aquí comenzaron las desventuras de Jorge. Este, a pesar de su inteligencia y sus indiscutibles méritos, no prosperaba en absoluto. Recorrió diversas ciudades y, después de mucho andar, llegó a una gran ciudad moderna para buscar en ella medios de vida.

" Era una ciudad llena de grandes edificios, enormes mataderos y monstruosas fábricas. La gente corría por las calles sólo pensando en hacer y gastar el dinero, y parecían abejas enloquecidas. Allí no había éxtasis de belleza ni reflexión alta y reposada.

" Inútilmente buscó Jorge ocupación en aquella ciudad. Los abogados, los médicos e ingenieros eran tantos que debían emigrar a otras tierras más propicias. Los poetas sólo escribían odas a los rascacielos o a las locomotoras, o bien se veían reducidos a hacer cuartetas para propaganda de las mejores yerbas o a los aceites más baratos. La música había sufrido tanto como la poesía, y sus sonidos se asemejaban a gritos desapacibles y confusos de sistemas nerviosos exasperados. Los escultores habían desfigurado las puras líneas de la Venus de Milo y tiznado el rostro de Apolo. Los pintores reunían colores ásperos en formas angulares y denticulares. Los actores no trabajaban porque los autores no producían por habérsele agotado la inspiración, y las iglesias se veían desiertas, pues los hombres no sentían ya la necesidad de fortalecer sus espíritus."

—¿Qué le cuentas a ese chico? — dijo de pronto mi mujer, entrando en el fumoir.

Ernesto, muy interesado en el relato, hizo a su madre un imperioso gesto imponiéndole silencio, y yo continué:

—Jorge estaba muy triste y desilusionado. Una noche que andaba sin rumbo por la ciudad tomó por una ancha avenida asfaltada. Una compacta muchedumbre le llamó la atención. Millares de personas se agrupaban frente a un local y pujaban por entrar. Jorge pensó que all debía exhibirse alguna máquina complicada que por medio de potentes reflectores substituyera a los rayos solares o alguna otra cosa por el estilo. A fuerza de codos logró acercarse y leyó en letras luminosas estas palabras: "Sensacional match de box. Tomás Pérez, el hombre de acero, contra Pablo Colombres" Jorge quedó embobado mientras oía lo que algunos decían: "Es el campeón mundial". "Tomás; es el púgil invencible..." "Dentro de poco tiempo el Hombre de Acero se retirará del ring, ya es millonario!..." "Es un honor dejarse golpear por Tomás". "¡Qué carrera brillante ha hecho!" "¡Qué talento tiene!" "En todas las capitales se lo disputan"

" Jorge se alejó pensando cómo era posible que su hermano hubiera llegado al pináculo de la gloria por medio de sus puños... ¡Cómo el músculo vencía al cerebro y la fuerza bruta a la inteligencia!..."

Al llegar a este punto de mi cuento, mi hijo aplaudió y me preguntó ansiosamente:

—¿Qué más, papá? ¿Qué hizo Jorge? ¿Fué a pedirle dinero a Tomás?...

Iba a responder al niño cuando mi esposa, indignada, tomó a Ernestito de un brazo y díjome:

—¡Mal padre! Has contado a tu hijo un cuento inmoral.

Y se llevó al chico a viva fuerza.

Desde la habitación contigua oí que murmuraba:

—Si el chico está excitado y no puede dormir será culpa del cuento extravagante que le has contado...

Yo repliqué:

—O por la indigestión producida por la cantidad de dulce de membrillo que le has dado.

—Sé yo mejor que tú — contestó Emilia levantando la voz — de crianza de niños...

Continuamos discutiendo largo rato; por fin mi mujer se fué a la cama, pero de mal humor, mas eso no me conmovió; ¡ocurría con tanta frecuencia!

María Felisa Neyra de Lola

DIBUJOS DE CABALLÉ

Milonga para una rubia

Por
Fernán Silva Valdés



Ya está la viola templada;
Voy a cantar, ¡oigalé!:
Bajen trovos a mi boca
Como tropilla al jagüel.

Y aquí me pongo a cantar;
Arrancaré por milonga;
Voy a mentar una china
Que no es china, pero es criolla.

Bien hecha y en ancas, rubia.
Cual refugada entre mil;
Luminaria para todos,
Para mí siempre candil.

Marcho y ella va conmigo
— Entre nadie o entre gente, —
Como atadita a mi rumbo
Por los tientos de la mente.

Ojos que han mirado el Sol
Ven lunares por un rato;
Igual yo la sigo viendo
Aún con los ojos cerrados.

A las letras de su nombre
Mi voz está aquerenciada,
Y en el truco de la vida
Somos collera de almas.

Con el espacio en los ojos;
Con la mañana en el pelo;
Mi "china" rubia es un ángel,
Pero un ángel del infierno.

Rumbeadora en corazones
Y en campos de amor, baqueana;
Es una daga de fuego
Que en mi cuero tiene vaina.

Fernán Silva Valdés

Dibujo de Caballé.



ES PORQUE ESTOY USANDO LA CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE

CABALLEROS: Ya pueden afeitarse seguros de que la cara se sentirá bien y conservará su buena apariencia. La Crema de Afeitar Palmolive, hecha de aceite de oliva, suaviza y proteje el cutis. Permite afeitarse mucho mejor y con más comodidad que usando otros métodos anticuados.

Usese en esta forma

Moje bien la brocha. Coloque en ella no más de dos centímetros de Crema de Afeitar Palmolive. Frote con esta suavemente su cara y todo estará listo para afeitarse. Este es un método práctico y económico.

La Crema de Afeitar Palmolive ofrece

5 GRANDES VENTAJAS:

1. - Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.
2. - Ablanda la barba más dura en un minuto.
3. - Su espuma se conserva fresca en la cara 10 minutos sin secarse.
4. - Sus fuertes burbujas soportan los pelos de la barba para cortarlos.
5. - La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.

Compre un tubo o solicite muestra gratis con este cupón.



Tubo GRANDE $ 1.40

GRATIS Colgate Palmolive Peet Ltd.
Sgo. del Estero 1997 Bs. Aires

Sírvanse enviarme muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 cts. para franqueo.

....

....

C.C. 6

▼ ▼ Los deportes en 1932 ▼ ▼



J. CARLOS ZABALA

Campeón olímpico.

Había actuado en varios países *europeos, imponiéndose, en* Alemania y en Austria, a grandes ases del pedestrismo. Luego, en las olimpíadas de 1932, conquistó la Maratón, y su figura se hizo universal. Zabala ha venido a reemplazar a Paavo Nurmi en los anales del deporte, aunque el juicio parezca excesivo.



JUAN PINA

Corredor pedestre.

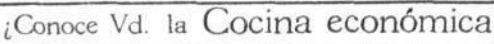
El nombre del "sprinter" argentino *ha sido voceado por* la afición repetidas veces en 1932. Su actuación le ha conquistado un primer puesto entre los corredores rioplatenses y detenta, entre otros, el título de campeón de los 200 metros. Es un hombre muy joven, y constituye un valor dentro del pedestrismo.



HECTOR BERRA

Un gran atleta.

Un gran atleta, un verdadero atleta, acaso *el más completo* que existe actualmente en Sudamérica. En los torneos locales o internacionales del presente año ha impuesto siempre su preparación y ha logrado mantenerse en el primer puesto, confirmando sus performances anteriores y sus aptitudes para triunfos más resonantes.





PRIMUS

aplicable a cualquier calentador? Pida Catálogo de las especialidades en uso con el calentador. Casa PRIMUS - Bs. As. Santiago del Estero, 143



ECZEMAS

Psoriasis, Granos, Comezón u otra enfermedad de la **PIEL**, desaparecen con el maravilloso Ungüento ECZEMOSALVA. Eficacia científicamente comprobada en grandes clínicas. Dep. general: Farmacia Wosco, E. Ríos 1901. Rosario. En Buenos Aires: **Farmacia Franco-Inglesa**

Cómo se debe aclarar el pelo de los Niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo.

Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias la manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva.

En pocos días transforma el color obscuro del cabello en otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica con toda comodidad como cualquier loción para el pelo, y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.



A LOS CHINOS

CAFÉS y TES

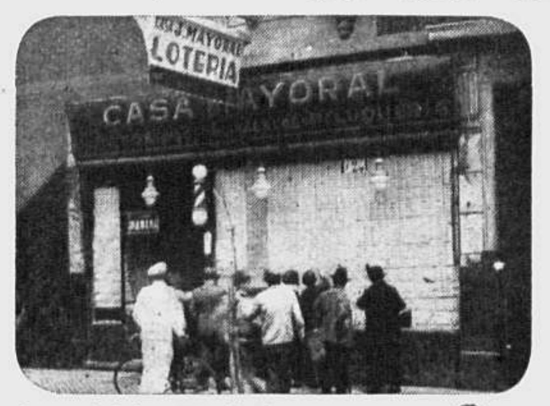
RIVADAVIA 2550 — BUENOS AIRES

Sucesión F. Lartigue

B. DE IRIGOYEN 10 — BUENOS AIRES

DON JUAN MAYORAL, EL MAGO

de los 2.000.000



Sucursal Callao 378, donde se vendió el premio mayor de pesos 2.000.000, el 23 de diciembre de 1931.

Sarmiento 893, otra de las sucursales de la acreditada agencia. Ultimo premio mayor vendido en esta sucursal, 16.592 con $ 100.000, 21 de octubre de 1932.

Un reportaje a don Juan Mayoral, a quien el público llama el "Mago de los Dos Millones", es cosa que se impone cuando llegan las vísperas del gran sorteo de Navidad.

Y fué en la agencia central de la calle Sarmiento 1091 donde lo hallamos entregado a la tarea de expedir sus remesas de billetes.

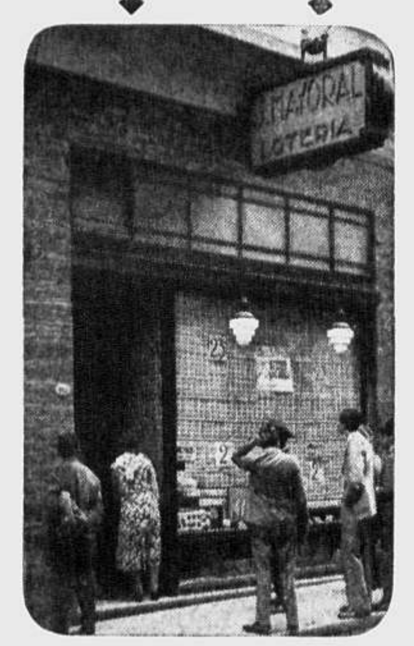
—¿Y este año, señor Mayoral, piensa batir sus records de fortuna?

—Ustedes comunicaron en 1931 mi pronóstico acerca de la inevitable venta de los 2.000.000 y 500.000 de Reyes. Yo cumplía entonces mis bodas de plata con la suerte y las festejé regalando a mis favorecedores ese premio, además de otras dos grandes de 100.000 — 23 de septiembre y 21 de octubre.

—¿Mucho trabajo?

—Muchísimo. No es sólo el pedido que en esta central y las dos sucursales hace el público metropolitano. Es menester el envío continuo de correspondencia al interior de la República, Uruguay, Perú, Chile y otros países, como ser Norteamérica y Francia. Hasta de España, la clásica nación del Gordo de Navidad, recibo encargos numerosos e importantes. Resulta que mis envíos de billetes equivalen a remesas de oro y plata.

—¿Y cómo se las arregla para repartir tan generosamente la fortuna?



Casa Central: Sarmiento 1091. Ultimo premio mayor vendido por esta casa: 17.559, con 100.000 pesos, el 23 de septiempre de 1932.



El mago de la Lotería, Juan Mayoral, visto en caricatura.

—Ese es un don, una facultad que la suerte me ha concedido. Si yo publicara la estadística de los miles y miles de premios vendidos en mis agencias, quedaría la gente más asombrada de lo que ya está. El público solamente habla de las grandes que aquí salieron. De los premios mayores y de los de menor cuantía no se dice nada porque son cosa corriente. El público me pide grandes y más grandes, recibiendo de yapa cantidades suculentas.

—Ya sabemos la mágica influencia ejercida por usted sobre los números y nos causa la admiración consiguiente. ¿Cuál es su programa para el próximo gran sorteo?

—Mi ambición consiste, como de costumbre, vender los 2.000.000 y varios premios importantes. En las loterías de fin de año y Reyes se hará lo que se pueda, y los hechos han de confirmar estas predicciones.

Mientras así hablaba, el señor Mayoral dirigía sus ojos a un montón de cartas, tan enorme como recetas de oculista en casa de óptica. Comprendimos que el mago necesitaba continuar en su benéfica tarea de repartir bonos del Banco de la Fortuna.

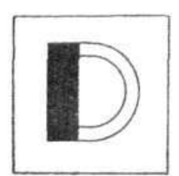
—¡Bueno, señor Mayoral, que la suerte le sea fiel! — le dijimos, y nos despedimos seguros del prestigio del señor Mayoral ante la diosa Fortuna.

LA PAGINA DE LA MADRE

POR MYRIAM

EL DIA DE UNA NIÑITA

EL DESAYUNO



DAN las ocho. Un rayito de sol se filtra a través de los cortinados y se posa sobre las largas pestañas de Chela, coloreando aún más sus rosadas mejillas. Una linda y enmarañada cabecita surge de entre las blancas sábanas, mira maliciosamente alrededor suyo, se despereza, y por fin declara que tiene mucho apetito.

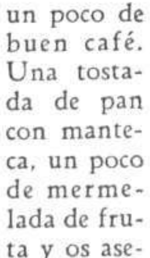
Es la hora del desayuno.

Este amorcito de niñita sabe de sobra que antes debe hacer su gimnasia, pues no se la perdonan por nada.

Además, no será largo el ejercicio. Mamita o abuelita la visten ligeramente y delante de la ventana abierta de par en par, si el tiempo o la estación lo permiten, Chela, derechita, con los talones que se tocan, aspira profundamente el aire, tal como si fuera un pequeño fuelle de fragua: levanta los brazos, los baja alternativamente con lentitud y ejecuta algunos movimientos de flexibilidad durante un cuarto de hora.

Es todo; ya veis que la niña no se cansa demasiado y ahora la pequeña tragoncita puede sentarse a la mesa.

Como ha cumplido sus cinco años, la sopa de leche que antes tomaba ha sido reemplazada por una gran taza de leche caliente, bien azucarada (no olvidéis, madrecitas mías, que el azúcar es casi indispensable para ayudar a tener una buena musculatura) y ligeramente coloreada con un poco de buen café. Una tostada de pan con manteca, un poco de mermelada de fruta y os aseguro que Chelita se relame, al solo mirar el primer alimento del día colocado con gusto en una mesa primorosamente dispuesta.



Hay personas que no son partidarias de dar a los niños café con leche, pero si les preguntáis el porqué, os dirán que han oido decir a algunas madres que no sienta bien a sus hijitos. Si tratáis de averiguar algo más, os confesarán que quizás sea por la achicoria. Entonces sí estoy con ellas, pues la achicoria es dañina. Pero el café puro, con leche, es, según los médicos, ligeramente refrescante y muy nutritivo.

Existen otros muchos productos alimenticios que se les puede dar a los niños: por ejemplo, el chocolate con leche y no con agua, pero entonces os recomiendo que sea ligerito y no espeso. En Inglaterra y Escocia los pequeños ingleses se vuelven locos por el "porridge", que viene a ser una especie de potaje de avena triturada que generalmente todos conocemos bajo el nombre de "quaker-oats". Verdaderamente no me cansaría nunca de recomendarlo a las madres para sus hijitos, por sus muchas cualidades tonificantes y reconstituyentes.



Ernesto Cela, más conocido por "Chelín", oficiando en el turno mañanero de verdulero ambulante.



Tipos que no se ahogan en una tacita de "aromático" poroto torrado: "Chelín"

Por MARTIN MARTIRENA



A la hora de volcar el puchero en los fuentones familiares, mi tío Matías Andonaegui, tambero en Ezeiza, F. C. S. — "el línea del ordeña mucha leche, terminando en Cañuelas, sí, sí", — que vino a pasar con nosotros Nochebuena y el clásico día de Navidad, coloca sobre la mesa de la cocina una docena y pico de tomates de real abolengo.

—*Yo el descubre, sí, sí.*

—Descubrimiento que merece felicitaciones...

—*¡Tamién!...*

—Desde luego que el precio...

—*No tanto, che, Martín, por el paga, como por el camina.*

—Este año matrearon los tomates, tío, en caer a las aguadas de las ferias.

—*El huelga quinteros, por un lao, y por otro, el regolución del tiempo, un día te sofocando el calor, por poquito, no más, el pico clavando en el ujero del Chacarito y al día siguiente, ¡caracho, con el frío!, arreventando con un pulmonía, si no descuidando poner el camiseta lana, el camisa gruesa, y más arriba, tamién el tricota de cuando aprieta juerte el invierno, y el faja bien ancha.*

—¿Cuánto pagó? — averigua mi hermano Fidel, vegetariano a punto de graduarse de Pepino, y quién, a esta altura del año, desayúnase a diario con una ensaladita de sustanciosa verdolaga.

—*Dos el docena, rebaja no acetando, ¡no, no!*

—Buenos y grandes, sin vuelta, especiales para ensalada, pero caritos, ¿eh?, tío...

—*Por tomates piojitos los verdura queriendo un peso, y diciendo que de seguir el huelga quinteros, pa día Navidá, menos uno cincuenta no consiguiendo. Güeno, güeno. El precio jué lo del menos, que lo del más, estando el mucho camina.*

—¿Acaso una legua, tío?

—*Y quedando corto, che, Fidel. Hoy teniendo como el antojo de un patrona en comer linda ensalada tomates. Poniendo al camina, pues. Encontrando tomates, sí, pero chicos como el munición pa gorriones del polenta. Cansao, llegando al estación del tren manisero al Tigre.*

—Un buen tironcito de ida, tío, cuarenta y tantas cuadras, muy a lo Zabala...

—*Como botas más no muy limpias, ¡no, no!, yo llamando uno que haciendo el lustración, hombre alto, más pareciendo el poste del telegrafio qu'el lustre, sí, sí. Poquito antes termina el lustración, yo preguntando a él si conociendo dónde poder encontrando tomates grandes y güenos pa ensalada linda. ¿Saber qué contestando el hombre del lustración?*

—En el mercado...

—*¡No, no, che, Fidel! Contestando qu'en el casa de él teniendo tomates especiales, porque él, quintero chico, y tamién saliendo al calle pa un poco haciendo el verdura ambulante, y otro poco, el lustra calzado en la estación de Belgrano barrancas.*

—Un hombre orquesta, ¿no, tío?

—*¡Sí, sí, che, Fidel! Termina el lustrada, vamos al casa del orquesta, donde él teniendo un quinta verdura, pero tomates lindos trayendo del quinta de un compadre suyo, en Escobar, línea tren no manisero, no, no.*

—Quintero... verdulero ambulante... lustrador de calzado.. total: un tipo que no se ahoga en una tacita de "aromático" poroto torrado.

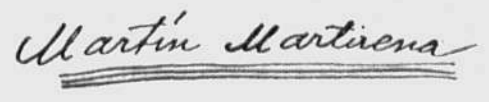
—*Sí, sí, el macano no diciendo vos, che, Fidel. ¿Saber cómo llamando el orquesta ese?*

—¿No será Toscanini?

—*¡No, no! Llamando el "Chelín", de Cela, apellido Italia, que pronunciando Chela. ¡Orquesta, sí, sí! De mañana hasta las 10, el verdura ambulante; de 10 a 3 el tarde, lustra, y de 3 al sol en tierra, el quintero.*

—Hombre que, por cierto, vale algo más que un chelín...

—*¡Y un libra, no del chocolate, no, no!*



Una anécdota de Artigas



Juan Zorrila de San Martín.

La vida de Artigas fué una vida romancesca. El gran héroe americano — ídolo supremo del pueblo uruguayo — tenía todas las características de los paladines cuyas hazañas relataban los antiguos juglares. Poseía la virtud viril más sobresaliente: el coraje. Artigas no conoció el miedo, y por ello sus soldados lo adoraban. Dondequiera que él se encontrase flotaba un ambiente de seguridad y de confianza. La anécdota que ofrecemos a continuación da una idea acabada del libertador que se impuso a la historia por su talento y su guapeza.

"Marchaba el general Artigas — decía Cáceres a Paz — con una división de ochocientos hombres, con el fin de sorprender una fuerza portuguesa acampada en las inmediaciones de Santa Ana, y acampamos, al anochecer, sobre la costa del "Mataojo", en un lugar que llaman "Herreria". Empezó a llover, e hicieron a Artigas un ranchito de arcos, lo bastante para cubrirlo con un cuero o hijar. Artigas acostumbraba tener siempre cuatro o seis perros, que se guarecieron debajo de su poncho cuando empezó la lluvia..."

"— Es verdad, es verdad, — nos parece oír decir al viejo caudillo, que escuchaba el relato con interés.

"Ya estaba el general durmiendo boca arriba — continúa Cáceres, dirigiéndose a Paz — cuando sintió que le olfateaban los pies. — Creyó que fuese algún zorro, y por dos o tres veces lo espantó, haciendo un movimiento con el pie; mas, a poco rato, sintió un peso enorme sobre su cuerpo y un fuerte olfato en sus costados. Entonces se descubre la cabeza, y ve "que era un tigre" lo que tenía encima. Hace un esfuerzo, se incorpora, y echa el tigre, con rancho y todo, patas arriba. Al grito del general, se levantan todos los que estaban a su alrededor. El tigre se fué al monte, llevándose, por todo trofeo, uno de los perros del general Artigas".

"— ¡Qué chasco — dice Cáceres, — si se le hubiese antojado llevarse al jefe de los Orientales y Protector de los Pueblos Libres!

"Pero esa fiera prefiere la raza canina" — decía el mismo Artigas, — agrega Cáceres, cuando recordábamos ese suceso en el Paraguay, poco antes de morir, y en presencia del general Paz."

JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

▼ España ▼



La paz, la estabilidad política transformarán a España en medio siglo. Barcelona se parecerá a Liverpool, y Madrid a cualquier ciudad industrial de Europa; Toledo saldrá de su silencio dejando que se caigan cien de sus iglesias desiertas y quedando todavía muy bien dotada; Sevilla y Cádiz serán un emporio, y Málaga y Granada un mercado de ricos productos. Las minas, mejor trabajadas, darán mayores rendimientos; todos los metales serán manufacturados en el territorio sin salir a mendigar en otra parte su transformación en útiles de industria, en buques, en armas o en rieles.

Todo esto se siente palpitar y anunciarse viajando por España. Tal vez mi deseo, instigado por mis simpatías hacia este pueblo, haga nacer en mí esperanzas demasiado optimistas, pero disminúyase cuanto se quiera el cuadro, siempre quedará patente este raciocinio cuya verdad quisiera trasmitir al lector: si mis augurios e impresiones no tuvieran un fondo de realidad, el espectáculo de la España actual no me habría sugerido semejantes pensamientos; yo no creo en las ideas sin antecedente, y una cosa, para emerger en la mente, necesita estar antes en la naturaleza, en todo o en parte.

Tengo algunos resentimientos con Pizarro y los otros conquistadores por haber dado muerte estos caballeros a muchos de mis antepasados los indios, primeros habitantes de América, emperadores, reyes, caciques, curacas y simples particulares, cuya sangre corre por mis venas, como se dice vulgarmente, aun cuando la sangre de persona alguna corra por sus venas, a causa de tener éstas válvulas que se oponen a las carreras; cuya sangre, decía, circula en mi cuerpo, diré ahora, caracterizando mi personalidad india y muy india, como se revela en mi color y en el apellido de mi padre y mío, Wilde, que en araucano quiere decir "guanaco salvaje" y en el de mi madre, García, que en quichua significa "gracia" un simple anagrama (recomiendo estas traducciones a los sabios descifradores de jeroglíficos, que mienten a mansalva); pero el tener particular ojeriza a los conquistadores crueles, no me impide estar vinculado a España por la tradición, por la lengua, por los amigos españoles que tengo, por la admiración de algunas de sus altas cualidades de índole nacional y porque me da la gana, suprema razón.

EDUARDO WILDE

Los deportes en 1932



ROBERTO G. PEPER

Campeón de natación.

Frente a rivales de indiscutible valer, el joven representante de la Asociación Cristiana de Jóvenes logró este año triunfos de resonancia, y sus conquistas, los campeonatos nacionales de 100 y 200 metros, de espalda, han hecho de él un temible competidor. En las Olimpíadas representó a la Argentina.



J. J. CARABALLO

Otro brillante campeón.

Conjuntamente con Peper y otros actuó en las jornadas olímpicas de los Angeles, después de haber conquistado en nuestro país los campeonatos de 100 y 200 metros estilo pecho. Se perfila como una promesa de la natación universal, en donde la Argentina impuso ya valores ponderables.



ALBERTO ORRI

Jugador de "basket - ball".

Tanto en la Argentina como en el Uruguay su nombre es harto conocido para que intentemos trazar una semblanza de su personalidad deportiva. En este año su actuación ha sido intensa y destacadísima, y su juego, ha valido a nuestros colores los más sonados triunfos, que se repetirán, sin duda, en 1933.

Los deportes en 1932



ERNESTO BLANCO

Un gran volante.

Nadie olvida la figuración del conocido automovilista en el Gran Premio de 1932. Acompañado por A. C. Plini, obtuvo el codiciado trofeo, frente a competidores de talla, e impuso su clase, ampliamente revelada a lo largo de su carrera, una de las más interesantes en los anales deportivos de nuestro país.



F. SCAGLIA

Campeón de ciclismo.

En abril del corriente año ganó el campeonato del Club Ciclista Nacional, en el camino de San Miguel a Pilar, después de haber obtenido el título de campeón argentino en el concurso organizado por la Federación Ciclista Argentina, que se llevó a cabo en marzo de 1932. Como se ve, se trata de una figura descollante.



ANGEL DAL PASTRO

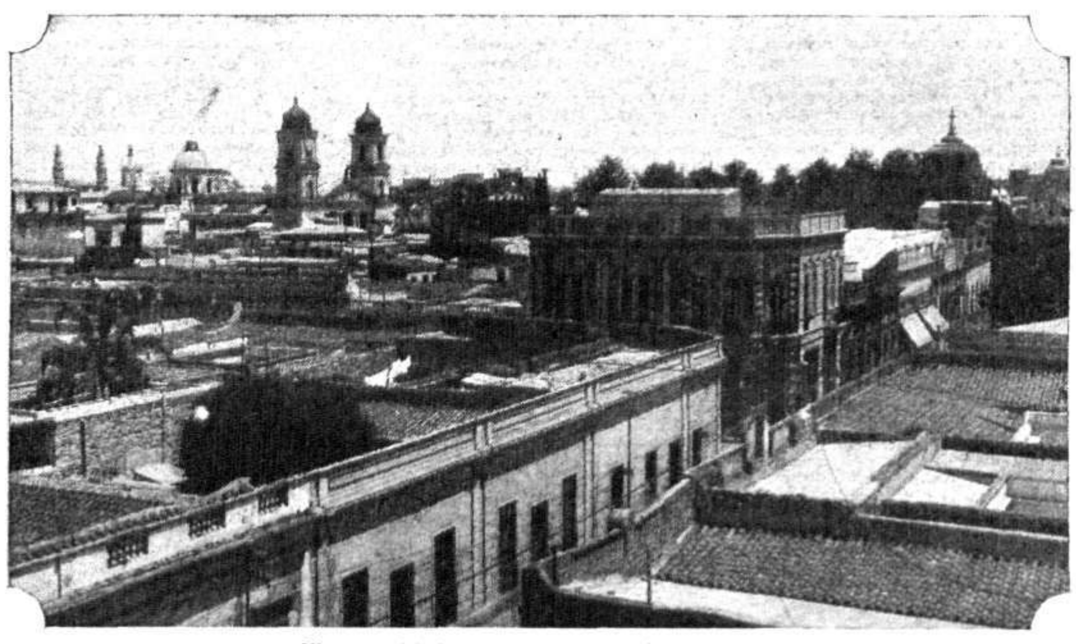
As motociclista.

Ganó la carrera de motos realizada en la ciudad de Mercedes, triunfo que luego acrecentó con el conquistado en el premio de la Ciudad de La Plata, donde cubrió un recorrido de 175 kilómetros en 2 horas 17' 35" 3/5, imponiéndose a corredores de reputación. Dal Pastro asombra por su pericia indiscutible.



Señor Juan Luis Nougués, gobernador de la Provincia.

Provincia de Tucumán



Vista parcial de la parte urbana de más importancia de la capital del jardín de la República.

Con sus 22.836 kilómetros cuadrados de extensión y sus 440.000 habitantes, la provincia de Tucumán constituye el estado argentino más densamente poblado con la particularidad de tener una insignificante proporción de extranjeros. Los centros más habitados se hallan en la cuenca del río Salí. Su capital, Tucumán, con 120.000 habitantes, es una encantadora ciudad cuyo crecimiento se considera asombroso (el 169 por ciento entre los censos de 1895 y 1914). El clima es subtropical y la precipitación pluvial alcanza a 2000 en las montañas y 900 en los valles. Estas lluvias alimentan a los ríos que cumplen funciones de irrigación. Tucumán es el jardín de la República y también su huerta. Como detalle diremos que los naranjos pasan de 200.000. La industria principal es la de la caña de azúcar; sus maravillosos ingenios producen cerca del 80 por ciento de la producción azucarera del país. El porvenir de la provincia será enorme cuando se llegue a utilizar la fuerza motriz de los ríos aconquijeños. Area sembrada: caña de azúcar, 130.860 hectáreas; alfalfa, 11.000 hectáreas; tabaco, 8.305 hectáreas; arroz, 1.762 hectáreas; frutales y otros árboles cultivados: 6.000 hectáreas. Ganadería: vacunos, 469.963 cabezas; lanares, 136.707 cabezas; porcinos, 95.684 cabezas; yeguarizos 142.195 cabezas; caprinos, 158.354 cabezas; asnales y mulares, 102.631.


REGALOS PARA LAS FIESTAS
PRECIOSA GUITARRA
"América", construída en finas maderas estacionadas. Boca artística. Muy sonora y armoniosa. Con método gratis para aprender sin maestro.
$ 9.90
Embalaje para el interior $ 1.—
TODO POR: $ 29.90
El juego de una CONCERTOLA "AMERICA", portátil, doce discos dobles de grabación eléctrica. Un álbum y 200 púas:
OFERTAS · AGUINALDO
Pianos de fama mundial que importamos:
"Pleyel" "Bösendorfer" "August Förster" "Karl Schultz".
desde $ 48.50 POR MES
Gratis remitimos catálogo del instrumento que le interese.
Radio Philips Portátil
Sintoniza hasta 2000 km. de Buenos Aires. Es una maravilla. Selectividad y reproducción perfectas! Completa, con su carga de pilas y batería.
También a crédito!
$ 150
CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959 ★ Bs. AIRES

Los deportes en 1932



GUILLERMO ROBSON

El primero en nuestros "courts".

En el tenis, Guillermo Robson es la esperanza de la afición argentina. Un amplio dominio del juego, una maestría en los tiros cortos, un fácil despliegue en la cancha, son sus características. Campeón de "singles" en el Río de la Plata y en el Brasil, espera conquistar títulos mayores.



MONICA RICKETTS

La eficaz "tenniswoman" argentina.

Su carrera en nuestros "courts" es rápida y brillante. Está en la plenitud de su forma, y no sólo lo demostró en los campeonatos Argentino y del Río de la Plata, sino en el del Brasil, donde impuso su clase venciendo a adversarias de primera fila en Sudamérica.



ADRIANO ZAPPA

Una brillante "raqueta" de nuestro país.

Es el adversario temible. Lo saben Robson, Cattaruzza y demás ases del tenis en nuestro país. Agil, eficaz, infatigable, impuso su juego peligroso, y durante el año 1932, tanto en los "singles", como en los dobles de caballeros y en los dobles mixtos, reafirmó su categoría envidiable.

A SU DISPOSICION

No nos olvide — cuando su paladar se haya cansado de ir de la Ceca a la Meca buscando la yerba capaz de satisfacerle, de acariciarlo con un puro sabor a yerba mate cosechada en los bosques paraguayos, y elaborada con la maestría de que es capaz quien tiene 45 años de experiencia en la materia...

No nos olvide; cuando quiera cebarnos, guíese por el símbolo de la Flor de Lis: pronto nos hallará.



Capital: $ oro 5.000.000. Yerbales y bosques en el Paraguay: 1150 leguas.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.
ASUNCION (PARAGUAY).

Sucursal y Molino en Buenos Aires: Chile y Paseo Colón. La Empresa yerbatera más importante del Paraguay, con 3 grandes molinos.

▼ ▼ Los deportes en 1932 ▼ ▼



VITO DUMAS

El navegante solitario

Nadie ha olvidado su magnífica proeza. Con una cáscara de nuez, el "Legh", dominó las iras oceánicas. Vivió largos meses entre las soledades del cielo y del mar, impulsado por un anhelo lírico y sostenido por su voluntad y su esfuerzo inigualable habló al mundo de la reciedumbre y la tenacidad del hombre argentino.



ROBERTO LARRAZ

Campeón de esgrima.

Desde hace varios años la figura de Larraz viene triunfando en la pedana. Es uno de los esgrimistas más completos que ha florecido en nuestro país. Durante 1932 su actuación tuvo singular relieve — tanto aquí como en Los Angeles — y con ella reafirmó el prestigio de la esgrima argentina.



ANTONIO GIORGIO

Destacado remero.

Por varios largos de bote, y en 7'21", se impuso, defendiendo los colores del club San Fernando, a Arquímedes Juanicó en los 2.000 metros del premio "Tigre Boat Club", consagrándose con ese triunfo como uno de los más fuertes remeros que actúan en el presente momento en la clásica cancha de regatas argentina.



Doctor Numa Soto, gobernador de la Provincia.

Provincia de Corrientes



Vista general de la plaza principal de la capital correntina, rodeada por modernos edificios oficiales. Al fondo, el majestuoso Paraná.

Mide 88.900 kilómetros cuadrados y tiene una población de 435.000 habitantes, siendo reducido el porcentaje de extranjeros. Su clima es subtropical. Divídese el suelo en dos zonas características: la de las cuchillas del centro y del sur, y la llana, cubierta de esteros, cuyos más importantes son: Iberá, Miriñay y Maloyas. Al revés de lo que sucede en Entre Ríos, las poblaciones más importantes se han asentado sobre el río Paraná, a causa de la innavegabilidad del Uruguay a esa altura de su curso. Corrientes, la capital, tiene 40.000 habitantes, y es un importante puerto de cabotaje; Goya, con 18.000 habitantes, y Mercedes, con 16.000; Bella Vista, Empedrado, Curuzú Cuatiá, Santo Tomé, Paso de los libres, Monte Caseros, Esquina y Lavalle le siguen en importancia. En Corrientes, la provincia criolla por excelencia, la ganadería es más importante que la agricultura, y este desnivel entre ambas actividades se achaca a la falta de inmigración. La siguiente estadística de las áreas sembradas muestra elocuentemente este fenómeno: Maiz, 52.000 hectáreas; tabaco, 2.045; algodón, 11.474; mandioca, 2.000; maní, 3.500; legumbres, 9.000; frutales y otros árboles, 35.000; caña de azúcar, 700; porotos, 2.000, y yerba mate, 500 hectáreas. Existencia de bosques, 40.000 kilómetros cuadrados. Ganadería: vacunos, 3.832.556 cabezas; lanares, 3.298.657; porcinos, 55.479; yeguarizos, 570.650; caprinos, 20.991; asnales y mulares, 31.123 cabezas.

Elogio del general Paz



El general Paz nos lega la más rica herencia de su nombre y de su gloria, y en cambio nada le hemos dado, nada nos ha pedido, ni poder, ni riqueza, ni gratitud, ni nada de lo que puede halagar la vanidad humana; bastaba a esa alma tan bien templada la satisfacción de cumplir con su deber. El no pidió a su patria sino un lugar entre los combatientes de la buena causa; él no pidió al poder sino la fuerza de servir a su patria; él no pidió a las armas sino la fuerza para hacer triunfar los principios de su credo político; él no pidió al corazón de los demás sino la firmeza para perseverar en la religión austera del deber. Modesto y desinteresado, lleno de esa sublime abnegación que caracteriza a los hombres predestinados para llevar a cabo grandes cosas, es el tipo, el símbolo más alto del sacrificio sin ostentación, que derrama a manos llenas su existencia a lo largo del camino de su vida, sin esperar más recompensa que la aprobación silenciosa de su conciencia. Por eso ha muerto pobre, por eso ha sido desgraciado, por eso no ha probado en su vida la embriaguez del mando supremo; esta circunstancia es la bella aureola que rodea su frente inanimada, porque para coronar tan noble vida, para completar tan sublimes sacrificios, para hacer comprender que su nombre nada debía a las formas exteriores que rodean al poderoso, era lógico, era necesario que se presentara así a presencia de su Dios, del Dios que le envió a esta tierra infortunada para llenar una misión de que ha sido el apóstol armado. Sí, *era lógico, era necesario que muriese así despojado* de ese falso brillo, dejando rica a la tierra con su gloria, y muriendo pobre, sin deber nada a nadie, debiéndole a él todos su existencia y su libertad, porque servicios tan eminentes como los de general Paz, porque virtudes tan excelsas como las de ese ilustre muerto que duerme el sueño de la eternidad, no tiene el mundo precio con qué pagarlos. No culpamos por esto a la ingratitud de los pueblos: la Providencia lo ha querido así, sin duda para darnos en ese ejemplo una existencia tan gloriosa como infortunada, tan pura como borrascosa, una lección viva que muestre de lo que es capaz el patriotismo, y aliente en la escabrosa senda del deber a los que marchan tras sus huellas luminosas. Bello destino que envidiarán las almas fuertes que no ven la felicidad en la satisfacción de sus apetitos: vivir, cumpliendo con su deber; morir, con mansa resignación, envuelto en el manto de una gloria que fué la obra exclusiva de sus altas inspiraciones.

BARTOLOME MITRE

Una carta de Nochebuena

Don José Joaquín de Olmedo, prócer y poeta ecuatoriano, nacido en Guayaquil en 1780, es una de las eminentes figuras de la libertad americana. En 1816 encargóse de presidir el gobierno provisional. Había sido antes diputado a las Cortes de Cádiz. Demostró inquebrantable enemistad hacia toda forma de dictadura. La carta que reproducimos está dirigida al patriota peruano Toribio de Luzuriaga, héroe de las invasiones inglesas, que cooperó en la organización del Ejército de los Andes y fué teniente de gobernador intendente en Mendoza. El archivo del general San Martín contiene esta epístola histórica, fechada el 24 de diciembre de 1820. Por eso la copiamos. Es un escrito de angustia y esperanza, en el que se demuestra la firme voluntad del patriota. Durante aquella Nochebuena, Olmedo pensaba en la acción libertadora.

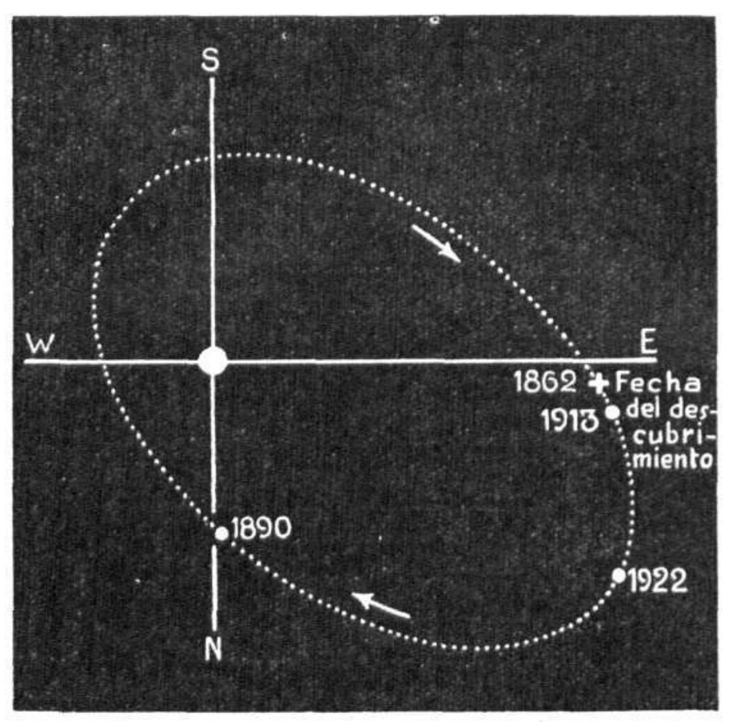


"Guayaquil, 24 de diciembre de 1820. — Señor don Toribio de Luzuriaga. — Mi estimado amigo: Esta madrugada hice un expreso con la desgraciada nueva de la pérdida de Cuenca. Y compadecido de la pesadumbre que tendrá usted, quiero consolarlo con la importantísima noticia de las ventajas decisivas del ejército libertador al mando del hijo predilecto de la patria. Huamalíes, Huanuco, Cajatambo, Huaylas, Tarma, Jauja, todo ese vasto y rico país es ya del partido de la libertad. El batallón de Numancia se ha incorporado a nuestras banderas: este acontecimiento vale dos victorias y media. La escuadra apresó una fragata procedente de Cádiz con rico cargamento. Se asegura que dos más han tenido igual suerte. Se sacó del Callao una fragata amreicana con buena carga y "y ainda mais" dos mil fusiles. O'Reilly fué batido en Pasco: el coronel mayor Arenales ha dado estos días más de gloria á la patria. ¡Viva la patria! Con todo, la suerte de Cuenca viene á interrumpir con doloroso recuerdo esta alegría de mi alma. Si usted lo cree conveniente puede dejar sus órdenes por allá, y aparecerse por acá para cooperar á la medida que exigen las circunstancias. Adiós, amigo mío. De usted apasionadísimo y afecto amigo. — José Joaquín de Olmedo".

Luzuriaga contestó: "Los progresos del Ejército Libertador son seguramente consiguientes al plan de campaña que se ha propuesto el general San Martín. La opinión pública de América es una y general: falta sólo decisión, desprendimiento, no muy grande, y cierto tino muy sencillo en los que deben dar el espíritu de impulsión, que ya es formidable, de la libertad".

SIRIO ES UNA ESTRELLA DOBLE

★★★★★★



ORBITA APARENTE DE LA ESTRELLA COMPAÑERA DE SIRIO. — **La existencia de la estrella secundaria fué prevista en 1844 y descubierta visualmente en 1862. Es muy importante esta binaria por las consecuencias científicas que se han deducido de la misma.**

Las Tres Marías sirven de apuntadores al *brillante* y hermoso Sirio, es decir, que si se sigue la línea formada por ellas, rumbo al sur, encontramos a poco trecho ese sol lejanísimo, ...mante máximo de la bóveda celeste antártica.

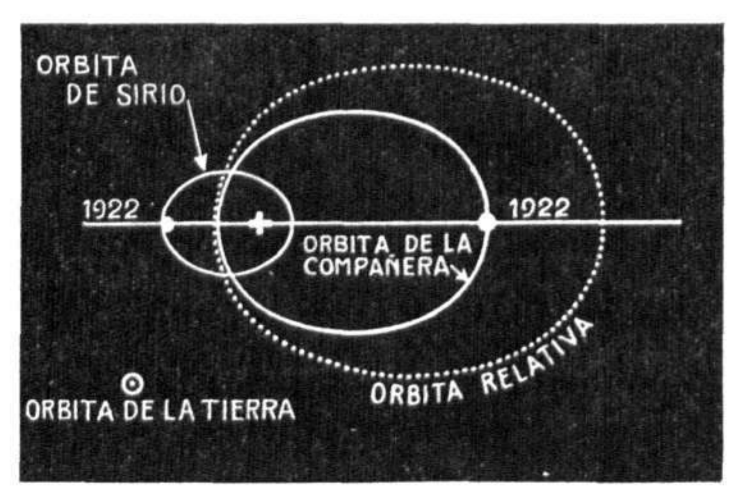
El Sirio que admiramos a simple vista es Sirios, un sistema binario, una estrella doble. El es de primera magnitud; la estrella compañera, de décima magnitud.

Ese astro fué descubierto antes de visto. La astronomía de los invisibles realiza grandes milagros. En 1851 el astrónomo Peters, siguiendo los cálculos de Besser, hechos en 1844, estudió las perturbaciones de la órbita de Sirio y confirmó la existencia de la estrella oscura. En 1862 los astrónomos hermanos Clarke vieron *la estrella*, mediante un poderoso objetivo. Besser y Peters tenían razón. A propósito de estrellas dobles citemos párrafos del astrónomo español José Comas Sola:

"El número de estrellas dobles conocidas hasta la actualidad, y el decir estrellas dobles me refiero a las que muestran un movimiento orbital o poseen un movimiento propio común, es considerable.

"De las estadísticas formadas por W. Struve, Schmidt, Burnham, See y otros, parece resultar que el caso de nuestro Sol (que constituye una estrella aislada, pues el pequeñísimo volumen relativo de los planetas y el hecho de emitir éstos luz reflejada no permite considerarlo como estrella *múltiple*) es relativamente raro, ya que, por término medio, de cada tres estrellas dos son binarias. Esta conclusión se fundamenta en la probabilidad de existir muchas estrellas dobles que la potencia óptica de los instrumentos actuales no permite resolver o desdoblar.

"La dificultad del desdoblamiento es función de la distancia angular de las componentes y del brillo de las mismas. Precisamente, las estrellas dobles se utilizan para probar la potencia y calidad de los objetivos astronómicos. Un anteojo de 108 milímetros de abertura y de buena calidad puede lograr el desdoblamiento de una binaria de componentes iguales de 6ª magnitud, separadas por 1". Con esta misma distancia angular sería imposible el desdoblamiento, si las dos componentes fuesen, por ejemplo, de 2ª magnitud o de 9ª magnitud. En el primer caso, los círculos centrales de difracción de las imágenes son excesivamente grandes y las imágenes de las componentes se superponen; en el segundo caso, las imágenes son tan débiles que no permiten una percepción clara de las dos componentes."

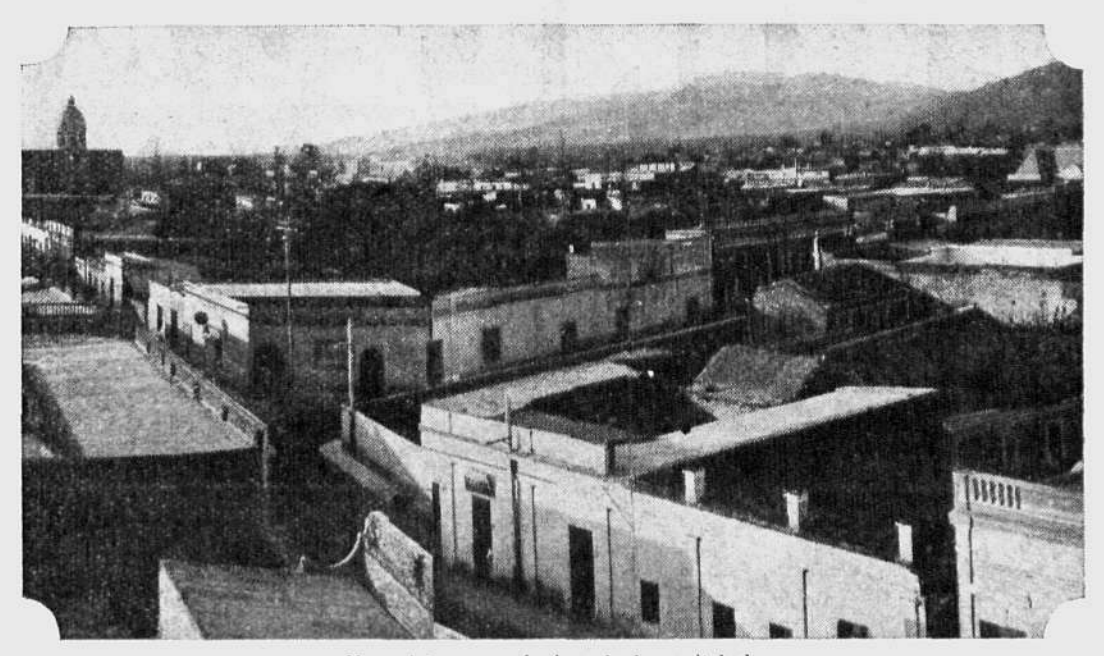


ORBITAS VERDADERAS DE SIRIO Y DE SU COMPAÑERA. — **La cruz representa el centro de gravedad del sistema. La elipse pequeña es la órbita de la propia Sirio y la grande la de la compañera; la de trazos es la órbita relativa de la compañera, suponiendo Sirio inmóvil. Abajo y a la izquierda, se representa, a la misma escala, la órbita de la Tierra alrededor del Sol.**



Doctor Laureano Landaburu, gobernador de la Provincia.

Provincia • de • San • Luis



Una vista panorámica de la capital de San Luis, mostrando su típica arquitectura.

San Luis mide 75.922 kilómetros cuadrados y tiene una población de 165.000 habitantes. Su territorio presenta tres regiones o zonas diferentes: la región serrana, al noroeste con valles cruzados por pequeños ríos; la región pampeana occidental, que se convierte en el N. O. en un desierto terriblemente arenoso y salitroso; y la región pampeana oriental: semiárida con montes y estepas. El régimen de lluvias, comparado con el del oeste del territorio de la República, es escaso: 600 a 400 milímetros en las partes más favorecidas, que son el E. y el O. En la sierra de San Luis, el agua subterránea es de buena calidad. La capital es San Luis, situada cerca de la cuenca del río Chorrillos, con 18.000 habitantes; pero Villa Mercedes, en la cuenta del río Quito, la supera en población, con 23.000. Las nueve décimas de su población total son argentinas. La agricultura, poco desarrollada, es de irrigación en las regiones serrana y preserrana. En las sierras se halla cinc, wolfram, plomo, ónix verde, oro y mármol. — Area sembrada: alfalfa, 330.000 hectáreas; trigo, 95.000 hectáreas; centeno, 46.900 hectáreas; avena, 5.100 hectáreas; maíz, 6.800 hectáreas; cebada, 1.000 hectáreas. Ganadería: vacunos, 721.235 cabezas; lanares, 529.812 cabezas; porcinos, 22.801 cabezas; yeguarizos, 224.526 cabezas; caprinos, 457.406 cabezas; asnales y mulares, 80.116 cabezas.

Destrucción de Concepción

Muy difícil me parece que los *calchaquíes* de Santa Fe, que vivían en las márgenes del río Paraná, y que en 1632 destruyeron a Concepción, no fuesen nuestros emigrados, y no "distintos de otra nación del mismo nombre en la provincia de Tucumán", para valerme de la expresión de Lozano. El hecho de la emigración al Chaco; la coincidencia de llamarse calchaquíes los del Paraná, su bravura, su astucia, su fiereza, no parecen indicar sino que éstos fueron nietos de nuestros indios.

El historiador de la Virgen del Valle, de la misma opinión que emito, refiriéndose a la ruta que nuestros calchaquíes emigrados al Chaco tomarían, y queriendo demostrar que siguieron en derechura al Paraná, escribe: "Primero busquemos el rumbo que debieron tomar aquellos calchaquinos marchando al Chaco. No pudieron dirigirse a la occidental del Chaco, poblada por los chiriguanos, más feroces y caribes que ellos. Tampoco pudieron tomar derecho al norte, cruzando el río Dulce y el río Salado por los campos del actual Santiago; porque primero habían topado con los bravos y numerosos Juríes, y más al norte habrían chocado con los inconvenientes de lagunas, pantanos y médanos o bosques impenetrables.



"No quedaba, pues, añade, otro rumbo que al noroeste, por la orilla izquierda del Salado adonde los convidaba un terreno fertilísimo, un clima salubre; y con el tiempo, siguiendo la inclinación de la cuenca corográfica hacia las márgenes occidentales del Paraná, ya estaba establecido poco adentro entre el Salado y el Bermejo, por los años de 1632, es decir, un siglo justo de su salida del Valle de Calchaquí, y nótese que esa ruta era la más trillada por los indios y después por los conquistadores; y nótese también que en 1632, época fatal para la floridísima ciudad de la Concepción, cuando los calchaquíes capitanearon la jornada, éstos debían tener continua relación con sus hermanos de Tucumán; y sabiendo las guerras sangrientas con que los españoles les iban diezmando a la raza calchaquina, y la tiranía de los encomenderos, naturalmente debían sentirse por esto excitados más a la venganza contra los españoles de acá, que procedían con menor energía contra ellos".

Los terribles augurios de los magos van a favorecer una vez más, a semejanza de los que aconteciera en la metrópoli incásica, la entrada de los intrépidos conquistadores castellanos...

ADAN QUIROGA



BELLEZA

que no requiere auxilios artificiales

LA belleza que está basada en un régimen racional de vida, y de alimentación, perdura indefinidamente.

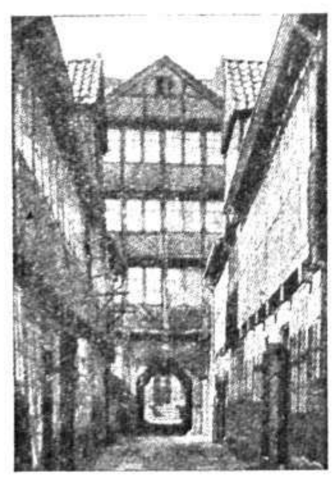
El Quaker Oats, tomado diariamente, enriquece la sangre . . . enciende las mejillas . . . da un aspecto encantador de salud y proporciona energías en abundancia; evita el cansancio, el peor enemigo de la belleza. Es un alimento balanceado que nutre los nervios y la dentadura

El Quaker Oats tiene un sabor delicioso, y pudiéndose cocer en 2½ minutos ¿por qué no servirlo más a menudo—no sólo en el desayuno sino también en las comidas? Es ideal para hacer riquísimas sopas, panecitos, frituras y postres exquisitos, prestándose también para espesar otras sopas.





Se cuece en 2½ minutos—si es preciso 3657



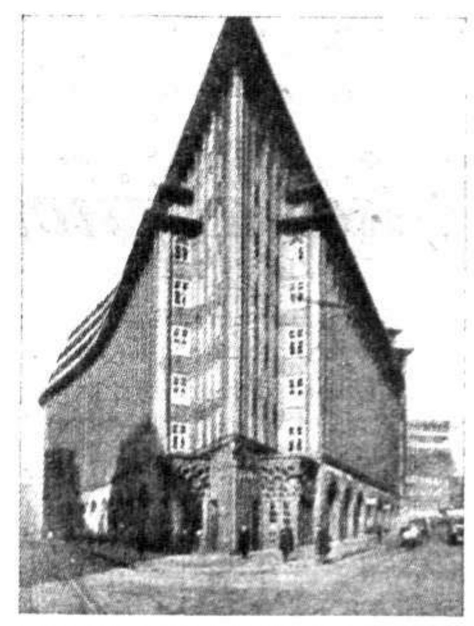




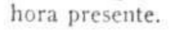
Tres aspectos de la vieja Hamburgo con sus calles estrechas y sus canales melancólicos.

Dos ciudades en una

La arquitectura contemporánea, que es expresión de ímpetu, con la armonía viril de sus líneas rectas, de sus ángulos audaces y de sus masas animadas por una ciclópea potencia ascensional, va desplazando en las viejas ciudades a las manifestaciones arcaicas, que fueron bellas, que siguen siendo bellas, pero que no satisfacen al hombre actual, ávido de sencillez, de confort y de luz. Observemos lo que acontece en Hamburgo, la siempre floreciente ciudad alemana. Frente a las páginas de piedra de su historia monumental, el cemento armado, obedeciendo a nuevas leyes estéticas, escribe la epopeya de la hora presente. Nada de vanos ornamentos: sobre los lienzos de pared, huérfanos de guirnaldas, de grecas, de inútiles columnillas, ventanas que raptan la luz del sol, ventanas sobre ventanas, para que la luz disipe las sombras antiguas. Y así se alza la ciudad nueva del hombre que trabaja, en contraposición a la ciudad antigua, a la del hombre que tenía tiempo para el ocio y que se deleitaba a lo largo de las calles torcidas y de los canales somnolientos. Hamburgo se transforma así en una página de historia, antigua y moderna, soñadora y dinámica, digna de la hora presente.



Un edificio moderno que avanza impetuoso como un navío gigantesco.





El rascacielo de la Asociación de Asistencia Comercial.



Otro soberbio edificio de la ciudad hamburguesa.

El trabajo que se hace sentado es el más agobiador

Por regla general los obreros, los hombres del campo y en su mayoría los que tienen un oficio manual o trabajo corporal, envidian la labor de los que trabajan sentados, en oficinas, aulas o gabinetes por creerla muy descansada. No pueden comprender cómo permaneciendo casi inmóviles la mayor parte del tiempo puedan sentir la menor fatiga.

Sin embargo, y esto lo saben muy bien todos los que trabajan con el cerebro, el trabajo intelectual es el que más fatiga y el que agobia más rápidamente, por eso no debe ser muy prolongado.

Todos los que tienen que soportar una labor muy prolongada, ya sea por sus negocios, estudios o experimentos, acaban a la larga por sentir las consecuencias del surmenage cerebral que se manifiesta por una sensación de pesantez o de vacío en el cerebro, fuga de ideas, falta de memoria, malestar físico, etc., todo lo cual da al paciente una desoladora impresión de importancia cerebral que le imposibilita en su trabajo.

Las personas en estos casos no deben desesperarse, un moderado descanso — paseos y distracciones sanas — y si es posible un corto viaje y un tratamiento tónico enérgico le devolverán la lucidez de ideas y el perfecto control de su cerebro.

El tónico nervino por excelencia lo constituye la Bioforina Líquida de Ruxell, que es una sabia combinación científica de todos los elementos tendientes a vigorizar la sangre, entonar los nervios y nutrir el cerebro. Muchísimos experimentos llevados a cabo por reputados médicos, han demostrado de un modo concluyente la eficacia extraordinaria de este producto: a poco de comenzar el tratamiento el cerebro embotado adquiere notable lucidez y desaparecen como por encanto todos los desagradables síntomas de la debilidad nerviosa, insomnio, malestar, desgano, palidez, etc.

Sanos y enfermos, todos los que trabajan intelectualmente, deberían tomar este excelente producto para poder sobrellevar con éxito su agobiador trabajo. Una gran ventaja de la Bioforina Líquida de Ruxell es la de ser inofensiva para cualquier organismo, lo que unido a su agradable sabor la hace indicada para todos sin excepción. Se aconseja, pues, tomarla antes de las comidas, como aperitivo, en vez del vermouth u otros estimulantes alcohólicos, a los que reemplaza con gran ventaja, por su grato paladar y porque efectivamente aumenta considerablemente el apetito, al par que tonifica el organismo.

Por todo lo antedicho se advierte que es también indicadísima para la mujer, ser naturalmente delicado y muy propenso a las afecciones de carácter nervioso. Es ideal también para los niños en su crecimiento y muy especialmente durante la época de sus estudios y en vísperas de examen, ya que compensa el fuerte desgaste mental a que están sometidos, al par que les ayuda a desarrollarse sanos y vigorosos.

El Dr. César Alievo, de esta capital, escribe: "Desde hace bastante tiempo receto la Bioforina Líquida de Ruxell en todos los casos de debilidad, convalecencia, anemia, neurastenia, etc., y siempre he constatado mejorías rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando muchas veces uno o dos frascos para conseguir este efecto."

Una nota de la Cámara de Apelaciones

Al leer viejos documentos el aficionado halla fechas que inspiran una emoción. He aquí una nota dirigida a la Exma. Junta Provicional Gubernativa que sus autores firmaron el día 24 de diciembre de 1810, es decir, a pocos meses de la Revolución de Mayo. La primera Nochebuena libre queda evocada fuertemente por la nota referida. Se publicó en el número de la "Gaceta Extraordinaria" de Buenos Aires, del 2 de enero de 1811.

Excmo. señor. — Ha recibido el tribunal con sumo placer el oficio de 22 del corriente, en que se sirve V. E. comunicarle la acorde resolución de incorporar a los SS. Diputados, que se hallaban ya en esta capital, al superior gobierno de estas y su consiguiente incorporación provincias, verificada el día 19 del mismo con el juramento prevenido en la acta de su primera instalación: y penetrado de los más puros sentimientos protesta a V. E. una, y muchas de su verdadero patriotismo veces, que queda impuesto con no menor satisfacción que reconocimiento de una providen-



cia, que ha perfeccionado la dignidad del gobierno con exacto areglo al sabio plan, y sagrado objeto de su institución; que se llena al mismo tiempo las intenciones de los pueblos; que es acreedora a sus seguros sufragios; y que ofrece el más auténtico testimonio del acierto, con que V. E. ha desempeñado, y desempeña la confianza pública.

El tribunal queda prevenido, y atento, a contribuir por su parte a los grandes fines que V. E. le expresa, y no omitirá arbitrio, ni ocasión, que esté dentro de la esfera de sus facultades, o que pueda aprovechar en el ejercicio de su autoridad, de que no se valga, para inspirar a los pueblos nuevos grados de activa energía, de acendrada fidelidad, de firmeza impertérrita en orden a la conservación de sus derechos, y a la verdadera felicidad de la patria.

Dios guarde a V. E. muchos años, Buenos Aires 24 de diciembre de 1810. — Ecmo. señor *Lucas Muñóz y Cubero*. — *doctor José Darragueyra*. — Ecma. Junta Provisional Gubernativa.

El doctor José Darragueira, segundo firmante de la nota, representó en nuestra revolución el espíritu peruano. Había nacido en Uquegua y se educó en Buenos Aires. Abogado de mérito distinguióse en el cabildo abierto del 22 de Mayo. Pertenecía a la Real Audiencia, ejerciendo también el cargo de vocal de la Cámara de Apelaciones. Formó parte del Congreso de Tucumán (1816) como representante de nuestra capital.

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

María Teresa usó el poder de su belleza para crear un imperio



Política sagaz y magnífica "caudilla" en guerra, María Teresa, Emperatriz de Austria-Hungría, jamás olvidó la fuerza dinámica de su belleza. La fascinación de su persona le atrajo partidarios apasionadamente fieles. "Moriríamos por nuestra soberana, María Teresa . . ." era el tributo que pagaban a esta bonita mujer, cuya belleza y valentía le ayudaron a crear un imperio.

Ud. también puede conseguir un cutis que cause admiración

La belleza es el poder más sutil de la mujer. En todas las épocas se ha afanado por conservarla, a cualquier costo. Ahora, toda mujer puede gozar de esa clase de belleza admirada por los hombres —¡la belleza radiante de una piel perfecta!

Primeramente, aplíquese una base exquisita de belleza para el colorete, con Crema Invisible Dagelle. Esta imparte a su cutis un aspecto fino y aterciopelado, a la vez que lo protege contra los efectos del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Después, al acostarse, aplíquese Crema de Belleza Dagelle para limpiar los poros, nutrir la piel y atenuar esas arrugas que estropean los ojos y la boca. Al levantarse por la mañana estimule su circulación con un frote de Vivatone—el tónico perfecto para la piel. Cierra los poros y moldea los tejidos faciales.

La Crema Invisible y la Crema de Belleza Dagelle se hallan a la venta en todas las perfumerías y farmacias, en potes y tubos grandes y pequeños y el Vivatone, en frascos grandes y pequeños.

Enviaremos a Ud. muestras de estas dos maravillosas cremas si se sirve enviarnos su nombre y dirección, acompañados de la suma de 25 cts. en sellos de correo. Diríjase a DAGGETT & RAMSDELL. Venezuela, 174 - Buenos Aires.



DAGELLE

Crema Invisible ~ Vivatone ~ Crema de Belleza

Distribuidores: Palmer & Cía., Moreno 574, Buenos Aires.

EL COHETE Y LOS PROBLEMAS AEREOS

POR EL PROFESOR DARWIN O. LYON





"Todos los objetos están sin peso, permaneciendo donde se les coloca". Imaginaria escena dentro de un cohete, durante un viaje a la Luna.

Tenemos toda clase de teorías concernientes a las capas atmosféricas — dice el profesor Darwin O. Lyon — algunas, basadas en la observación, otras en meras presunciones, pero el hecho de que muchas de estas hipótesis estén en desacuerdo entre sí, prueba que poco conocemos realmente con respecto a tal materia. En relación con las primeras diez millas, estamos bastante bien informados, pero tras de ellas, nuestros conocimientos descansan en teorías cuya validez pueden abrirse a la discusión.

La disminución de densidad atmosférica es más constante durante cien millas o más. Pero respecto a la temperatura, una considerable diferencia de opiniones prevalece. Las autoridades en estas materias están de acuerdo en que durante las seis u ocho primeras millas, la temperatura disminuye en 5 grados centígrados por cada kilómetro de ascenso, pero una vez pasada tal altura, o para ser más exactos, una vez pasada la "capa de inversión", no se sabe más nada. Algunas autoridades claman que a una altura de veinticinco millas, una temperatura más baja que la del Polo Sur, prevalece; mientras que otros sostienen que a esa altura una temperatura comparable a la de nuestro más caluroso verano se encuentra. La última, es la opinión más generalmente aceptada hoy día, pero el problema, probablemente jamás será resuelto de un modo definitivo hasta que puedan enviarse allá arriba aparatos registradores de temperaturas. Los globos de sondeo no han dado resultado, y hasta ahora no veo otro medio de obtener éxito, más que empleando el cohete.

El cohete que yo construí en 1930 y que explotó en febrero del año pasado, con tan desastrosos resultados, estaba equipado con un aparato que hubiera medido la fortaleza de los rayos en cuestión.



El cohete que disparé en enero 29 de 1929, alcanzó una altura de seis millas. Llevaba instrumentos para registrar la densidad y temperatura de la atmósfera y para captar una muestra en su punto culminante. En la altura registrada (5.9 millas), la densidad fué de 212 milímetros; la temperatura de 48 grados bajo cero (Fahrenheit) y la composición, casi la misma que al nivel del mar.

◆

Hasta aquí las palabras del ilustre hombre de ciencia, que nosotros recogemos por su gran interés. Ofrecemos al público una reproducción imaginaria del extraño fenómeno que habrá de producirse cuando el hombre logre alcanzar determinada altura.

Debido a la densidad atmosférica los cuerpos pierden por completo su peso y quedan flotando en el aire. Imagínese el lector la visión fantástica que ofrecerá el interior de una nave aérea en semejante circunstancia.

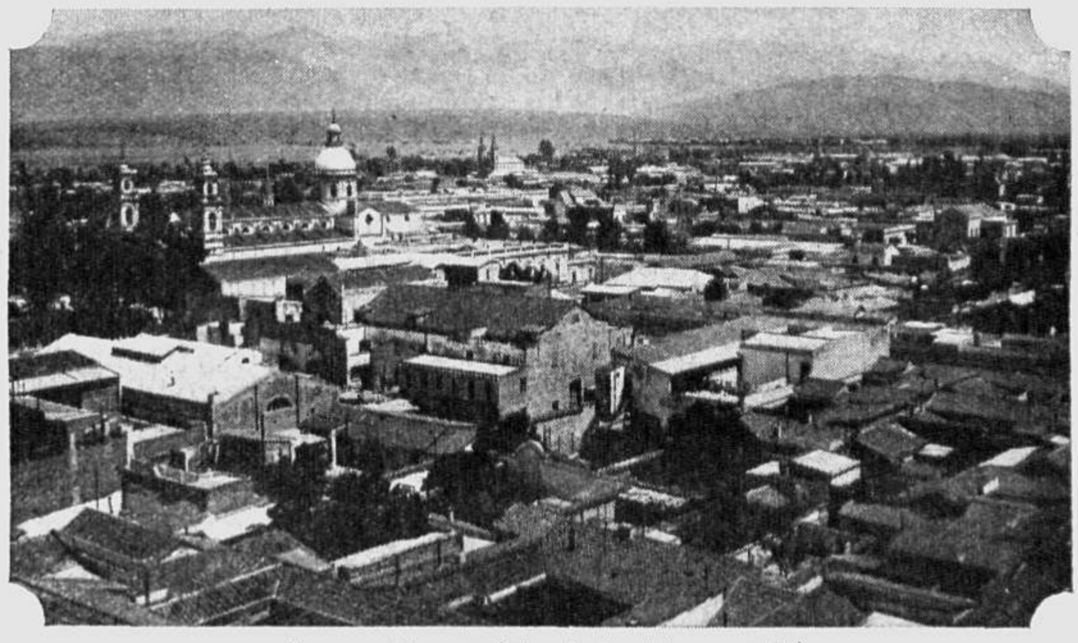
Insertamos también una lista comparativa de alturas alcanzadas por el hombre, los aparatos y varios fenómenos naturales, montañas y edificios:

1. — Edificio del Empire State, Nueva York, 1250 pies.
2. — Nubes Stratus, 1500-3000 pies.
3. — Picos de Europa, 6000 pies.
4. — Monte Fujiyama, 2.3 millas.
5. — Nubes cúmulus, 1.5 millas.
6. — Mont-Blanc, 3 millas.
7. — Tengri-nor, Tibet, 2.8 millas.
8. — La más alta habitación humana, 3 millas.
9. — La más alta estación de ferrocarril, 3 millas.
10. — La más alta meseta, 3.5 millas.
11. — Cotopaxi, 3.7 millas.
12. — El punto más alto a que un zepelin puede ascender, 5 millas.
13. — La más alta montaña ascendida, 5.2 millas.
14. — Altura del Monte Everest, 3.5 millas.
15. — Cóndor, 5.6 millas.
16. — Cohete del Dr. Lyon, 5.9 millas.
17. — Cometa, 7 millas.
18. — Globo del capitán Gray, 8 millas.
19. — Aeroplano del teniente Soucek, 8.15 millas.
20. — Nubes cirrus, 9 millas.
21. — Globo del profesor Piccard (mayo 27-1931) (51.458 pies). 9.7 millas.
22. — Globos de sondeo con instrumentos, 12 millas.
23. — Meteoros (punto de explosión), 20 millas.
24. — Globos de sondeo sin instrumentos, 20 millas.
25. — Cañón alemán que bombardeó a París, 24 millas.
26. — Cortinas de luces, 25 millas.
27. — Las más bajas estrellas fugaces.



Señor Avelino Aráoz, gobernador de la Provincia.

Provincia · de · Salta



Hermosa vista panorámica de la pintoresca capital salteña, mostrando la cúpula de su iglesia principal.

Los 126.577 kilómetros cuadrados que forman la extensión salteña presentan los tres aspectos que a continuación se detallan: la llanura chaqueña oriental, de clima subtropical; la precordillera saltojujeña, abundante en valles, algunos sumamente elevados; y la zona de los bosques de las sierras subandinas. El clima es seco en las cordilleras y húmedo en las sierras subandinas. Su régimen pluvial es más favorable que el sanjuanino, pues alcanza a 800 milímetros de precipitación en algunas partes del territorio subandino. La población total es de 175.000 habitantes, la mayoría nativos. La capital es Salta, pintoresca ciudad, situada a 1086 metros de altura, con 35.000 habitantes. Otros centros importantes de población son: Orán, Rosario de Lerma, Cafayate y Rosario de la Frontera, muy renombrada por la excelencia de sus aguas termales. La agricultura carece de importancia, aunque las tierras son aptas para el cultivo de algodón, tabaco, cacao y azúcar. Tiene importantes yacimientos petrolíferos. — Area sembrada; alfalfa, 20.000 hectáreas; caña de azúcar, 2.400 hectáreas; porotos, 3.500 hectáreas; tabaco, 2.518 hectáreas; viñas, 1.900 hectáreas. Ganadería: vacunos, 845.348 cabezas; lanares, 383.656 cabezas; porcinos, 70.484 cabezas; yeguarizos, 133.402 cabezas; caprinos, 410.461 cabezas; asnales y mulares, 63.846 cabezas.

▼ ▼ La cuestión puerto ▼ ▼

Las cartas del Almirantazgo inglés compiladas con arreglo de las del capitán Fitzroy en 1844 y del teniente Sidney en 1856, como las muy notables del almirante Mouchez, son hoy día, lo mismo que en la época en que fueron hechas, documentos indiscutibles y guías seguros. Toda hipótesis acerca de la formación de bancos de arena en el estuario es considerada como paradójica, como lo es igualmente toda esperanza de ver esa inmensa llanura de agua convertirse en islas fértiles y habitables. Esos temores o esas esperanzas que han salido a plaza en las reuniones en que se trataba del proyecto de formar un puerto delante de la ciudad, están ya fuera de juego desde hace largo tiempo. Si no se han realizado aún proyectos largamente madurados, cúlpese de ello, más que a la indolencia criolla, a la importancia de los trabajos que hay que emprender. El problema está planteado en los siguientes términos: para colocar el puerto de Buenos Aires en condiciones de prestar los servicios que se exigen de él, hay necesidad de establecer una co-



municación directa entre la orilla y los grandes fondos a través de dos o tres bancos que cierran las entradas de los mismos. Hubiera sido fácil resolverlo, desplazando el puerto, llevándole a algunas leguas más arriba o más abajo; la ciudad no hubiera perdido nada en ello, pero sí el amor propio de sus moradores. Este proyecto ha sido rechazado. Hace quince años se presentaron otras dos soluciones. Una sostenida por un ingeniero inglés, míster Bateman, que fué escuchado como un oráculo y cuyo plan costoso e irrealizable consistía en crear completamente un puerto delante de la ciudad, en pleno río. La otra, sostenida sencillamente por la energía de concepción y de ejecución de un ingeniero de la localidad, M. Huergo, consistía en utilizar y ensanchar el riachuelo al sur de la ciudad, en donde tomó tierra Mendoza, a darle cuatrocientos metros de embocadura, convirtiendo sus orillas en muelles y escolleras y a formarle un profundo lecho hasta mil metros más allá de la extremidad de las escolleras, hasta encontrar el primer canal natural en el lecho del río, que lo ponga en comunicación con las altas aguas. Este proyecto ha sido completamente ejecutado. Han sido precisos quince años y la tenacidad de un hombre pasando por encima de las peripecias más diversas de la política, para llevar a cabo esta inmensa empresa. Algunos buques de alto bordo y gran tonelaje se han alineado ya a lo largo de los muelles, depositando en ellos en algunas horas su cargamento y pasajeros."

EMILIO DAIREAUX



Doctor Rodolfo Acuña, gobernador de la Provincia.

Provincia · de · Catamarca



Vista panorámica de la capital catamarqueña en la que pueden admirarse las cúpulas de la vieja catedral y al fondo el cerro Ambato.

CATAMARCA tiene una extensión de 78.162 kilómetros cuadrados y una población de 126.000 habitantes. La provincia ocupa un lugar sumamente rezagado en lo que se refiere al crecimiento vegetativo de su población: sólo el 11 por ciento entre los años 1895 y 1914. De paso indicaremos que Catamarca, junto con La Rioja, son las provincias que tienen menos población extranjera. El clima es sumamente seco y las lluvias son escasas: 100 milímetros en el oeste, 200 en el centro y 300 en el este. La temperatura media es elevadísima. La vida, pues, de la provincia toda, se concentra en la región minera y en los valles corrientes de irrigación. La capital es Catamarca, con 15.000 habitantes. Belén, Tinogasta, Andalgalá, Fiambalá, son los poblados que le siguen en importancia; pero ninguno de ellos sobrepasa los 3.000 habitantes. El algodón y los frutales se adaptan muy bien a sus tierras; y las viñas producen un vino de excelente calidad. Abunda en las sierras el cobre, el estaño, el caolín y el hierro. — Area sembrada: alfalfa: 16.000 hectáreas; viñas: 4.000 hectáreas; algodón: 140; frutales y otros árboles cultivados: 6.000 hectáreas; tabaco: 230 hectáreas; papas: 100 hectáreas. — Ganadería: vacunos: 298.845 cabezas; lanares: 176.536 cabezas; porcinos: 15.777 cabezas; yeguarizos: 55.984 cabezas; caprinos: 439.478 cabezas; asnales y mulares: 16.908 cabezas.

El carpintero



Un aspecto de Jerusalén.

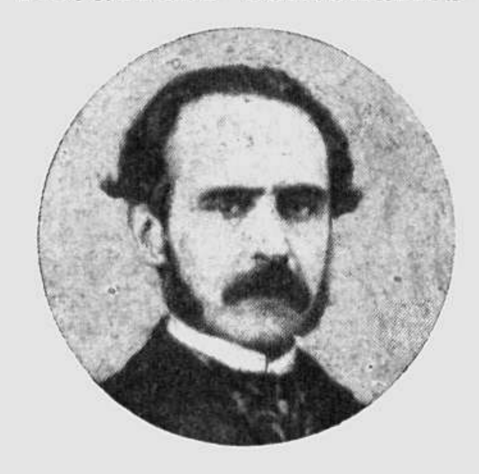
EN las tareas de un oficio humilde distrajo las horas de su infancia el divino Jesús. "Jesús ha sido un Obrero de la Materia antes de ser un Obrero del Espíritu; ha sido Pobre antes de invitar a los Pobres a la fiesta de su reino. No ha nacido entre gente adinerada, en casa de lujo, en lecho cubierto de lana y de púrpura. Descendiente de Reyes, vive en el taller de un Carpintero; hijo de Dios ha nacido en un Establo. No pertenece a la casta de los Grandes, a la aristocracia de los Guerreros, al gremio de los Ricos, al sanedrín de los Sacerdotes. Nace en la última clase del pueblo, en aquella que no tiene más inferior que la clase de los vagabundos, de los mendigos, de los prófugos, de los esclavos, de los criminales, de las perdidas. Cuando ya no será un obrero material, sino espiritual, descenderá aún más bajo a los ojos de las personas respetables y buscará sus amigos entre aquella chusma desgraciada que está más abajo todavía que la plebe. Mientras llega el día en que Jesús, antes de descender al Infierno de los Muertos, descenderá al Infierno de los Vivos, figura en la jerarquía de las castas, que divide eternamente a los hombres, como un pobre trabajador y nada más".

Y prosigue más adelante el autor de "Gog":

"El carpintero Jesús vivió, en su juventud, entre estas cosas y las hizo con sus propias manos, y mediante estas cosas hechas por él, se puso por primera vez en contacto con la vida más íntima y sagrada de los hombres: la del hogar. Construyó la mesa, a la cual es tan dulce sentarse con los amigos, aunque entre ellos haya un traidor; el lecho donde el hombre respira por primera y última vez; el arca donde la esposa campesina guarda sus pobres trapos, los delantales y pañoletas de las fiestas y las blancas y planchadas camisas del ajuar; la artesa donde se amasa la harina y se leuda hasta que está lista para el horno; la silla donde los viejos se sientan en la noche, al amor de la lumbre, a hablar de la juventud que ya no puede volver.

"Más de una vez, mientras las virutas trasparentes y ligeras se rizan bajo el filo de la garlopa, y el aserrín cae al suelo al chirrido de la lima, Jesús debió pensar en las promesas del Padre, en los anuncios de los Profetas, en un trabajo que no sería de vigas y escuadras sino de espíritu y verdad".

Recuerdos centenarios



VUELVO a mí. En los dos años de mi curso de filosofía obtuve que mis discípulos. "convertidos en jurado" por el profesor, me adjudicasen una medalla de oro costeada por aquél: la otra igual la obtuvo Jacinto Rodríguez Peña: una de plata, Benito Carrasco, y la otra igual un sanjuanino llamado Lacíar. La medalla de oro ha andado mucho tiempo en manos de mi hijo Lucio: no sé si la conservan. Era tosca, aplanada a martillo, grande, y con un letrero: "Al mérito, 1830".

En 1832 pasé a Matemáticas. Era profesor don Saturnino Salas, natural de San Juan. Hace pocos años que ha muerto, y toda la prensa se ha ocupado de él, haciéndole justos y merecidos elogios: un ciudadano intachable; como profesor, esclavo de su deber; muy competente; era de los creadores del "Departamento Topográfico", discípulo del ilustre don Avelino Díaz, autor éste del curso de Aritmética, Algebra, Geometría, Trigonometría y Secciones Cónicas (3 gruesos tomos) que se seguía en la Universidad. Creo que es lo mejor y más científico que como curso se ha hecho en Buenos Aires. Está impreso en la "Imprenta del Estado" (Expósitos, antes). Es muy escaso: he oído que es un resumen muy valioso de los trabajos del célebre matemático y calculador francés M. Lalande. Es un libro que merecía restaurarse; así como la biografía de don Avelino Díaz debería hacerse para honra nuestra. Era hermano de don Ramón Díaz, aquel a quien Varela le dedicó la oda aquella: "Sí, Ramón, es verdad; la Parca fiera", con motivo de la muerte del distinguido patriota don Matías Patrón, hermano de madre, en primeras nupcias, de los dos Díaz. Gutiérrez se ha ocupado mucho de ellos.

En el curso de matemáticas no alcancé a ningún merecimiento. Lo hice y lo terminé como quien camina cansadísimo; no obtuve más clasificación que la de "bueno", es decir, en verdad, mediocre. Sin embargo, me preocupó mucho el Algebra y en especial, el binomio de Newton; por desgracia me tocó dar exámenes en "Ecuaciones de 2º grado" y los examinadores debieron conocer mi escasa preparación.

En este curso tuve la honra de tener por profesor de Física al eminente sabio europeo don Octavio Fabricio Mossotti.

VICENTE F. LOPEZ

Una curiosa industria que debe ser antiquísima

La cerámica inglesa usa como colorante el sílice arrojado a la playa por las tempestades.

Sobre el litoral de Essex, en la región de Winchelsea, las playas, después de los grandes temporales, tan característicos del mar del Norte, se cubren de guijarros silíceos.

Los pescadores se dedican a la recolección de esos pedruscos, tan apreciados en las fábricas de faenza y porcelana inglesas.

Mediante un artefacto, que recuerda al empleado por los vendedores porteño-italianos, trasportan el material hasta las vagonetas.

Los guijarros de sílice, después de reducido a polvo, proporcionan un elemento colorante que los ceramistas ingleses emplean con toda sabiduría y éxito.

Desde que el mar se retira de la playa, los pescadores de piedras hacen su agosto. Dos chelines por cada par de canastas es el precio, más o menos, de la tarea.

Una asociación de fabricantes ha establecido la minúscula vía férrea que facilita el transporte del sílice. Al llegar a la vagoneta el pescador recibe el precio de la carga y vuelve a la arena para hacer un nuevo viaje.

Se calcula en 20 ó 30 chelines el producido de la jornada, buena ganancia; pero téngase en cuenta que la ocasión no suele presentarse sino unas quince veces por año.

Según documentos históricos, la cerámica inglesa comenzó a usar de este colorante después del siglo XV. Sin embargo, está probado que los habitantes de la costa lo explotaban comercialmente mucho antes de esa época. En los anales de un monasterio que fué edificado allí durante la Edad Media se encontraron páginas relativas a un proceso incoado en el siglo XI por los monjes de Winchelsea contra los pescadores. Y los jueces decidieron que los pescadores tenían tal privilegio ¡desde los años de la conquista romana! El origen de esa recolección parece remontarse a los tiempos prehistóricos. En los valles del Rin y del Danubio, hasta en el Asia Menor y en Siria se han encontrado trozos de tal sílice, al descubrir tumbas del hombre neolítico.

Parece que en el antiguo Essex los guijarros sirvieron de moneda. Tienen una limpia y bella coloración azul que presta a la vajilla histórica esa inconfundible tonalidad, célebre en el mundo.

Los pescadores de Essex en pleno trabajo. En pocos días recogen los guijarros azules que el temporal arroja a la playa.

Desde los tiempos prehistóricos los pedruscos de sílice fueron objeto de una industria productiva. Antes eran monedas, hoy producen chelines.

Pescadores entregando las piedras silíceas a los empleados que las transportarán en vagonetas hasta la estación de Winchelsea.



Doctor Fenelón Quintana, gobernador de la provincia.

Provincia de Jujuy



Panorama típico que presenta una parte de la capital jujeña con su edificación peculiar de aquellas regiones.

La provincia de Jujuy, la más alejada de la república, mide 43.266 kilómetros cuadrados y tiene una población de 95.000 habitantes, con una gran proporción de indios atacamas. Su territorio presenta dos aspectos diferentes: la Puna del norte y los valles de la precordillera salto-jujeña de clima seco, y la zona de las sierras subandinas cubiertas por grandes bosques. La Puna de Atacama forma una meseta en la parte boreal de su territorio. En medio de una enorme pampa y a 3.400 metros de altura se hallan las Salinas Grandes. El clima en la Puna, es sumamente riguroso. Las precipitaciones pluviales oscilan entre 200 y 800 milímetros. La capital es Jujuy con 8.000 habitantes, a 1258 metros de altura. La Quiaca, Ledesma y Santa Bárbara le siguen en importancia. Es la segunda provincia azucarera de la república, siendo Ledesma, en la región subandina oriental, el centro productor de azúcar más importante. El territorio es rico en petróleo, plata, hierro y plomo. Area sembrada: caña de azúcar, 14.900 hectáreas; alfalfa, 3.500 hectáreas; papas, 1.900 hectáreas; porotos, 2.176 hectáreas; legumbres, 1.307 hectáreas; arroz, 500 hectáreas; viñas, 300 hectáreas. Ganadería: vacunos, 170.140 cabezas; lanares, 741.469 cabezas; porcinos, 13.286 cabezas; yeguarizos, 41.817 cabezas; caprinos, 185.806 cabezas; asnales y mulares, 86.318 cabezas.

▼ ▼ F a u s t o ▼ ▼

Un gran poeta es un artista que, experimentando la sensación de lo real y de lo ideal, vistos al través de su temperamento, orla de fantásticos chapiteles la columnata de un viejo monumento; o presenta la expresión de la naturaleza dentro del molde olímpico de la palabra creadoramente sugestiva.

Y Del Campo fué así.

Sobre el poema más revolucionario que se haya escrito en el siglo XIX, aquel poema que ha generado indirectamente las melancolías de Heine, los esplendores de Hugo y las magnificencias de Leopardi; en un inmenso escenario perfilado hacia el Poniente por el borde de la pampa que se arquea, como un labio de mujer; frente al mar, por donde cruzan los navíos, como caballos locamente desbocados por la pista centelleante de las ondas; bajo un cielo que es un gran cáliz azul, sosteniendo la deslumbrante patena del Sol; con personajes de espíritus ingenuos y de lenguaje sencillamente pintoresco, el poeta ha creado una obra tan original, tan propia, que uno le ve destacarse en el libro, como al Caballero de las Flores, haciendo vibrar su lira de notas únicas, en marcha hacia las regiones sonrientes del Ensueño.



Nos es grato recordar esta página de Goicoechea Menéndez, en ocasión de haberse editado en Buenos Aires, en 1932, artísticamente ilustrado por Basaldúa, el inmortal libro de Estanislao del Campo.

Margarita pendiendo una constelación sobre su cuello; Fausto entonando su cavatina al pie del balcón donde florecen los blancos claveles de la virginidad; Mefistófeles agitando sus largas alas rojas en el ambiente que llamea; las palabras que llegan suavemente al oído como la melancólica vibración de un élictro ignoto presagiando las dulces epopeyas del amor, y el acento prepotente del espíritu que estalla en la explosión de un sollozo, todo esto se ve y se oye en el poema.

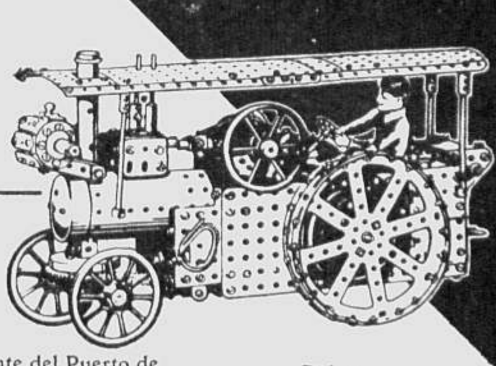
. . . .

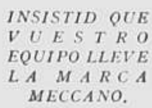
Y entre las rubias trenzas de Margarita, se perfila por un momento la obscura crencha de la china infiel, pendiente, como un moño de terciopelo, de la cola del overo, y cuando la cabeza de la heroína se inclina para dormir bajo la rutilante bóveda de sus guedejas, la palabra del gaucho adquiere todo el colorido suavemente pálido de las tristes pasionarias.

En ese poema se ha refundido la esencia de la vieja poesía alemana con el espíritu soberano e indómito de la Musa Americana. ¡Es un monumento sobre una cumbre, un águila sobre una estrella!

GOYCOECHEA MENENDEZ

Meccano descubre los secretos de la ingeniería







Vuestro hijo desearía conocer los secretos de los hombres que construyeron la Torre Eiffel, los rascacielos de los EE.UU., el Puente Forth, el gran Puente del Puerto de Sydney, y otras grandes maravillas de la ingeniería mundial. Meccano pone estos conocimientos al alcance de los jóvenes. Con un Equipo Meccano, vuestros hijos pueden construir sus propios Puentes y Torres, y toda clase de Máquinas y Mecanismos, y aprender al mismo tiempo, el secreto de cada obra que construyen.

Los jóvenes no se cansarán nunca de Meccano, pues siempre hay algo nuevo que abordar. Cuando han construído todos los modelos detallados en los Manuales, pueden construir modelos de su propia invención.

Equipos Meccano desde $1.35 hasta $435.00

Pídase inmediatamente este libro gratis

Todo jóven debe poseer este nuevo y hermoso libro Meccano. La variedad completa de productos Meccano se halla en este libro, el cual contiene muchos grabados y está impreso a dos colores. Con muchísimo gusto nuestro representante enviará un ejemplar gratis y libre de franqueo, a los jóvenes que le manden el nombre y dirección de tres amiguitos.

MECCANO

Representante en la República Argentina
J. F. MACADAM Y CIA. (Sección C), BALCARCE 302-326, BUENOS AIRES
Fabricantes: MECCANO LIMITED, LIVERPOOL, INGLATERRA

DOLOR

de CABEZA





NEURALGIAS
GRIPPE
RESFRIOS

desaparecen inmediatamente con

CACHETS FUCUS

cuya fórmula compensada es tolerada por los organismos más delicados, pues no afectan para nada el corazón, el estómago y los riñones.

$ 0.20



En las farmacias

▼ ▼ En los Andes ▼ ▼

Quien haya examinado sobre un atlas la conformación de las montañas andinas tomando como base de su extensión longitudinal la península de Taitao, en la Patagonia, y siguiéndolas hasta el gran volcán ecuatoriano, habrá notado que, a semejanza de un gigante defectuoso, en quien predominara el sistema óseo con detrimento del muscular, la cordillera parece alzar sus más elevados picos en sus territorios donde menos la escalonan serranías de un orden secundario. Es digno de notarse que los Andes terminan al extremo sur remedando la cola de una culebra; mientras que dentro de los límites comprendidos desde el Pico Pulido en la provincia de La Rioja, la serranía de Aconquija en la de Tucumán y Catamarca (incluyendo los derrames de la sierra hasta expirar al sur de Orán bajo la línea tropical), aparecen ostentando la forma de una gran quijada. Dentro de la zona que ésta contiene, no parece sino que los Andes se hubieran



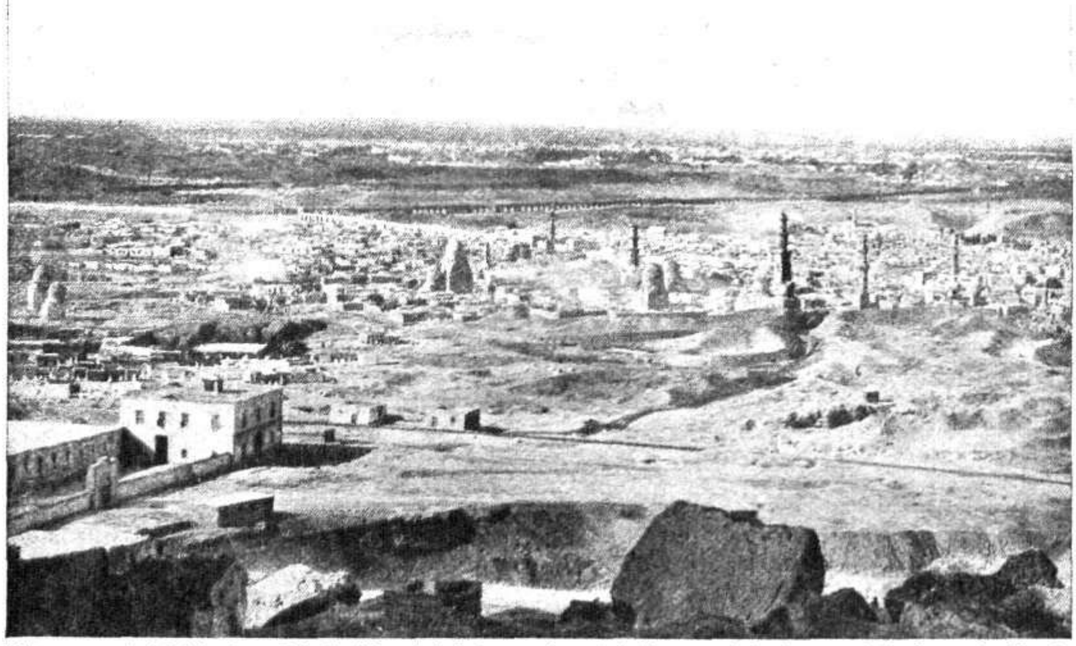
desflocado como las hebras de una cuerda. Pero es todavía más digno de observarse que, casi con esa misma configuración, pero colocado en orden inverso, resulta encerrado la mitad del territorio boliviano, con sus laberintos de montes y hondonadas, valles y anfractuosidades, que cuentan por límites al S. O. y S. E. del desierto de Atacama, el Pico Peltur, Concepción y la sierra de San Luis de Tarija.

PEDRO ECHAGÜE

Faldean en seguida parte del país de los chiriguanos, hasta enfrentar en las montañas cochabambinas, a cuyo extremo occidental, adhiriéndose las de Oruro, se refunden ambas en una sola cadena que arranca en dirección N. O. hasta dar con los extremos de Titicaca.

A estas regiones pertenece aquella sobre la cual marchábamos. Habíamos salvado el desierto arenoso, blando y pesado; y ahora penetrábamos en el desierto pétreo y frío, en la gran planicie de Toconao, especie de puente trabajado por la naturaleza a algunos miles de pies sobre el nivel del mar, y que coronando aquellas montañas, deslinda las comarcas argentinas de las citadas al occidente del lago Peltur. Ningún ser vivo aparecía a nuestra vista. La mirada no tenía ante sí más espectáculo que el cielo unido en círculo a la llanura, elevándose por grados en forma de cimborio. La ascensión fatigaba excesivamente a nuestras bestias, pero ello no impidió que marcháramos durante toda la noche.

EL CAIRO

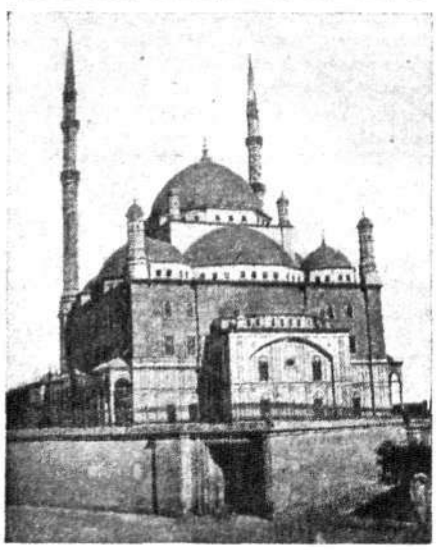


Vista general del "Antiguo Cairo" (Mar-al-Atika), con las pirámides en el fondo y también la verde isla de Roda, donde, según la tradición, encontró la princesa al niño Moisés entre los juncos.

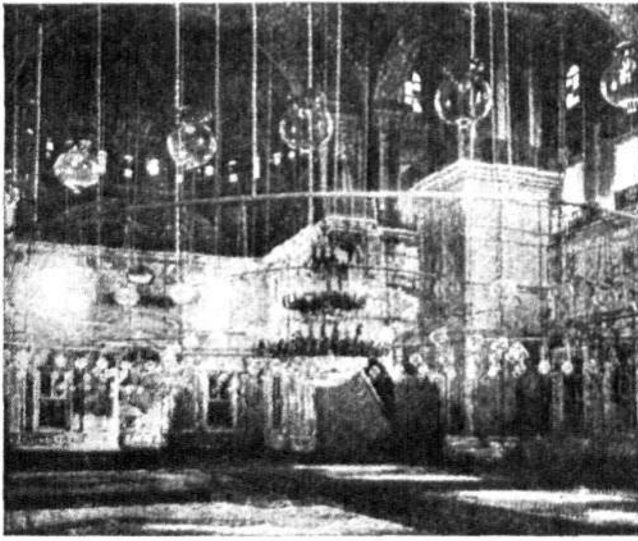
El Cairo de nuestros días — lo mismo el Antiguo que el Nuevo — es una ciudad, o conjunto de ciudades, cuyo nombre data del año 968, en que lo fundó, como "Ciudad de Victoria", Al-Kahira, el general de los Califas fatimistas del Egipto. Pero la fundación de esta ciudad era, poco más o menos, la refundación de un gran centro de viviendas humanas dentro de una área de 18 por 10 millas, que había visto en el pasado nacer y morir buen número de ciudades. Hacia el sur (a 14 millas, en la orilla occidental del Nilo) estuvo Menfis, y al nordeste, Heliópolis, antiguas capitales egipcias; casi en el lugar de emplazamiento del Cairo se halló la ciudad egipcia de Babilonia, fundada por inmigrantes de la Mesopotamia durante el régimen persa, y que continuó su existencia hasta los tiempos romanos. A Babilonia sucedió Al-Fostat, la Ciudad "tienda" del conquistador mahometano Amr-bin-el-Asi. El "Antiguo Cairo" de nuestros días se halla en el mismo lugar de Babilonia y Al-Fostat. Al-Katai, ciudad muerta, que contiene la mezquita de Ibn Tlun, es un arrabal de su sucesora, Al-Kaira, y otra población antigua y abandonada en Al-Askar. Bulac es el suburbio ribereño. Después de las guerras napoleónicas, el Cairo fué la capital de Muhamad Alí, el sargento de artillería turco que fundó una monarquía, y cuyo descendiente es el actual Kedive de Egipto.

La ciudadela del Cairo (erigida por Saladino en 1166 sobre una estribación de las montañas Mokattan, y construida con piedras de las pirámides) se asocia al recuerdo de muchas hazañas de Muhamad Alí, entre las cuales fué la más terrible la matanza de mamelucos en 1711. Sólo uno pudo escapar al súbito y traidor ataque, haciendo saltar atrevidamente su caballo fortificaciones abajo. El caballo murió, pero el hombre, vivo, pudo escapar; al menos así lo cuenta la leyenda. Los ingleses se apoderaron de la ciudadela del Cairo en 1862, ocupándola hasta la fecha.

No es un edificio de gusto o de belleza muy especiales parangonada con las mezquitas de arte sarraceno de los antiguos núcleos del Cairo, pero no hay que negarlo el dictado de maravilla menor del mundo.



La mezquita de Muhamad Alí, hermoso monumento de la arquitectura árabe.



Interior de la mezquita de Muhamad Alí. Son de admirable efecto sus lámparas de cristal.

EL EXITO DE NUESTRA CRUZADA CONTRA EL REUMATISMO SE DEBE CASI EXCLUSIVAMENTE A LA RECOMENDACION DE FAVORECEDORES SATISFECHOS.

Reumatismo

"¡Nada pondrá fin a esta tortura!"

Las Píldoras De Witt pueden hacerlo y nada cuesta probarlas

Una causa frecuente de Reumatismo es la existencia del ácido úrico en exceso en el organismo, y si los riñones no funcionan normalmente, no pueden eliminar de la sangre esta substancia nociva. Resulta interesante, pero sumamente doloroso, el hecho de que este excedente de ácido úrico se cristalice y las afiladas aristas del ácido solidificado desgarren las extremidades sensitivas de los nervios. Esta es la causa de la tortura del Reumatismo.

No haga experimentos con su salud: tome un medicamento recomendado por los médicos de todas las naciones, desde hace más de 40 años. Pregunte a su médico acerca de las Píldoras De Witt. El sabe lo mucho que valen en casos de Reumatismo, Ciática, Lumbago, Males del Acido Urico, Desórdenes de los Riñones y la Vejiga.

Nosotros SABEMOS que las Píldoras De Witt son buenas, y deseamos que USTED lo compruebe, libre de todo gasto. Llene y envienos el cupón al pie y recibirá a vuelta de correo un SUMINISTRO GRATIS DE ENSAYO. Si su caso es susceptible de tratamiento, las Píldoras De Witt le harán bien. Por lo tanto, Vd. no perderá nada y se beneficiará, haciendo uso de nuestra oferta gratis. Envíe el cupón HOY MISMO.



GRATIS—
Suministro para Ensayo de
Píldoras De WITT
para los Riñones y la Vejiga

PILDORAS

De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

Y TODAS LAS ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES Y LA VEJIGA.

BA 35 **SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON**

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo. Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON HOY MISMO

Sres. E. C. De Witt & Co. Ltd.,
(Depto. C. C. 35), Casilla de Correo 1550.
Buenos Aires.

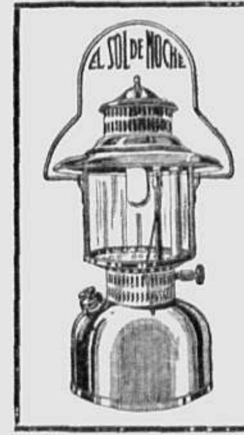
Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

Escriba con claridad ....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctvs.



"El Sol de Noche"

ES SIEMPRE LA MEJOR

LINTERNA A NAFTA

TAN IMITADA PERO JAMAS IGUALADA

INALTERABLE AL VIENTO Y A LA LLUVIA

300 bujías de poder. — 1 litro arde 12 horas.

FOLLETOS GRATIS PIDALOS A:

RICHEDA y Cía. - Talcahuano 440 - Bs. As.

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

▼ ▼ Moral cívica de Moreno ▼ ▼

Moreno tuvo una feliz idea al iniciar a los niños y hombres jóvenes en el conocimiento de lo que hoy se llama moral cívica, para que esos conocimientos transmitidos con sencillez, se afianzaran con los años. Recordaba, seguramente, la revolución social que Jovellanos realizara por intermedio de sus *cartillas económicas*, por las cuales ilustraba al pueblo en el manejo de sus intereses y en el aumento de los medios de producción.

"Un pueblo — decía — que nace debe preferir a los agrados de la ilustración, los conocimientos necesarios para su subsistencia. Buenos Aires necesita la perfección de su milicia, que recién nace; pero que habiéndose manifestado tan grande en su nacimiento debe aspirar a aquel grado de gloria, que sigue infaliblemente a el militar virtuoso, ilustrado, y valiente. Un hombre por mil títulos benemérito a la patria, ha trabajado con este objeto el siguiente catecismo, que merece por su mérito un lugar de preferencia en nuestra gazeta; y que por la forma en que está escrito se acomoda a la inteligencia del soldado, y prepara a los hijos de la patria, para llenar dignamente los altos destinos, a que los llaman las circunstancias del día".

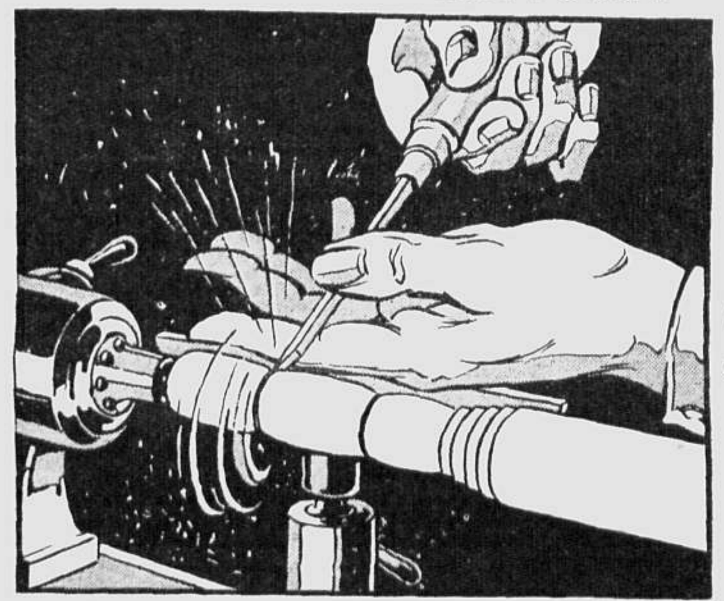
El "catecismo" se publicó en la *Gaceta* del 27 de septiembre. En una de sus notas decía: "La voz del patricio no significa criollo: Todos los que componen esta comunidad reconocen esta Patria por suya, observan sus leyes y costumbres, se someten a su gobierno y lo sirven con su persona, sus bienes y sus talentos, son Patricios. Los nacidos aquí lo son por naturaleza y los de afuera, establecidos aquí lo son por adopción."

Otra de las preguntas de la cartilla era la siguiente: "¿Qué es un soldado? Un hombre dedicado a servir a la Patria, todos deben exponer la vida por su defensa."

Los intereses del comercio, el desarrollo de la industria casi nula hasta entonces, le preocuparon seriamente. Con disposiciones bien intencionadas, libró al comerciante de los trámites arbitrarios que hasta entonces lo habían molestado. Se acentuó el establecimiento de fábricas para acaparar la materia prima y elaborada, librándola luego al comercio local y extranjero. Aumentó también el comercio de lanas, maíz y carne, y con ella los medios de vida para el proletariado. En períodos anteriores de la revolución, el jornal se reducía para los trabajadores del campo, a 6 u 8 pesos mensuales. A los gauchos no se les daba sueldo, trabajaban todo el día sin otra remuneración que el alimento y la habitación. Moreno intervino para que se remunerara el trabajo del obrero en forma ecuánime, condenando los abusos.

Trató de conservar al proletario en zonas de trabajo, permitiéndoles construir su habitación y organizar la familia, con lo que aumentaba el bienestar de la sociedad y la población.

MATILDE T. FLAIROTO



Para tornear se necesita fricción--



¡Pero la fricción es fatal para el motor!

Bien controlada, la fricción es una de las ayudas más útiles para el hombre. Los bellos trabajos ejecutados en el torno son frutos de la fricción.

¡Pero desconfíe de la fricción en el motor de su automóvil! La fricción puede estropear todo el placer del automovilismo y transformar al automóvil de algo placentero en una carga costosísima.

Confíese al "Standard" Motor Oil para que le proteja contra la fricción. El "Standard" Motor Oil se elabora para que brinde la mayor protección al motor, aun bajo las condiciones más duras. El calor terrible, los golpes continuos no le afectan — el "Standard" Motor Oil siempre mantiene una capa firme y suave de lubrificante entre las piezas móviles del motor.

¿No es provechoso conseguir la protección asegurada del "Standard" Motor Oil contra los destrozos de la fricción, economizar en gastos de reparación y prolongar la vida útil del automóvil? Aconsejamos a usted que pruebe el "Standard" Motor Oil. Su bolsillo y su motor agradecerán el cambio.

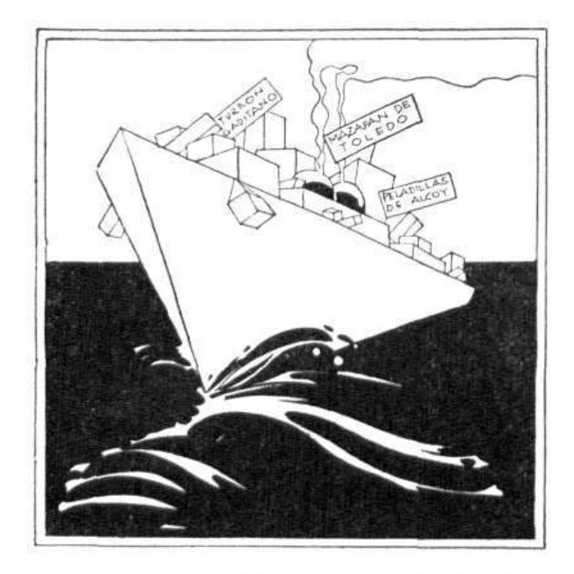


"Digno de responsabilidad"

Use Wico "Standard" – es nafta Argentina

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL



En vísperas de Navidad, la llegada al país de Doña Peladilla de Alcoy y de los señores tíos Mazapán de Toledo y Turrón Gaditano dió margen a sentida demostración de bienvenida, actuando por nuestra parte Turrón de Sierra de la Ventana, Mazapán del Tandil, Peladilla de Chivilcoy y Turrón de Sierra Chica.

Por FELIX LIMA

La barra criolla, como perfectísima manipuladora de aleaciones de repostería, estaba macanudamente representada: Turrón de Sierra de la Ventana, Turrón de Sierra Chica, Mazapán de Tandil, Peladilla de Chivilcoy, Pan Dulce a la Persiana y Garrapiñada en Tapalqué. Había llegado a la dársena Norte en una bañaderita de excursión de tipo para cuarto de baño de casa de departamentos de quince pisos, edificada en terreno de 9×13 varas, media hora antes de que el vapor "Puntos, Comas y Comillas" adosárase a uno de sus amarraderos civiles.

Peladilla de Chivilcoy. — ¿Quién será ese tipo muy echado para atrás que se pasea con un valijín en la diestra, a popa del piróscafo?

Turrón de Sierra de la Ventana. — Por la pinta y el pisto que se da, no puede ser otro que *Mazapán de Toledo,* el jefe de la delegación.

Peladilla de Chivilcoy. — Si la vista no me engaña, lleva algo en el cinto, algo que emerge amenazante y en forma de calador de cereales o de machete de agente de policía provincial.

Mazapán del Tandil. — Es un estoque de genuino Toledo, pieza que carga para testimoniar autenticidad y abolengo, y de paso, para que no lo confundan con un vulgar *Mazapán de Albacete.*

Colocan la planchada .Entra en acción el sello nacional "apto para el consumo". Presentaciones, canje de etiquetas y de envases, saludos.

—¡Vivan los tipos similares de la Madre Patria que vienen a compartir con nosotros los jaleos y garufas de Navidad, Año Nuevo y Reyes! — confraterniza *Turrón de Sierra de la Ventana,* a voz en cuello.

Mazapán de Toledo, como jefe de la delegación, devuelve la pelota de la bienvenida.

—Encantados de encontrarnos bajo el sol de Martín Fierro, y de constatar, a simple vista, los progresos que habéis realizado para competir con los importados en quebraduras y desemplomaduras molares, "metier" que fuera hasta no hace muchos años exclusividad nuestra en esta plaza.

Garrapiñada (del país) pónese tan oronda, que no tarda en estallar con sonoridad de petardo la faja de goma que tenía a raya a su respetable desplazamiento adiposo, y *Turrón de Sierra Chica,* hombre de pocas palabras y alma dura, sonríe al elogio que llégale de afuera.

Turrón Gaditano. — Pues ya que too nos une y ná nos separa en la finaliá de dar meneo y muñequeo a los tíos odontólogos, ¡a tierra, chicos!, destino a un cormao, pa brindar d'entrá por los que nos han recebío con los brazos abiertos. ¡Y andando! ¡A tierra, chicos!

Mazapán de Toledo, que no es tan pequeñín (envasado en 1929), ofrece el brazo a *Peladilla de Chivilcoy,* y la *señora de Alcoy,* con mantilla, déjase arrastrar por *Mazapán de Tandil,* en tanto que *Turrón de Sierra Chica* rasga la envoltura de su habitual mutismo para inquirir por sus similares de *Alicante* y *Jijona.*

Turrón Gaditano. — ¡Pobrecillos!... ¡Qué tragedia, cielos! A *Turrón de Alicante* tuvimos que desembarcarlo en Pernambuco, en estao de *Alicante Pa er Carnero,* ér que hasta la víspera había sío *Alicante Jonde.* Er caló tropicá le derritió en la mesma forma que mantequilla sobre sartén der infierno. ¡Jesú y María Santísima! Iguar fin funerario corrió otro turrón, poco antes de llegar a Río de Janeiro.

Pan Dulce a la Persiana (que no es ni prójimo del ídem a la Veneciana). — ¿Arrojarían sus restos al líquido elemento oceánico?

Turrón Gaditano. — Sí, señora; y ar hundirse los despojos der infortunao turrón, un pez espada intentó atravesarlos a moo de riñoncejo a la brochete, pero con tan mala suerte, que ar tío quebrósele er mondadientes emprazao a proa.

Peladilla de Chivilcoy. — ¡Qué horror!

Turrón Gaditano. — Pero er desventurao turrón había de dar más trabajo en er agua que a toos los tíos dentistas en tierra. Escapa a la estocá der pez espada, y ar llegá ar décimo prano submarino, ¡sorbetes de calabazas!, atácale un tiburón con fuerza de ley, pues creo que era diputao por un cardumen tropicá.

Garrapiñada en Tapalqué. — ¡Ay, santo Dios, qué espectáculo dantesco!

Turrón de Sierra Chica. — ¡Y qué cinta, muchachos, para hacerla proyectar sobre el mantel de una fonda especializada en el despacho de pescado frito!...

Turrón Gaditano. — Contra la mortaja blindada del turrón, quebráronse la acometiviá y los cormillos del susodicho animal.

Repartidos los de allá y los de aquí en los microasientos de la bañaderita de excursión, recorrida por las arterias y barriadas principales, sin excluir una visita a la fábrica nacional de ladrillos a máquina de San Isidro.

Félix Lima

DIBUJO DE CABALLÉ

El aprendizaje para la pesca de la trucha



La difícil elección de la *mosca* artificial que sirve para las captura de la trucha.

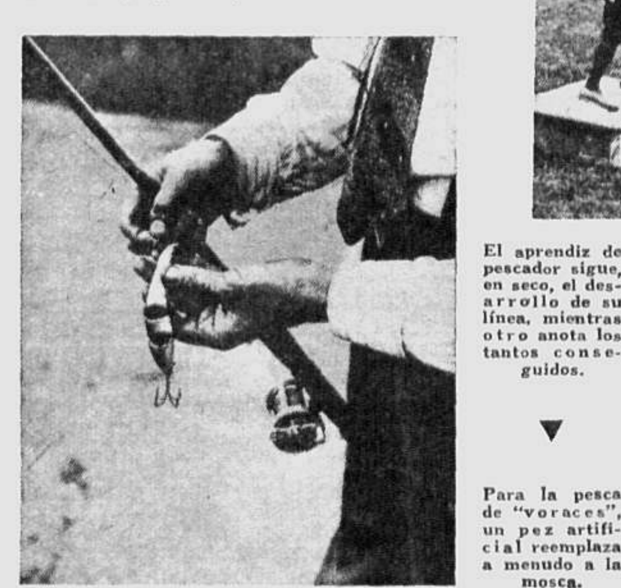
Hay muchos modos de tirar al blanco. Este es el más original. La mosca ha caído en el número 2. No es mala la puntería.

LANZAR la "línea" es un ejercicio que requiere gran precisión y destreza. Los pescadores *europeos* han decidido practicar esa operación en tierra firme, antes de realizarla sobre el agua. Algo así como los que aprenden a nadar encima de un banquillo. Hay métodos que proporcionan al aprendiz la necesaria habilidad. Se realizan haciendo puntería contra un blanco, dividido en zonas como los que sirven para las armas de fuego. De esa manera el pescador logra arrojar el anzuelo a la distancia requerida, sin peligro de los camaradas. Se consigue, después del entrenamiento, *alcanzar una distancia máxima* de 60 metros, con una media de 50. Los debutantes y los que han perdido "muñeca" a consecuencia de un período de ociosidad se convierten en magníficos pescadores de truchas.

En el porteño Club de Pescadores hay algunos que, sin necesidad de ejercitarse en tierra, lanzan la línea a más de 60 metros. En cambio, otros, debieran asistir a un "tiro al blanco", tipo europeo.



El aprendiz de pescador sigue, en seco, el desarrollo de su línea, mientras otro anota los tantos conseguidos.



Para la pesca de "voraces", un pez artificial reemplaza a menudo a la mosca.

▼ ▼ Don Santiago Figueredo ▼ ▼



Nació en la Banda Oriental del Uruguay. Hizo sus estudios en el Real Colegio de San Carlos y cursó Derecho en la Universidad de Córdoba, graduándose de doctor en Leyes en 1815. Fué un sacerdote ejemplar. Capellán castrense dei regimiento de Blandengues en el ejército oriental, en cuyo año cedió íntegramente los sueldos de tal cargo "para las urgencias de la patria". Asistió al primer sitio de "Montevideo" y a la batalla del "Cerrito". Fué uno de los precursonres de la independencia del Uruguay. Era un notable orador. Pronunció la oración fúnebre en honor del gobernador Dorrego. En 1830 se le concedió la rectoria de la Universidad de Buenos Aires y la administración de la imprenta del Estado.

Ejerció el rectorado en una época crítica para la Universidad metropolitana. En 1830 fué suprimido, por dificultades del erario el Colegio de la Unión del Sud. Un historiador



de la Universidad escribe los siguientes juicios:

"El manual de 1833 señala el punto más culminante de la vida universitaria en sus doce primeros años de existencia y, a la vez, el de arranque de su decaimiento paulatino durante la tiranía de Rosas. La serie sucesiva de disposiciones, concordantes, a menudo, pero contradictorias muchas veces, demuestran las vacilaciones de los encargados de la enseñanza pública y sus buenos deseos porque la institución progresara. Gran número de iniciativas fueron letra muerta, o se cumplieron de una manera irregular. Hubo departamento entero, como el de ciencias sagradas, que jamás funcionó. Pero desde 1834, la Universidad entra en un período de retroceso progresivo que no se detiene hasta 1852. Vinculada estrechamente, desde su primera hora, a la vida general de país, la tiranía de Rosas, tan nefasta en otros órdenes, no pudo dejar de hacerse sentir en éste de los estudios superiores. Nivelado el país entero por un sentimiento general de terror, la Universidad, salvo excepciones individuales, no rompe ciertamente esa unanimidad".

El doctor Santiago Figueredo, sacerdote de suma modestia y brillante talento, supo mantenerse al margen de aquella politica embravecida. Su autoridad resultaba un freno.

Falleció en esta ciudad, el 22 de febrero de 1832. Su cadáver fué sepultado en el panteón de la catedral de Buenos Aires.





Gallos de pelea y perros campesinos

Un ingenioso y sutil observador de las costumbres políticas, y especialista en brillantes símiles rurales, le dijo en una ocasión a un hombre que le significaba sus deseos de ser gobernador y le pedía sus buenos oficios:

—Pero si vemos que usted no va a poder ser gobernador.

—Yo le aseguro a usted que seré de los buenos.

—¿Quiere usted que nos aseguremos de alguna manera?

—Perfectamente: me presto al ensayo.

—Es sencillo: ensaye usted traer desde dos leguas de la ciudad hasta ésta cincuenta gallos de riña, arreándolos.

—...

—Un gobernador debe tener grandes condiciones de administrador y de director de las pasiones de los amigos, o las virtudes negativas, para obedecer sin observación a un brazo y a una cabeza más fuertes. Por eso digo que para ser político en nuestro país es necesario tener condiciones de arriero o de bestia de carga. El camino se ha estrechado, haciéndose como camino de hormigas, y el horizonte está oculto entre la ramazón de los espinillares. El que entra vestido, no es extraño verle salir con harapos de bandolero. Salvo a los que tienen virtudes fundamentales de hombre: carácter, corazón y pensamiento. Ahora, estudiemos los efectos: Una tropa de carros va entrando en la plaza de frutos: los bueyes marchan cansados del largo camino y de la carga pesada. Los pertigueros gobiernan y azuzan a las bestias para ganar terreno, mientras los perros que acompañan a la tropa marchan ufanos por los alrededores del camino, espantando las perdices y empeñando riñas tremendas con sus semejantes. Entra la tropa en los suburbios, va dejando a retaguardia los primeros ranchos, ¡y el cuadro es otro! Los perros suburbanos han atacado a los campesinos, y éstos han terminado por refugiarse bajo los carros. Van con las orejas gachas, el hocico sobre la huella, erizado el pelo del lomo y el rabo caído entre las piernas. Viven así hasta que la marcha de retorno empieza y la tropa salva los arrabales. ¡Oh!, entonces, ¡qué alegría desbordante! Corren, ladran, brincan, muerden y pelean. Parecían escuálidos y enfermos bajo los carros, ahora, véalos usted en el campo de sus hazañas: ¡son unos leones!

José Manuel EIZAGUIRRE

Caja Chica 0.50

Caja Media 0.70

Caja Grande $ 1.90

El cutis dorado por los soles del verano y el aire de las playas, las sierras y el campo, necesita un tono de polvo especial.

Este tono es el "CHAIR" del Polvo LE SANCY, que armoniza maravillosamente con el color tostado de la piel y que otorga la misma e incomparable distinción a rubias y morenas.

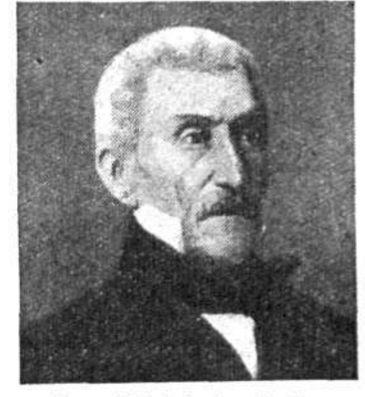


Polvo LE SANCY Chair

otorga el color de moda

▼ ▼ Una anécdota de San Martín ▼ ▼

Declarada la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata el 9 de julio de 1816, San Martín combinó su notificación al enemigo en señal de desafío con el más feliz ardid de guerra que haya brotado de la cabeza de un general, y el cual tenía por objeto completar su plan de invasión. Ya había manifestado, que para verificarlo no tenía sino dos caminos: el de Uspallata, frente a Mendoza, *que es el más corto*, y el de Los Patos por el norte, frente a San Juan, que es el más largo; pero no los conocía en toda su etxensión y temía que los realistas los hubieran fortificado por la parte de Chile, dificultando así el paso de los Andes. Para efectuar un reconocimiento de ambos caminos y cerciorarse de si estaban o no francos, imaginó enviar un parlamentario a Marcó, llevándole el acta de la independencia argentina, previa consulta del gobierno: "Invistiendo la nación un nuevo carácter, desde el momento que se declaró solemnemente nuestra independencia, opino sería útil comunicarlo de oficio al Gobierno de Chile, como de general a general".

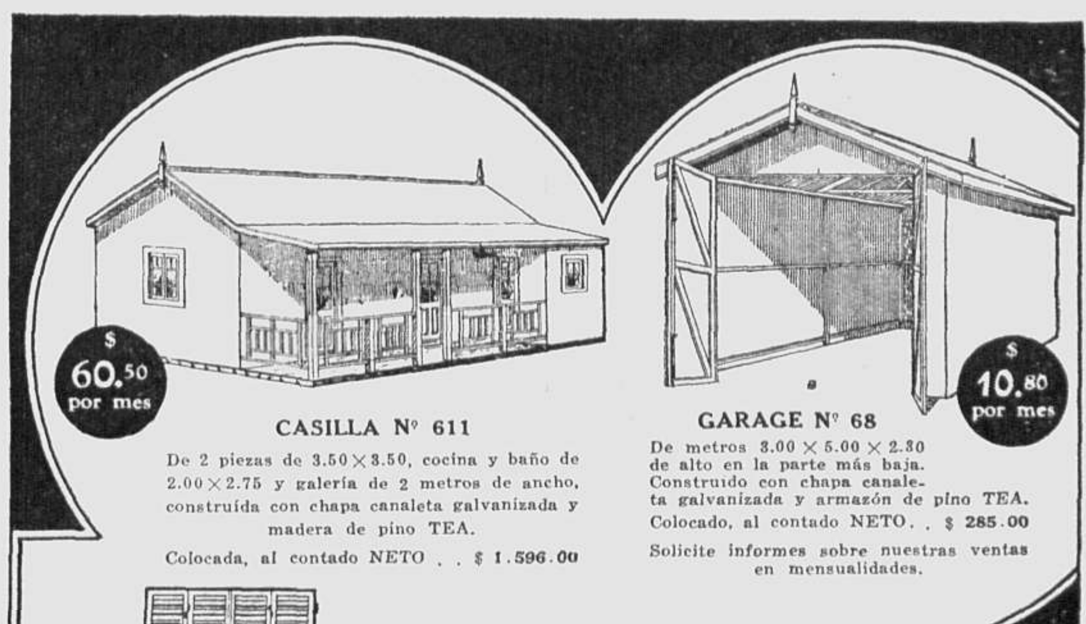


General José de San Martín.

Llamó a su ayudante de campo, el ingeniero Alvarez Condarco, y le dijo: "Mayor, voy a confiar a usted una comisión diplomática muy delicada". "¡A mí, mi general!", repuso el ayudante sorprendido. "Sí; pero la verdadera comisión es que me reconozca los caminos de Los Patos y Uspallata, y que me levante dentro de su cabeza un plano de los dos, sin hacer ningún apunte, pero sin olvidarse de una piedra. Lo despacharé por el camino de Los Patos, que es el más largo y el más lejano, y como es seguro que así que entregue usted el pliego que lleva lo despedirán con cajas destempladas por el camino más corto, que es el de Uspallata (si es que no lo ahorcan), dará usted la vuelta redonda y podrá a su regreso formarme un croquis sobre el papel. Vaya a prepararse y, sobre todo, *¡secreto!*"

El parlamentario se puso en marcha. Al llegar a la primera guardia enemiga, al occidente de Los Patos, el oficial que la mandaba ordenó que se le hiciese seguir adelante; pero como iba a anochecer, y en la obscuridad no podía observar el camino, hízose el enfermo, y así consiguió recorrerlo en plena luz. Desempeñada su comisión con riesgo de su vida, y quemada por mano del verdugo el acta de la independencia de que era portador, fué despedido por el camino más corto, de Uspallata, como San Martín lo había calculado, y así pudo formar con sus recuerdos el croquis que sirvió al ejército para transmontar los Andes.

BARTOLOME MITRE



CASILLA Nº 611

De 2 piezas de 3.50×3.50, cocina y baño de 2.00×2.75 y galería de 2 metros de ancho, construída con chapa canaleta galvanizada y madera de pino TEA.

Colocada, al contado NETO . . $ 1.596.00

GARAGE Nº 68

De metros 3.00 × 5.00 × 2.30 de alto en la parte más baja. Construido con chapa canaleta galvanizada y armazón de pino TEA.

Colocado, al contado NETO . . $ 285.00

Solicite informes sobre nuestras ventas en mensualidades.

CELOSIAS DE HIERRO

Celosías de 4 hojas para aberturas de:

1.40×1.00	$ **29.33**
1.60×1.00	„ **31.64**
1.80×1.00	„ **33.86**
2.00×1.00	„ **36.17**
2.20×1.00	„ **38.47**
2.40×1.00	„ **40.78**
2.60×1.00	„ **43.01**
2.00×1.10	„ **38.47**
2.20×1.10	„ **40.95**
2.40×1.10	„ **43.43**
2.60×1.10	„ **46.00**
2.80×1.00	„ **48.48**
3.00×1.10	„ **51.04**
3.20×1.10	„ **53.52**
2.20×1.20	„ **43.43**
2.40×1.20	„ **46.17**
2.60×1.20	„ **48.90**
2.80×1.20	„ **51.64**
3.00×1.20	„ **58.38**
3.20×1.20	„ **57.11**

Precios netos ya efectuados los descuentos. Construimos en todas las medidas, de 2, 4, 6 y 8 hojas.

Puertas, Ventanas, Celosías de madera o de hierro, Chalets, Galpones, Tinglados, etc., etc., todo cuanto nuestro ramo puede abarcar, lo tenemos en las condiciones más ventajosas de plaza.

A los interesados del interior que nos soliciten catálogos ilustrados, les rogamos indicar el artículo que necesiten.

PUERTA PARA PORCH, Etc., Nº 10.144, en cedro 2 pulgadas, con marco y herrajes colocados de:

2.00×0.80	$ 66.50
2.20×0.80	„ 69.83
2.40×0.80	„ 73.15

PUERTA VIDRIERA Nº 22.080, en cedro 2 pulgadas, con marco y herrajes colocados de:

2.20×1.10	$ 60.23
2.40×1.10	„ 62.60
2.60×1.10	„ 64.98

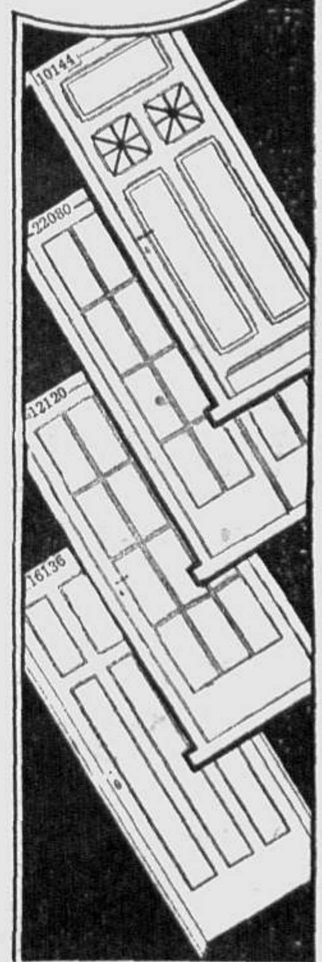
PUERTA VIDRIERA Nº 12.120, en cedro 2 pulgadas, con marco y herrajes colocados de:

2.20×0.80	$ 39.43
2.40×0.80	„ 40.57
2.60×0.80	„ 41.70

PUERTA INTERIOR Nº 16.136, en pino 1 ½ pulgada, con marco y herrajes colocados de:

2.00×0.80	$ 27.65
2.20×0.80	„ 28.69
2.40×0.80	„ 29.74

Precios netos ya efectuados los descuentos.



TORTOSA Hnos.

Exposición y Venta: CHARCAS 2950.

Administración y Talleres: CHICLANA 3341.

BUENOS AIRES

Muerte de Lucía Miranda

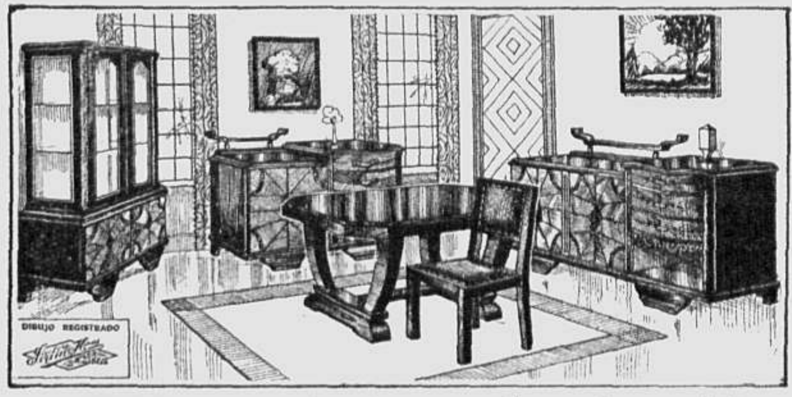


RUY Díaz de Guzmán ha popularizado una anécdota que explica poéticamente la destrucción del fuerte de Sancti Spíritus. Don Félix de Azara halló la relación tradicional del suceso, y lo cuenta de este modo, que es interesante. "Dicho Nuño de Lara (comandante del fuerte a la partida de Caboto) conservó la paz con los indios Caracarás y Timbús hasta que en el año 1532 la turbó el caso siguiente: Se enamoró Mangoré, cacique de los Timbús, de Lucía Miranda, mujer legítima del soldado Sebastián Hurtado, ambos naturales de Ecija. Quiso satisfacerse a fuerza, aprovechando la ocasión de haber salido del fuerte en el bergantín el capitán Ruy García Mosquera con cuarenta españoles a buscar víveres por por aquellas islas y riberas. Juntó Mangoré a su gente y la ocultó en unos sauces que aun se ven a un tiro de ballesta de Sancti Spíritus, y acercándose de noche con diez o doce indios, llamó a la puerta diciendo que traía que comer. La guardia, que le conocía, viendo que venían pocos les abrió; pero Mangoré y los suyos se opusieron a que se acercase, y acudiendo de repente los de los sauces se introdujeron y mataron a todos los españoles, menos a dicha Lucía, no sin pérdida suya, porque Nuño de Lara y algunos que acudieron a empuñar sus armas mataron a Mangoré y a otros muchos indios. No tardó mucho en regresar el bergantín, y viendo los cadáveres, lloraron lo que es de figurarse; pero Sebastián, que no encontró el de su mujer, como loco salió al campo a buscarla. En efecto, la encontró entre los indios, que la habrían matado a no mediar las lágrimas de Lucía, de quien se había ya apropiado Siripo, hermano de Mangoré, y no omitía diligencia para interesarla en sus deseos. Así pasaron algunos días, hasta que cansado o celoso Siripo, la hizo quemar viva, presente Sebastián atado a un árbol y muerto en seguida a flechazos. El sitio del fuerte y las cercanías llevan aún el nombre de Rincón de Caboto, y Domingo Ríos, que las ha heredado de sus antepasados, me hizo la relación de este suceso, según lo he escrito, diciendo haberlo oído contar muchas veces a su madre, que murió muy vieja. El mismo me mostró el sitio preciso donde murió Lucía con su esposo, en el bosque el Bragado, a la orilla del riacho de Coronda, como una legua al norte de la capilla de este nombre. La infortunada Lucía sufrió el suplicio el 6 de enero de 1532."

SIRLIN MUEBLES

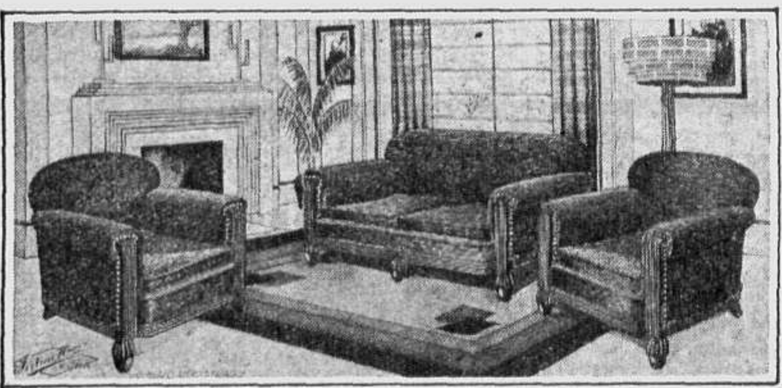
ORIGINALES Y EXCLUSIVAS CREACIONES EN MUBLES MODERNOS

Presentamos ahora una nueva serie de muebles que llaman poderosamente la atención por la elegancia de sus líneas y su impecable terminación.



Juego COMEDOR, original estilo moderno, construído en cedro y nogal. Aparador, mtrs. 1.60 de frente; Trinchante, mtrs. 1.15; Vitrina, mtrs. 0.90, lustrado en tono semiobscuro; 6 sillas tapizadas en cuero, asiento y respaldo; Mesa de extensión de 8 cubiertos. El juego completo . . $ **580.—**

BIBLIOTECA de roble, 3 cuerpos, frente de metros 1.55; alto, metros 1.70; estantería graduable, tableros replanados, a . $ **85.-**



Para su LIVING, notable conjunto de 1 Sofá y 2 Sillones, vistas de nogal, moldura lisa acanalada, fina y seleccionada tapicería con almohadones superpuestos en felpas arrugadas modernas. En colores variados. Las 3 piezas . . . . $ **375.—**

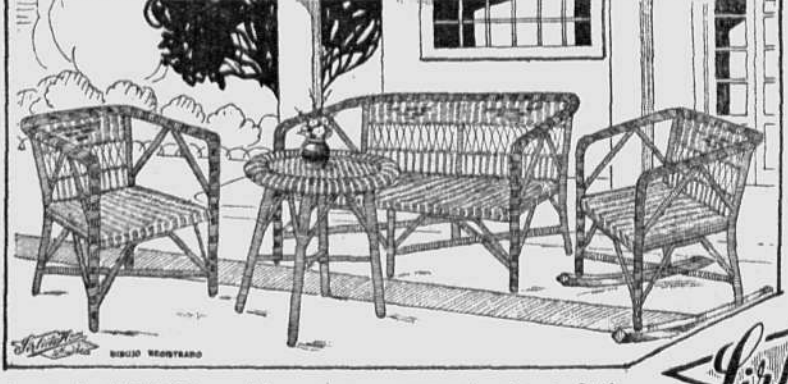
MESITA fantasía Futurista, altura 0.80 ctms., diámetro 0.50, discos movibles, lustrada a nogal, a . . . $ **30.-**



Cómoda Butaca, tapizada en vistosas felpas, colores variados, muy indicada para dormitorio, a . . . $ **55.-**

GRAN CATALOGO GENERAL
Nueva Edición Nº 12

Compuesto de 200 páginas ilustradas con miles de modelos. Se envía GRATIS al interior únicamente.



Juego de MIMBRE, modelo reclame; compuesto de: 1 Sofá; 2 Hamacas; 2 Sillones y 1 Mesa barnizado color crema con vistas de color. El juego de 6 piezas. . . . $ **38.—**

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Cosmos

La · colección · Barreto · de · antigüedades · coloniales

Por RICARDO GUTIERREZ

Cristo de marfil sobre cruz de jacarandá con estrías. Cantoneras y rayos de plata repujada. Procede del *norte argentino. Siglo XVIII.*

El público de Buenos Aires tiene la oportunidad de admirar en las salas de la Nordiska Kompaniet, la colección Gustavo M. Barreto, una de las más completas que existen, en lo que se refiere al arte del mueble, de la platería y del tejido, desde los tiempos de la conquista hasta las últimas horas del virreinato y que aun parece adentrarse en los dominios de la patria criolla.

En lo que respecta a los muebles, el conjunto es magnífico. La noble belleza del jacarandá surge en la estructura de las viejas cómodas de líneas sobrias y elegantes con herrajes trabajados primorosamente a martillo. Las papeleras, que aun parecen guardar el lejano perfume de las misivas amorosas, en los cajoncitos que el maestro ebanista escudó en un diminuto botón secreto. Sangre, pasión, sacrificio, se han escondido en el fondo de las gavetas, donde los leños retorcieron sus fibras al lento paso de los siglos, y los baulillos de cuero ostentan su fisonomía típica que como a los sentimientos más íntimos disfrazó quizá los documentos que tímidamente iniciaban la era de la nacionalidad.

Por un lado las clásicas mesitas de arrimo; por el otro los señoriales lechos columnados con cabeceras típicas y coronación de relieves. Por allí los taquillones de talla suntuosa, los escaños, uno que otro retablo y los preciosos bargueños misioneros, en los que el cuchillo del artífice indígena plasmó los complicados arabescos del ineludible motivo americano, que como un retroceso fué a influenciar a su vez las arquitecturas de España.

El dorado antiguo que escapó en su virtud al asalto de los imitadores, se advierte en la suprema gracia de los barrocos espejos, en los cuales el tiempo apagó el brillo de las lunas, como en los ojos de un anciano. Allí contempló su faz un noble caballero hispano; allí mostró la gloria de su carita una inquietante damita de una época que se recoge en la distancia y, quizá, también fué reflejado su cuerpo en los instantes íntimos de una coqueta alcoba del siglo XVIII. Y como un corolario de los días místicos y galantes, la exangüe figura de Jesús divinamente labrada en marfil, se alza entre los brazos del leño simbólico, mientras el repujado de las láminas de plata ábrese en las cantoneras y se extiende en los rayos de estrellada aureola.

La sección que corresponde a la platería es sencillamente maravillosa. Allí vemos cómo el espíritu indígena de los artesanos aborígenes se combina con los arabescos y filigranas andaluces, para que se forme en el Cuzco la gran escuela donde se unen dos civilizaciones de estilo propio, formando centros en Bolivia y en el norte argentino, que facilita la abundancia de metales. Así fué que en los conventos e iglesias, hasta en los propios incensarios, se perpetuaron los elementos del pasado, al punto de advertirse en las mismas piezas del sagrado oficio de la misa, asomarse con indudable indiscreción las divinidades indias que trabajaban la imaginación del orfebre.

De todas esas influencias que no por ser contradictorias dejaron de amalgamarse, nació la gran platería criolla, que desde la común palangana sin otra decoración que el rudo golpe de martillo, llegó a las lámparas bruñidas, al incensario cincelado, a las coronas preciosas de las imágenes, a los ilustres candelabros y a los sahumadores de filigrana, que con un hilillo de humo perfumado se abrigaban indiscretos bajo las faldas de las señoras, para ir dejando su alma cuando las amplias faldas de "taffetas" se balanceaban al compás de un vals romántico.

Luego, una profusión de dagas, facones, cuchillos, estribos — entre los que aparecen algunos de mujer, con iniciales de oro, — rebenques, frenos, fiadores, cabezales y bozalejos de plata, dejan traslucir el lujo de los jinetes criollos que tanto asombro causara a Robertson en sus curiosas "Cartas Argentinas".

Completan esta extraordinaria exposición treinta y un pinches y topos de plata del altiplano andino y campaña de Buenos Aires, una serie de objetos de cocobolo, bastones de mando con abalorios y piedras y el conjunto de tejidos, representado por ponchos peruanos, pampas y ranqueles, aguayos de alpaca, carpetas, un tapiz con águilas bicéfalas y flores estilizadas, y otro de fondo carmesí de la época del Inca Sayri Tupac.

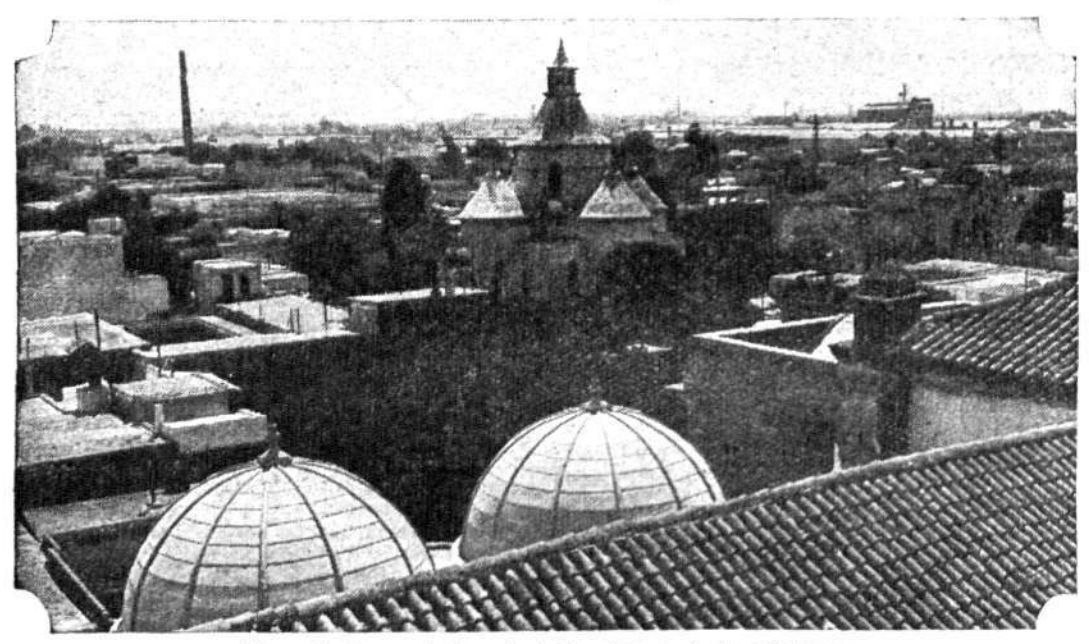


Pintura representando la Virgen y la Trinidad. Marco de madera tallada y decorada. Procede del norte argentino. Siglo XVIII.



Doctor Luciano Molinas, gobernador de la Provincia.

Provincia • de • Santa • Fe



Fotografía de uno de los más bellos rincones de la capital santafecina, enseñando los progresos realizados en la edificación.

PODEMOS dividir el territorio de Santa Fe en tres regiones perfectamente distintas: el norte, hasta la altura del río Salado, está comprendido en la región típicamente chaqueña, de clima subtropical, con abundancia de bosques; el centro y el sur es una pampa de clima húmedo apta para el cultivo; y el litoral paranaense, que es una región lacustre atravesada por los variados brazos del río Paraná, desde la frontera chaqueña hasta la desembocadura del Carcarañá. Sus ríos, excepto el Paraná, no son navegables. Las lluvias son abundantes, calculándose hasta 1000 milímetros anuales en la región del N.E. y 600 en la parte más seca del territorio. Creemos inútil añadir que la región llamada chaqueña es riquísima en bosques de valiosas maderas. La capital, Santa Fe, tiene 145.000 habitantes. Rosario, la segunda ciudad de la República, más de 500.000 habitantes. Area sembrada: trigo, 916.500 hectáreas; lino, 1.024.000 hectáreas; maíz, 1.656.125 hectáreas; alfalfa, 830.000 hectáreas; cebada, 31.000 hectáreas; avena, 51.800 hectáreas; centeno, 24.200 hectáreas; legumbres, 27.000 hectáreas; papas, 17.933 hectáreas; maní, 15.000 hectáreas. Ganados: vacuno, 13.641.804 cabezas; yeguarizos, 1.273.923 cabezas; lanar, 532.600 cabezas; porcinos, 542.940 cabezas; cabrío, 89.184 cabezas; mular y asnal, 22.314 cabezas.



Ingeniero don Ricardo Videla, gobernador de la Provincia.

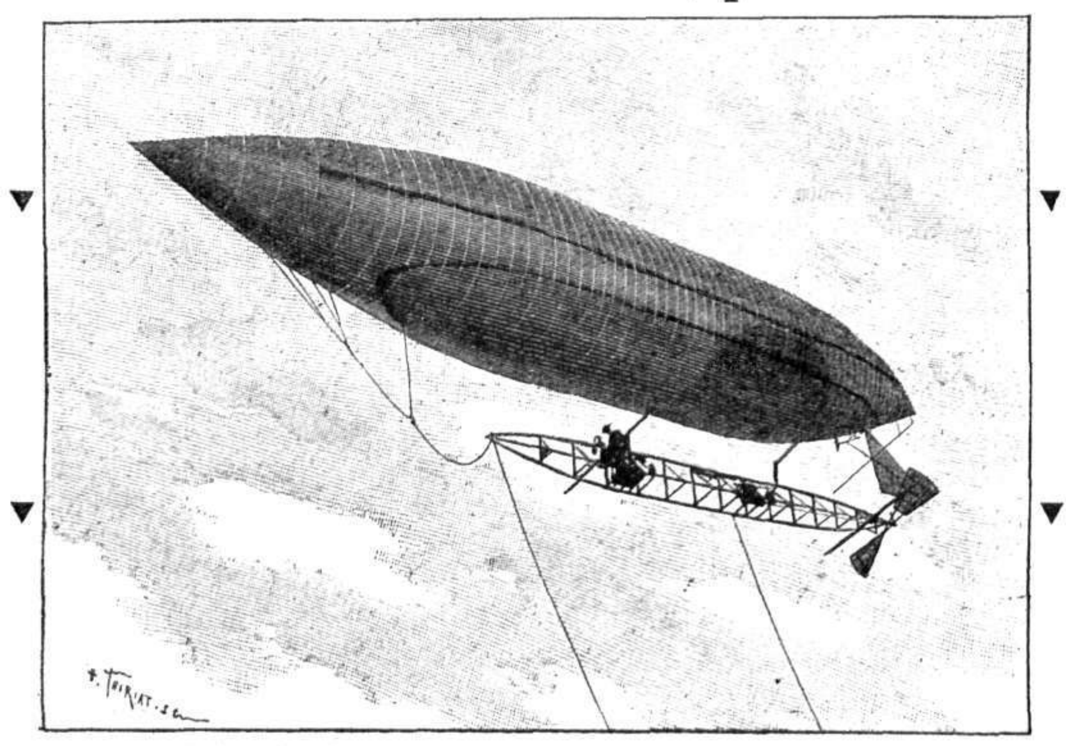
Provincia de Mendoza



Fotografía de la capital mendocina en la que puede verse una de las tantas hermosas avenidas que caracterizan a la progresista ciudad.

La provincia de Mendoza, la más rica de la región cordillerana, mide 148.783 kilómetros cuadrados y tiene una población de 430.000 habitantes, la cual ha crecido en un 138 por ciento entre los años 1895 y 1914. Su clima es extremadamente seco: de 100 a 200 milímetros anuales; pero, en cambio se halla generosamente regada por la serie de ríos cordilleranos, el Mendoza, el Tunuyán, el Diamante, el Atuel y el Grande, que constituyen espléndidas fuentes para la irrigación de las tierras cultivadas. También son abundantes las aguas subterráneas en la región cultivada y en la basáltica del sur. Mendoza, su capital, es una bonita ciudad moderna, reedificada después del espantoso terremoto del año 1861: cuenta con 75.000 habitantes. Le siguen Godoy Cruz, con 16.000 habitantes; Luján de Cuyo, con 15.000, San Rafael, 14.000 y La Paz. Creemos inútil añadir que el cultivo más importante es la vid. Abundan, también, los frutales y las hortalizas, especialmente las papas, que son excelentes. Area sembrada: viñas, 86.000 hectáreas; alfalfa, 120.000 hectáreas; maíz, 35.000 hectáreas; papas, 8.220 hectáreas; cebada, 5.700 hectáreas; avena, 5.100 hectáreas; trigo, 2.000 hectáreas. Ganadería: vacunos, 237.097 cabezas; lanares, 184.025 cabezas; porcinos, 53.241 cabezas; yeguarizos, 112.653 cabezas; caprinos, 197.980 cabezas; asnales y mulares, 42.973 cabezas.

Alberto Santos Dumont, precursor de



Grabado de la época, mostrando uno de los dirigibles "Santos Dumont".

Historia. — Primeros ensayos de Santos Dumont. — Su memorable vuelo alrededor de la Torre Eiffel. — Santos Dumont aviador destacado. — Su monumento en París.

Por ICARO

El deseo de los hombres de surcar el espacio debe buscarse en la más remota antigüedad. Así lo prueba la leyenda del norte que nos muestra a Wieland huyendo de la corte del rey Nidong con un traje que le permitía volar, los mitos griegos de Dédalo y su hijo Icaro que nos presentan a éstos huyendo de Creta provistas de unas alas de cera que les permitía remontarse. Icaro por no seguir los consejos de su padre se acercó demasiado al Sol y al derretirse sus alas cayó al mar. Aun en épocas relativamente modernas encontramos concepciones que no constituyen sino meras fantasías y que ninguna de ellas llega a una realización ni aproximadamente práctica.

Puede decirse que la primera invención realmente seria fué la de los hermanos Montgolfier que consiguieron hacer elevar un globo lleno de aire caliente. Después de algunos ensayos e introducidas algunos modificaciones un globo se elevó en los aire por primera vez conduciendo cuatro tripulantes: Rozier y el marqués de Arlandes y los mecánicos Robert el 1º de diciembre de 1783.

A poco de demostrarse la practicabilidad de los globos para remontarse comenzaron las tentativas para obtener su dirigibilidad. Muchos proyectos fueron madurados pero ninguno de valor suficiente; tales las concepciones de Petin, Dupuis, Delcourt, etc.

Enrique Giffard, ingeniero e inventor eminente, fué el primero que dotó a un aeróstato de una maquina de vapor de tres caballos de fuerza que accionaba un propulsor. Aunque los ensayos no dieron resultado, Giffard abrió el camino a los investigadores; así vemos más tarde que sus experiencias son continuadas por Dupuy de Lome, Renard y Krebs y los hermanos Tisadier que llevan a cabo tentativas más o menos promisoras.

Transcurrieron casi quince años en que la solución del problema permaneció poco menos que estacionaria hasta 1898 en que aparece Alberto Santos Dumont.

Este audaz aeronauta, nacido en el año 1873 en Santa Lucía do Rio das Velhas, era un gran aficionado a los deportes y particularmente a la navegación aérea. Una vez que terminó sus estudios en San Pablo se encaminó a París donde emprendió la construcción de un globo de forma esférica al que dotó de un motor destinado a accionar una hélice, bautizándolo con el nombre de su tierra natal: "Brasil".

Este primer dirigible fué ensayado el 4 de julio de 1898 y aunque muy imperfecto demostró que la dirigibilidad de los globos era posible.

Alentado por su primer éxito, Santos Dumont emprendió una larga campaña construyendo más de catorce modelos de dirigibles cada vez más perfeccionados. Con su segundo globo, "La Música", ganó el premio instituído por el Aero Club de Francia con el que consiguió mantenerse en el aire durante 23 horas, alcanzando una altura superior a la lograda por cualquier globo hasta la fecha.

los globos dirigibles y aeroplano

Sus numerosas experiencias lo llevaron bien pronto a abandonar la forma esférica adoptando la cilíndrica con sus extremos alargados, construyendo el primero de una larga serie al que bautizó con su nombre, "Santos Dumont Nº 1", con el que hizo varios vuelos de ensayo en septiembre de 1898 partiendo luego para Niza donde realizó numerosas exhibiciones y contando para ese entonces con la protección del príncipe de Mónaco. En la última de las exhibiciones que realizaba estuvo a punto de perder la vida: el globo cayó desde considerable altura escapando de la muerte milagrosamente.



Alberto Santos Dumont en 1901, cuando obtuvo el premio Deutsch.

No se desanimó sin embargo el tenaz inventor; construyó en seguida el "Santos Dumont Nº 3" de 500 metros cúbicos de capacidad, ya aproximándose a la forma de los dirigibles modernos.

Para aquella época se instituyó el premio Deutsch de 100.000 francos para el aeronauta que regresara al mismo punto de partida después de volar sobre París y dando la vuelta a la torre Eiffel en 30 minutos.

Estimulado por los éxitos anteriores el joven brasileño construyó el "Santos Dumont Nº 4", intentando la prueba no pudo obtener el premio por haberse excedido en cinco minutos.

A este dirigible le siguió el "Santos Dumont Nº 5", que terminó en una catástrofe: debido a un escape de gas el globo se precipitó cayendo sobre unas piedras, quedando su piloto durante largo rato suspendido de la barquilla.

De inmediato emprendió la construcción del "Santos Dumont Nº 6" con el que consiguió al fin obtener el tan codiciado premio el 19 de octubre de 1901. La partida tuvo lugar desde Saint Cloud y después de volar sobre París dando vueltas a la torre Eiffel, regresó al punto de partida aterrizando sin novedad y empleando en la prueba 30 minutos 40 segundos.

Aunque excedió el tiempo preestablecido en 40 segundos, se le otorgó el premio como un estímulo a su habilidad y perseverancia.

Este memorable vuelo marcó una época en los anales de la navegación aérea. Probó de una manera incontestable que la practicabilidad de los globos dirigibles había sido alcanzada y, aunque susceptible de mejoramientos posteriores, el problema había sido resuelto.



Santos Dumont y el conocido aeronauta argentino Eduardo Bradley, en Chile en 1916, días antes que nuestro compatriota realizara la memorable travesía de los Andes en globo libre.

Icaro

El parlamento del Brasil, asociándose a las instituciones extranjeras que premiaron al inventor, acordó votar en su favor la suma de 100 contos de reis.

Prosiguió aún Santos Dumont la construcción de algunos dirigibles mas derivando sus actividades hacia los "más pesados que el aire" que para aquella época comenzaban a surgir. En esta nueva actividad alcanzó éxitos significativos: el 23 de octubre de 1906, en Bagatelle (Francia), con un aeroplano de su invención, se elevó en un espacio de 25 metros, quebrando el escepticismo de la gente de la época. Al mes siguiente consiguió franquear en vuelo 220 metros en línea recta, a 8 de altura. Fué el primer récord mundial de distancia reconocido, el que mantuvo por espacio de un año, siéndole arrebatado por Maurice Farman con 770 metros.

Durante el año siguiente construyó varios modelos distintos en número mayor de 20, entre ellos un pequeño monoplano al que bautizó con el nombre de "Demoiselle"; con él alcanzó, para la época, velocidades considerables, obteniendo también en febrero de 1909, en Saint Cyr (Francia), el récord mundial, con 70 kilómetros por hora.

Santos Dumont abandonó más tarde sus actividades. Había dado a la aeronáutica, en sus dos ramas, aviación y aerostación, pasos definitivos. Rodeado de la consideración del mundo entero, quien vió siempre en él al luchador tenaz y arrojado, vivió hasta el 24 de julio de 1932, pudiendo ver la coronación de su obra magnífica en el extraordinario desarrollo alcanzado por los aeroplanos y dirigibles, de los que fué en su iniciación, su más destacado precursor.

En enero de 1914, el Aero Club de Francia inauguró en el Bosque de Bolonia, con su presencia, una magnífica estatua, rememorativa de sus audaces vuelos. Tuvo, pues, en vida la satisfacción de ver su obra recordada en el bronce, en el que se ha querido perpetuar la gratitud y la admiración popular hacia el hombre que con su arrojo e inteligencia echó las bases de la aeronáutica de hoy, que, allanando las rutas del aire, ha permitido el acercamiento de los pueblos y aunar sus esfuerzos en beneficio de la humanidad y del bienestar común.



Doctor Juan B. Castro, gobernador de la Provincia.

Provincia · de · Santiago · del · Estero



Hermosa fotografía, tomada desde un avión, de la parte central de la capital santiagueña en la que se ve la plaza y la catedral.

Los 138.438 kilómetros cuadrados de su territorio presentan tres aspectos bien diversos: la región chaqueña, situada al este del río Dulce, donde abundan los bosques de excelentes maderas; los llanos áridos del sur del río Dulce, inaptos para el cultivo, polvorientos y arenosos, abundantes en matorrales de cactos, y el desierto salino, al suroeste, continuación de las Salinas Grandes del territorio cordobés. El clima, en general, es seco y en el este la precipitación pluvial alcanza a 600 milímetros. Su población es de 380.000 habitantes, agrupados en las regiones donde abunda el agua, en este caso, la región del río Dulce. La capital, Santiago del Estero, cuenta con 32.000; La Banda le sigue en importancia con 8.000. Debido a la escasez de corrientes de agua, la agricultura es reducida, pero se ha practicado con éxito la de secano. Puede decirse que toda la vida económica de la provincia depende de la cantidad de agua que arrastre el río Dulce, Hondo o Saladillo. Area sembrada: Maíz, 72.375 hectáreas; trigo, 71.000 hectáreas; lino, 46.000 hectáreas; algodón, 4.080 hectáreas. Bosques en existencia: 100.000 kilómetros cuadrados. Ganadería: vacunos, 869.981 cabezas; lanares, 1.108.714 cabezas; porcinos, 109.762 cabezas; yeguarizos, 354.883 cabezas; caprinos, 1.232.822 cabezas; asnales y mulares, 154.805 cabezas.



Ingeniero Carlos Vallejo, gobernador de la Provincia.

Provincia · de · La · Rioja



Vista parcial de la capital riojana en la que se divisan la plaza principal y algunos edificios oficiales.

La provincia de La Rioja tiene una extensión total de 86.491 kilómetros cuadrados y una población de 98.000 habitantes, agrupados casi exclusivamente en los centros mineros y en los valles donde existen corrientes de agua. Sus veranos son, en general, muy calurosos. Las lluvias son insuficientes: Menos de 100 milímetros en el occidente y 350 milímetros en el oriente. Por esa causa el territorio riojano es una extensión árida y a veces desértica. Los ríos, que bajan de las cordilleras y de las sierras, arrastran muy poca cantidad de agua y muchos de ellos permanecen con el cauce seco durante varias temporadas. La capital es La Rioja, con 9.000 habitantes, a los pies de la sierra de Velasco. Le siguen en importancia Chilecito, distrito minero de Famatina, y Vinchina a orillas del pequeño río del mismo nombre. Del cerro de la Mejicana, del sistema de Famatina, se extrae cobre argentífero. Allí, un alambrecarril asciende a 4.600 metros de altura. La viña, que da vino excelente, y el naranjo, son los principales cultivos. También la fruta tempranera rinde bien. Area sembrada: alfalfa 10.000 hectáreas; viñas, 76.000 hectáreas; papas, 10.200 hectáreas; legumbres, 3.000 hectáreas. Ganadería: vacunos, 224.440 cabezas; lanares, 124.421 cabezas; porcinos, 11.468 cabezas; yeguarizos, 40.081 cabezas; caprinos, 386.793 cabezas; asnales y mulares, 55.064 cabezas.

La promesa

Por Alberto Gerchunoff



En la ciudad de Dios vibraba siempre alguna nueva palabra. Cada uno de los que andaban por las calles que llevaban hacia el Templo o por el camino que conducía hacia la montaña de las inmolaciones, presentía que lo no acontecido comenzaba a cernirse en el espacio y en los espíritus. Los moradores de Jerusalén tenían ya la costumbre de fijar la mirada en los hombres de rostro torvamente triste y de voz imprecadora. ¿No sería, acaso, el enviado y el esperado, el que debía venir con el alivio y con la salvación? ¿Con qué signo afable o terrible se anunciaría a la gente menesterosa de agua para su grande sed? Y en el pórtico de la Sinagoga, en el patio en que los leones de piedra sostenían el ancho plato de la fuente, en las galerías en que resonaba el eco de las súplicas y el grave rumor de las salmodias, en el recinto en que las manos se alzaban al son de las pesadas sílabas en que rueda, como un viento de fuego, la gloria de Jehová, los afligidos y los humillados buscaban al mensajero, al que prometían los enigmas y proclamaban los profetas. ¿Cómo podía tardar si en los cuerpos no había más sitio para las llagas? ¿Sería ese anciano silencioso que gemía en el amanecer y en el atardecer, con la cabeza caída sobre el pecho, el elegido para la siembra y para el riego? Y los afligidos y los humillados esperaban de noche en noche y de alba en alba. Con los ojos abiertos, con el corazón abierto, aguardaban al Mesías. En las tiendas de los ebionitas, en los umbrales de Caifás y de Gamaliel, los mendigos y los peregrinos referían hechos sorprendentes y examinaban las profecías del advenimiento.

—Entrará en Jerusalén — decían — en una asna blanca.

A veces, los soldados de la legión, los sacerdotes y los habitantes del barrio noble de la urbe que amaba el Verbo, perseguían a los que repetían de este modo los pasajes de la Escritura y los denunciaban ante el procurador de Roma. Y el procurador, con gesto fatigado, con acento fatigado, acogía las antiguas disputas con graciosa y solemne displicencia. Un día preguntó a uno de los que sabían lo venidero:

—¿En qué reconoceremos al Mesías?

Nadie pudo contestarle. Pero una vez se vió en los confines celestes una estrella que se agrandaba sobre la senda que iba de las distancias remotas a Belén. Entonces comprendió el mundo que el prodigio estaba hecho por alguien que vino a la tierra para fundir el astro que andaba, en la señal inflamada y en la realización misteriosa de la Promesa.

Alberto Gerchunoff

DIBUJO DE CABALLÉ

¡Confianza!

POETICAMENTE consideramos a la paloma como símbolo de pureza, de dulzura y de paz. El instinto que la atrae hacia nosotros, sin temor alguno, es la confianza.

En el campo de la medicina moderna, la Cruz Bayer es el símbolo de honor e integridad de los fabricantes de la Cafiaspirina. Este analgésico ha conquistado la **absoluta confianza** de todo el mundo, y la merece ampliamente porque nada hay que pueda igualarse a su pureza, eficacia y seguridad.





La Cafiaspirina es prodigiosa para aliviar los **dolores de cabeza, depresión nerviosa, resfriados, reumatismo, trastornos femeninos, dolores de muelas, jaquecas, neuralgias, dolores de oído, etc.**

AÑO XXXV. — Nº 1785
17 DE DICIEMBRE DE 1932

TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS